

13  
2ej.



**EL PAPEL DEL EJÉRCITO Y LA FUERZA ARMADA DE LIBERACIÓN NACIONAL FRENTE AL  
PROCESO DE REFORMA DEL ESTADO MEXICANO, 1994-1996.**

**TRABAJO RECEPCIONAL  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE**

**LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

**PRESENTA**

**EDUARDO CORONA ACEVEDO \***

**ASESOR: MTRO. JESÚS AURELIO CUEVAS DÍAZ**

**STA. CRUZ ACATLÁN, ESTADO DE MÉXICO**

**AGOSTO, 1997**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS

A mis padres:

Ricardo Corona y Josefina Acevedo

Que con esfuerzo y cariño, empeñaron su vida en brindarnos un hogar y el alimento, material y espiritual, para formarnos con un perfil humano. Reciban este trabajo como reflejo del amor que siempre nos obsequiaron. A ustedes, más que a nadie, les corresponde.

A Caro:

Por los años de cariño, amor y paciencia. Por la ausencia en esos meses de espera. Por cada uno de los momentos compartidos. Sirva también como incentivo para concluir esta fase de desarrollo personal y académico.

A Esteban Emiliano:

Por traer contigo la ternura, la risa, la esperanza renovada que inyectaron las dosis extras de energía para concluir los últimos capítulos de este trabajo. Noches en vela cubiertas de letras, llantos y cánticos de cuna. Compañeros tuyos los libros y el procesador. Este trabajo es tuyo, deseando sirva de aliento a lo largo de tu formación.

Al resto de la familia:

Ricardo, Arturo, Leticia y Sergio, mis hermanos mayores, quienes desde temprana edad contribuyeron al ingreso familiar posibilitando la culminación de mi desarrollo universitario. A ellos externo mi reconocimiento y agradecimiento por las enseñanzas y coscorriones dados a tiempo, aunque la mayoría inmerecidos. Mario y Norma, mis hermanos contiguos, por la convivencia en la infancia, jaloneos, juegos y estudios. También a ti Carlos Esteban, primo con el que compartí la niñez y pasajes de la adolescencia.

Eva María, Ricardo, Cinthia, Daniel, Gabriela y Pablo, la nueva generación. Sirva para ellos de estímulo para que todos y cada uno logre sus propósitos profesionales en el futuro.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, espacio de cultura y libre pensamiento, en cuyos espacios se forjó una conciencia de la realidad social, a la que nos comprometemos transformar como universitarios.

A los maestros de la E N E P. Acatlán, que con una visión crítica y propositiva, contribuyeron a formarnos en este vasto campo de conocimientos de la Ciencia Política. En particular, mi reconocimiento y aprecio a tres profesores: Miguel Escobar, Ezra Shabot y Alejandro Juárez. A ellos debo los aciertos de la investigación, a mi distracción, los errores interpretativos.

A los profesores del Seminario Extracurricular de Actores Políticos: Dr. Gabriel Corona, Mtro. Miguel Ángel Tavares, Dr. Francisco Reveles y Mtro. José Antonio Mendoza, por los conocimientos transmitidos, la orientación, apoyo y dedicación en clase y fuera de ella. En especial agradezco al Mtro. Aurelio Cuevas Díaz, las extensas horas destinadas a la revisión, orientación y asesoría de este trabajo recepcional, sus observaciones y cuestionamientos permitieron afinar aspectos básicos de la investigación.

A los compañeros del Seminario: Ariadna, Adrián, Arturo, Fidel, Jaime, Jorge, Juan, Juan Antonio, Hugo, Misael, Raúl, Roberto y Sergio, por la amplia discusión, apoyo e intercambio bibliográfico que contribuyó a mejorar nuestros estudios.

A Fernando Reyes y María Teresa Espinoza del Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, A.C., mi agradecimiento por el tiempo, material y asesoría que brindaron para la realización del segundo capítulo de este trabajo.

Al Ing. Alberto Amador Leal por la oportunidad de concluir esta faceta en mi desarrollo profesional. Mi reconocimiento por su constante preocupación en la formación y superación de sus colaboradores.

Al Dr. Héctor Hernández Llamas por haberme introducido en la problemática chiapaneca y los espacios de colaboración laboral, siempre fructíferos por los retos que ellos han implicado.

A Raúl Hermosillo, por los espacios y concesiones laborales otorgados para hacer posible este trabajo

Al Lic. Roberto Gallaga, por impulsar y abrir los espacios que hicieron posible mi incorporación al seminario de titulación.

A Arturo Moreno, amigo entreñable, por todas las experiencias, pasajes y vivencias compartidas. A él mi agradecimiento por tantas lecciones en otros ámbitos de la vida.

A Primitivo Basaldúa, compañero de la facultad y la vida, por el tiempo, los apoyos, las idas y vueltas a Chiapas, la disposición a suplir mis ausencias. Mi agradecimiento infinito por el increíble respaldo brindado. Agradecimiento extendido para Amelia y Arantza

A los compañeros de generación que me antecedieron en este esfuerzo, por el aliento e impulso brindado para concluir por fin esta faceta académica y con quién me une un especial afecto: Dulce María Fragozo, Jael Castillo e Irene Barbosa.

A Gaspar Ruíz y Juan Carlos Reyes, que de igual forma, motivaron este esfuerzo. A ellos gracias por su amistad y apoyo en todo momento.

**EL PAPEL DEL EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL FRENTE AL  
PROCESO DE REFORMA DEL ESTADO MEXICANO, 1994-1996**

**INDICE**

<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>1. Marco teórico</b>	<b>7</b>
1.1 Estructura conceptual	7
1.2 Análisis de coyuntura	10
1.3 Estado y reforma de Estado	12
1.4 Proyecto de Nación	21
1.5 Actores políticos	24
1.6 Sociedad civil y movimientos armados	26
1.7 Democracia	29
<b>2. Antecedentes de la guerrilla</b>	<b>34</b>
2.1 La guerrilla en Latinoamérica	34
2.2 Los grupos guerrilleros en México	49
2.3 Contexto internacional y nacional en la década de los noventa	60
2.4 Surgimiento del EZLN en Chiapas	74
<b>3. Postura del EZLN ante la reforma de Estado</b>	<b>108</b>
3.1 Orientación de la lucha del EZLN ¿revolucionaria o reformadora?	108
3.1.1 Las reminiscencias socialistas	109
3.1.2 Redefinición de la estrategia de lucha política	114
3.2 Articulación de fuerzas en torno al EZLN y ampliación de su proyecto	127
3.3 Aproximación al Proyecto de Nación del EZLN	131
<b>4. Impacto de la presencia del EZLN en el proceso de Reforma de Estado impulsada por el gobierno federal, 1994-1996</b>	<b>161</b>
4.1 La pérdida del consenso social	161
4.2 La redefinición del proceso de Reforma de Estado	165
4.3 Proceso de modernización económica	171
4.4 Orientación de la política social	177
4.5 Reforma política	185
<b>5. Perspectivas y conclusiones</b>	<b>194</b>
5.1 El papel del EZLN en el proceso de reforma de Estado	194
5.2 La lucha por el poder político	201
5.2.1 El proyecto neoliberal	203
5.2.2 La propuesta de izquierda	205
5.2.3 El nacionalismo revolucionario neopriista	207
5.3 El impacto del Ejército Popular Revolucionario	209
5.4 Construcción de un Acuerdo Democrático para la reforma del Estado	212
Epílogo	216
Bibliografía	218
Glosario de Siglas	

*"Si la revolución no hubiera sido a medias y  
hubiera seguido su corriente,  
hasta realizar el establecimiento de sus principios,  
no nos veríamos envueltos en este conflicto "*

Emiliano Zapata a Francisco I Madero

## INTRODUCCIÓN

La irrupción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994 constituye ya un referente histórico en la vida contemporánea del país. A partir de ese momento se han suscitado un conjunto de acontecimientos que han transformado un escenario que hasta diciembre de 1993 se consolidaba como un tránsito estable y firme del país hacia el primer mundo, panorama que se distorsionaría aceleradamente hasta aproximarnos a la frontera del caos que refiere Oppenheimer.

El propósito de la presente investigación no es realizar un recuento de los episodios y hechos suscitados en el estado de Chiapas, defender las posturas o razones de uno u otro actor del conflicto o establecer escenarios sobre la posible resolución al conflicto, aspectos que se revisarán globalmente. El principal interés de este esfuerzo es revisar el conflicto desde la perspectiva de su impacto que ha generado en la disputa por el poder político, disputa que se ve reanimada a partir de la presentación del grupo armado, y que constituye una reacción a la propuesta de modernización que instrumenta el gobierno mexicano, una apuesta a un proyecto antagónico sobre el modelo de desarrollo que ha de seguir la Nación. En este sentido, la disputa por el poder político han propiciado la rearticulación de fuerzas sociales en torno a las propuestas de desarrollo nacional y han puesto en disputa el consenso de la sociedad a fin de debilitar o favorecer alguna de estas posturas.

En este sentido, un primer objetivo de la investigación es el analizar el impacto que ha tenido el grupo guerrillero en el proceso de reforma emprendido por el Estado mexicano, que hasta 1993, en un entorno nacional e internacional favorable, aparecía como única alternativa viable de desarrollo en el nuevo contexto global.

Para poder evaluar su impacto, se analiza el proceso de reforma del Estado mexicano en tres ámbitos: el económico, el político y el social, escudriñando cuales de las posturas externadas por el EZLN han tenido eco en la toma de decisiones del gobierno de la República desde 1994 y hasta el primer trimestre de 1997. Es decir, si la articulación de fuerzas que ha conjuntado el neozapatismo ha logrado ejercer la presión suficiente para profundizar, postergar o revertir las medidas adoptadas por el Ejecutivo federal referentes al modelo de Nación que pretende consolidar.

Un segundo objetivo, es perfilar la lucha por el poder político que se desencadena a partir de la irrupción armada del EZLN, que rompe con el escenario político estable prevaleciente a fines de 1993, y pone nuevamente a discusión el proyecto de Nación a emprender por el país. Así, analizamos como esta lucha política ha logrado trastocar el consenso social construido por Salinas en favor de su propuesta de modernización económica, política y social, provocando una aversión y malestar de amplios sectores en contra del proyecto neoliberal. En esta disputa se enfrentan tanto grupos al interior del sistema político mexicano, grupos expulsados de éste, actores y sectores de izquierda marginados hasta ahora de las decisiones de Estado, parte de los sectores más dinámicos de la sociedad.

A raíz de la aparición del EZLN, identificamos tres grandes propuestas de desarrollo nacional, a las que se articulan los actores políticos: las fuerzas de centro-izquierda se agregan en torno al EZLN, en alianza estratégica con el PRD, en un frente amplio antepuesto al neoliberalismo; empresarios, financieros, partidos de derecha y el grupo tecnócrata en el poder buscan consolidar la propuesta económica neoliberal; en tanto que una tercer opción la constituye el



reposicionamiento de grupos políticos tradicionales del sistema, que bajo la plataforma del nacionalismo revolucionario, buscan preservar el poder político. En estas propuestas, existen puntos de vinculación y acercamientos que pueden llevar a acuerdos entre ellas. Por el contrario, persisten riesgos de adopción de posturas extremas que tiendan a profundizar y radicalizar las diferencias, generando escenarios de inestabilidad.

Para arribar a estos objetivos, estructuramos el trabajo en cinco capítulos. En el primero se definen los conceptos básicos a emplear en el estudio. En él se buscó construir una plataforma teórica a partir de la justificación del uso de conceptos y categorías provenientes de diferentes corrientes del pensamiento político.

En el segundo capítulo, se hace un recuento de los movimientos guerrilleros en América Latina y en México, donde se identifican las principales características y momentos por los que han transitado, lo que nos permite aproximarnos a una caracterización del EZLN. Aquí se analizan algunos de los elementos innovadores del grupo armado, así como se comparan algunos otros que son similares a experiencias guerrilleras de otras latitudes del continente. El capítulo concluye con una descripción del contexto internacional, nacional y local en que se gesta e inicia el movimiento del EZLN.

En el tercer capítulo se profundiza sobre el perfil ideológico de este movimiento armado, que desde su aparición y hasta los primeros meses de 1997, observa adecuaciones importantes en su línea discursiva, abandonando la ortodoxia marxista-leninista e incorporando elementos innovadores para grupos revolucionarios, vinculado a la articulación de fuerzas que va adheriendo o simpatizando el EZLN, lo que le ha permitido ampliar su propuesta de proyecto de Nación. Para concluir este capítulo se integran los elementos más relevantes de la postura, hasta ahora vertida por el EZLN, en materia del modelo económico, reforma política y características de la política social. Cabe señalar que, al constituir la propuesta zapatista un proyecto aún en construcción, los alcances del

presente trabajo se limitan a los documentos emitidos por el grupo armado o sus asesores, siempre a título de la guerrilla, en el tiempo de realización del estudio: de enero de 1994 a marzo de 1997.

En el cuarto capítulo se analiza si los planteamientos y posturas expresadas por el EZLN han logrado impactar el proceso de reforma de Estado emprendido por el gobierno federal en torno al modelo de desarrollo económico, la política social y la reforma política. Cabe destacar que esta evaluación aborda no sólo el impacto del movimiento guerrillero, en su capacidad de influir en la toma de decisiones, sino también el papel que ha jugado para transformar el escenario político, revirtiendo las tendencias existentes de apoyo social alcanzado por el proyecto salinista.

Finalmente, en el capítulo quinto, a manera de conclusiones y perspectivas, se hace una evaluación global del papel del EZLN sobre el proceso de reforma estatal. En él se plantea que, en tanto fuerza política, ha tenido una escasa incidencia para influir en la toma de decisiones del gobierno federal (particularmente en materia económica). Por el contrario, ha logrado presionar en el proceso de reforma política y ha constituido un factor esencial en el debilitamiento del consenso social del proyecto de modernización económica. Dentro de las perspectivas, se analizan los riesgos que implica el proceso de lucha por el poder político que se desata a partir de la irrupción del EZLN en el escenario político, evaluando los límites y riesgos de los diferentes proyectos y de las fuerzas que los impulsan; el papel que en esta lucha puede desempeñar la aparición del Ejército Popular Revolucionario y, a manera de propuesta, la importancia de consolidar un acuerdo democrático que permita alcanzar un equilibrio en la representatividad social de las fuerzas políticas, como primer paso para establecer un nuevo pacto social de largo alcance con los sectores mayoritarios de la sociedad mexicana, así como definir un acuerdo económico con los principales agentes del mercado, que den viabilidad a una salida negociada entre las fuerzas, con la concurrencia social en la definición del proyecto de Nación a que aspiramos.

El desarrollo del presente estudio se propone en primer instancia, caracterizar ideológicamente al EZLN, sin encasillarlo, como un movimiento armado cuyo propósito es influir o alcanzar el poder político para transitar a una sociedad con niveles de distribución del ingreso más equitativo, encontrándose aún en la indefinición sobre el modelo de sociedad ideal ante la ausencia del paradigma socialista. En este sentido, el EZLN resulta novedoso al constituir el primer grupo armado posguerra fría, en un país que anunciaba su incorporación acelerada al proceso de globalización, constituyéndose en un símbolo para la izquierda mundial.

En un segundo aspecto que se pretende evidenciar es que pese a la importante rearticulación de fuerzas sociales (primordialmente de sectores de izquierda reformista) que logra a lo largo de sus tres primeros años de existencia, el EZLN no ha logrado, hasta el momento, influir en la toma de decisiones del gobierno federal, salvo en el ámbito político en la coyuntura electoral de 1994 y en el Acuerdo de Barcelona en enero de 1995, sin trastocar en esencia el proceso de Reforma de Estado en los ámbitos económico y, consecuentemente, en lo social.

Un tercer elemento que se busca evidenciar es que a pesar de la escasa incidencia en la toma de decisiones, la presencia del EZLN reanimó la lucha por el poder político, alterando la hegemonía y el consenso social alcanzado por el proyecto modernizador de Carlos Salinas. Los sectores nacionalistas y de izquierda, casi sepultados ideológicamente por el capitalismo globalizador, encontraron en el alzamiento chiapaneco, la coyuntura para rearticularse y actualizar su discurso a partir de los costos sociales del proyecto neoliberal, posiciones que han avanzado en su difusión hacia la sociedad resquebrajando el consenso alcanzado por el neoliberalismo durante el sexenio de Carlos Salinas.

Finalmente, un cuarto elemento a revisar en este estudio, es la inviabilidad del EZLN para prolongar su indefinición sobre la vía armada o su integración como organización política. Es evidente que su mayor crecimiento y respuesta social, a partir de la prolongación de la crisis económica durante 1995-1996, contribuyó a la

Justificación ideológica de su lucha. Sin embargo, a partir del proceso electoral de julio de 1997, así como de las expectativas de mejoría económica, aislarían nuevamente al movimiento de la sociedad, que vería con preocupación la insistencia por conservar las armas como instrumento de presión política.

La investigación es esencialmente de carácter documental, en la que se realiza una revisión histórica en los apartados referentes a los antecedentes de la guerrilla en América Latina y en México, lo que brindó elementos para desarrollar un análisis comparativo del EZLN respecto a los movimientos armados que le han precedido en la historia del subcontinente. En los capítulos tercero y cuarto, además de las fuentes documentales consultadas (en su mayoría generados por el propio movimiento), se incorporan elementos derivados de la experiencia personal adquirida en el proceso de negociación en la Mesa sobre Derechos y Cultura Indígena.

## CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

### 1.1. ESTRUCTURA CONCEPTUAL

La multiplicidad de facetas que se generan en la interacción de los individuos en el complejo social, han tendido a debilitar las posturas teóricas deterministas y reduccionistas sobre el devenir histórico. Al realizar una investigación basados en una teoría exclusiva, es frecuente encontrar elementos de la realidad que no se adscriben o son contrarios a una o más de las categorías del conjunto conceptual, por lo que adoptar una teoría interpretativa tiende a limitar la investigación. Por el contrario, el empleo de abstracciones y conceptos teóricos de distintas corrientes de pensamiento ha contribuido a extender el conocimiento y comprender la actuación de los actores, tanto como de las sociedades, ampliando la capacidad de interpretación y reflexión de los estudiosos de la ciencia social. Sobre ello, Norberto Bobbio señala: "tanto las corrientes neoempiristas anglosajonas como las diversas interpretaciones antiideológicas del marxismo (por último, la estructuralista) han favorecido el desarrollo del estudio 'científico' de la sociedad en general y de la sociedad política en particular"<sup>1</sup>

El empleo de categorías de diferentes corrientes interpretativas implica un mayor compromiso en la definición, orientación y alcance analítico de las categorías utilizadas a fin de dar consistencia teórica a los términos referidos.

El marco teórico que se estructura para el desarrollo de la presente investigación, es infundido en sus bases por la interpretación de Antonio Gramsci. En particular será perceptible su influencia en elementos como el análisis de las situaciones, la correlación de fuerzas, el concepto de hegemonía, su concreción en proyectos nacionales y la lucha de posiciones de los sujetos revolucionarios.

---

<sup>1</sup> Bobbio, Norberto. "Sobre las posibles relaciones entre filosofía política y ciencia política", en Fernández, José (Comp.) *Norberto Bobbio: el filósofo y la Política (Antología)*. Fondo de Cultura Económica, México, 1996, p. 55.

Por el contrario, algunas de las definiciones que incorporamos en este marco serán claramente distintas, como en la concepción de Estado, sociedad civil, y con mayor distancia, la concepción sobre democracia. Sin duda, el desarrollo de las sociedades capitalistas en el período de posguerra, aportan elementos que enriquecen la interpretación del teórico italiano y del marxismo en general. Entre ellos, el desarrollo de las sociedades capitalistas con amplios sectores sociales que gozan de elevados niveles de bienestar, el largo proceso de maduración y posterior crisis del Estado de bienestar, la consolidación de sistemas democráticos, y por supuesto, el derrumbe del socialismo real, sucesos que han renovado los parámetros de interpretación sobre las posibilidades de expansión capitalista y el desarrollo de las naciones.

Para contextualizar teóricamente el trabajo, se expone y delimita el uso de los principales conceptos a fin de justificar la base interpretativa de la que parto. Esta breve recapitulación de conceptos no pretende ser síntesis del marco teórico. Su propósito se funda en la inquietud de hacer explícita su vinculación a modo de justificar y dar coherencia al empleo de términos y categorías aisladas.

El impacto del EZLN en la Reforma del Estado mexicano se analiza enmarcado dentro del proceso del capitalismo mundial y la inserción de la economía mexicana a este proceso. Para ello, nos apoyamos en el análisis de coyuntura gramsciano, que nos permite ubicar nuestro objeto de estudio en las tendencias globales del capitalismo a nivel mundial y la orientación de las reformas en los Estados-Nación, definiendo algunos de los límites de la propuesta zapatista en el proceso de reforma del Estado mexicano.

Definimos el concepto de Estado a partir de múltiples connotaciones, retomando algunas de las acepciones e interpretaciones mayormente empleadas. Se busca trascender su concepción como instrumento o factor hegemónico de dominación de clases del marxismo y recuperarlo como espacio de poder en el que se produce

la disputa política, perspectiva que contribuirá al análisis de la lucha por el poder político que observamos como Nación hacia fin de siglo.

Posteriormente, revisaremos las formas que ha adoptado el Estado capitalista a lo largo del presente siglo, lo que permitirá introducirnos a la definición de Reforma de Estado, contemplando este proceso en los ámbitos económico, político y social. Por supuesto, la perspectiva adoptada sobre la reforma de Estado no se limita a la interpretación del marxismo ortodoxo, ni al estructuralista (Althusser), donde el reformismo es un ajuste para preservar las condiciones de explotación del capitalismo; por el contrario, se analiza la reforma de Estado a partir de los niveles de representatividad social, la orientación de la política y los márgenes de operación y tendencias económicas, que aún dentro del capitalismo pueden ser alteradas por la lucha política.

Para comprender esta lucha por el poder y la articulación de los grupos y sectores sociales, empleamos el concepto de Proyecto de Nación, el cual es un conjunto de propuestas y expectativas que genera sobre el desarrollo del país un sector representativo de la sociedad. Sin haberlo desarrollado como tal, el concepto de proyecto de Nación parte del pensamiento de Gramsci en torno a la concepción de hegemonía.

El término de Sociedad Civil se enmarca en la disputa de los principales actores políticos por lograr el consenso social para legitimar su actuación, ampliando los márgenes de gobernabilidad si se encuentran en el poder o buscando reducirlos al grupo gobernante. La relevancia de la sociedad civil para este estudio parte de la importancia del apoyo que pueda dar a los actores que entran a la disputa política, lo cual puede inclinar la tendencia a favor de uno u otro grupo.

Finalmente, como alternativa de resolución a la lucha política, abordaremos el concepto de Democracia, por la que asumiremos la definición mínima de Bobbio<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Forma de gobierno caracterizada por el conjunto de reglas que establecen quién está autorizado para tomar las decisiones colectivas y bajo qué procedimientos, aceptando que quienes toman las

y en la que se ve una posibilidad real de transición a esquemas de mayor equilibrio en la distribución del ingreso, anteponiéndose a las tendencias de concentración del capital.

## 1.2. ANALISIS DE COYUNTURA

Analizar el impacto del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en el proceso de reforma que instrumenta el Estado mexicano requiere ubicarlo dentro de la fase de desarrollo en que se encuentra el capitalismo mundial y las formas de inserción del Estado mexicano en este proceso. Esto nos permitirá delimitar las posibilidades de incidencia real del movimiento armado en la orientación global de la reforma mexicana.

Para aproximarnos teóricamente a su análisis, es útil la interpretación gramsciana sobre el análisis de la coyuntura y la correlación de fuerza.<sup>3</sup> Consideramos que ésta concepción permite delimitar y enfocar nuestro objeto de estudio dentro de un contexto de cambio estructural mundial, exponiendo la orientación de la reforma de Estado y las condiciones que enmarcan el movimiento armado en este proceso.

Gramsci, para el análisis de las situaciones, retoma dos principios planteados por Marx en su Introducción a la crítica de la economía política:

"1) Ninguna sociedad se plantea tareas para cuya solución no existan ya las condiciones necesarias y suficientes, o al menos, (estén) en vías de aparición o desarrollo, 2) Ninguna sociedad se disuelve ni puede ser sustituida si primero no ha desarrollado todas las formas de vida implícitas en sus relaciones."<sup>4</sup>

---

decisiones han sido apoyados por la mayoría de los que eligen y que en el momento de elegir existan dos o más alternativas Bobbio, Norberto *El futuro de la democracia* CFE México, 1995 pp.24-26.

<sup>3</sup> Gramsci, Antonio. "Análisis de las situaciones. Correlaciones de fuerza", en Manuel Sacristán, (Comp.) *Antonio Gramsci, Antología Siglo XXI* México 1981 pp 409-422.

<sup>4</sup> La historia reciente en torno a la caída del bloque socialista parece contradecir el segundo principio al preguntarnos si la apertura impulsada por Gorbachov era la única alternativa al socialismo real, sin embargo, en el contexto global es obvio que la sociedad que no se ha disuelto es el capitalismo, cuyo desarrollo mundial generó condiciones de crecimiento y estabilidad superiores al socialismo, situación que condujo, entre otros elementos, al colapso de éste.



A partir de estos principios, establece que para analizar una coyuntura se debe abordar el problema de las relaciones entre estructura y superestructura; para poder arribar a un "análisis acertado de las fuerzas que operan en la historia en un cierto período, y para determinar su correlación".<sup>5</sup> La unidad entre estructura y superestructura constituye el bloque histórico.<sup>6</sup>

Para Gramsci, los movimientos orgánicos son relativamente permanentes ya que se vinculan estrechamente con la estructura productiva, cuyos cambios se desarrollan en periodos amplios de tiempo. En contraste, los movimientos coyunturales se presentan como ocasionales y cotidianos. Sin embargo, la manifestación de las coyunturas, expresadas en la actuación de los líderes, grupos dirigentes, actores sociales en general y, particularmente, la actividad que estos despliegan en periodos de crisis profundas e incluso prolongadas por decenios, revelan que se han generado "contradicciones insanables en la estructura, y que las fuerzas políticas que actúan positivamente para la defensa y conservación de la estructura misma se esfuerzan por sanearlas dentro de ciertos límites."<sup>7</sup>

La actuación de estos actores y fuerzas por preservar las condiciones de reproducción de la estructura, así como la lucha que realizan las fuerzas antagónicas por demostrar que existen condiciones necesarias para cambiar o alterar la estructura, se dan en el espacio de lo ocasional o coyuntural, bajo diferentes manifestaciones ideológicas, políticas, sociales, jurídicas, etc. Sus alcances y resoluciones pueden generar alteraciones en la estructura productiva y

<sup>5</sup> Antonio Gramsci, *Opus cit.* p. 410.

<sup>6</sup> Para Hugues Portelli, la unidad o relación entre estructura y superestructura, en la concepción gramsciana, no existe supremacía de una sobre otra. Este autor critica los planteamientos de Norberto Bobbio sobre Gramsci, ya que considera se fija una mayor relevancia a la superestructura en la determinación de los momentos y el devenir histórico (Bobbio, Norberto "Gramsci y la concepción de la sociedad civil" en Alejandro Pizzorno *Comp. Gramsci y las ciencias sociales Cuadernos de Pasado y presente*, No. 19). También critica a Texier, quien adjudica a Gramsci elementos de limitación estructural: en particular en sus notas sobre la *Introducción a la crítica de la economía política*, en que se remarca las condiciones de la estructura para el análisis del movimiento histórico (Texier, Jacques "Gramsci, teórico de la superestructura", Siglo XXI) Ver Portelli, Hugues "Gramsci y el bloque histórico", Siglo XXI, México, 1973 pp 53-60.

<sup>7</sup> Gramsci, Antonio *Opus cit.* p. 410.

un ajuste en esa dirección de la superestructura, formando un nuevo bloque histórico.

La constitución de un nuevo bloque histórico puede resultar en una transformación profunda en el modo de producción o puede representar un ajuste del sistema capitalista, que explora nuevas fases o esquemas de reproducción. En éste caso, su resultado constituye una revolución pasiva, que podemos aproximar al concepto de reforma de Estado.<sup>8</sup> La aparición de la guerrilla zapatista en México, por tanto, constituye una situación coyuntural enmarcada en un profundo proceso de reordenación del capitalismo en México (movimiento orgánico). Retomando las premisas de Marx, la resolución de la crisis de hegemonía que se ha profundizado a partir de la aparición del EZLN, así como la definición en la profundidad y orientación de la reforma del Estado mexicano, se desarrollará dentro de los márgenes y alternativas que permitan dar continuidad a la reproducción del sistema capitalista en las actuales condiciones de integración mundial. Así, el movimiento del EZLN se contextualiza dentro de la lucha por el poder político a partir de la crisis orgánica del capitalismo mexicano.

### 1.3. ESTADO Y REFORMA DE ESTADO

Para abordar el concepto de Estado, partiremos de una construcción básica en torno a lo que es la función del Estado moderno en la sociedad.

Autores como Umberto Cerroni<sup>9</sup> definen al Estado moderno como el sistema político representativo, constituido en un territorio en el curso de un proceso

<sup>8</sup> El concepto de Revolución pasiva para Gramsci hace referencia al cambio de una fracción de clase que represente los intereses de sectores sociales emergentes ante una nueva composición de la estructura económica. La fracción emergente buscará impulsar las condiciones que garanticen las nuevas formas de reproducción del capital. Es un cambio que se origina dentro del Estado para trascender a la sociedad. En este sentido, en el caso mexicano la sustitución de la tecnocracia por la vieja clase política y el impulso a nuevas formas de organización de la producción nacional constituyen en esencia esa revolución pasiva. La Reforma de Estado constituye el proceso en que se instrumenta y se orienta esa revolución pasiva del Estado hacia la sociedad.

<sup>9</sup> Cerroni, Umberto. *Política. Método, teorías, procesos, sujetos, instituciones y categorías*. Siglo XXI. México, 1992. p. 128.

histórico, fundado a partir de la decisión de sujetos iguales unidos por una fuerte nexo económico-lingüístico-cultural. En esta interpretación predomina la concepción del contrato social aceptado por hombres iguales ante el derecho.<sup>10</sup> De esta concepción destacamos la formación histórica del Estado moderno, producto de la lucha de grupos sociales y clases emergentes que dan lugar a una forma de representación política de los individuos hacia el Estado.<sup>11</sup>

Para autores marxistas predomina la interpretación de Estado como instrumento de dominación (Lenin), de dominio hegemónico o hegemonía revestida de coerción (Estado ampliado en Gramsci) o aparato ideológico (Althusser), que permite el control, dirección y reproducción social, a fin de preservar las condiciones de explotación de una clase o grupo social sobre otros.<sup>12</sup>

Para nuestros propósitos, la concepción de Estado en las interpretaciones marxistas deterministas como la de Lenin o Althusser (instrumento o aparato ideológico de dominación de la burguesía), poco contribuirían a un estudio que busca analizar la reformulación del Estado capitalista. Por ello, consideramos necesario retomar elementos de ambas visiones y evaluar al Estado desde dos perspectivas: La primera refiere al Estado como el conjunto de instituciones que ostentan y ejercen el poder político depositado en él por la sociedad, para

<sup>10</sup> Weber, por ejemplo, señala que "los órdenes estatuidos en una sociedad pueden nacer por: a) pacto libre o b) por otorgamiento -imposición- y sometimiento". Weber, Max. *Economía y sociedad*. FCE, México, 1983. p. 40.

<sup>11</sup> Norberto Bobbio hace una revisión sucinta del concepto de Estado en los autores clásicos de la teoría política. En ella establece tres dualidades: teorías idealistas y realistas; teorías racionalistas e historicistas; y Estado como reino de la razón o como reino de la fuerza. Sobre esta última, señala que la interpretación como reino de la razón es una concepción positiva como elemento de racionalidad y organización de la vida social orientada al bien común (sus representantes abarcan desde Aristóteles a Hobbes, Hegel, Espinosa o Vico). Por el contrario, el Estado como reino de la fuerza es una concepción negativa, en la que este no tiene como propósito el bien común sino el interés parcial; no se fija el bienestar de todos, sino de quienes detentan el poder. El principal clásico que representa esta corriente es Marx, aunque no el único. Bobbio, Norberto. "Marx, El Estado y los Clásicos." en Fernández, José comp. *Opus cit.*

<sup>12</sup> Sobre las definiciones de Lenin acerca del Estado, se encuentran en sus obras: *El Estado y la revolución* y *Sobre el Estado*. Progreso, Moscú, 1976 y 1980. En Gramsci se toma del libro de Portelli, Hugues, *Opus. cit.*, p.34, y la de Althusser en Althusser, Louis. "El marxismo como teoría 'finita'." en *Discutir el Estado. Posiciones frente a una tesis de Louis Althusser*. Compilación. Folios ediciones, México, 1982, p.14.

organizar y regular las relaciones que en ella se desarrollan. La segunda, observa al Estado como resultado de la lucha por el poder político entre grupos y clases sociales, para impulsar su proyecto y visión de organización social sobre el resto de las clases y grupos, procurando alianzas con sectores y grupos que aceptan o rechazan el proyecto propuesto.

En la primer perspectiva, tres elementos le son sustanciales y le dan unidad frente a otros estados: el ejercicio de un poder político unificado, el espacio territorial y el pueblo, de este último deriva la soberanía. Un elemento adicional a esta concepción básica de Estado, retomando a Weber en lo referente a que el Estado ostenta el monopolio de la fuerza legítima.<sup>13</sup>

En la segunda perspectiva, el análisis del Estado retoma la riqueza de la lucha política y permite analizar la evolución de una sociedad determinada. Esta visión prevalece en el libro *México, la disputa por la Nación*.<sup>14</sup>

Señalamos en la primera perspectiva acerca del Estado el concepto de poder político, que esencialmente representa la capacidad de coerción y dominio del Estado sobre los individuos de una sociedad. Es la capacidad coercitiva en el que coinciden tanto teorías marxistas como no marxistas, como elemento sustancial del Estado. En los Estados modernos el poder político deriva de los procesos de representación social en el que los individuos delegan su poder y capacidad de decisión sobre el desarrollo de la sociedad al Estado.<sup>15</sup> Esta capacidad de cohesión se establece en un conjunto de normas que representan y consensan el

<sup>13</sup> Arnaldo Córdoba señala que el Estado moderno nace como resultado de una revolución política cuyo objetivo es la equiparación jurídica de los individuos y la transformación de las viejas relaciones de propiedad. Destaca el carácter clasista del Estado, precisando que ello deriva de un acuerdo de las voluntades de los individuos para asumir como ley prima del derecho a la propiedad. *Sociedad y Estado en el mundo Moderno*. UNAM México, 1973 pp. 15-58.

<sup>14</sup> Cordeira, Rolando y Tello, Carlos. *México, la disputa por la Nación*. Siglo XXI México, 1983. 4a. edición.

<sup>15</sup> Sobre la dominación y ejercicio del poder Weber refiere tres tipos de dominación legítima: legal, tradicional y carismática. Weber refiere también la dominación no legal referida a las clases estamentales de sociedades de Oriente. Ello significa que el poder político no necesariamente se ostenta en formas representativas, ya que Estados con formas de gobierno autoritarias concentran y ejercen el poder político pese a su escasa o relativa representatividad.

interés social predominante a través de leyes y códigos, mismos que dan legitimidad al monopolio de la fuerza del Estado. Bobbio caracteriza al poder político señalando que se distingue por el uso de la fuerza, al constituir el poder supremo. Su posesión distingue en las sociedades a la clase dominante.<sup>16</sup>

Para comprender el proceso de reforma de Estado definimos en principio su concepto. Revisamos históricamente las reformas del Estado capitalista en el presente siglo y finalmente desglosamos los elementos por analizar dentro del proceso de reforma del Estado mexicano.

Una reforma se define como la consecución de pasos intermedios hacia un cometido ulterior, sin generar cambios abruptos que rompan con los límites de orden social. La reforma se contrapone al proceso de revolución que se define como un cambio radical en que se trastoca todo o alguna de las partes del orden social. El proceso de reforma busca transformar las relaciones de poder existentes entre el Estado y la sociedad y, por ende, entre las formas de apropiación y distribución de la riqueza nacional.<sup>17</sup>

Un elemento sustancial del proceso de reforma, en contraposición a la revolución, son los límites en los cambios que se impulsan, que al no proponerse romper el orden social prevaeciente, sus alcances se enmarcan en parámetros preexistentes. Ello no implica que las reformas, en el largo plazo no puedan conducir a cambios radicales del orden existente. Los cambios generados en los procesos de reforma crean nuevos paradigmas y condiciones que pueden conducir a la transformación de las relaciones sociales.

<sup>16</sup> Bobbio, Norberto "La política", en José Fernández comp. *Opus cit.* pp 139-140

<sup>17</sup> *Idem.* "Reforma y revolución", en José Fernández comp. *Opus cit.* pp 379-399 Bobbio en este apartado sobre reforma señala que el cambio que impulsa a las reformas en el Estado moderno y representativo se genera en la sociedad y no en el propio Estado. Dentro del concepto de reforma de Estado, en el caso mexicano, los cambios que se impulsan provienen sin duda del interés y proyecto de Nación de las fuerzas que detentan el poder político. Es decir, que los cambios que se inducen parten del Estado hacia la sociedad, aun cuando algunas de estos cambios partan de demandas sociales.

Es conveniente para los efectos del presente trabajo, diferenciar el concepto de reforma respecto al de modernización. Este refiere al conjunto de cambios que han caracterizado a las sociedades en los últimos dos siglos en el ámbito político. Es decir, la estructuración de los Estados como centralización del poder político, en una unidad territorial y con mecanismos de representación para la selección de sus gobernantes, partiendo de los principios de soberanía popular.

La modernización política como tal, presupone un proceso dinámico en el que se generan transformaciones tendientes hacia la igualdad, capacidad y diferenciación. Esto es, la igualdad tenderá a garantizar equidad entre un mayor número de individuos para la toma de decisiones políticas; la capacidad refiere la ampliación de los márgenes de operación del gobierno para atender los asuntos públicos con mayor eficacia y menor conflictividad; una mayor diferenciación implica la organización y especialización del Estado en la atención de los sectores correspondiendo a una mayor especificidad funcional. Cualquiera de estos procesos que se generen, conjunta o independientemente, representan un proceso de modernización política.<sup>10</sup>

En tanto que la modernidad se genera en espacios temporales de gran alcance e implica mayor representatividad del Estado en lo político, en lo económico mayor racionalidad y en lo social la ampliación de los niveles de bienestar, optimizando la toma de decisión. La reforma se genera en espacios temporales que aún largos son relativamente menores, cuya orientación no está definida exclusivamente por la modernización, sino particularmente por el interés de los Estados por preservar un orden social que permita continuar las condiciones de reproducción preexistentes.

---

<sup>10</sup> Pasquino, Gianfranco. "Modernidad" en Norberto Bobbio y Nicola Matteucci, coords. *Diccionario de Política*. Siglo XXI, México, 1986. pp. 1038-1039.

Esta condición, particularmente ha sido observable en el capitalismo del presente siglo, en que las reformas del Estado se han orientado a preservar las condiciones de reproducción del sistema.

### 1.3.1 Reformas del Estado capitalista en el siglo XX

La crisis del modelo liberal prevaleciente hacia finales del siglo XIX y principios del XX, evidenció las contradicciones de un capitalismo puro. El principio del mercado como impulsor del desarrollo económico y social,<sup>19</sup> que restringe al Estado a funciones de seguridad pública, impartición de justicia y algunas tareas de alto interés social donde la participación del sector privado no es viable económicamente, generó profundas contradicciones y brechas sociales. En el aspecto político, tan sólo algunos de los países occidentales habían alcanzado la consolidación de sistemas representativos de voto directo y universal. No obstante, el liberalismo partía de los principios de igualdad política y jurídica de los individuos.

La segunda revolución industrial, la depauperación de los salarios aunada al desempleo, la concentración de capitales y la conformación de monopolios fueron los principales elementos que caracterizaron la crisis capitalista de 1929-36. La competencia no regulada la actuación del individuo por su propio interés sin una visión del conjunto del mercado, se convirtió en un obstáculo para el desarrollo y reproducción del capitalismo.<sup>20</sup> De estas contradicciones emergieron importantes movimientos obreros, una mayor presencia de partidos social-demócratas y laboristas, que patentaban la diferenciación económica y la inequitativa distribución del ingreso.

---

<sup>19</sup> René Villareal señala que para Adam Smith el beneficio de un individuo no puede oponerse al bienestar general, si se deja actuar sólo al individuo no sólo satisficará sus necesidades, sino que merced a la mano invisible del mercado que armoniza todos los intereses y reintroye a cada quien su contribución en la producción, se logrará el bien común. Villareal, René. *Liberalismo social y reforma del Estado*. FCE y Nafin, México, 1993.

<sup>20</sup> De la Garza, Enrique. "Neoliberalismo y Estado", en Asa Cristina Laurell (Coord.), *Estado y políticas sociales en el neoliberalismo*, Fundación Friedrich Ebert Stiftung, México, 1994.

La constitución de un nuevo paradigma generó una profunda reforma de los Estados capitalistas que permitió atender las principales contradicciones del modelo clásico. El modelo keynesiano parte de reconocer que las fuerzas del mercado no corregían las principales variables macroeconómicas y no contribuían al pleno empleo de los recursos. Para regular las desviaciones que producía el mercado, era necesario regular la demanda y la oferta agregada a través de la intervención del Estado en la actividad económica, lo que permitiría dirigir al mercado hacia un crecimiento económico constante.

La intervención del Estado lo convertía en el principal impulsor de la inversión y gasto, lo que impulsó un mayor empleo, contribuyendo a la ampliación de la base de reproducción de la inversión y el mercado. El efecto del gasto público generaba empleos que permitían satisfacer la demanda social, multiplicando la demanda de bienes y servicios.<sup>21</sup>

La política intervencionista del Estado, el principio de ampliar las bases de reproducción del sistema mediante la extensión del mercado, la mayor organización social y el avance de las instituciones políticas que pugnan por mejoras sociales, asignó una amplia gama de tareas al Estado en materia de bienestar, extendiendo a las áreas de seguridad social mediante programas asistenciales, prestaciones sociales y subsidios, que contribuyeron a una distribución del ingreso más equitativa, con la consecuente extensión del mercado de bienes y servicios.

En el plano político, el Estado de bienestar confluó con la emergencia de un mayor número de Estados representativos en países de occidente. No obstante, dadas las características de cada Estado, no derivó en la consolidación de sistemas democráticos; por el contrario, en algunas naciones contribuyó a fortalecer

---

<sup>21</sup> Villareal, René. *Opus cit.* pp 114-120.



regímenes de carácter autoritario o gobiernos en extremos populistas que reforzaban un sistema presidencialista.

Tras cuatro décadas de crecimiento estable con la prevalecencia del Estado de bienestar, las economías occidentales empiezan a transitar por una nueva crisis en el sistema de reproducción. En la explicación de esta nueva crisis, desde la perspectiva de autores como Friedman, en la década de los sesenta las economías capitalistas observan un estancamiento en su producción y una creciente inflación, atribuida al excesivo gasto de los gobiernos que restan recursos a la economía para su libre crecimiento y desarrollo. Ello a través de una política fiscal restrictiva y una política monetaria inflacionaria, derivada del keynesianismo.<sup>22</sup>

Para otros autores, la crisis del Estado de bienestar coincide con las crisis cíclicas del capitalismo y la alternativa propuesta de retorno al mercado como regulador de la economía, identificada como neoliberalismo, tiene como propósito "elevar la eficiencia productiva del capital y acrecentar su participación en el mercado mundial".<sup>23</sup>

La propuesta neoliberal que se aplica en el mayor número de economías a partir de la década de los ochentas, parte de los principios de una reducción del Estado, dejando de intervenir en la economía, restringiendo el gasto público a los aspectos de seguridad, impartición de justicia y atención de la pobreza extrema, en forma directa y focalizada, permitiendo al sector privado su pleno desarrollo económico (aún en áreas de seguridad social), concibiendo a los monopolios como factores de crecimiento e impulso económico. La aplicación de esta reforma implica la transformación del Estado de bienestar al Estado mínimo o neoliberal, que reduce

---

<sup>22</sup> Las ideas principales son retomadas de un artículo de Salvador Carmona, en el que refiere algunas de las posiciones de Milton y Rose Friedman, sobre el tema Carmona, Sergio, "El Estado, rector de la economía", en Jorge Basurto y Aurelio Cuevas (coordinadores), *El fin del proyecto nacionalista revolucionario*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1992.

<sup>23</sup> Rivera, Miguel Ángel, *Crisis y reorganización del capitalismo mexicano, 1960-1985*. Era, 1993 p. 16.

su intervención en la economía y restringe su papel en la regulación de las diferencias sociales, al reducir su papel distribuidor del ingreso.

La reforma del Estado que se impulsa con la propuesta neoliberal, no corresponde a un proyecto que emerge de la mayoría social, en virtud de ir en contra de algunas prerrogativas alcanzadas durante el Estado de bienestar, tanto en materia laboral como en aspectos sustantivos de seguridad social, subsidios directos y educación. Los procesos de reforma de Estado que han compartido las economías capitalistas en el presente siglo ocurren como consecuencia directa del proceso de reajuste al modo de reproducción, estableciendo paradigmas que han sido asumidos por la mayoría de las sociedades en que se instrumenta.

Las grandes reformas estudiadas refieren cambios sustantivos en lo económico y social, no así en el sistema político, en la que los ajustes y procesos de modernización se han generado en forma diferenciada en los países occidentales, respecto a los países asiáticos y latinoamericanos

La reforma del Estado, por tanto, no puede ser comprendida sin contextualizarla en un marco histórico de desarrollo nacional, dentro de los procesos de globalización económica y los esfuerzos por insertar a la sociedad mexicana dentro de los cambios mundiales de fin de siglo. La reforma del Estado mexicano de fines de siglo, se enmarca en las acciones que desarrollan los tres últimos gobiernos por insertar al país a la dinámica de los procesos de globalización mundial. Sin embargo, la reforma no se restringe al ámbito económico. Para nuestro estudio delimitamos su orientación en tres ámbitos: económico, político y social.

En lo económico, el Estado se encamina a reducir su participación y regulación en la economía, aproximándose al Estado mínimo neoliberal, con los elementos anteriormente descritos. En lo social, redefine su papel asistencial, decreciendo los mecanismos de redistribución del ingreso, reduciendo subsidios universales y eficientando su aplicación. En lo político, la reforma impulsa nuevos mecanismos

de relación y representación social, modificando los mecanismos corporativistas hacia esquemas de participación más libres y representativos de la voluntad ciudadana, primordialmente en los sectores urbanos vinculados más estrechamente al resto de los procesos de transformación.

La revisión histórica de los grandes momentos del capitalismo en el presente siglo, nos permiten anticipar que la reforma que se impulsa en México puede observar variaciones en su instrumentación, en cuanto a la profundidad de las medidas en el plano económico, no así en cuanto a su orientación y objetivos. En lo social y lo político, constituyen ámbitos en que mas pueden definirse nuevos modelos de relación entre Estado y sociedad.

#### 1.4. PROYECTO DE NACIÓN

Para comprender la lucha por el poder político y la articulación de los grupos y sectores sociales, cuya resolución da orientación y profundidad a la reforma de Estado, abordaremos el concepto de Proyecto de Nación, el cual comprendemos como la conjunción de propuestas y expectativas que genera sobre el desarrollo del país un sector representativo de la sociedad, reflejo de sus intereses y la conveniencia que para éste representa su propuesta de desarrollo. A este proyecto lo apoyan, en lo esencial, otros actores políticos, adecuándose en aspectos secundarios a los intereses de los grupos que respaldan el proyecto. El proyecto puede imponerse o consensarse en la sociedad, aún con sectores sociales que se ven afectados negativamente por el proyecto propuesto, lo que nos remite al empleo del concepto gramsciano de hegemonía.

El concepto proyecto de Nación parte del concepto de hegemonía como visión del mundo de una clase, o fracción de ella, que busca sea compartida por las clases subalternas como forma de dirección y dominación.<sup>24</sup> Chantal Mouffe señala sobre

---

<sup>24</sup> Nicos Poulantzas hace una extensa reflexión del proceso que se genera para extender y entretejer la hegemonía a partir de una ideología de una fracción de clase que suma elementos de

este concepto: "(la hegemonía) adquiere en Gramsci una dimensión de universalidad, ya que a través de la dirección intelectual y moral se crea una voluntad colectiva y ello requiere la elaboración de una ideología orgánica, de una visión del mundo".<sup>25</sup>

En este sentido, el proyecto nacional articula a clases, sectores y grupos sociales, generando una lucha por el poder político como instrumento para extender esa concepción sobre el resto de la sociedad. Señala la propia Mouffe que, para Gramsci,

"Una clase hegemónica no es (como para Althusser) una clase que impuso su ideología de clase a los otros grupos sociales gracias al control que ejerce sobre los AIE (Aparatos Ideológicos de Estado) sino aquella que fue capaz, a través de la lucha ideológica, de articular a su principio hegemónico la mayoría de los elementos ideológicos importantes en una sociedad dada. Por ello le ha sido posible crear una visión del mundo determinada y establecer una cierta definición de la realidad que es aceptada por aquellos sobre los cuales ejerce su hegemonía".<sup>26</sup>

En una sociedad con profundas diferencias sociales, se generarán proyectos alternos por parte de aquellos sectores sociales con intereses contrapuestos al proyecto de Nación predominante. En este momento se genera una crisis de hegemonía o de autoridad, en que la clase o fracción dirigente deja de impulsar al conjunto de la sociedad hacia su proyecto y donde el bloque ideológico y hegemónico que le da cohesión tiende a disgregarse. Según Hugues Portelli, en una crisis de autoridad la clase dominante se convierte únicamente en dominante y deja de ser dirigente, al escindirse de la ideología prevaleciente las clases subalternas<sup>27</sup>.

---

otras fracciones y de otras clases para conformar una hegemonía, así como de la corrección que se da para su instrumentación a través del Estado moderno y su vinculación con las clases dominantes Poulantzas, Nicos. "Hegemonía y dominación en el Estado moderno" en *Cuadernos de Pasado y presente* No 48., 1985.

<sup>25</sup> Mouffe, Chantal. "Hegemonía, política e ideología" en Julio Labastida (Coord.), *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina* Siglo XXI e Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1985 p. 137.

<sup>26</sup> Id. p. 130

<sup>27</sup> Portelli, Hugues. *Opus cit.* p-123

Para Gramsci, señala Portelli, las crisis hegemónicas pueden ser resultado de un grave revés de la fracción o clase dirigente o consecuencia de una politización de las clases subalternas. En el caso de la coyuntura actual por la que transitamos en nuestro país, se observa la concurrencia de ambos factores que ponen en entredicho el proyecto impulsado por el gobierno. La construcción de proyectos nacionales alternos, se traduce en una lucha por el poder político. Gramsci retomará esta lucha por el poder en elementos de guerra de posiciones y sus resultados en una revolución pasiva o un cambio radical del sistema.

Por lo pronto, es conveniente delimitar los aspectos que consideraremos para definir y comparar los proyectos de Nación que identificamos como los prevalecientes en México hacia finales de siglo. Ante la imposibilidad de abarcar todos los elementos que confluyen en la visión del mundo de las fracciones y grupos sociales, y en virtud de que es interés del presente trabajo analizar el impacto del proyecto zapatista en los ámbitos que se instrumenta la reforma de Estado, compararemos sólo el proyecto de Nación del EZLN en materia económica, política y las acciones de carácter social, respecto a la propuesta de Nación que impulsa el Estado mexicano.

Finalmente, refiero una crítica de Sergio Zermeño a posiciones sobre la concepción gramsciana de hegemonía aislada de referentes histórico-nacionales expresadas por autores como Mouffe, Portantiero, Laclau y Buci-Glucksmann, entre otros:

"... el hecho de apoyarse de manera franca en Gramsci, el destacar las enormes virtudes de su pensamiento, el mostrar que la construcción hegemónica no es una simple acumulación o alianza de fuerzas disímiles sino una condensación intelectual y moral, condensación en el plano más elevado de los valores, de la ideología, de la cultura, capaz de poner en relación impulsos democráticos, clasistas y populares y fusionarlos en un impulso único, pero, y de aquí el reproche, el plantear todo esto como una fórmula sin referente en el tiempo y en el espacio, válida en general"<sup>29</sup>

<sup>29</sup> Zermeño Sergio, "Los referentes históricos y sociológicos de la hegemonía", en Julio Labastida (Coord.) *Opus cit.*, p. 270.

Estimamos que en el curso de la investigación podamos cubrir las referencias sociales e históricas que dan sustento a los conceptos retomados del teórico italiano.

#### 1.5. ACTORES POLITICOS

La lucha por alcanzar el poder político se genera entre representantes de los grupos, facciones, clases y sectores sociales. Más que una definición del término, lo que se pretende en este apartado es operativizar conceptos como clases o facciones de clase por el término más genérico de actores políticos. Los actores nos permitirán identificar a representantes de sectores y grupos sociales con diferenciaciones más acordes a la pluralidad de situaciones y condiciones de los grupos sociales en la actualidad, sin restringirse a la concepción de las clases sociales dominantes o subalternas o a facciones de estas, pero que eminentemente refieren intereses de estos grupos y sectores sociales acordes a sus expectativas y beneficios que obtienen en la distribución del ingreso nacional.

El término de actores políticos permitirá referir a los representantes o a quienes asumen la representación de los sectores y grupos sociales, ya sea a través de asociaciones, organizaciones o instituciones, que se inscriben en la lucha política para influir y participar en las decisiones del Estado, defendiendo los intereses de grupo o sector social que representan.

Los principales actores en los sistemas representativos lo constituyen los partidos políticos que aglutinan las principales aspiraciones de las tendencias sociales. En la actual coyuntura distinguimos dos partidos políticos de oposición. El Partido Acción Nacional, principal fuerza de derecha, que tras varias disputas internas ha tendido a presentar un programa político más cercano al centro del espectro político, a fin de incluir en su representación las aspiraciones de sectores urbanos medios y aún de población con niveles de ingreso inferiores, pero identificados

ideológicamente con las expectativas de desarrollo del sistema de producción actual.

Por otro lado, el Partido de la Revolución Democrática, que en sus intentos de integración y definición se aproxima a los partidos socialdemócratas europeos, pero que amalgama a importantes sectores de la izquierda, tanto moderada como radical. Su principal influencia se integra en sectores medios urbanos, clases populares y sectores amplios de campesinos en el medio rural.

La clase política constituye el segmento de la sociedad que han alcanzado el poder. En nuestro país, esta clase se aglutina en un partido que desde su constitución hasta fechas recientes ha operado como partido de Estado, situación de privilegio que aún preserva en muchos aspectos. A diferencia de otros países, la formación de este grupo no reflejó el triunfo de una clase política o fracción de clase sobre otras, sino del triunfo de un grupo de caudillos que se imponen en el poder a través de las armas, lo que genera cierta indefinición sobre el proyecto político a seguir. Esta indefinición le permite fungir desde un Estado social comprometido, un Estado neutral que regula los conflictos entre clases o un Estado contradictorio que cuestiona a los grupos económicos que el mismo contribuyó a formar<sup>29</sup>.

La permanencia de esta clase política ha configurado facciones en su interior que se articulan con el resto de los sectores de la sociedad y representan los intereses de grandes núcleos. Desde el anquilosado corporativismo obrero, sectores neocorporativistas de este, la representación oficial del campesinado, sectores medios de comerciantes o ambulantes, pequeños industriales, empresarios nacionales beneficiados por el sistema político, hasta grupos y sectores de facciones de capital financiero nacional e internacional.

---

<sup>29</sup> Miguel Basáñez en el primer capítulo de su libro *La lucha por la hegemonía*, hace recopilación de estudios en que se reflexiona sobre el carácter del Estado mexicano. Basáñez, Miguel. *La lucha por la hegemonía en México, 1988-1990*. Siglo XXI. 5a edición aumentada 1990. pp. 35-61.

Las grandes tendencias al interior de la clase política han sido identificadas por Carlos Tello y Rolando Cordera: tecnócratas y nacional revolucionarios. Sin embargo, la obra escrita en 1981 no consideraba la salida de un importante grupo nacional-revolucionario en 1988, permaneciendo en el PRI sólo algunos sectores de esta corriente. Por el contrario, se fortalecieron los sectores conservadores del prlismo tradicional, que con un discurso nacionalista representan el interés de la familia revolucionaria por preservar el poder político.<sup>20</sup>

Finalmente, existen otros actores que emergen de la propia sociedad civil a través de organizaciones y movimientos, mismos que se vinculan a los principales actores políticos según sus intereses. Mención especial merecen los movimientos guerrilleros, que desde posiciones de extrema izquierda representan o asumen la representación de regiones o sectores sociales en condiciones de extrema pobreza, y buscan articular a sectores sociales más amplios en su lucha armada o política.

#### 1.6 SOCIEDAD CIVIL Y MOVIMIENTOS ARMADOS

El concepto de sociedad civil refiere el conjunto de relaciones económicas, culturales y sociales entre los individuos, fuera de la esfera política. La sociedad civil es característica de los sistemas modernos en los que el individuo goza de libertades políticas que le otorgan mayor movilidad social y espacios de independencia respecto al control político que ejercieron las formas de gobierno precedentes al Estado moderno.

Para Umberto Cerroni, la interrelación de los individuos se da primordialmente en el intercambio de producción socioeconómica y la interacción del proceso social, que "dan vida a circuitos específicos (economía, derecho, cultura), interconectados

<sup>20</sup> Cordera, Rolando y Tello, Carlos. *Opus Cit*. Por el contrario, la clasificación de Basañez sobre las facciones del sector público, incluye a un grupo identificado como especialistas, en los que considera al sector público ubicados en áreas altamente especializadas. Sin embargo por su escasa capacidad de influencia termina por incorporarlos en apoyo para alguno de los grupos sustantivos



entre ellos y estructurados por un mecanismo social hecho de individuos desvinculados el uno del otro y con un sólo intermedio de la división social del trabajo y de la conexión abstracta del derecho".<sup>31</sup>

El entramado de los individuos en organizaciones sociales les permite la representación de intereses comunes. La incorporación de individuos en organizaciones, movimientos y asociaciones sociales, constituyen formas más acabadas de representación de la sociedad civil.

Para nuestro estudio, enmarcamos la actuación de estas formas de organización de la sociedad civil en la disputa de los principales actores políticos por lograr el consenso social que contribuya a legitimar su actuación y respaldar su posición política.

Estas formas organizadas de la sociedad civil asumen un papel de mayor preponderancia en el México contemporáneo. La participación de organizaciones sociales y su articulación a movimientos y respaldos a actores políticos, les permite contar con mayor fuerza para incidir en la toma de decisiones del gobierno.

El despertar social, que autores de izquierda como Julio Moguel, Luis Hernández y Sergio Zermeño,<sup>32</sup> ubican en 1968; en tanto que Enrique Krauze<sup>33</sup> retoma a la sociedad de los ochentas como parámetro a partir del sismo y las protestas electorales de 1986 y 1988; representa en los términos de Gramsci una crisis de la hegemonía del sistema político prevaleciente hasta la década de los sesentas y que, a partir de entonces, ha entrado en un proceso de desintegración y pérdida de consenso.

En la década de los ochentas y principio del actual decenio, parecía reencontrarse la propuesta gubernamental con la sociedad en términos del proyecto

<sup>31</sup> Cerroni, Umberto. *Opus cit.* p. 159

<sup>32</sup> Sergio Zermeño realiza un recuento de la sociedad civil mexicana de los sesenta a los noventa.

Zermeño, Sergio. *La sociedad derrotada. Siglo XXI*. México, 1996. pp. 14-22.

<sup>33</sup> Krauze, Enrique. *Tiempo Contado*. Océano, México, 1996. p-16-24

modernizador lo que, dejando de lado la demanda de participación política y democracia, contribuyó a reducir y encauzar el despertar ciudadano. Esta situación, sin embargo, fue trastocada con los acontecimientos políticos del 94, lo que ha reabierto la crisis hegemónica con un enorme descrédito de las instancias gubernamentales, en la que las principales fuerzas buscan articular la inconformidad de una sociedad más participativa a sus propuestas políticas.

Particular relevancia tiene la respuesta que de la sociedad civil a la propuesta hecha por los movimientos armados para sumarse a esa opción, en condiciones de polarización y profunda desigualdad social como la que transita el país a finales de siglo. Fluvio Attiná señala que en un conflicto social impulsado por la guerrilla, se estima que el 20% de la sociedad respalda el movimiento armado, el 20% al gobierno y el 60% es neutral,<sup>34</sup> buscando incidir en este segmento tanto el movimiento armado como el gobierno.

En cuanto al concepto de guerrilla, si bien este tipo de combate por ejércitos irregulares presenta una historicidad ancestral, identificaremos con propósitos prácticos para el presente trabajo a las guerrillas como movimientos armados que asumen una ideología revolucionaria de izquierda. Su propósito es derrocar al gobierno, o al menos incidir en la toma del poder político como vía de instalación de un Estado socialista o de transición.<sup>35</sup> El propio Attiná señala que los términos de guerrilla y guerra revolucionaria se han identificado cada vez más por sus propósitos de destrucción de las instituciones y la propuesta de emancipación política y social. En el mismo sentido, para W.J. Pomeroy la guerra de guerrillas ha sido muy frecuentemente una característica de la lucha revolucionaria armada.<sup>36</sup>

<sup>34</sup> Attiná, Fluvio. "Guerrilla", en Norberto Bobbio y Niccolò Matteucci. *Opus cit.* pp. 769-771.

<sup>35</sup> El Che Guevara señala la toma del poder político para la transición a la nueva sociedad como objetivo central de las guerrillas. Guevara, Ernesto. *Táctica y estrategia de la revolución Latinoamericana*. Nuestro Tiempo México, 1974.

<sup>36</sup> Pomeroy, William. *Guerrillas y contraguerrillas*. Grjbalbo Colección 70 No 9 México, 1957, p. 12.

Esta aclaración nos permitirá distanciar los movimientos armados guerrilleros que emergen en nuestro país a partir de los sesentas, de los movimientos guerrilleros que iniciaron la revolución de 1910, como lo fue el propio zapatismo, o revueltas agrarias posteriores, cuyos objetivos no eran el cambio radical del sistema sino la reivindicación de demandas específicas.

Parte central de la estrategia de los movimientos guerrilleros es la acción prolongada de su lucha. Sus objetivos, más políticos que militares, son aislar moral, física y políticamente a los gobernantes respecto de la población y de la comunidad internacional. La larga duración de la lucha será viable si el movimiento cuenta con una base social que les apoye material y moralmente, así como con ayuda del exterior.

#### 1.7 DEMOCRACIA

Sobre el concepto democracia, al igual que sobre Estado, se han escrito un sinnúmero de materiales en los que se vierten diferentes posiciones sobre su significado, su funcionamiento y viabilidad. Estas concepciones van desde aquellas posturas de izquierda extrema que la descalifican como fetiche para ocultar la dominación clasista hasta posiciones de derecha que la circunscriben en el mundo de lo ideal, mas no de lo posible o, en mejor caso, a posponer indefinidamente su arribo hasta que la ciudadanía alcance una mayor maduración política.

Comprometidos con una solución pacífica y vislumbrando, en un sistema democrático, una alternativa viable para encauzar y dar salida a la polaridad política del país, entendemos a la democracia como un sistema de representación política por medio del cual la sociedad elige a sus gobernantes, decidiendo en forma indirecta sobre la dirección y rumbo que las sociedades anhelan generar en su Nación.

En este sentido, adoptamos la definición mínima de Bobbio al entender la democracia como la forma de gobierno caracterizada por el conjunto de reglas que establecen quién está autorizado a tomar las decisiones colectivas y bajo qué procedimientos, aceptando que quienes toman las decisiones han sido apoyados por la mayoría de los que eligen y que en el momento de elegir existan dos o más alternativas.<sup>37</sup>

Reconocemos la contradicción esencial entre la democracia representativa y la tendencia actual del capitalismo, que se orienta a la reducción de los niveles de vida, de las prestaciones laborales y de seguridad social alcanzada durante el período del Estado de bienestar. La inconformidad generada en las sociedades por la orientación económica, en el corto plazo, no se ha visto reflejada en las decisiones de los gobiernos representativos. Pese a la elección de gobiernos socialistas, como lo fue la Francia de Mitterrand, la España de González o la Italia del Partido Democrático de Izquierda, la política de estas naciones, en su reestructuración interna, se acercan a los requerimientos de mayor competitividad que demanda la globalización capitalista.

Sin saber cual será la resolución a esta contradicción, es previsible que esta sea una de las principales causas de ingobernabilidad, de la crisis de las democracias y de representatividad de los partidos. Es de esperar que los Estados recibirán fuertes presiones de su ciudadanía a cerrar sus fronteras, ya sea nacional o mancomunadamente, para defender internamente las condiciones y niveles de vida de sus habitantes (aún por encima de las tendencias globales del capitalismo), e impulsando mecanismos que regulen una competencia indiscriminada.

Philippe C. Schmitter plantea que los principios básicos de la democracia se ven amenazados por las tendencias más importantes que caracterizan al mundo contemporáneo, entre otros enumera la globalización de los mercados, la

---

<sup>37</sup> Bobbio Norberto, *El futuro...* Opus cit pp.24-26

concentración de riquezas, la formación de bloques comerciales supranacionales y la liberalización de instituciones financieras. Sin embargo, afirma también que las democracias liberales establecidas y aún las neodemocracias inexpertas, tendrían pocos riesgos de retornar a condiciones de autocracia, por lo que los gobiernos nacionales deberán enfrentar las tendencias mundiales, atendiendo el escrutinio de una ciudadanía más preparada y crítica.<sup>28</sup>

Aunados a los límites y actual crisis de la democracia, su instalación en condiciones de extrema desigualdad social, disputa política exacerbada y escasa, aunque creciente, cultura política de la ciudadanía, conlleva aún mayores riesgos para la gobernabilidad del país.

Giancarlo Pasquini retrata con suma claridad la confrontación ideológica aún persistente en el subcontinente latinoamericano acerca de la democracia. Este autor señala:

"Sintéticamente podría decirse que en América Latina se ha producido un extraño fenómeno por el cual quienes se presentan como defensores de la democracia eran aquellos que rechazaban cualquier reforma social, mientras quienes auspiciaban las reformas sociales despreciaban la democracia en cuanto burguesa y concebida únicamente como una vitrina jurídica tras la cual se ocultaba la realidad de las relaciones oligárquicas y clasistas."<sup>29</sup>

Más adelante Pasquini refiere que a falta de defensores en la izquierda, la democracia es adjudicada a la derecha, lo que ya en sí divide y fracciona las posturas sobre la validez del propio sistema de representación. Algunos más, señala este autor, reclaman la abolición de las desigualdades sociales como anterior a la democracia, aunque para ello deba renunciarse a las libertades que sólo disfrutarían un reducido estrato de privilegiados.

<sup>28</sup> Schmitter, Philippe. "¿Más liberal, pre-liberal o post-liberal?" en *Crónica Legislativa*, Año IV Nueva época, No. 1, Octubre-marzo, 1995. H. Cámara de Diputados. Poder Legislativo federal México 1995 pp.109-110

<sup>29</sup> Pasquini, Giancarlo. "América Latina: la democracia difícil" en *Crónica Legislativa*, Año IV, Nueva época, no. 2., Abril-mayo, 1995. H. Cámara de Diputados. Poder Legislativo federal México, 1995, p. 64.

La pregunta sería si en un marco de profundas contradicciones es posible el acceso a la democracia en condiciones de gobernabilidad. El propio Pasquini señala que la democracia "no es un hecho consumado de una vez por todas, sino un "proceso" que se construye de día en día no sólo en las instituciones, sino también en la sociedad y en la conciencia de los ciudadanos".<sup>40</sup>

Para dar viabilidad a la gobernabilidad, por otra parte, se requiere además de la voluntad y compromiso de la clase dirigente (elemento esencial en el caso mexicano), también el acuerdo y compromiso de las diferentes oposiciones, sean de derecha o de izquierda. Señala Isidro Cisneros que la experiencia de algunos países ha mostrado que "la convivencia respetuosa entre consenso y disenso ha fortalecido la gobernabilidad".<sup>41</sup>

En este sentido, la implantación de una democracia plena en el país presupone un acuerdo político entre las principales fuerzas, en el que se establezcan las reglas del juego, no sólo electoral, sino de representación y de relación del Estado con la sociedad. Es decir, no sólo el como se distribuyen el poder los partidos, sino los mecanismos que permitan estrechar la representación de los intereses sociales, garantizando que la adopción de decisiones en el poder político correspondan al interés colectivo o bien común, que presupone la democracia.

A manera de conclusión, retomamos un párrafo de Enrique Krauze que resalta la importancia de la adopción de un sistema democrático para resolver, en forma pacífica, las contradicciones que enfrentamos como Nación en las postrimerías de siglo. Krauze señala:

"Los mexicanos no saldremos de la crisis si no recobramos la concordia, es decir, si no llegamos a un acuerdo básico sobre la forma en que vamos a administrar pacíficamente nuestros desacuerdos. Cuando todos honremos las nuevas reglas del juego, cuando podamos disentir sin descalificarnos o matarnos... cuando el debate político en los medios masivos de comunicación se vuelva habitual, entonces- sólo entonces- proyectaremos esa

---

<sup>40</sup> *Ibid* p. 68.

<sup>41</sup> Cisneros, Isidro. "Dilemas de la gobernabilidad en la democracia". en *Cronica Legislativa*, Año IV, Nueva época, No. 2., abril-mayo, 1995. p. 48.

seguridad íntima al exterior, volveremos a crecer sobre bases sanas y ocuparemos de nuevo el lugar modesto pero respetable que el país merece entre las naciones. No es necesario "refundar" a México, como han dicho algunos despistados: es necesario arribar, de una vez por todas, a la ribera de la democracia".<sup>42</sup>

---

<sup>42</sup> Krauze, Enrique. *Opus. cit.* p.24.

## CAPÍTULO 2. ANTECEDENTES DE LA GUERRILLA

### 2.1. LA GUERRILLA EN LATINOAMÉRICA

Situar históricamente los movimientos guerrilleros en América Latina (AL) obliga referir a la revolución cubana como parteaguas de la acción de movimientos guerrilleros con una ideología de izquierda (primordialmente marxista-leninista, aunque más tarde serían también trotskistas, maoístas o reformistas) y aquellas de carácter reivindicativo, de posiciones propias de grupo, sin vínculos ideológicos con el marxismo. Uno de los elementos que permitirán esta diferenciación además del carácter ideológico, lo constituye la estrategia y la instrumentación táctica de la guerrilla.

Sería impreciso clasificar todos los movimientos guerrilleros latinoamericanos como de orientación marxista-leninista.<sup>43</sup> Es a partir del triunfo de la revolución cubana que estos asumen esta orientación, adoptando como objetivo de su lucha la toma del poder político y la instauración de la dictadura del proletariado. Previo al movimiento cubano, si bien existen antecedentes en los años treinta de movimientos comunistas con Prestes en Brasil y Martí en El Salvador, estas movilizaciones sociales de carácter armado eran la respuesta de las sociedades latinoamericanas por derrocar a los viejos caudillos militares, proponiéndose la instauración de un régimen liberal y no socialista.<sup>44</sup>

En el mismo sentido, la lucha de Augusto Sandino contra el intervencionismo norteamericano en apoyo a Segovia en los años veinte, no se encaminaba a la

<sup>43</sup> López, Jaime, *10 años de guerrilla en México*, México, 1974, p 7.

<sup>44</sup> Caballero, Manuel "Una falsa frontera entre reforma y revolución" en *Nueva Sociedad* No. 89, Mayo-junio 87. San José de Costa Rica. El autor en este artículo señala que los movimientos revolucionarios triunfantes en América Latina (Cuba y Nicaragua) han sido impulsados por movimientos nacional-democráticos de burguesías emergentes, que buscan derrocar a los caudillos vinculados a los terratenientes, arrastrando a los comunistas a su lucha. Con base a estas experiencias plantea que existe una falsa frontera entre reformistas y revolucionarios, al ser aquellos generalmente los impulsores iniciales de las grandes transformaciones sociales.



instauración de una Nicaragua socialista (aunque fue apoyada por grupos comunistas), como tampoco la revuelta de José Figueres en Costa Rica en 1948

El triunfo de la revolución cubana y su orientación al marxismo-leninismo,<sup>45</sup> impulsó a pequeños grupos, integrados principalmente por estudiantes y profesores, a emular la experiencia cubana y adoptar la alternativa de la lucha armada como la única opción para alcanzar el poder político.<sup>46</sup>

Las bases prácticas y teóricas de estos movimientos: la ideología marxista-leninista, la concepción del foquismo (a partir del cual se crearían las condiciones para iniciar la lucha y transformar la sociedad), la vinculación de masas, la actitud y perfil del guerrillero, eran difundidas desde la isla y asimiladas por los grupos universitarios e ideólogos de las células guerrilleras existentes y emergentes del subcontinente.<sup>47</sup>

Con diferencias y orientaciones marcadas, multiplicidad de movimientos desarrollan una intensa actividad en América Latina, prolongando una lucha que cumplirá ya 40 años de duración. Un recuento de los movimientos y grupos guerrilleros en Latinoamérica resulta compleja debido a la multiplicidad de organizaciones y grupos que se forman en cada una de las naciones. Por la brevedad de espacio y la existencia de estudios que han profundizado sobre el

---

<sup>45</sup> Es conocido que el episodio cubano inicia con un Fidel Castro y su movimiento 26 de Julio, sin una tendencia marxista, misma que fue adoptando y haciendo propia a partir de la integración de frentes y coaliciones de lucha, en particular de miembros del Partido Socialista Popular cuya influencia fue creciendo hacia el término de la revolución y del cual formaba parte su hermano Raúl. Con la misma orientación ideológica contribuirían al movimiento el "Che" Guevara y el propio Regis Debray.

<sup>46</sup> Caballero, Manuel. *Opus cit.* p. 148

<sup>47</sup> El "Che" Guevara se constituye en la principal figura e ideólogo de la extensión de la lucha armada como el camino para liberar a América Latina. Para el Che la revolución cubana aporta tres elementos sustanciales a los movimientos revolucionarios en América: 1º Las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército. 2º No siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas. 3º En la América subdesarrollada el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente el campo. Guevara, Ernesto. *Opus. Cit.* p. 102.

tema,<sup>48</sup> nos limitaremos a referir la periodización de esta lucha armada, deteniéndonos en una breve caracterización de cada fase.

La periodización más extendida de los movimientos guerrilleros del subcontinente identifica tres momentos que se corresponde, con alguna similitud, con las primeras tres décadas de los movimientos de las guerrillas y con sucesos que han marcado su lucha.<sup>49</sup> Adicionalmente a ésta clasificación, añadimos un cuarto periodo que inicia a fines de los ochenta y se profundiza en la actual década con la emergencia del EZLN.<sup>50</sup>

### 2.1.1 La primera generación: La vanguardia revolucionaria

El primer momento inicia con el triunfo de la revolución cubana y concluye a finales de los años sesenta cuando se profundiza las acciones de represión hacia los movimientos guerrilleros, etapa que concluye simbólicamente con la muerte en Bolivia de Ernesto Guevara en 1967. En esta fase surgen numerosos grupos guerrilleros de ideología marxista, identificados como la primera generación de movimientos armados.

<sup>48</sup> El libro con mayor riqueza sobre los movimientos guerrilleros en AL por el compendio de movimientos e información que contiene en sus 500 páginas es el de Jorge G. Castañeda *La guerra desarmada*. Joaquín Mortz, México, 2a edición corregida y aumentada, 1995.

<sup>49</sup> Castañeda señala 5 fechas hito que definen las tendencias de la izquierda en AL: el triunfo de la revolución cubana en enero de 1959, la muerte del "Che" Guevara en octubre de 1967, el derrocamiento de Salvador Allende en septiembre de 1973, el triunfo de la revolución sandinista en julio de 1979 y la derrota electoral sandinista en febrero de 1990. Por lo general, el trabajo de Castañeda coincide en marcar las dos primeras "olas" o "generaciones" de los movimientos guerrilleros Latinoamericanos descritas en sus capítulos El crisol cubano y La segunda ola. *Ibid.*

<sup>50</sup> Eduardo Pizarro en el proceso de descripción de la guerrilla colombiana coincide en general con esta periodización. Señala una etapa de emergencia de la guerrilla a finales de los años cincuenta y principios de los sesentas; una etapa de crisis y división en los años setenta; una fase de auge y reactivación a partir del triunfo sandinista coincidente con los grupos guerrilleros de la "segunda generación" y finalmente, una cuarta fase de reconciliación nacional que inicia en la segunda década de los ochenta cuando se establecen los primeros intentos de negociación e incorporación a la política de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) negociación que no se materializa en el cumplimiento de acuerdos, y posteriormente al inicio de la década de los noventa, del M-19. Si bien el artículo se publica en 1987, deja entrever esta nueva fase del movimiento armado que se consolidaría en los noventa en otras latitudes. Pizarro, Eduardo "La guerrilla en Colombia: Balance y perspectivas", en *Nueva Sociedad*, No. 89, Mayo-junio, 1987, San José de Costa Rica, p. 163-171.

En esta década florece un importante número de organizaciones armadas clandestinamente en el subcontinente (algunos ya existían, siendo contemporáneos de la lucha emprendida por Castro en Cuba). Estos movimientos transplantan las tácticas, estrategias e ideología de la revolución cubana, minimizando las situaciones concretas de cada país al considerarlas como elementos subjetivos que no afectan la consecución de la lucha revolucionaria.

Haciendo eco de los principios propuestos por el "Che" Guevara sobre el concepto del foco guerrillero para iniciar la revolución y la zona rural como el terreno propicio, los primeros grupos se generan en alianzas de estudiantes, intelectuales y campesinos. Ejemplos de estos primeros movimientos rurales se dan en Colombia, donde surge entre los movimientos más destacados las FARC en 1956 y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en 1964<sup>51</sup> (ambos aún en lucha activa en Colombia); en Guatemala emergen las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) en 1962 (esta organización constituye uno de los precedentes de la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca -UNRG-, que firma la paz con el gobierno en diciembre de 1996).<sup>52</sup> Estos movimientos se producen también en Venezuela, Brasil, Bolivia y El Salvador. En Nicaragua se constituye el Frente Sandinista de Liberación Nacional desde 1961 y aún antes, en el Perú, el Partido Comunista Peruano que antecede a Sendero Luminoso.

Pocos años más tarde hacen su aparición los movimientos guerrilleros urbanos, con Marighella y su Ejército de Liberación Nacional en Brasil, las guerrillas urbanas venezolanas; el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, del Uruguay y los Montoneros argentinos, son los movimientos más destacados.<sup>53</sup> El cuadro 1

<sup>51</sup> *Idem* p. 165.

<sup>52</sup> Una descripción genérica de la conformación de los grupos guerrilleros en Guatemala que firmemente integrarían la URNG: el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), la Organización del Pueblo en Armas (ORPA) y el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), es descrita por los propios grupos guerrilleros en un conjunto de documentos publicados en la Revista *Nueva Antropología* Nos. 15 y 16, en diciembre de 1980 México, 1980 p. 187-254.

<sup>53</sup> Castañeda, Jorge *Opus Cit* p. 92.

ofrece una breve mirada al abanico de grupos guerrilleros del continente contemporáneos y posteriores de la revolución cubana. Esta lista no incluye grupos mexicanos, mismos que revisaremos posteriormente.

Cuadro 1

## Principales movimientos guerrilleros en América Latina

País	SIGLAS Y AÑO DE FORMACIÓN	MOVIMIENTO
Argentina	Montoneros, 1957	Montoneros (Brigada armada peronista)
Bolivia	MNR, 1952	Movimiento Nacional Revolucionario
Brasil	ELN, 1968	Ejército de Liberación Nacional
Chile	MIR, 1957	Movimiento de Izquierda Revolucionaria
	FPMR, 1980	Frente Patriótico Manuel Rodríguez
Colombia	MOEC, 1959	Movimiento Obrero Estudiantil Campesino
	ERC, 1961	Ejército Revolucionario de Colombia
	FAL, 1963	Fuerzas Armadas de Liberación
	ELN, 1964	Ejército de Liberación Nacional
	EPL, 1964	Ejército Popular de Liberación
	FARC, 1956	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
	PLA, 1969	Grupo terrorista urbano Pedro León Arboleda
	M-19, 1973	Movimiento 19 de abril
	MIR-PL, 1976	Mov. de Izquierda Revolucionaria Patria Libre
El Salvador	FPL, 1959 >	Fuerza Populares de Liberación
	ERP, 1960- >	Ejército Revolucionario del Pueblo
	RN, 1970- >	Resistencia Nacional
	> FMLN, 1979-80	Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional
Guatemala	PGT, 1950->	Partido Guatemalteco del Trabajo
	MR13, 61->FAR	Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre
	FAR, 1952>	Fuerzas Armadas Rebeldes
	EGP, 1972>	Ejército Guerrillero de los Pobres
	ORPA, 1979->	Organización de Pueblos en Armas
	> URNG, 1982	Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca
Nicaragua	FSLN, 1961	Frente Sandinista de Liberación Nacional
Peru	MIR	Movimiento Revolucionario de Izquierda
	PCP-SL, 1980	P. Comunista Peruano Sendero Luminoso
	MRTA	Mov. Revolucionario Tupac Amaru
Uruguay	Tupamaros, 1953	Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros
Venezuela	FLN, 1961	Frente de Liberación Nacional

Elaboración propia con base a los artículos y bibliografía consultada.

El avance de los movimientos guerrilleros fue diferenciado, alcanzando notoriedad en algunos países. En Venezuela el Frente de Liberación Nacional (FLN), durante el período 1961-1964 desarrolló una fuerte actividad guerrillera urbana, cuyo intenso despliegue constituyó un verdadero reto al régimen de Rómulo Betancourt. Pese a su protagonismo, el movimiento no logró incorporar a su lucha a otros

grupos sociales, por lo que aislado y ante una amplia respuesta ciudadana al proceso electoral para la presidencia de la República de 1964, lo que definió su paulatino desgaste y repliegue ante la ofensiva gubernamental.<sup>54</sup> Con la misma notoriedad, los Tupamaros uruguayos realizaron una ofensiva militar importante en los años 1963-67, que les mereció el reconocimiento de los movimientos armados del subcontinente por su exitosa táctica militar.

La actividad de los grupos armados en este periodo de apogeo generaba interpretaciones poco apegadas a la realidad. Un ejemplo de estas interpretaciones lo constituyó el caso de Bolivia hacia 1967, cuando se consideró como inminente el triunfo de la guerrilla. En la realidad, su desenlace fue todo lo contrario y marcaría el futuro inmediato de las luchas revolucionarias. Una ofensiva militar de las fuerzas armadas de Bolivia, asesoradas por la CIA, puso fin a la larga carrera militar del "Che" Guevara, la figura más representativa de los movimientos insurgentes. Con este episodio se iniciaría una fase de crisis y autocritica de la guerrilla latinoamericana.

### *2.1.2 Crisis, repliegue y replanteamiento de la estrategia armada*

El segundo periodo corresponde a un momento de crisis y fraccionamiento de los movimientos guerrilleros a lo largo de la época de los setenta. Este proceso es resultado tanto de la convergencia de diversos factores que se ubican en diferendos internos de la propia guerrilla, como en las acciones de los gobiernos por desmembrar los movimientos.

En cuanto a los factores internos se hace evidente la escasa convergencia de grupos sociales a los movimientos armados. En este sentido, la concepción del foco o de la vanguardia revolucionaria como elemento de estallido y chispa del levantamiento social no se cumple. Distintos autores de este momento señalan la

---

<sup>54</sup> Ribeiro, Darcy. *El dilema de América Latina. Estructuras de poder y fuerzas insurgentes*. Siglo XXI. México. 9a edición, 1980. 1a Ed. 1971. pp 267-270.

escasa penetración de los focos en los grupos sociales por los que luchan. Darcy Ribeiro señala, para el caso venezolano, algunas de las características que marcarían el fracaso de los movimientos armados revolucionarios en AL. Entre otras: el escaso apoyo de las masas para emprender una revuelta generalizada, la duplicidad de direcciones en los cuadros guerrilleros con escasa vinculación entre campo y ciudad, la precipitación de la guerrilla urbana que apresuró la represión gubernamental antes de la consolidación de una amplia lucha en el campo y su fraccionamiento en corrientes, facilitando la infiltración a sus cuadros y el asesinato de sus miembros.<sup>55</sup>

En el mismo sentido, Patricio Biedma y Nelson Minello describen como, pese a lo ascendente, en lo militar, de las acciones de los tupamaros uruguayos, el movimiento no logra transformarse en un movimiento de masas que impacte las condiciones del país o siquiera frene las acciones represivas del régimen militar.<sup>56</sup> Por su parte, Jorge Castañeda reseña la escasa penetración social de los movimientos guerrilleros latinoamericanos de esta época, indicando que, con excepción de las guerrillas mexicanas de Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, los movimientos carecían de bases sociales de apoyo.<sup>57</sup>

El escaso avance real de las guerrillas, ante las expectativas de cambios sociales o de insurgencia generalizada, crearon espacios para la incorporación de grupos trotskistas que basaban la lucha en el análisis de las condiciones reales de cada Nación. La inserción de esta corriente contribuyó a la autocrítica de los movimientos, profundizando o radicalizando su lucha en algunos casos, en tanto que en otros la desalentaba, proponiendo su postergación hasta la aparición de condiciones más favorables.

---

<sup>55</sup> Ribeiro refiere que el duro golpe a los militantes del FLN venezolano y la vocación de la sociedad por la vía electoral, produciría el repliegue de la guerrilla y su acogida a la amnistía propuesta por el gobierno de Raul Leoni y profundizaría Rafael Caldera.

<sup>56</sup> Biedma, Patricio y Minello, Nelson "La crisis y la guerra urbana en el Uruguay", en *Nueva Antropología* Número 15-15 p. 149

<sup>57</sup> Castañeda *Opus Cit.* p. 103.

Aunado a estos factores, se profundiza a nivel mundial la disputa en la dirección ideológica del socialismo entre rusos y chinos, lucha que se tradujo en el fraccionamiento de los grupos guerrilleros latinoamericanos, provocando desprendimientos de sectores maoístas de sus bases marxistas-leninistas. Las diferencias en algunos grupos se transformaban en disputas intestinas, aprovechadas por los órganos de inteligencia gubernamental para la infiltración y combate a los grupos subversivos.

La muerte del "Che" Guevara y la caída de Allende, constituyeron factores de confusión y desaliento, que se combinaron con el endurecimiento de los regímenes militares, con un notorio avance de las fuerzas armadas en la identificación, infiltración y desmembramiento de las principales guerrillas. Los pasajes de la guerra sucia, particularmente en los casos de Argentina, Chile y Uruguay, formaron expedientes comunes de la lucha antiguerrilla en toda América Latina. Hacia finales de los setenta, los movimientos armados del cono sur se encontraban desmembrados, totalmente desintegrados o en franco retroceso.

### *2.1.3 La segunda generación de guerrilleros: los frentes de masas*

El tercer momento inicia con el triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua en 1979 y la aparición o resurgimiento de movimientos guerrilleros de segunda ola o generación. El avance de estos grupos, que si bien operan desde años anteriores, se refuerza a partir del triunfo de la revolución sandinista, teniendo como escenario principal a Centroamérica, Colombia y el Perú. Esta fase concluye, paradójicamente, con la caída del régimen sandinista tras las elecciones de 1990.

Después del proceso represivo de los años setenta y el consecuente repliegue de las guerrillas en América Latina, se generaron tendencias autocríticas sobre la orientación y forma de lucha emprendida hasta ese momento.<sup>58</sup> Con esta revisión,

<sup>58</sup> Darcy Ribeiro señala cuatro imperativos a superar por la guerrilla de esos años, tesis que confronta algunos de los principios propuestos por el "Che" Guevara. La reorganización de la izquierda para disputar el poder político, tanto en vanguardias armadas clandestinas como en

los movimientos armados deciden rebasar los planteamientos casi dogmáticos emanados de la revolución cubana y perfilan una lucha renovada a partir de una mayor articulación con los sectores sociales

Esta segunda generación de grupos guerrilleros se caracteriza por consolidar su presencia en núcleos de población, estableciendo alianzas con sectores que pudieran sumarse e integrar un frente de lucha común contra el poder constituido. Así, abandonan la concepción de foco guerrillero y adoptan la lucha prolongada y la conformación de "frentes populares de masas". Dentro de su actividad proselitista y de divulgación, establecen una red de relaciones internacionales, de la que reciben apoyo y respaldo financiero y político; a la vez de alcanzar la atención de la opinión pública mundial gracias al desarrollo de los medios de comunicación. Estos grupos dejan al margen los nexos con los polos socialistas internacionales, haciendo una revisión más crítica sobre las condiciones específicas de América Latina, lo que lleva a una ruptura ideológica con el marxismo ortodoxo, renovando su discurso al incorporar valores nacionales que les hace asumirse como parte de la historia de cada país.<sup>59</sup>

Así, las guerrillas latinoamericanas de fines de los setenta y primordialmente en la década de los ochenta, tendieron a conformar frentes integrando sectores más amplios dentro de su propuesta de revolución; incorporan fuerzas democráticas nacionales, desde sectores medios, intelectuales, iglesias, pequeña burguesía y partidos políticos de centro. La tendencia fue ir abandonando la ideología por posiciones más pragmáticas de lucha por el poder político. Para Alain Touraine,

---

partidos políticos ajustándose a las condiciones políticas de cada país (a esas fechas estaba aun vivo el experimento chileno de Allende); la no subordinación de los movimientos revolucionarios a ningún centro extranjero, a revalorar la teoría a fin de identificar las estrategias y tácticas adecuadas para provocar la caída del sistema, además de formular un proyecto alternativo a los de la clase dominante para solucionar la problemática nacional, con mayor énfasis la necesidad de inducir revoluciones no de vanguardias sino de clases oprimidas Ribeiro, Darcy. *Opus Cit.* pp 278-279.  
<sup>59</sup> La caracterización de los grupos guerrilleros de la segunda ola es tomada de Eduardo Pizarro, aunque en ella convergen aspectos definidos por Castañeda Pizarro, Eduardo *Opus Cit* p 169 Citado por Castañeda, Jorge *Opus Cit* pp.107-152



estos movimientos se articulaban a partir de reivindicaciones nacionalistas, multclasistas y antimodernizadoras.<sup>60</sup>

El fortalecimiento de los movimientos guerrilleros en este período se genera a partir de la profundización de crisis económicas en las naciones latinas, lo que permite presentar la opción armada como única alternativa para sectores cada vez más marginados de los mínimos de bienestar y de oportunidades de desarrollo económico y de escala social.

Los movimientos guerrilleros de la segunda generación, supieron aprovechar elementos regionales, como el factor étnico, la ausencia del Estado en zonas rurales o su presencia como órgano represivo; la violencia latifundista, la conformación de grupos de autodefensa; así como la falta de catalizadores sociales dentro de los esquemas de explotación, es decir la falta de políticas sociales para estos sectores; que favorecieron la penetración de las guerrillas a las comunidades, haciendo propias las demandas de las regiones y nutriendo sus cuadros de las propias comunidades en que se asentaron.

Las nuevas guerrillas fueron adoptando elementos específicos y particulares integrándolos como parte de su lucha. En Guatemala, la guerrilla parte de la reivindicación indígena y las demandas sociales del campesinado.<sup>61</sup> En El Salvador, prevaleció la articulación de diferentes objetivos de numerosos movimientos políticos que convergían en el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN). En Nicaragua, la conjunción de diversos sectores sociales, aún de grupos empresariales, en contra de la familia Somoza, materializaron el triunfo de la revolución, estableciendo acuerdos que respaldaban a la vanguardia armada, representada en el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). En Colombia, el M-19 definiría su lucha por la democratización del sistema político. En el Perú, Sendero Luminoso, el único movimiento relevante de este período que preservó

<sup>60</sup> Touraine, Alain. *América Latina. Política y sociedad*. Espasa Calpe, Madrid, 1989 pp 320-350

<sup>61</sup> Castañeda, Opus cit. p- 105-110.

rasgos dogmáticos maoístas-martieguistas, se apoderó de Ayacucho incorporando inicialmente las demandas sociales y agrarias de la segunda provincia más pobre de ese país.

No conviene extendernos más en la caracterización de cada uno de éstos trascendentes movimientos. Sólo cabe destacar que pese a la cruenta lucha que se da entre estos grupos y sus respectivos gobiernos (con particular ferocidad en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, en donde se producen acciones de exterminio de comunidades completas), la lucha revolucionaria no logra su objetivo. Sólo en Nicaragua se alcanza el triunfo del FSLN al combinarse factores extraordinarios, incluyendo el enfrentamiento de la clase empresarial contra Somoza y la presidencia calificada de 'abierta o débil' de la administración Carter. Para El Salvador y Guatemala, el ascenso de Ronald Reagan a la presidencia de Estados Unidos repercutió significativamente en el descenso de las luchas guerrilleras, dado el apoyo financiero y militar que brindaría Reagan a los gobiernos centroamericanos, aspecto que sin duda fue decisivo, pese a la importancia y número de elementos que integraron ambas guerrillas.

En el caso de Nicaragua, la ruptura de los sandinistas con los sectores sociales medios y empresariales repercutiría en la falta de unidad para el desarrollo del proyecto de país. La dirigencia sandinista no contó con el apoyo que la URSS brindó a la Cuba de la guerra fría, inmersa en la perestroika de Gorbachov, lo que se reflejaría en los escasos frutos del gobierno sandinista y un resultado adverso en las elecciones de 1990.

Los principales movimientos revolucionarios de la segunda generación en El Salvador, Guatemala y Colombia, iniciarían procesos de negociación con sus respectivos gobiernos, decidiendo su incorporación a la política institucional. De alguna manera, tras la derrota electoral del sandinismo, el FSLN se incorporaría también, de forma definitiva, a la lucha político-electoral. El caso contrario fue Sendero Luminoso (SL), organización cuyo líder, Abigail Guzmán, es detenido en

1992, por lo que SL es paulatinamente derrotado en dos frentes: por la ofensiva gubernamental y por el radicalismo doctrinario de sus militantes, que ajeno a las costumbres de sus bases sociales, imponía acciones de ajusticiamiento o expropiación de los productos a nombre del movimiento, actos que se revirtieron con el tiempo al movimiento.<sup>62</sup>

El proceso de negociación de las guerrillas latinoamericanas caracterizaría el periodo de fines de los ochenta y principios de los noventa. Para 1984 las FARC colombianas firmaron acuerdos con el presidente Belisario Betancourt,<sup>63</sup> proceso que si bien no se concretiza, si constituye el antecedente directo del proceso de acercamiento con las guerrillas activas. En 1990 la guerrilla más poderosa en ese momento en Colombia, el M-19, llega a un acuerdo definitivo con el gobierno de Virgilio Barco y Cesar Gaviria. El largo proceso de negociación del FMLN con el gobierno salvadoreño concluyó en 1992 en la Ciudad de México, en tanto que el tortuoso y aún más prolongado capítulo de la guerrilla guatemalteca, terminó en diciembre de 1996.<sup>64</sup> con más promesas que compromisos reales hacia la población.

En el mismo sentido, ante el nuevo revés del FSLN en Nicaragua, pese a las protestas de fraude, esta organización ratificó su decisión por continuar su búsqueda del poder por la vía electoral, al que esta obligado por un fuerte respaldo social en los comicios. Un caso aún más reciente lo constituye el anuncio del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) de Chile, que tras organizar el escape de sus dirigentes en diciembre de 1996, ratificó su decisión por transitar a la lucha política institucional (abril de 1997).

<sup>62</sup> Quizá el movimiento de Sendero Luminoso (SL) constituya la única guerrilla que logra integrar a las masas a su lucha, para finalmente quedar reducido a la lucha clandestina de sus cuadros especializados. Carlos Ivan Degregori relata con detalle como se genera en una primer fase la integración de los habitantes de Ayacucho a SL, y como se producen las primeras diferencias y el alejamiento de las comunidades del movimiento armado. Degregori, Carlos. "Las rondas campesinas y la derrota de Sendero Luminoso en Ayacucho". *Revista Etcetera* No. 197, noviembre de 1996 pp 18-31.

<sup>63</sup> Pizarro Eduardo. *Opus cit* p 170. Posteriormente las FARC reiniciaron la actividad armada.

<sup>64</sup> *La Jornada*, lunes 30 de diciembre, 1996. Primera plana. México.

Los procesos de negociación, así como el triunfo del ejército peruano en el desmembramiento de Sendero Luminoso cierran el capítulo de la segunda generación de movimientos guerrilleros latinoamericanos.

#### *2.1.4 La tercera generación de movimientos guerrilleros. La política armada*

Un cuarto período del proceso de guerrillas se produce paradójicamente en un marco internacional de confusión para la izquierda, aún no repuesta del giro al capitalismo de China, la perestroika y posterior desmembramiento de la URSS, la caída del muro de Berlín y la derrota electoral de la revolución nicaraguense. Estos sucesos eran traducidos en términos concretos como el derrumbe del paradigma revolucionario, la victoria ideológica del capitalismo sobre el socialismo real y el proceso de globalización económica como única alternativa del "progreso" o desarrollo mundial. Según Castañeda "Después de la caída de los sandinistas y del muro de Berlín, la revolución desapareció una vez más del léxico de la izquierda".<sup>65</sup>

En el panorama latinoamericano, la firma de los acuerdos de paz con los principales movimientos, cancelaron la opción armada y definieron la inclusión de estos en la participación política electoral; la re-focalización de los grupos guerrilleros que persisten (SL en Perú, ELN y FARC en Colombia), vueltos a la clandestinidad por las acciones de contención de los gobiernos y, particularmente, el retorno a sistemas democráticos en la mayoría de las naciones del subcontinente, hacían poco concebible la aparición de nuevos grupos guerrilleros, menos aún en el país de la estabilidad y control político de cerca de 70 años.

En contrasentido, el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), marca el reposicionamiento de movimientos guerrilleros armados en los escenarios políticos nacionales de América Latina, significando el inicio de lo que algunos autores comienzan a identificar como la tercera ola o generación de

---

<sup>65</sup> Castañeda, Jorge. *Opus Cit* p. 83.

grupos revolucionarios.<sup>66</sup> Esta clasificación, quizás apresurada ante lo emergente del movimiento y lo circunstancial en que el fenómeno se presenta, tiende a reorientar la actuación de los grupos armados aún existentes en América Latina, que a partir de una acción militar y escudados en una justificación social, desarrollan acciones de presión para promover la adopción de decisiones políticas por sus respectivos gobiernos.

Diferenciar esta nueva fase de movimientos es sin duda difícil, ya que el EZLN parte precisamente de experiencias precedentes.<sup>67</sup> De la guerrilla guatemalteca, con la que le une la proximidad geográfica y cultural de las comunidades indígenas, retoma el carácter étnico como elemento de identidad y lucha, la construcción de su base social en las comunidades campesinas e indígenas y la estrategia de guerra popular prolongada.<sup>68</sup> De la guerrilla colombiana, el pragmatismo de la lucha por la democracia (primordialmente del M-19), el abandono del paradigma revolucionario socialista y la experiencia de las armas como factor de presión al sistema para la adopción de decisiones de carácter político que transforme sustancialmente el orden prevaleciente: de las guerrillas salvadoreña y nicaragüense, la construcción de frentes amplios de apoyo a su lucha con sectores nacionalistas. De estas experiencias también retoma la

<sup>66</sup> Hugo Esteve Díaz, subtítulo a su libro "La tercera ola de los movimientos guerrilleros en México". No obstante, en su desarrollo a penas esboza algunos elementos distintivos de la guerrilla zapatista respecto a movimientos precedentes en América Latina. Esteve, Hugo. *Opus Cit.* pp. 146, 170 y apartado de conclusiones.

<sup>67</sup> Marcos, en la entrevista con Yvon Le Bot, señala que el EZLN no mantuvo contacto con las guerrillas latinoamericanas, ya que estas se negaban a respaldar un movimiento de tal naturaleza en el país que constituía el refugio de los miembros perseguidos o exiliados del resto de los movimientos de América Latina. Sin embargo, reconoce alguna influencia de la organización de las guerrillas centroamericanas de El Salvador y Nicaragua. Niega totalmente vínculos con la guerrilla guatemalteca, aunque esta postura pueda responder más a un interés concreto de identidad nacionalista del EZLN. Le Bot, Yvon. *Subcomandante Marcos: El sueño zapatista*. Plaza & Janés, México, 1997, pp. 124-127 y 135-136.

<sup>68</sup> Esteve hace un ejercicio sobre las similitudes del EZLN y la guerrilla guatemalteca, destacando además de los elementos indicados, la preponderancia hacia una ideología indigenista, el origen geográfico de ambas (Cd. de México y Chiapas); el carisma del líder revolucionario; su tendencia a constituirse en brazo armado de amplios movimientos sociales y la estrategia de crear condiciones que logren imponer limitaciones políticas internas y externas a una ofensiva militar que arrase el movimiento, y de esa manera ganar tiempo para fortalecer su movimiento. Esteve, Hugo. *Opus Cit.* pp. 144-146.

construcción de redes de apoyo internacional al movimiento y de los guatemaltecos y salvadoreños su aspiración a constituirse en el brazo armado de un amplio movimiento social.

Como elementos innovadores del EZLN podemos señalar la renuncia a buscar el ejercicio del poder político para sí, su acertado empleo de medios de comunicación, la abierta condena al neoliberalismo justo cuando este se imponía como alternativa única del desarrollo mundial (adheriéndose para sí el apoyo y simpatía de la izquierda), la voluntad por acatar la decisión de la sociedad civil, aún cuando no estuviese estrictamente acotada (como en los movimientos centroamericanos), a sus movimientos de apoyo, y la consolidación, como en ningún otra experiencia en América Latina, de la política armada para la consecución de objetivos políticos. Es necesario considerar que muchos de los elementos descritos derivan, o al menos no se hubiesen logrado en ese sentido, de las inéditas condiciones que permitieron establecer la tregua a tan sólo 10 días de iniciado el conflicto armado: en primer lugar la presión social por la paz, la voluntad presidencial de preservar su imagen modernizadora y de apertura política ante la comunidad internacional así como la propia visión de lucha prolongada y pragmática del EZLN. El grupo armado logra un proceso de negociación política con el gobierno por la vía del "fast track", con una posición política fuerte, sin experimentar el desgaste y sufrimiento de sus comunidades de apoyo que experimentaron los guatemaltecos, salvadoreños e incluso, aunque en mucho menor medida, el poderoso M-19 colombiano.

Esta caracterización, sin bien es aún genérica, pretende plantear elementos de distinción que identifiquen los movimientos guerrilleros de la tercera generación. Finalmente, esta ola emana por hitos históricos contrarios a las anteriores movimientos guerrilleros. A diferencia de sus antecesores, no emergen del triunfo de revoluciones socialistas o nacionalistas (Cuba y Nicaragua); por el contrario, emergen de la derrota del socialismo real y de las cenizas ideológicas de la

izquierda, surgen en medio del triunfo del proceso de globalización mundial,<sup>69</sup> para anteponerse al neoliberalismo, para enfrentar lo nacional con la aidea global, partiendo de propuestas reformistas que no esperarían hasta conquistar el poder político para iniciar la transformación nacional que se proponen, lo cual por sí mismo constituye una diferencia fundamental.

A muchos de los aspectos aquí descritos volveremos más adelante. Sin embargo, al constituir el EZLN el ejemplo de esta tercera generación de guerrillas latinoamericanas, era necesaria una caracterización global que lo diferenciará de los movimientos que le antecedieron.<sup>70</sup>

## 2.2. Los grupos guerrilleros en México en las décadas de 1960 y 1970

Abordar los antecedentes de la lucha guerrillera en México, a treinta años de que aparecieron los primeros grupos, aún representa enormes dificultades por lo fragmentado de las fuentes bibliográficas y hemerográficas, así como los aún contados esfuerzos de revisión histórica.<sup>71</sup>

<sup>69</sup> No se puede dejar pasar el revertimiento de los órdenes. De la internacional socialista de las primeras guerrillas, a la defensa nacional de la segunda generación, hasta la lucha contra la globalización neoliberal de la tercera generación.

<sup>70</sup> La reorientación de la guerrilla Latinoamericana pareciera confirmarse en el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA) en el Perú, que con la toma de la embajada de Japón en diciembre pasado, la liberación parcial de los rehenes, sus esfuerzos por desvincularse de Sendero Luminoso, y la difusión de sus objetivos de lucha vinculados a los sectores marginales e indígenas de la sociedad peruana, hacen de la toma de la embajada un acto armado con objetivos políticos, que no se limitan a la liberación de sus líderes, sino que constituyen una denuncia a la comunidad internacional sobre el carácter autoritario del régimen de Fujimori, despertando simpatías y apoyo a la acción del movimiento armado. En abril fue liberada la embajada, en un operativo cuyo resultado fue la muerte de todos los miembros del MRTA que participaron en la operación.

<sup>71</sup> En las fuentes del Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados (CIHMA, A.C.), nos informaron sobre los reducidos esfuerzos existentes por emprender una revisión integral histórica e ideológica de esta fase de los movimientos armados mexicanos, que trascienda la relación de acontecimientos, así como las dificultades para recopilar los materiales que permitan reconstruirla. Quizá los esfuerzos más destacados se encuentran en el trabajo ya citado de Jaime López: Fabio Barcoza "La izquierda radical en México" aparecida en la *Revista Mexicana de Sociología*, abril-junio, 1984, pp 111-137. Gustavo Hiraes en "La guerra secreta, 1970-1978" en *Nexos* No. 54, junio de 1982. Hugo Esteve integra también un importante esfuerzo en "Las Armas de la Utopía" Barry Carr en "La izquierda mexicana a través del Siglo XX", en sus capítulos VI y VII, reseña brevemente este episodio así como el propio CIHMA, A.C. que cuenta con un explicativo cuaderno "Material Gráfico de los movimientos armados en México, 1964-1996", elaborado por Juan

El objetivo de este apartado no lo constituye esta difícil tarea, concentrándonos en dos propósitos en suma acotados: presentar una síntesis apretada de las grandes tendencias de estos movimientos armados y examinar la corriente de la cual parte el EZLN en este proceso.

Cabe mencionar que no se intenta una identificación ideológica de estos movimientos, ya que en este período se entrecruzan las más variadas escisiones por consideraciones ideológicas (entre ellas la lucha china-soviética) o estrategias de lucha, que dificultan establecer con claridad la propuesta conceptual de los grupos. Sin embargo, en un intento por identificar algunas de las orientaciones prevalecientes, planteamos las principales directrices ideológicas que alentaban a estos movimientos.

La clasificación de la izquierda mexicana que realiza Julio Moguel,<sup>72</sup> facilita esta tarea, aunque dada su amplitud y espectro de la izquierda que revisa, no profundiza en la extensa ramificación de organizaciones guerrilleras (más de 40 organizaciones en los años setenta), cuyo fraccionamiento deriva más de motivos de seguridad (en primer instancia), además de distanciamientos y divergencias que se dan a partir del método, conceptos, prácticas, así como de resentimientos y desconfianzas entre los distintos grupos armados.

De esta forma, la tendencia cardenista, la lombardista y parcialmente la comunista histórica que describe Moguel, difícilmente se ven vinculadas con los movimientos guerrilleros; en cambio las orientaciones trotskista y la espartaquista de marxismo radical, serían base de algunos de los movimientos armados urbanos (Movimiento de Izquierda Revolucionaria Estudiantil -MIRE-), prevaleciendo la orientación guevarista del marxismo-leninismo radical en la mayoría de los movimientos (Comités de Lucha de la UNAM y el IPN, Frente Revolucionario Armado del Pueblo y la propia Liga 23 de septiembre -pese a que esta se integró por diferentes

---

Fernando Reyes Peláez y María Teresa Espinosa. Lo escaso del material obedece por supuesto al carácter clandestino de las organizaciones guerrilleras.

<sup>72</sup> Moguel, Julio. *Los caminos de la izquierda*. Juan Pablos, 1967. pp.117-128.



grupos-); la concepción precarista influiría en organizaciones populares-estudiantiles (COCEI y ACNR) y el maoísmo, presente con grupos como Unión del Pueblo, pero con mayor influencia en organizaciones no armadas posteriores que desarrollarán una importante labor popular en el campo como en la ciudad (Línea Proletaria y Política Popular, el propio Partido de los Pobres en los setenta). Adicionalmente, se encontrarán grupos anarquistas dentro del abanico de organizaciones armadas

De manera similar que el resto de los movimientos guerrilleros en América Latina, la revolución cubana representa el referente histórico obligado para analizar la guerrilla en México. Si bien algunos autores refieren el movimiento campesino encabezado por Rubén Jaramillo en Morelos (entre ellos el Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, CIMHA, A.C.), como la primer experiencia de orientación comunista, debido a la aproximación que mantuvo el líder campesino con el Partido Comunista Mexicano,<sup>73</sup> el peso agrario de sus demandas lo vincula más a la herencia zapatista en el Estado, que a la lucha guerrillera por la transformación del orden social. Constituye una especie de transición en la orientación de la lucha. Jaramillo muere a manos del ejército mexicano en 1962.

El primer grupo guerrillero deriva de un movimiento que surge a partir de reivindicaciones agrarias, encabezado por Arturo Gámiz, proveniente de las juventudes del PPS. Vinculado a un problema agrario en Chihuahua, Gámiz opta por la lucha armada ante la decisión del gobierno estatal de apoyar a terratenientes en un conflicto de posesión de tierras. Infundido por el concepto guevarista de la guerra de focos, busca emular el asalto al cuartel Moncada de la revolución cubana (1953), atacando el cuartel Madera el ejército mexicano el 23 de septiembre de 1965, estableciendo la fecha hito de la guerrilla mexicana. En la acción mueren los principales líderes del movimiento: Arturo Gámiz y el Dr. Pablo Gómez. Pese a su

---

<sup>73</sup> Carr, Barry. *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. Era. México, 1996. p. 227.

muerte, se habían sentado las bases para la formación de nuevos cuadros guerrilleros en la Escuela Normal del Estado de Chihuahua.<sup>74</sup>

A partir de esta fecha se perfila el surgimiento de dos tendencias principales en las organizaciones guerrilleras. Los movimientos rurales, emanados de la ancestral disputa por la tierra, a la que se incorporan elementos ideológicos del marxismo-leninismo y el "papel del campesinado en la lucha revolucionaria en los Estados de capitalismo tardío"; los movimientos urbanos que emergen tras la represión del movimiento estudiantil de 1968.

Ambas corrientes, sin estar divorciadas, se desarrollan en forma paralela a finales de los sesenta y primeros años de la década de los setenta. Sin embargo, los intentos por conjuntar su actuación fracasan ante estructuras ideológicas contrastantes entre los líderes rurales (Lucio Cabañas y Genaro Vázquez) y el perfil universitario, de clase media y aún ortodoxo de los líderes urbanos.<sup>75</sup> No es sino hasta los años ochenta en que el Partido Revolucionario Obrero Campesino Unión del Pueblo- Partido de los Pobres (PROCUP-PDLP), conciliaría intereses ideológicos y estratégicos de lucha en su dirección, lo que le permitiría contar con células en la montaña de Guerrero, así como miembros en las áreas urbanas de la Ciudad de México.

### 2.2.1 Movimientos rurales

El Comité Cívico Guerrerense, encabezado por Genaro Vázquez Rojas, inicia acciones desde finales de los años cincuenta, participando en el movimiento

<sup>74</sup> La descripción del proceso de movimiento social a movimiento guerrillero cuenta con toda una serie de libros y folletos como "Asalto al Cuartel Madera", que constituiría un elemento propagandístico para los primeros grupos guerrilleros del centro del país. Jaime López establece este movimiento como el precursor de los movimientos armados. *Opus cit.* pp. 15-28.

<sup>75</sup> Hugo Estévez da cuenta de las dificultades existentes para conjuntar esfuerzos entre la guerrilla urbana y la rural. Células de los Guajiros, que sería uno de los grupos integrantes de la Liga 23 de Septiembre, se internaron en la sierra guerrerense y criticaron el estilo "populista" de las asambleas comunitarias, lo que frenaba en su opinión el proyecto revolucionario. Lucio Cabañas acusaría a la Liga de atentar contra la integridad de las Brigadas Campesinas, sentenciándolos a morir fusilados, condena que Cabañas cambió por su expulsión. Estévez Hugo. *Opus cit.* p. 73.

magisterial de 1958 y en el Movimiento de Liberación Nacional de 1961. La acción de protesta cívica por demanda de tierras, contra el latifundismo vinculado al imperio (la comercialización de productos del campo se relacionaba con empresas internacionales) y contra los actos autoritarios del gobierno del Estado de Guerrero, se radicalizó por acciones represivas del gobierno guerrerense. La acción armada iniciaría hasta 1968, conformando los grupos de autodefensa (Consejo de Autodefensa del Pueblo) y la organización de sectores de vanguardia que iniciarían la lucha armada vinculados a la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria.

Por su parte, tras un acto de protesta en que se demandaba la sustitución de una directora de primaria en Atoyac de Álvarez, acto que concluye en la irrupción violenta de la policía, Lucio Cabañas radicaliza su movimiento pasando a la acción armada en 1967. Cabañas integra el Partido de los Pobres, constituyendo las Brigadas Campesinas de Ajusticiamiento como su brazo armado.

Más allá de los actos de secuestro, asaltos a bancos y el enfrentamiento contra fuerzas armadas, cabe destacar el fuerte vínculo con sus bases sociales que alcanzaron estos movimientos rurales. Sobre ello, destacamos la referencia de Castañeda donde destaca a estos grupos como los únicos movimientos de la primera generación de guerrillas que logran integrar una base social, aunque esta fuese en un territorio limitado.<sup>76</sup> El aislamiento de este movimiento, su escasa interacción con las guerrillas urbanas y la falta de integración de un programa amplio que trascendiese su realidad rural,<sup>77</sup> imposibilitaban la extensión de ambos movimientos, mismos que concluyeron con la muerte de los dos líderes guerrilleros. Vázquez, en un cuestionado accidente automovilístico en febrero de 1972 y Cabañas a manos del ejército a finales de 1974.

---

<sup>76</sup> *Infra*, p. 42.

<sup>77</sup> El programa de la Asociación Cívica Revolucionaria plasmaba en su primer punto: el derrocamiento de la oligarquía de grandes capitalistas y terratenientes promperialistas gubernamentales Jaime López. *Opus cit* p. 53.

### 2.2.2 *Movimientos urbanos*

La mayoría de los movimientos urbanos surgen en respuesta a la acción militar contra el movimiento estudiantil de 1968 que concluye con la abierta represión del 2 de octubre en Tlatelolco (una excepción es el Movimiento 23 de Septiembre que opera a partir de 1968 en Chihuahua, recoge el legado de la guerrilla de Arturo Gámiz). Los grupos de ultraizquierda interpretan este hecho como la cancelación política de los grupos sociales emergentes a influir en las decisiones políticas y la negativa gubernamental de transformar las estructuras autoritarias del régimen.

No todos los grupos estudiantiles se incorporarían al movimiento armado. La acción militar disuadió a la colectividad estudiantil de incorporarse a la lucha abierta en contra del Estado, optando por incorporarse a los espacios que el régimen echeverrista abría a los sectores disidentes, desde la academia universitaria (CCH, preparatorias populares, UAM, etc.), como su incorporación a estructuras gubernamentales. Otros más, influenciados de las corrientes maoistas, acercaban "la revolución al pueblo" en una estrategia de integración y preparación prolongada de culturización, postergando la acción armada. De esta última corriente surgirían los frentes de masas de los años ochenta: en la zona rural la Coordinadora Plan de Ayala (CNPA) y en la zona urbana la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), como las organizaciones más representativas de esta tendencia.

Estas opciones fueron descartadas por los jóvenes estudiantes de ultraizquierda, cuya diversa ascendencia (trotskistas, marxistas-leninistas, maoistas, anarquistas, comunistas e incluso movimientos cristianos comprometidos con la opción preferencial de los pobres, emanados del Concilio Vaticano II y de la Conferencia Episcopal de Medellín en el 68), no representó un obstáculo para su incursión a la lucha armada.

Los primeros movimientos urbanos se generaron prácticamente a la par, incubándose desde 1968 y haciendo su aparición en 1970, tanto en la Cd. de México con los Comando Lacandones, integrado por alumnos de la UNAM e IPN, el Frente Urbano Zapatista (FUZ) y los Comandos Armados del Pueblo (CAP), en Monterrey con el Movimiento Estudiantil Profesional (MEP), del que derivaría el Comité Estudiantil Revolucionario (CER) y otros miembros constituirían las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN); en Guadalajara se integra la Federación Estudiantil Revolucionaria (FER), en Chihuahua surgen Los Guajiros, en Morelia el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), además de otros Estados como Sinaloa y Sonora. Estos constituyen los primeros movimientos urbanos.<sup>78</sup>

Cabe señalar que la actuación de estos grupos no se limitó a la entidad en que surgen, produciéndose una estrecha comunicación entre las guerrillas urbanas de las distintos puntos de la República. El Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, A.C. establece un abanico mayor de movimientos en estos años iniciales, entre ellos señala al Movimiento Revolucionario del Pueblo, el Comité de Lucha Revolucionaria, el Ejército Insurgente Mexicano, la Liga de Comunistas Armados, entre otros (ver Lámina 1).

Las acciones de estos grupos desatan una ola de secuestros y enfrentamientos en los años 1971-1972, período en que las fuerzas del gobierno logran reprimir y descabezar los primeros movimientos. Entre ellos el FER de Guadalajara, a Los Procesos (derivados de la Juventud Comunista de Monterrey), a Los Guajiros de Chihuahua y a miembros del Movimiento Armado Revolucionario. La penetración en las organizaciones y el avance de los cuerpos de seguridad estatales debilitaron a los movimientos, fraccionándolos. Los miembros sobrevivientes, de cada organización integrarían una nueva serie de recomposiciones que concluiría en la formación de la Liga Comunista 23 de Septiembre en 1973. Esta constituyó la

---

<sup>78</sup> Tanto Barr como Esteve señalan estos movimientos como los que inician la movilización guerrillera urbana post-68. Barr. *Opus cit.* p. 271 Esteve *Opus cit.* p. 72.

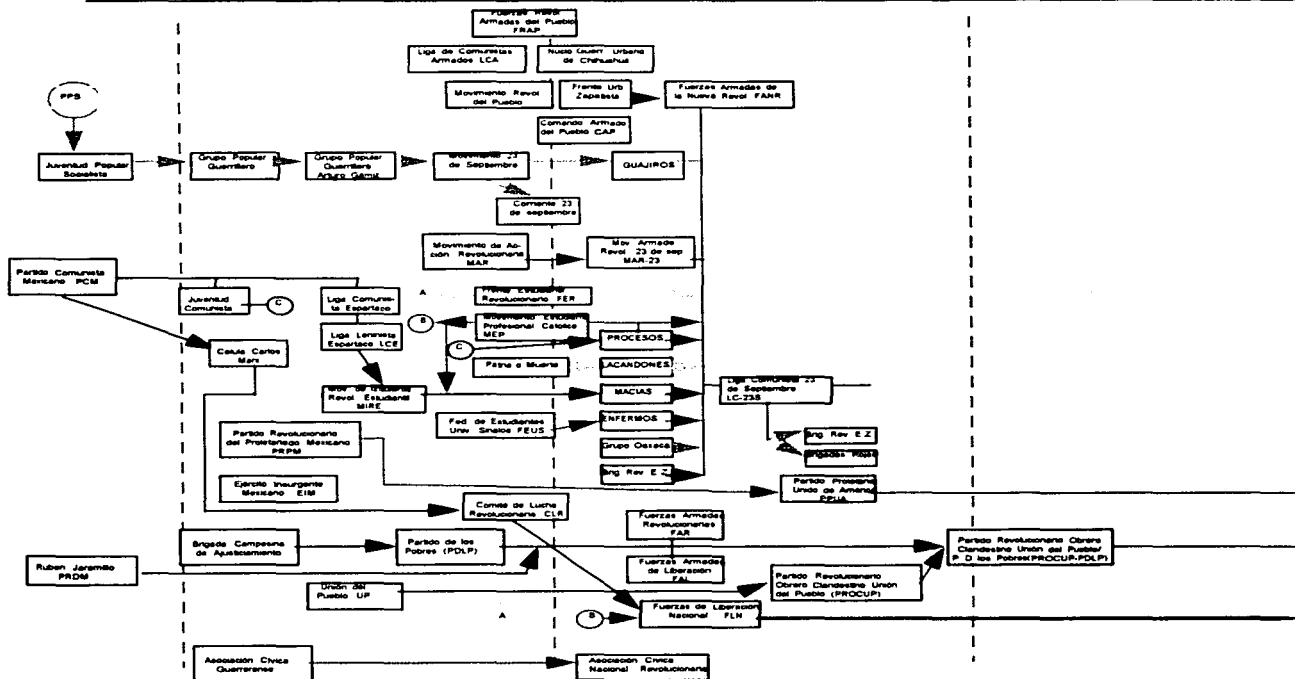
# Principales movimientos guerrilleros en México, 1960-1996

Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, A.C. (CIHMA) y Hugo Esteve, Las Armas de la Utopía.

1960

1970

1980





organización más amplia y mejor estructurada de los movimientos urbanos del país.

Según Hugo Estevé, seis son los reductos de los movimientos guerrilleros que conformaron la Liga:

El principal es el representado por Raúl Ramos Zavala, quien procedía de los grupos cristiano-revolucionarios del MEP. A la muerte de este surge Ignacio Salas Obregon - quien a su vez formaba parte del grupo conocido como Los Procesos - como el más importante dirigente político y táctico.

El segundo es el de Los Guajros de Diego Lucero y Carlos Ceballos, quienes ya tenían la experiencia de combatir al lado de Lucio Cabañas.

El tercero, y más radical de todos, es el conocido como Los Lacandonés, procedente de los grupos anarquistas de los Comités de Lucha de la UNAM y el Politécnico y que jefaturaba David Jiménez Sarmiento, entonces uno de los dirigentes más buscado por la policía.

El cuarto es el de Los Enfermos, grupo que procedía de las luchas estudiantiles y populares de Sinaloa que promovieron los dirigentes de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sinaloa (FEUS), como Camilo Valenzuela. El quinto es el Movimiento de Acción Revolucionaria 23 de Septiembre, que tiene su origen en el Frente Estudiantil Revolucionario, dirigidos entonces por Pedro Orozco.

El sexto y último grupo fue el de Los Macías, un sector desprendido de la Liga Leninista Espartaaco (LLE) que formó el Movimiento Espartaquista Revolucionario (MER), y que dirigió Severo Iglesias.<sup>79</sup>

El CIMHA establece también la participación en la Liga de miembros de las Fuerzas Armadas de la Nueva Revolución (FANR). Además de la Liga, en esta segunda fase de movimientos urbanos operaban la Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata en Chiapas y Sonora, las Brigadas Rojas en el Distrito federal (con miembros provenientes de Los Lacandonés), las FRAP en Guadalajara y las Células de Acción en diversos puntos del país; los dos primeros grupos constituían en realidad desprendimientos de la propia Liga.<sup>80</sup>

<sup>79</sup> Esteve, Hugo. *Opus cit.* p. 79.

<sup>80</sup> El presente apartado sobre antecedentes de la guerrilla en México fue revisado por el Coordinador del CIMHA, Juan Fernando Reyes Peñáz, a quien agradezco la paciencia e interés al respecto. Por supuesto, asumo la responsabilidad de la última versión.



Dos hechos aceleran y profundizan la actuación de las fuerzas gubernamentales en contra de los movimientos armados: el asesinato de los empresarios Garza Sada y Fernando Aranguren en octubre de 1973, que desata contra los principales dirigentes de la liga que son detenidos en 1974. El segundo suceso es el intento fallido por secuestrar a Margarita López Portillo en 1976, hermana del entonces presidente electo José López Portillo, en donde es detenido el último de los dirigentes de la liga. Para esas fechas, al igual que el movimiento guerrillero rural los movimientos urbanos se encuentran desmembrados y la mayoría de los líderes muertos o presos. El saldo de la lucha revolucionaria es estimado por Gustavo Hiraies en "La guerra secreta" en 1,500 guerrilleros muertos.

Diversos autores, entre ellos Barry Carr<sup>81</sup>, Julio Bracho<sup>82</sup>, Castañeda y Jaime López, coinciden en señalar los escasos logros de los movimientos guerrilleros en México respecto a los movimientos de otros países del subcontinente. Las explicaciones de los fracasos de la guerrilla en México las encuentra Castañeda<sup>83</sup> en la falta de apoyo cubano y la preferencia de grandes segmentos de izquierda al desarrollo de otras líneas de trabajo. Para Barr, el ultraizquierdismo de estos grupos les condujo a la disputa y consecuente aislamiento con otros sectores reformistas de la izquierda; asimismo, su labor clandestina y el nulo trabajo de

<sup>81</sup> Barr resume así el episodio guerrillero en México: "en México no surgieron grandes movimientos guerrilleros. ...se produjo una breve fase de lucha armada que duró de 1968 a 1974. El principal centro de combate rural fue la sierra del Estado suroccidental de Guerrero. Simultáneamente, en las principales ciudades brotó una serie de movimientos armados desastrosos y mal preparados, el más conocido de los cuales estuvo coordinado por la Liga Comunista 23 de Septiembre." Carr Barry, *Opus cit.* p. 238.

<sup>82</sup> Bracho señala que la "efímera lucha tuvo como principal consecuencia el agigantamiento del aparato represivo mexicano". Bracho, Julio "La izquierda integrada al pueblo y la solidaridad revisiones de Política Popular", en *Revista Mexicana de Sociología*, Año 40, No. 3 Julio-septiembre, 1993, p. 70.

<sup>83</sup> Castañeda comenta la interpretación que dan algunos autores al fracaso guerrillero mexicano, entre los que predomina la concepción de la falta de ayuda cubana al movimiento y la represión al movimiento estudiantil del 68 que vacuno a los estudiantes de involucrarse en acciones armadas en forma directa, encaminándose como señala Paco Ignacio Taibo II citado por Castañeda, en las aulas universitarias, en la burocracia para intentar su transformación y en la política popular urbana y rural. Castañeda, *Opus cit.* p. 105.

acercamiento a los sectores sociales progresistas impidieron conformar una corriente de opinión que frenase la secuela represiva del Estado.

No obstante, conjuntamente con las organizaciones de izquierda reformista y la politización de mayores sectores medios a partir del movimiento del 68, aunado a la crisis del sistema político en la elección presidencial de candidato único en 1976, el surgimiento de la guerrilla propiciaría la primera reforma política en el país que sentaría las bases de la competencia partidaria para la década siguiente. En esta reforma concurrirán importantes grupos guerrilleros que abandonan la lucha armada y se integran a la participación política.

Adicionalmente, la Ley de Amnistía benefició a 244 ex-guerrilleros que fueron liberados en el período 1976 a 1982. La apertura política viene a cerrar éste capítulo armado de la izquierda mexicana. Tras la incorporación de grupos de izquierda de corte reformista y radical a la política institucional, se abren nuevos espacios de lucha política, tanto en los partidos, como en las universidades, las esferas políticas gubernamentales y el trabajo organizativo en las comunidades a la luz de la apertura promovida por el régimen. La apertura política lópezportillista se da una vez que la opción armada que representa la guerrilla está derrotada. El trabajo a desarrollar por los principales grupos de izquierda se orientaría a explorar esta alternativa, que en cierta forma desmistificaba la lucha democrática calificada como burguesa y se planteaba como una alternativa real, o al menos viable en esos momentos.

### *2.2.3 La década de los ochenta*

La actividad de grupos radicales de izquierda se vería relegada a células que operaron y mantuvieron su clandestinidad a lo largo de los ochenta, desarrollando acciones de reorganización y preparación para promover la lucha popular en coyunturas distintas. La organización más significativa lo constituye el PROCUP-PDLP, compuesto por el reducto del Partido de Los Pobres de Lucio Cabañas y

una fracción de Unión del Pueblo, organización integrada en la Universidad Autónoma de Chapingo. De Unión del Pueblo se escinde la línea más insurreccional de orientación marxista-leninista, con la concepción de foco guerrillero como vanguardia para iniciar la lucha popular, de ahí la predilección del PROCUP por la lucha armada. La escisión de UP de corte maoísta, orientada a la preparación de largo plazo del pueblo para la lucha armada, sería la que trabajaría en Oaxaca y, posteriormente, arribaría a Chiapas.<sup>84</sup>

El PROCUP-PDLP mantuvo actividades de proselitismo en las Prepas Populares, el CCH Oriente y en algunos grupos de la UAM-Xochimilco. Asimismo, se le vincula con organizaciones como el Frente Democrático Popular y la Coordinadora del Movimiento Democrático Independiente (CONAMODI), además de establecer lazos con la guerrilla peruana de Sendero Luminoso, el Movimiento Proletario Independiente, el Frente Francisco Villa, algunos grupos de la Asamblea de Barrios y de la sección 9 del SNTE.<sup>85</sup>

Por otra parte, las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), mantendrían a lo largo de los ochenta un repliegue de acciones, desarrollando un trabajo subreptico, prácticamente imperceptible, de aproximación a las comunidades rurales.<sup>86</sup> Las FLN, emanan de un desprendimiento del Movimiento Estudiantil Profesionista de Monterrey. De orientación marxista-leninista, se ven obligados a un repliegue táctico que les plantea la adopción de estrategias distintas. Así, pese a la formación ideológica en que fue preparado su dirigencia sobreviviente, principalmente Fernando Yañez, alias Germán (quien recibió preparación en la Unión Soviética), el EZLN, mantuvo contacto con miembros de otras células

<sup>84</sup> Unión del Pueblo se formó como resultado del movimiento estudiantil del 68 entre 1969 y 1970. Sus miembros provenían mayoritariamente de la Universidad Autónoma de Chapingo. Entrevista a Héctor Zamudio, ex-dirigente de Unión del Pueblo Marzo de 1996. Legorreta Carmen. *Política y guerrilla en las Cañadas de la Selva Lacandona (1973-1998)* Tesis de maestría Universidad Autónoma de Chapingo Julio, 1977, pp. 57-58.

<sup>85</sup> Esteve, Hugo. *Opus cit.* pp. 82-89.

<sup>86</sup> Telio Díaz, Carlos. *La rebelión de las Cañadas: Cal y arena*. México, 1995. También se puede revisar la parte correspondiente en la entrevista de Yvon Le Bot a Marcos. *Opus cit.* pp. 142-150.

guerrilleras, con el trabajo de Política Popular y con la guerrilla frentista y humanista de Centroamérica, lo que contribuyó a su trabajo de construcción de una base social.

Estas dos corrientes, la maoísta de Unión del Pueblo y la leninista de las FLN, como veremos en el cuarto apartado de este capítulo, confluyeron en distintos momentos para la construcción de las dirigencias y las bases sociales del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Cabe señalar que la labor de los movimientos guerrilleros en la década de los ochenta y principios de los noventa, no se reduce a los grupos señalados. Su activismo es menos perceptible centrandó su trabajo en la organización política de sectores marginados. El aislamiento impuesto limitó su capacidad de movilización; algunos grupos impulsaron la constitución de frentes de defensa campesina como mecanismos de enfrentamiento al poder local. Estos grupos de campesinos pueden constituirse en focos guerrilleros, como los que se han proclamado a partir de 1994, que son grupos de 'autodefensa' campesina aún no articulados y estructurados a un programa político.<sup>87</sup> Caso aparte lo constituye el Ejército Popular Revolucionario (EPR), cuyo origen y formación aún está en duda, como lo vemos en el capítulo quinto de este trabajo.

## 2.3. Contexto internacional y nacional de la década de los noventa

### 2.3.1 Contexto Internacional

Algunos elementos sobre el contexto internacional que precede la irrupción del Ejército Zapatista, como la caída del Muro de Berlín, la derrota electoral de los sandinistas en Nicaragua y la tendencia de los procesos de negociación de las

---

<sup>87</sup> En el contexto del anuncio del Ejército Revolucionario de Insurgencia Popular en el Estado de Oaxaca, en noviembre de 1996, Heberto Castillo reseñaba la posibilidad de emergencia de un mayor número de organizaciones armadas. *El Financiero*, Noviembre 22 de 1996, p. 34

guerrillas latinoamericanas con sus gobiernos, ya han sido abordados en apartados anteriores.

Por lo anterior, se intenta destacar el proceso de globalización mundial y la influencia que este proceso tiene en la definición del modelo económico que orienta al país, evidenciando que el proceso de reestructuración del capitalismo es un proceso mundial que involucra al conjunto de economías nacionales, independientemente de su grado de desarrollo. Asimismo, se busca apuntar algunos elementos adicionales que refuerzan un escenario internacional contrario al levantamiento de un movimiento armado, entre ellos, el más importante lo es la consolidación de los procesos democráticos en el subcontinente latinoamericano. Probablemente es este marco internacional tan adverso a la movilización zapatista lo que llamará la atención de la comunidad internacional.<sup>85</sup>

Tras el término de la guerra fría y el triunfo del capitalismo, el proceso de globalización económica se constituye en la única alternativa para el futuro desarrollo mundial.<sup>86</sup> Esta reestructuración del capitalismo mundial parte de los años setenta, con un paulatino reacomodo de los factores de producción (movilidad internacional de los recursos, revolución tecnológica y transferencia de ésta, expansión del modelo de producción en diferentes estadios de desarrollo), y la insistente crítica al papel desempeñado por el Estado como regulador y redistribuidor económico, que resta recursos al proceso productivo destinándolos al subsidio social, reduciendo la eficacia de la reproducción del capital.

El proceso de globalización coincide con la propuesta ideológica del modelo neoliberal que contribuye y facilita la reproducción del sistema capitalista en su

---

<sup>85</sup> Es conocido el comentario de Fidel Castro a Carlos Salinas de Gortari, sobre que nunca había visto una guerrilla tan extensamente difundida como la del EZLN.

<sup>86</sup> Pierre Elliot Trudeau, conjuntamente con un grupo de especialistas señalaban en los trabajos de conclusión del foro sobre "Las economías en Transición: Limitaciones y potencial del proceso de transición", celebrado en Londres en 1991 que tras el final de la guerra fría, comenzó a forjarse un sólo mundo revistiendo las características de las economías de mercado. Tradeau, Pierre, "Economías en transformación" en *Nexos* 165, Septiembre de 1991 p. 35

redimensionamiento mundial. Con ello vendrá la reorientación del Estado, abandonando la concepción del modelo benefactor por su retorno al Estado guardián. La reestructuración se basó en la expansión del proceso productivo en un mayor número de países, determinando la orientación de los modelos económicos nacionales. Así, Miguel Ángel Rivera señala:

"La creciente internacionalización comercial y financiera tiene dos efectos fundamentales por una parte fuerza a los países a subordinarse a la lógica de la concurrencia mundial; lo que en términos prácticos significa desarrollar las exportaciones y abrir los mercados internos. Por otra debilita los viejos controles que los Estados nacionales habían desarrollado para regular los flujos de mercancías y capitales e impone la necesidad de crear nuevas instituciones regulatorias de carácter supranacional para canalizar las nuevas fuerzas transformadoras."<sup>80</sup>

Las naciones que intentan abrogar o retardar este proceso, si bien alteran el ritmo de expansión global, han fracasado hasta el momento, retomando el proceso de reestructuración y estandarización del modelo económico, aunque con estructuras y participación diferenciada entre los países.<sup>81</sup>

Con la caída del bloque socialista, el proceso de globalización y la adopción del modelo neoliberal se profundiza en un gran número de naciones. En este sentido, los países de latinoamérica se integran en bloques comerciales que les permitieran perfilar sus ventajas comparativas y hacer frente a los retos del mercado mundial. En particular para el continente, esto se traducía en potencializar su capacidad de competencia y exportación respecto a los "tigres" asiáticos y al MERCOSUR europeo. El avance y consolidación del capitalismo era inobjetable.<sup>82</sup>

<sup>80</sup> Rivera, Miguel Ángel. *El nuevo capitalismo mexicano. El proceso de reestructuración de los años ochenta*. Era, México, 1992, p. 48.

<sup>81</sup> Barkin, David. "Proletarianización global: un acercamiento a la nueva división internacional del trabajo", en *Economía: Teoría y práctica* No. 10 Primavera-Verano 87 UAM.

<sup>82</sup> Grandes pensadores europeos no marxistas y americanos explotaron el advenimiento del Siglo XXI sin países socialistas, por no decir sin izquierdas. Ejemplos de estas interpretaciones, por su puesto nada desdenables e importantes por su búsqueda en la estructuración de los nuevos equilibrios mundiales, lo constituye Samuel Huntington quien centra los principales conflictos en el futuro a las barreras geoculturales de las civilizaciones con elementos, consistentes del choque entre la cultura de occidente y su periferia "Civilizaciones en Conflicto. Entrevista con Samuel P. Huntington." en *Nexos*, enero, 1997, p. 114-5. Paul Kennedy, refiere en *Preparándose para el Siglo XXI*, problemáticas específicas que deberá enfrentar el nuevo orden mundial que surga tras la guerra fría, destacando con mayor énfasis la explosión demográfica mundial y las dificultades que

Las grandes discusiones sobre la transferencia de recursos de las naciones endeudadas a los centros financieros, al igual que la teorías dependentistas de dos décadas antes, quedaban relegadas por las concepciones emergentes sobre el desarrollo de las naciones a partir de su intercambio comercial. Los conflictos y distancias eran zanjados por la cooperación y el intercambio, potencializando las ventajas de socios comerciales que fortalecerían su desarrollo frente al resto de los bloques del mundo. Así eran salvadas, por no decir borradas las enormes diferencias económicas, históricas y culturales entre el subcontinente y los países desarrollados.

En lo social, el proceso de reestructuración económica ha significado el fin del Estado benefactor. La profundización del modelo neoliberal se ha traducido en una mayor flexibilidad en el marco laboral, mayor desempleo, disminución de los salarios y menor protección social por parte de los Estados. En los inicios de la presente década las sociedades observaron pasivas el desmantelamiento del Estado de Bienestar, como consecuencia del triunfo capitalista.

A ésta resignación e inmovilismo social ha contribuido la globalización de la economía que favorece la migración del capital hacia aquellas naciones que ofrecen las condiciones más propicias de reproducción y seguridad del capital, es decir aquellas en donde son aceptados estos ajustes en los procesos productivos y en la reducción de las condiciones de proteccionismo estatal, primordialmente en el ámbito laboral. De esta forma, el capital en sus diversas formas de operación, presionan a los Estados a la adopción de estas medidas, amenazándoles con el traslado de las fuentes de empleos a otras latitudes.

En lo político, en los países occidentales a partir de los años ochenta y aún entrada la década de los noventa, se da un giro a la derecha, en las que optan por partidos de centro y derecha que puedan conducir a las naciones dentro de los

---

esta conlleva, tanto en el mayor distanciamiento con los países ricos en aspectos educativos y tecnológicos, como en la degradación que esta pueda sufrir en el planeta. Kennedy, Paul *Preparing for the Twenty-first Century*. Random House, New York, 1993 pp. 35-347.

procesos de reestructuración mundial, permitiendo la instrumentación de las reformas de ajuste para orientar los modelos económicos a la nueva realidad internacional. En 1996 y 1997, se dan los triunfos del Partido Democrático de Izquierda en Italia, las elecciones intermedias en Francia con el fortalecimiento de un parlamento socialista y el triunfo laborista en Inglaterra, que constituyen la respuesta de las sociedades europeas a una búsqueda de equilibrio entre el proceso de globalización y el sostenimiento de los niveles de bienestar interno de sus naciones.

En América Latina, el escenario era marcado por el retorno y fortalecimiento de las democracias que dejaban atrás los episodios de la lucha guerrillera y los regímenes militares, para apostar por sistemas plurales más transparentes, vinculados a economías de mercado perfiladas desde los años setenta por las dictaduras y gobiernos autoritarios. Pese a los grandes contrastes y conflictos sociales que caracterizan a la región, el predominio del concepto de mercado, combinado con la caída de los países socialistas, moderaron las disputas haciéndolas converger hacia el centro del espectro político, aún en los países centroamericanos que son los más empobrecidos en la región. La experiencia de Alan García en el Perú, y el caso cubano son tomados como ejemplo de los resultados de las políticas nacionalistas y populistas.

Como en ningún otro momento, salvo quizá la Segunda Guerra Mundial, la convergencia de gobiernos representativos de Latinoamérica se encontraban identificados con las políticas económicas y financieras impulsadas por los Estados Unidos.<sup>93</sup>

En este contexto en que se profundiza el proceso de reestructuración y reordenación del capitalismo mundial, se genera el levantamiento guerrillero, que representó un movimiento que cuestiona el proceso de globalización e identifica

---

<sup>93</sup> Castañeda, Jorge. *Opus cit.* p. 9.



como enemigo a combatir al modelo neoliberal que se impone a nivel mundial. El movimiento guerrillero se da en un país que se presentaba como modelo de la reestructuración económica, incorporándose al proceso de globalización con un elevado potencial de industrialización.

### 2.3.2 Contexto nacional

La incursión del EZLN al escenario político del país en enero de 1994 transforma diametralmente el panorama de una transición presidencial que, por primera vez en varios sexenios, prometía desarrollarse sin conflictos. La continuidad del proyecto económico se sustentaba en la transmisión del poder de un presidente saliente, Carlos Salinas, con un elevado capital político y amplio respaldo social, a un candidato oficial a la presidencia, Luis Donald Colosio, designado sucesor por el primer mandatario.

Hacia finales de 1993, con el ingreso a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la firma del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLC), el país avanzaba en la consolidación del proceso de reestructuración económica basado en un proyecto de corte neoliberal impulsado a partir del sexenio de Miguel de la Madrid, insertando a la Nación en los procesos de globalización de la economía mundial. Proceso que implicaría una acelerada transformación de la estructura económica nacional, de una fase extensiva a procesos intensivos de acumulación de capital, reestructurando la economía para su inclusión competitiva a los mercados de intercambio, confiando en las ventajas comparativas que su posición estratégica le brindaba.<sup>94</sup>

---

<sup>94</sup> En torno al proceso de reestructuración económica en la década de los ochenta se consultaron los dos libros de Miguel Ángel Rivera Ríos, *Crisis y reorganización del capitalismo mexicano, 1960/1985* y *El nuevo capitalismo mexicano, el proceso de reestructuración de los años ochenta*, Era, México 1986 y 1992 respectivamente. En ellos, el autor señala este proceso de reajuste de un proceso extensivo a uno intensivo en la reproducción del capital, aunque difiere al señalar la orientación neoliberal del proceso de reajuste económico, condicionándolo a que la fracción de la clase gobernante se ha desarrollado basado en una economía mixta, que sustancialmente con el petróleo, ha encontrado formas para expandir la economía y obtener provecho de la posición económica estatal. Para que fuese un proyecto neoliberal, condiciona el autor el acceso al poder

El costo del reajuste económico era sin duda alto. Acorde a las estadísticas publicadas por el instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en 1992, a casi diez años de iniciado el programa de reestructuración, el 44% de la población se encontraba en condiciones de pobreza o pobreza extrema.<sup>95</sup> Particularmente, el sexenio de Miguel de la Madrid observaría el costo más alto en lo social, las variaciones negativas en el Producto Interno Bruto (PIB), un proceso de elevada inflación y una sostenida pérdida del poder adquisitivo. Pese a la estricta aplicación de las medidas de control monetario y el adelgazamiento económico que esta medida provocó, el reajuste se operaba sin tener que acudir a un régimen autoritario o dictatorial, como los que habían instaurado los procesos de ajuste de las grandes economías sudamericanas.

**Gráfica 1. Variación del PIB en 1982-1988**



Fuente: Banco de México. *Indicadores Económicos*. 1990 Año base 1980

Nota: El Banco de México modificó el año base que se tomaba de 1980 a 1993 en las Cuentas Nacionales. La gráfica considera los datos vigentes a 1990 con el fin de evitar variaciones posteriores por cambio de año base y plasmar la interpretación vigente en ese momento.

político de una fracción diferente que transformará no sólo la economía, sino el resto de los órdenes y relaciones sociales. Con el acceso de Salinas de Gortari este cambio se da en la práctica, aunque el autor basa su segundo libro en el período 1983-1989.

<sup>95</sup> INEGI, ONU-CEPAL. *Informe sobre la magnitud de la pobreza en México, 1984-1992*. México, INEGI, 1993.

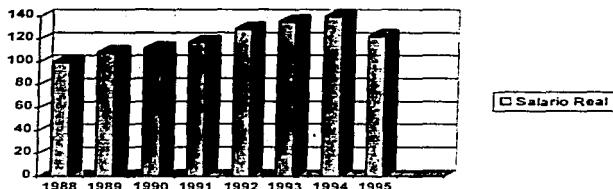
El proceso de reajuste económico en los años precedentes al surgimiento del conflicto chiapaneco, asumiría una nueva y diferente dinámica bajo la conducción de Carlos Salinas. Si bien no existía duda sobre los costos sociales del proceso de modernización económica del madrista, la política económica del salinismo, amparada en una mayor apertura comercial y una contención inflacionaria a través del manejo del tipo de cambio, conduciría a un proceso de crecimiento económico que desaceleró la caída del poder adquisitivo de los salarios observada en el sexenio anterior. En sectores urbanos los trabajadores calificados y sectores medios de la población, observarían incluso una mejoría de su poder adquisitivo mediante un mayor incremento a las remuneraciones contractuales (gráfica 2).

Cuadro 2

Evolución Salario Mínimo Promedio Nacional 1988-1995								
	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Salario Nominal	7.25	9.14	10.79	12.08	12.08	13.06	13.97	16.43
Salario Real	18.15	18.08	15.92	15.14	13.23	13.06	12.88	12.65

Fuente: Elaboración propia con base en información de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos y Banco de México. La serie fue deflactada con base al deflactor de PIB del Banco Nacional de México. Base 1983=100.

Gráfica 2 Salarios reales de la industria manufacturera, 1988-1995.

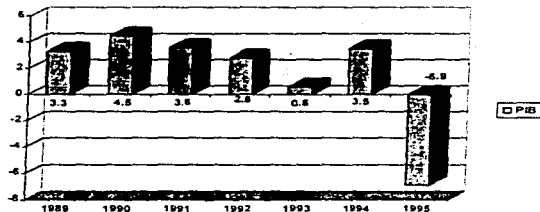


Fuente: Banco de México. *The Mexican Economy 1996* p. 290. Base 1987=100.

En el mismo sentido, el estudio referido de INEGI sobre la pobreza establece que el número de mexicanos en pobreza extrema pasó de 14.9 millones de personas (18.8%) en 1989 a 13.6 millones (16.1%) en 1992. El crecimiento del PIB en los primeros cuatro años fue superior al crecimiento poblacional y pese a existir una menor dinámica del PIB en 1993, las expectativas para el año siguiente eran favorables. De hecho, el PIB en 1994 crecería en 3.5 %<sup>96</sup>. La inflación pasó del 19.7 a 8.0 % entre 1989 y 1993, llegando a 7.1 en 1994, que contrastaban con las tasas del 159 % y 51.7 % de 1987 y 1988, respectivamente.

Gráfica 3

Variación del PIB en 1989-1995



Fuente: Banco de México. *The Mexican Economy 1996* p. 265. Base 1980

<sup>96</sup> En 1995, con el advenimiento de la crisis, se decidió el cambio de la base de 1980 a 1993. Con ello los crecimientos del PIB para estos años es distinto al de la gráfica 2, correspondiendo los valores siguientes: 1989: 4.2, 1990: 5.1, 1991: 4.2, 1992: 3.6, 1993: 2.0, 1994: 4.4 y 1995: -6.2. Banco de México y SHCP. *Criterios de Política Económica 1997*. Por las expectativas que se generaban en 1993, decidimos tomar las cifras con la base de 1980 existente en esos momentos.

El ingreso de capitales atraídos por la contratación de créditos alcanzados tras el proceso de reestructuración de la deuda externa, además de atractivas tasas de interés del mercado financiero, apuntalan el proyecto salinista, subsanando el déficit de la balanza comercial con capitales primordialmente financieros y en menor proporción en inversión directa.<sup>97</sup>

**Cuadro 3**  
Indicadores macroeconómicos con el sector externo  
Miles de millones de dólares

	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Cuenta corriente	-5.8	-7.5	-14.6	-24.4	-23.4	-29.4	-0.7
Cuenta de capital	3.2	8.3	24.5	26.4	32.5	14.6	15.1
Errores y omisiones	3.0	2.5	-2.2	-1.0	-3.1	-3.6	-4.9
Ajuste oro y plata	-0.1	0.2	-0.3	0.0	0.0	0.0	0.0
Variación RI	0.3	3.5	7.4	1.0	6.0	-18.4	9.5
Res. Internacionales	6.6	10.2	17.5	15.6	24.6	6.1	15.7

Fuente: Banco de México. *The Mexican economy 1996* p. 264 y 306-309

**Cuadro 4**  
Inversión externa 1989-1995  
Miles de millones de dólares

	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Inversión Externa Total	3.5	6.0	17.5	22.4	33.3	19.2	-3.2
Inversión directa	3.2	2.6	4.8	4.4	4.4	11.0	7.0
Inversión de portafolios	0.4	3.4	12.8	18.0	28.9	6.2	-10.1

Fuente: Banco de México. *The Mexican economy 1996* p. 306

Aunado al ingreso de capitales, se produce una acelerada consolidación de capitales en los principales grupos económicos a través de la venta de paraestatales. La entrada de divisas contribuyó a mantener estable el dólar y a financiar el ingreso de mercancías a bajo costo, conteniendo la inflación y permitiendo una paulatina recuperación del poder de compra.

<sup>97</sup> La cuenta corriente incluye el saldo de la balanza comercial y algunos servicios como turismo y transferencias primordialmente compuestas por las remesas de trabajadores mexicanos en E.U. a sus familias. La cuenta de capitales incluye el ingreso de recursos por créditos, inversión directa e inversión de portafolio y el pago de la deuda pública y privada. La variación de las reservas se obtiene de sumar la cuenta corriente, la cuenta de capitales, errores y omisiones y el ajuste de oro y plata, respetando los signos que en ellas se indican.

El proyecto de modernización se insertaba, como se señala en el apartado precedente, en una coyuntura internacional y nacional favorable en el que, tras la caída del bloque socialista, la inserción de los países a la economía mundial de mercado se mostraba como la única alternativa viable de desarrollo.

En la medida que avanzaba el proceso modernizador se profundizaron sus consecuencias negativas en sectores sociales, en particular campesinos, pequeños propietarios rurales, pequeña y mediana industria, que no lograban articularse a los procesos de producción y a la competencia impuesta por el comercio mundial, siendo en cambio severamente afectados con una indiscriminada apertura comercial. La polarización del ingreso se fomentó durante el gobierno salinista, sin lograr incorporar a una población rural marginada a los beneficios del mercado.<sup>86</sup> A la par, se incrementaban el número de empleos perdidos con el cierre de empresas pequeñas y medianas que sucumbieron con la apertura económica.

El salinismo, a partir de 1990, desarrolla una doble política social. Por un lado desmantela paulatinamente el Estado benefactor, reduciendo los subsidios y elevando los precios de servicios estatales. Por otro, impulsa un amplio programa social caracterizado por un esquema clientelar que permitió fortalecer la figura presidencial. Sin duda, tanto el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), la pausable recuperación de los ingresos en las zonas urbanas y la convicción social y empresarial de la viabilidad económica del modelo, permitió a Salinas alcanzar un fuerte respaldo social hasta el final de su administración. José Antonio Crespo define este momento en los siguientes términos:

---

<sup>86</sup> El multicitado estudio de la CEPAL-INEGI, señala que en el periodo 1989-1992, el número de personas en condiciones de pobreza extrema en la zona rural pasó de 8.4 a 8.8 millones de personas. El crecimiento puede observarse mucho mayor si se considera un estudio previo del INEGI que situaba en 6.7 millones de personas pobres en zonas rurales para 1984, citado por Wayne A. Cornelius en la presentación del libro *Las dimensiones políticas de la reestructuración económica*. Cal y Arena México, 1996. p.30.

"... Salinas terminó su gobierno en medio de un éxito aparente, tanto en lo político como en lo económico. Desde luego, así se veía el panorama en 1993, poco antes de que surgiera a la luz pública el Ejército Zapatista de Liberación Nacional."<sup>99</sup>

La reestructuración del Estado se daba en el plano económico, con el adelgazamiento burocrático, la venta de paraestatales, la reforma al artículo 127 constitucional y la desregularización y acotamiento de la actividad estatal. En contraparte, la reforma del Estado en los aspectos de representación social y apertura a la participación política se desarrollan en un ritmo diferente, orientados a prolongar la permanencia de la facción de la clase política que apenas dos sexenios antes alcanzó el poder, mismo que pretendía usufructuar la estructura corporativista del partido oficial involucrándola en nuevos mecanismos acordes al proyecto de modernización económica, con miras a su consolidación.<sup>100</sup> Este grupo de la clase política buscó, como en las economías sudamericanas, consolidar la reestructuración económica, aplazando una profunda reforma política del Estado hasta que se reencauzara el crecimiento económico y se fortaleciera la opción de desarrollo instrumentada.<sup>101</sup>

Sin embargo, la presión social derivada de una creciente participación de organizaciones civiles y de partidos políticos, aunada a la necesidad de legitimación del gobierno salinista, ampliaron los cauces de participación política. En este escenario, Salinas promueve reformas políticas electorales que legitimen su

<sup>99</sup> Crespo, Antonio. *Jaque al Rey. Hacia un nuevo presidencialismo en México*. Joaquín Mortiz, México, 1996, p. 145.

<sup>100</sup> Enrique de la Garza Toledo señala que el Estado neoliberal mexicano necesita aún del corporativismo tradicional para controlar las variables de salario y empleo, marcando las pautas y contradicciones que esta nueva relación establece, a partir de la flexibilización sindical y la negociación con base en la producción. De la Garza, Enrique. "La reestructuración del corporativismo en México", en Lorena Cook, Kevin J. Middlebrook, Juan Molinar, Editores *Las Dimensiones políticas de la reestructuración económica*. Cal y Arena México, 1996.

<sup>101</sup> Esta perspectiva es retomada de Enrique Krauze, quien señala que las medidas que permitan arribar al sistema político mexicano a una democracia plena han sido postergadas poniendo en riesgo no sólo el proyecto de Nación que impulsa el gobierno mexicano sino la estabilidad y gobernabilidad misma del país. Krauze, Enrique. *Opus cit.* Introducción.

mandato, pero condicionando un elemento esencial para la consolidación de la democracia: la posibilidad real de alternancia en el poder.<sup>102</sup>

La caída del sistema político en 1988, anunciada tras el despertar de la movilización social de 1985 y los procesos electorales de Chihuahua, entre otros eventos, constituían un indicador del desgaste de los mecanismos de control del Estado hacia la sociedad. En la medida que los esquemas de cooptación e incorporación a los aparatos de Estado, configurados desde la postrevolución, no daban ya respuestas a las demandas de mejoría de importantes sectores sociales, como tampoco resuelve las necesidades emergentes, el sistema evidenciaba las deficiencias y carencias de representación de la sociedad.

El gobierno de Salinas emprende entre 1989-90 y 1993, dos reformas político-electorales, en la que se amplia la participación de los institutos políticos en la vigilancia de los comicios, la representación de la oposición en el Congreso,<sup>103</sup> y se generan nuevos padrones electorales para las elecciones de 1991 y 94, así como se establece un conjunto de reglas más estrictas para el desarrollo del proceso electoral. El resultado de estas reformas, aunado a la beligerancia social encabezada por el PRD y la resistencia civil panista, permitió a estos partidos el acceso a mayores escaños en los congresos federal y estatales, así como el alcance de municipios y, en el caso del PAN, a gubernaturas y capitales estatales.

Pese al mayor acceso de los partidos de oposición, lo que por demás contribuyó al proceso de legitimación del régimen, las decisiones del Estado mexicano permanecían restringidas a un sólo grupo, sin que se establecieran mecanismos efectivos de consulta con los grupos adversos al interior de la clase política (desplazada de los primeros círculos por los jóvenes tecnócratas y paulatinamente

<sup>102</sup> Bobbio refiere que para considerarse a un sistema democrático debe garantizar primordialmente la posibilidad real de alternancia en el poder político. Bobbio Norberto *El futuro de Opus et*.

<sup>103</sup> Becerra, Pablo Javier. "Entre el autoritarismo y la democracia. Las reformas electorales del sexenio de Salinas", en *Polis 94*. UAM-Iztapalapa. Anuario, México, 1995



relegada de las gubernaturas por éste mismo grupo y la oposición panista), ni con interlocutores sociales contestatarios al sistema político.<sup>104</sup>

Así, los procesos de reforma electoral de Salinas en esos años se orientaron a la legitimación y prolongación del sistema político, postergando la transformación del sistema a fin de que este garantizará la representatividad de intereses de la sociedad en su conjunto.<sup>105</sup>

Hacia finales de 1993, la favorable conducción del proyecto económico y la apertura de espacios a la oposición en la política, le permitió a Carlos Salinas amplios márgenes de operación política para conducir la sucesión de su candidato. Con ello, reafirmaba el carácter autoritario del presidencialismo mexicano, el que se disponía a respaldar con el aparato de Estado la sucesión presidencial del candidato oficialista.

Sin embargo, y pese al amplio respaldo social, la gestión de Salinas había generado agravios y rupturas con al menos tres grupos:

- Al interior de la clase política, las fracciones y grupos tradicionales y hereditarios de la familia revolucionaria, habían perdido presencia, dejando espacios políticos a la joven tecnocracia y a la creciente representación de los partidos de oposición. Esto lesionó los intereses de este sector del PRI que durante más de 60 años había usufructuado los beneficios del control político y económico.<sup>106</sup>
- Con los partidos políticos de izquierda, en particular del PRD que padeció un fuerte acoso y presión para debilitar su militancia y desprestigiarlo ante la

<sup>104</sup> La disputa por la Nación y la lucha por la hegemonía dan cuenta del proceso de ascenso de la tecnocracia al poder político que dan sustento a este enunciado. Mas recientemente, durante el sexenio de Carlos Salinas, son evidentes las imposiciones y mayorías del PRI para aprobar las decisiones del Ejecutivo federal; en el Congreso y la política de ataque al PRD Corera, Rolando y Tello, Carlos. *La disputa por la Nación*. Siglo XXI, México, 1981 y Basañez, Miguel *La lucha por la Hegemonía en México, 1968-1990*. Siglo XXI, México, 1990.

<sup>105</sup> Krauze, Enrique. *Opus cit.* Introducción.

<sup>106</sup> Viviane Brachet-Marquez. *El pacto de la dominación. Estado, clase y reforma social en México (1910-1995)*. El Colegio de México, México, 1996. p. 253.

ciudadanía. Con este sector se perdió la interlocusión, o mejor dicho, nunca se establecieron los mecanismos adecuados de diálogo y consenso, lo que precedió a la radicalización de grupos y sectores de izquierda que interpretaron la cerrazón y represión salinista como la cancelación de los espacios democráticos de lucha por el poder político, recogiendo y abanderando las causas de grupos sociales marginados del proceso modernizador salinista.

- Con amplios sectores de la sociedad que fueron marginados de todo proceso de desarrollo social. Particularmente, los sectores rurales compuestos por campesinos e indígenas, que vieron canceladas su perspectivas de subsistencia ante la apertura de los mercados nacionales a los productos internacionales. La movilización de organizaciones campesinas a partir de la modificación al artículo 27 constitucional se vio incrementada y paulatinamente radicalizada.

En éste contexto hace su irrupción el EZLN, enarbolando banderas de justicia social (las que había minimizado el gobierno mexicano en su proceso de reestructuración del Estado) y de democracia (postergada indefinidamente en un sistema caracterizado por la persistencia del partido en el poder durante más de 80 años). El sustento social del grupo armado permitió dar credibilidad y un rápido respaldo a nivel nacional e internacional a su movimiento, que significó la conclusión de un periodo de estabilidad social logrado por el sistema postrevolucionario desde 1920.

## 2.5 SURGIMIENTO DEL EZLN EN CHIAPAS

### 2.5.1 Caracterización socioeconómica y política del estado de Chiapas

La caracterización que prevalece sobre el estado de Chiapas tiende a generar una visión reduccionista, en que se explica el rezago social de la entidad a partir del despojo de que fue objeto la población indígena, a la que le es arrebatada su principal medio de subsistencia (la tierra), por una clase terrateniente

(cashlanes)<sup>107</sup>, que sojuzga, excluye y margina a las étnias del reparto y distribución de la riqueza.

Es innegable la persistencia de condiciones de exclusión y explotación a que es sometida la población indígena en el Estado (un ejemplo claro lo constituye el encasillamiento en las fincas del municipio de Simojovel que perduró hasta 1979), pero ello no es suficiente para explicar las particularidades que contribuyeron a la explotación indígena en el Estado de Chiapas, ya que procesos similares, y aún más violentos, de explotación y despojo a campesinos e indígenas, se han generado a lo largo del siglo en todo el país.<sup>108</sup>

Humberto Ruz cuestiona estas explicaciones reduccionistas, señalando diferencias sustantivas que contrastan la realidad del Estado:

... al intentar comprender a la entidad surge la imposibilidad de hablar de UN solo Chiapas ¿A cuál de los Chiapas se referían los comunicadores sociales? ¿Al riquísimo Soconusco, asiento de enormes haciendas cafetaleras, plantaciones de frutales y pujantes ranchos ganaderos? ¿A la Depresión Central que alberga una gigantesca presa ( mientras varias de las comunales vecinas carecen de agua entubada) y extensos plantíos de caña de azúcar que se alternan con fincas extensivas de ganado cebu? ¿A la zona de los Altos, donde San Cristóbal de Las Casas se beneficia de las marejadas de turistas que, año tras año y en forma creciente, acuden a contemplar el "exotismo" indio, hábilmente detenido en el tiempo por las agencias de viajes y alentado incluso por los caciques locales y otros traficantes de la indianidad? ¿A la región selvática, donde en vez de las maderas preciosas y los jaguares reinan hoy el café y las vacas? ¿A la región de las Montañas del Norte y las planicies aluviales colindantes que miran hacia Tabasco, donde penosamente sobreviven hoy zoques cultivando maíz y cojoles que creyeron salir de la miseria sembrando café, mientras el ganado contribuye a la fortuna de algunos ricos picuchalquenses? Muchos Chiapas, tan diversos como la desigual distribución de la riqueza.<sup>109</sup>

Por limitaciones de espacio, solo apuntamos algunos de estos elementos que pueden enriquecer nuestra comprensión del contexto en que se origina el conflicto.

<sup>107</sup> Voz indígena de lengua tzotzil, que refiere a los forasteros blancos que llegaban a la comunidad.

<sup>108</sup> Humberto Ruz señala al respecto "Era común leer que el origen del estallido había de buscarse en los factores económicos, y en especial en la lucha por la tierra, que por lo general se hacía aparecer en manos exclusivamente mestizas (dejando de lado que algunos de los municipios donde los indios se levantaron en armas, como Ocosingo y las Margaritas, la propiedad ejidal sobrepasa con mucho a la privada). La debilidad de tal argumento no podía escapar a los funcionarios, quienes - a menudo en el mismo periódico- esgrimían las citas oficiales para decalificar las reivindicaciones agrarias del movimiento..." Ruz, Humberto. Prólogo en Juan Pedro Viqueira y Humberto Ruz, editores. *Chiapas: los rumbos de otra historia*. Centro de Estudios Mayas, del Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM. 1996

<sup>109</sup> Humberto Ruz. *Opus cit.* p- 9

Contrario a la concepción sobre el despojo de las mejores tierras de los indígenas, las evidencias de las culturas mayas que habitaron el Estado se ubican primordialmente en las regiones en que hoy estos grupos étnicos se encuentran. Así, los tzeltales y tzotziles de siglos atrás, y previo a la conquista, ocupaban los Altos; los choles, herederos de Palenque, se ubicaban en el norte de la región Selva, colindante con Tabasco; los zoques y más al norte, los chontales, ocupaban la zona centro y norte. La región fronteriza era ocupada temporalmente por largas emigraciones de tojolabales, estableciendo una residencia itinerante con Guatemala. De la misma forma en que por siglos los Lacandones han habitado su selva. Lo que hoy constituyen las tierras de mayor riqueza como el Soconusco, la Costa y el Centro, existían poblamientos con un menor desarrollo y número de residentes. Es decir, no constituían los asentamientos más relevantes y se encontraban escasamente poblados.

Durante la colonización fueron destruidos importantes grupos étnicos, asimilándose algunos más a las ciudades españolas.<sup>110</sup> En la época de la conquista, con las encomiendas, eran trasladados grupos de indígenas hacia zonas distintas de su lugar de origen, situación que continuó a lo largo del siglo XIX y principios del XX, en que los indígenas descendían de Los Altos, para encasillarse o trabajar como jornaleros en las haciendas del Soconusco, la región Central o las haciendas de la región Norte. La disputa por la tierra, si bien despertó importantes luchas indígenas en los siglos pasados, con frecuencia obedecían a intereses y disputas políticas o partidarias entre hacendados, que coaligados con caciques indígenas, impulsaban los enfrentamientos.<sup>111</sup>

---

<sup>110</sup> Es conocido el episodio histórico de los chiapanecas, que prefirieron arrojarse al Grijalva, desde lo alto del cañón, para no caer en manos de los conquistadores. Otros grupos han ido perdiendo las costumbres y se han integrado a la cultura mestiza, como ha sido el caso de los zoques.

<sup>111</sup> Uno de los episodios más conocidos resulta la disputa por la capital estatal entre Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal en el siglo XIX, cuando los capitanes del ejército coleto involucraron a grupos indígenas, para después apartarse del enfrentamiento armado, dejando a su suerte a los indígenas en la defensa de San Cristóbal.

Así, mientras los descendientes de españoles y europeos a lo largo del siglo XIX instalaron sus haciendas en las zonas más productivas del Estado (el Soconusco, la Costa, la meseta Central y la meseta Comitéca), apropiándose posteriormente de zonas de alta productividad en la región Norte y Selva del Estado. Los indígenas se desarrollaron en sus comunidades bajo patrones de producción de autoconsumo y trueque, en Los Altos, la Región Norte, Sierra y parte de la región Fronteriza, aislándose al interior de esas regiones, como forma de defensa ante los intereses de cashlanes.

La clase política local, a lo largo de los siglos, los han marginado de los programas y propuestas de desarrollo. Desconfianza e indiferencia entre ambos, han sido un proceso fundamental de separación, no ausente de confrontaciones y agravios producto de su necesario intercambio comercial.

A lo largo del siglo pasado y el presente se ha consolidado una clase política vinculada estrechamente con los grandes productores y poseedores de tierra, que han desarrollado una gestión pública con base en sus intereses, marginando de las políticas de estado a los grupos étnicos de la entidad. El más claro ejemplo de la conjunción y suma de intereses entre los sectores productivos privados con el gobierno estatal lo constituye el proceso de repartición de tierras, elemento central de desarrollo económico estatal.

María Eugenia Reyes, en su estudio sobre el reparto agrario chiapaneco,<sup>112</sup> refiere como éste se ha ajustado a lo largo del siglo al interés de los sectores privados.

<sup>112</sup> María Eugenia Reyes realiza un estudio histórico sobre la política agraria en el Estado de Chiapas entre 1914-1988, señalando como durante el período revolucionario, los hacendados combatieron a los caudillos revolucionarios, defendiendo la autonomía estatal, esto les permitió acotar la demanda del reparto agrario por la de mejorar las condiciones laborales en las fincas, impidiendo la consagración en los hechos de los postulados de la revolución de 1910. A partir de 1940 y hasta 1970, el gobierno estatal instrumentó un programa de reparto agrario que se extendió sobre terrenos nacionales, sin afectar la propiedad privada. Incluso, la distribución de la tierra no sólo se dio en un sentido social, sino también favoreció la colonización de terrenos nacionales por particulares y la clase política local. A partir de 1970 se da una creciente disputa por la tierra en que ha predominado la instrumentación de un reparto agrario selectivo favoreciendo a las organizaciones campesinas oficialistas, e indemnizando a los propietarios afectados con sobreprecios y bonificaciones a los funcionarios estatales, incluso en pleno año del conflicto.

Tanto en el período revolucionario, como en el proceso de reparto agrario que se generó en los años de 1940 y 1970, se sucede un proceso excepcional de entrega de tierras en el cual no se afectan los grandes latifundios existentes. Por el contrario, mediante la colonización de terrenos nacionales se distribuyen tierras no sólo a productores sociales, sino que también son beneficiados propietarios privados que colonizan tierras vírgenes para su explotación.

El grado de influencia sobre el gobierno estatal de los poseedores de la tierra en Chiapas es tal, que en muchas ocasiones han frenado las propuestas del gobierno federal. La propia Eugenia Reyes refiere "... habría que hacer una diferenciación entre las autoridades agrarias federales y las locales, en tanto que estas últimas están inmersas en estructuras de poder que las llevan en muchas ocasiones a obstaculizar la acción de las autoridades federales".<sup>113</sup> En el mismo sentido, Luis Hernández Navarro, vinculado por años con productores cafetaleros chiapanecos, definía como uno de los factores de explosión del conflicto armado lo constituye la estructura del poder local: "Durante años, los gobiernos estatales bloquearon las iniciativas de reforma provenientes desde el centro...".<sup>114</sup> De hecho, se presiona con frecuencia a fin de que los delegados de las dependencias federales en Chiapas provengan del propio Estado, es decir de la clase política local, lo que garantiza el compromiso de los funcionarios federales en el Estado con la serie de compromisos establecidos entre la clase política y los propietarios privados.<sup>115</sup>

---

combinada con una fuerte acción en contra de invasiones a predios. El promedio de años en que se dio la ejecución de resoluciones presidenciales, señala Reyes Ramos es de 7.6 años, alcanzando algunas resoluciones hasta 20 años para su cumplimentación. Reyes, María Eugenia. *El reparto de tierras y la política agraria en Chiapas, 1914-1988*. UNAM, México, 1992.

<sup>113</sup> Eugenia Reyes. *Opus cit.* p. 126

<sup>114</sup> Hernández, Luis. "Chiapas. La gestación de la Rebelión" en *La Jornada*, 9 de enero de 1994.

<sup>115</sup> Esta presión y práctica es aun vigente en la entidad. Baste observar la prensa local. (La República y Cuarto Poder de Tuxtla Gutiérrez) en los períodos de designación de Eduardo Robledo (Octubre-Diciembre 1994) y Ruiz Ferro (Marzo-abril de 1995). De particular interés resulta la posición del Delegado de la SAGAR en el Estado, cuya designación recayó en un chiapaneco.

## ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

79

A partir de la decisión por integrarse como entidad federativa de la República Mexicana, el Estado de Chiapas ha contado con una larga tradición de autonomía del poder local respecto a la federación. La ausencia de control, e incluso complacencia federal, sobre el desarrollo de la entidad, permitieron los más altos grados de impunidad en el ejercicio del poder político y esquemas de corrupción en todas sus estructuras (el relato del aeropuerto de Tuxtla Gutiérrez descrito por Oppenheimer es tan sólo un botón de los niveles de corrupción e impunidad en la entidad).<sup>116</sup> La canalización de recursos federales para el desarrollo de las comunidades indígenas con frecuencia eran "interceptados" por las estructuras estatales o municipales, para proyectos más productivos o lucrativos.<sup>117</sup>

Más profundo que el despojo de tierras, en la entidad ha prevalecido un absoluto desprecio por los grupos étnicos, que sólo fueron considerados en gran parte del siglo XX, como mano de obra barata para las fincas, excluyéndolos de prácticamente todos los programas gubernamentales, siempre orientadas al beneficio de los grupos de dominio local. En virtual abandono, las comunidades indígenas han reproducido sus formas históricas de vida, estableciendo contactos comerciales que les son desfavorables con el mundo externo, de ahí su tendencia a reproducir su aislamiento. No es hasta que en los años cuarenta y cincuenta,

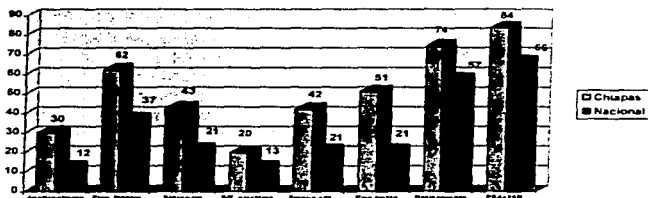
<sup>116</sup> Andrés Oppenheimer señala como el aeropuerto de Llano San Juan se construye pese a la oposición de técnicos aeroportuarios dada su escasa visibilidad y formación montañosa, en los terrenos del Dr. Velasco Suárez a 35 kms. de la ciudad, obteniendo este gran precio por sus terrenos. Patrocinio González por su parte, obtendría durante su mandato, la autorización para el aterrizaje de los aviones pertenecientes a su propia línea aérea en el Aeropuerto militar de Tuxtla a tan sólo 10 minutos del centro de Tuxtla Gutiérrez. Asimismo, trascendió a la opinión pública, como pese al incremento en el gasto social federal durante 1993, los recursos no habían llegado a las comunidades a los que estaban destinados, ocupándose en otros programas no prioritarios o extraviándose en la maraña burocrática estatal y municipal. En 1995, también trascendería la venta de terrenos poco productivos a sobrepuestos por parte de la gestión gubernamental de López Moreno en 1994. Oppenheimer, Andrés. *México, en la frontera del caos*. Javier Vergara Editor. 1996. p- 50-52 y 68-72.

<sup>117</sup> El propio Mano Humberto Ruz señala también que PRONASOL fortaleció "las angulosadas estructuras locales de dominación, al derramar enormes cantidades de dinero que en varios casos no llegaron a sus destinatarios finales, sino que coadyuvaron a aumentar la brutal diferenciación interna tanto en el Estado como en las comunidades (no siempre tan "democráticas", como pretenden algunos analistas que poco tiempo han empleado en visitarias)". Humberto Ruz. *Opus cit.* p. 11.

cuando instancias federales, como el Instituto Nacional Indigenista (INI) y organizaciones internacionales, comienzan a penetrar las comunidades indígenas impulsando su organización. A partir de los años sesenta, con la llegada de Samuel Ruiz a San Cristóbal, la organización campesina e indígena adquiriría otro matiz.

Ante los procesos de corrupción y exclusión de amplios grupos étnicos, no resulta extraño que la entidad presente las condiciones de mayor retraso y marginación en el país. En la mayoría de los indicadores el rezago social en Chiapas supera dos veces la media nacional. Por supuesto, las regiones de la entidad que mayor retraso observan corresponden a aquellas en que se asientan los mayores núcleos de población indígena (Altos -tzeltales y tzotziles-, Selva -Choles y migrantes tzeltales, tzotziles y tojolabales-, Norte -zoques y tzotziles- y Sierra -mames-).

**Gráfica 5** Comparativo de indicadores de marginación nacional y del Edo. de Chiapas



Fuente: Indicadores de marginación. CONAPO, 1991.

Se consideran los datos del Censo General de Población y Vivienda de 1990, toda vez que el Censo de 1995 presenta algunos índices sensiblemente mejores, que pueden generar una percepción diferente sobre la entidad.



**Cuadro 6** *Indicadores de Marginación por Región Económica*

	Pop +15 Analfabetas	S/Primaria completa	S/Drenaj e	S/Energía Eléctrica	S/Agua Entubada	Con piso de tierra	Viv c/na- cimiento	PEA con Inpo-2 SM
I Centro	20 75	51 26	25 45	7 20	23 97	29 95	65 19	74 56
II Altos	48 26	70 78	63 18	27 60	46 93	74 50	76 90	89 93
III Fronteriza	31 82	69 87	42 37	19 25	54 57	58 21	77 16	89 84
IV Frailesca	28 06	70 22	40 29	10 18	28 65	38 80	77 00	86 32
V Norte	37 69	73 16	45 14	28 95	41 58	62 25	77 70	86 23
VI Selva	47 04	76 33	66 21	37 15	52 15	74 77	81 55	91 87
VII Sierra	24 17	71 39	47 19	34 24	35 75	62 88	85 99	92 96
VIII Soconusco	21 53	54 31	35 59	15 40	50 21	40 45	72 24	78 59
IX Itzamo-Costa	19 00	55 13	28 64	10 63	48 07	33 33	70 87	78 12
Chiapas	30 12	62 08	42 58	20 00	42 09	50 90	74 07	83 61
Nacional	32 44	36 95	21 47	12 50	26 82	20 92	67 10	66 05

Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda 1990.  
 Negrita = Región con el indicador más alto de marginación.  
 Subrayado = Región con el segundo indicador más alto.  
 Curvada = Región con el tercer indicador más alto.

Las regiones de mayor desarrollo social y productivo corresponden a las zonas con menor presencia indígena, donde los procesos de integración económica propiciaron la integración indígena (como la de los zoques en la región Centro). Estas zonas son el Soconusco, la Costa y el Centro. En menor medida la región Fronteriza y Frailesca.

El Estado es eminentemente agropecuario. Para 1990, el 58.3% de la PEA ocupada se ubica en este sector de la producción, en tanto que el 11% labora en el sector de la transformación (que incluye un gran número de productores artesanales). El 27% labora en el sector servicios. Esta estructura contrasta con la tendencia nacional, en la que sólo el 22.6% se ubica en el sector primario, el 27.8 en el secundario y el 46.1 en el sector terciario. La estructura laboral en las regiones indígenas es aún más contrastante. En los Altos el 65% de su PEA ocupada labora en actividades agropecuarias, en la Selva el 82% y en la Sierra el 83%.

Esta enorme concentración de la población en el sector primario deriva, en una parte, de la riqueza natural del propio Estado, que hasta finales del presente siglo ha permitido mantener su suficiencia alimentaria y constituir el segundo productor agropecuario del país. Por la otra, esta misma riqueza de la tierra ha constituido un

factor de estancamiento de la entidad,<sup>118</sup> que a través de la comercialización de su producción primaria, importa prácticamente todos los requerimientos de manufacturas, sin existir una industria de transformación distinta a la artesanal.<sup>119</sup>

Pese a la formación de capital no existió un proceso de industrialización, o al menos de conformación de agroindustrias.<sup>120</sup> Así, el estado a la fecha constituye un exportador neto de bienes primarios, con una escasa industria, recientes formaciones agroindustriales privadas y sociales, así como contadas empresas mayores (CFE, PEMEX, Nestlé y Coca Cola son de los escasos ejemplos de industria).<sup>121</sup> En contraste, los sectores de servicios, comercializadoras, transporte y financieras, se han desarrollado gracias al importante flujo de productos manufacturados provenientes del centro del país.

### 2.5.1.1 La disputa agraria

Hasta avanzada la década de los noventa, la disputa por la posesión de la tierra sigue constituyendo el principal factor de conflicto en la entidad. Esta disputa se profundiza a partir de los años setenta, tras el agotamiento de los terrenos nacionales que permitieron resolver la presión social existente hasta antes de esa década, además de la canalización de terrenos a propietarios privados. El escenario se conflictuó en esos años, cuando a la concentración de tierras en manos privadas se suma el crecimiento acelerado de la población en la entidad.

<sup>118</sup> María Eugenia Reyes Ramos señala algunos de estos elementos escasa diversificación productiva, su estancamiento y su transformación a la ganadería como forma de defensa y protección a la posesión de la tierra por parte de los finqueros Reyes. María Eugenia *Opus cit* p. 124-125.

<sup>119</sup> En tanto que en el período estabilizador el país entraba un fuerte proceso de industrialización, la vastedad del territorio chiapaneco permitía a sus finqueros obtener ganancias equiparables a otros sectores empresariales, sin necesidad de generar inversiones adicionales más allá de los bajos jornales. Asimismo, este sector encontró, en los años setenta tras el inicio de la crisis del campo, en la ganaderización extensiva un mecanismo que permitió equilibrar sus ganancias además de proteger sus extensiones de tierra acorde a las legislaciones que destinaban un mayor número de hectáreas para esta actividad, sin modificar la estructura económica del estado.

<sup>120</sup> El más sonado fracaso de los intentos de modernización lo constituye Puerto Madero, con naves industriales e infraestructura portuana abandonada y negros relatos de corrupción.

<sup>121</sup> Pese a su industria ganadera, Chiapas no cuenta con una industria peletera o zapatera desarrollada, restringiéndose la transformación del cuero al ámbito artesanal, casi todo su ganado lo exporta en pie y no en canal.

Los mayores índices de crecimiento de la población se da en los sectores campesinos e indígenas, donde la tasa de crecimiento demográfico anual entre 1970-1990 alcanzó el 5.3 % anual, con un casi nulo movimiento migratorio. La escasa movilidad indígena responde estrechamente a su apego a la tierra tanto por su cosmovisión, su aislamiento lingüístico y el rechazo y explotación de que era producto en el exterior.<sup>122</sup>

En la década de los noventa, la modificación al artículo 27 constitucional y el anuncio de la conclusión del rezago agrario, reanima la disputa por la tenencia de la tierra como factor explosivo en las regiones de los Altos, Sierra, Norte y Fronteriza, en que la atomización del ejido ante la explosión demográfica, acrecenta el número de campesinos e indígenas demandantes de tierra para su labor.

Cabe señalar que la disputa por la tierra se genera en diferentes ritmos y características, dependiendo de la región en que esta se produce. Es decir, si bien en todo el Estado se generan disputas, dado el elevado crecimiento demográfico y un menor ritmo en la entrega de tierras, estas asumen características específicas en cada zona. Eugenia Reyes señala:

\* Es un lugar común suponer que la demanda agraria se ha elaborado en contra de la gran propiedad exclusivamente, y aunque esto es cierto, lo es parcialmente. Esta lucha por la tierra ha enfrentado a los terratenientes con solicitantes, a pequeños propietarios con peones acasillados, a distintos grupos al interior de comunidades étnicas, a ganaderos con emigrantes desposeídos de sus comunidades de origen, a campesinos expropiados de la tierra con el Estado e incluso a miembros de organizaciones campesinas con filiación política distinta.<sup>123</sup>

La posesión ejidal, conjuntamente con los Nuevos Centros de Población dotadas a campesinos y la tierra comunal de los pueblos indígenas en las regiones mayoritariamente indígenas es siempre superior a la propiedad privada. En los Altos la proporción es del 77% social contra 21% privada; en el Norte la proporción es 42% y 45%, aunque en la región montañosa, en la que se asienta la población

<sup>122</sup> Eugenia Reyes *Opus cit.* p. 125.

<sup>123</sup> *Ibid.* pp. 126-127.

indígena predomina la tenencia social; en la Selva la proporción es 56% social contra 30% privada y en la Sierra la posesión social llega a ser del 90% respecto al 6% privada. En contraste, el resto de las regiones observan proporciones equilibradas en cuanto al número de hectáreas entre la posesión social y la privada.

**Cuadro 8 Tenencia de la tierra por región, Chiapas.**

Región	Ejido		Nuevo Centro de Población		Comunal		Privada		Nacionales y Otras		Total	
	Has.	%	Has.	%	Has.	%	Has.	%	Has.	%	Has.	%
Centro	656,930	45.37	114,134	6.04	66,542	3.52	538,495	28.51	312,621	16.55	1,668,722	100.00
Aldos	365,255	65.07	128	0.02	137,678	20.87	144,463	21.90	14,690	2.14	659,634	100.00
Francia	541,672	61.14	10,423	1.18	23,546	2.66	273,875	30.91	36,495	4.12	886,011	100.00
Francialesca	276,980	33.30	30,685	3.69	0	0.00	378,144	45.14	149,763	17.68	637,762	100.00
Norte	222,377	36.51	12,355	2.14	7,268	1.26	263,450	45.62	72,039	12.47	612,119	100.00
Selva	349,452	21.01	12,585	0.76	597,685	35.94	490,265	29.48	212,069	12.81	1,662,076	100.00
Sierra	117,123	84.97	6,349	4.61	1,134	0.82	11,678	8.62	1,363	0.96	137,647	100.00
Soconusco	218,614	40.03	3,960	0.73	232	0.04	256,596	47.08	66,790	12.23	540,192	100.00
Costa	64,883	12.34	20,902	5.64	58,815	15.56	179,355	37.57	64,904	15.03	370,869	100.00
Chiapas	3,065,286	39.71	211,721	2.80	692,900	11.80	2,496,571	32.99	961,264	12.50	7,667,762	100.00

Fuente: INEGI. Anuario estadístico. Estado de Chiapas. INEGI, 1994.

Aquí, por supuesto, debemos referir la calidad de las tierras. Las regiones con mayor productividad como la meseta comitécica, el Soconusco, la Costa, las planicies costeras del Golfo en Palenque y Pichucalco, y paulatinamente el Centro, existe una mayor posesión de propiedad privada. Por el contrario, en las regiones de Los Altos, la Sierra, la zona montañosa de la región Norte y en la zona sur de la región Selva (Las Cañadas, Marqués de Comillas, Selva Lacandona), predomina la posesión social y la presencia de grupos indígenas.<sup>124</sup>

<sup>124</sup> Reiteramos que contra lo que pudiera pensarse, la ubicación de los grupos indígenas en las zonas montañosas de los Altos, Selva y Norte del Estado, no obedece al desplazamiento de los españoles por apropiarse de las mejores tierras en las regiones Costa, Centro y Soconusco. La cultura Maya se asentó primordialmente en las zonas de la Selva y los Altos, en ellas tiene sus principales Centros religiosos y ruinas arqueológicas, en tanto que a través de las encomiendas, fueron llevados a las zonas productoras del Estado. En la zona centro, las culturas indígenas existentes (los chiapa o los zoques) fueron paulatinamente absorbidos por el desarrollo de Tuxtla Gutiérrez. El mapa elaborado por Juan Pedro Viqueira es elocuente sobre este posicionamiento indígena Viqueira, Pedro "Las causas de una rebelión india Chiapas, 1712", en Juan Pedro Viqueira y Humberto Ruz, editores *Chiapas... Opus cit.* p. 104.

Es Los Altos, con un alto crecimiento demográfico y baja calidad de tierras, donde la atomización de las parcelas ejidales ha provocado una mayor presión por la tierra. La salida ha sido una constante migración a la Selva y al Norte del Estado, además de roces intracomunitarios, que constantemente se expresan en expulsiones (religiosas o de otro tipo), en que se decomisan los terrenos y se redistribuyen al interior de la comunidad. La Selva ha sido objeto de constante invasión en detrimento de su preservación de la Selva y de la propia comunidad lacandona, poseedora legítima de esos terrenos.

En el resto de las regiones, la creciente demanda de tierras se refleja en las constantes invasiones de predios, muchos de ellos de auténticos pequeños propietarios, mestizos, cuya filiación política o no pertenecer a la organización social que moviliza a los campesinos, les hace sujetos probables de invasión o despojo de sus tierras.<sup>125</sup> De hecho, acorde a estadísticas oficiales, el 80 por ciento de los 565 predios invadidos en 1994 son menores a cien hectáreas, lo que supone una legítima posesión por parte de sus propietarios.<sup>126</sup>

En el futuro, sin duda el conflicto por la tierra se agravará ante una persistente tasa de crecimiento poblacional de los grupos campesino e indígena, el agotamiento de la frontera agrícola, que cuenta solamente con las reservas de la biósfera y la conclusión por parte del gobierno federal del reparto agrario. Visto desde una perspectiva global, la frontera agrícola del Estado compuesta por unas 6.5 millones

<sup>125</sup> En otros casos, unidades productivas de 50 hectáreas, cuya extensión les permite un ingreso a sus propietarios, se ven obligados a venderlas a un precio bajísimo (90 mil pesos en total), ante la eventual posibilidad de invasión, lo que no les permite reconstituir su nivel de vida en las ciudades medias de Chiapas, a otros propietarios les obliga a defender su tierras mediante la confrontación con los campesinos. Conforme a las estadísticas oficiales, el 80 por ciento de las 565 invasiones registradas en 1994 se realizaron en predios menores a 100 hectáreas, lo que implica la legítima posesión de los propietarios

<sup>126</sup> Jornada, 30/1/95, p. 9. La cifra es dada a conocer por el entonces Gobernador, Eduardo Robledo. Un reportaje de Ciro Gómez Leyva da cuenta de las contradicciones y visiones, ambas legítimas y dignas de ser comprendidas, que se generán en la invasión de predios en el municipio de Altamirano, en que apartir del inicio del conflicto en 1994, los campesinos miembros del EZLN avanzan sobre terrenos de propietarios privados, así como de campesinos no convergentes con el EZLN, mismos que pierden su propiedad y bienes "expropiados" por los zapatistas Ciro Gómez Leyva. "La tierra en otras manos". *Reforma*, 18/06/96 p. 4A.

de hectáreas (4 millones del sector rural y 2.5 millones en manos privadas), si se reparten en forma equitativa a los casi 400 mil productores sociales en el Estado (conforme a cifras de PROCAMPO de 1995), se tendrían predios o parcelas en promedio de 16.5 hectáreas, mismos que, de continuar el ritmo de crecimiento del 1.97 % anual (Censo de Población 1995), en tres décadas se habrá prácticamente duplicado la población y fraccionado nuevamente los terrenos, aunado a una mayor erosión y menor productividad en estos.

El reto entonces, no puede basarse exclusivamente en un reparto "profundo" o indiscriminado, como se deriva de una lectura de Julio Moguel y Sergio Zermeño,<sup>127</sup> en donde se expropien unidades productivas (las tierras ociosas por lo general son las menos productivas y los indígenas no las desean). Por el contrario, el reto lo constituye el elevar la productividad de las unidades agrícolas y pecuarias actuales, ampliar el reparto agrario mediante un acuerdo a mediano plazo con las organizaciones campesinas, la conformación de cadenas productivas y de comercialización de los productos de la entidad que dé valor agregado a la producción primaria, así como en la creación de alternativas de ocupación a través del sector servicios y la construcción de un fortalecido sector agroindustrial con participación privada y social. Si bien, algunos de estos elementos son compartidos por Moguel y Zermeño, la perspectiva de estos autores parte de la necesaria ruptura con la estructura productiva actual, es decir la necesaria mediación estatal en la "reintegración" de las tierras productivas a los indígenas y campesinos, sin mayor detenimiento a los procesos históricos de cada región, o a la legitimidad o no de su posesión.

Por supuesto, la redistribución de la tierra deberá estar acompañada de una recomposición de la representatividad política y social, que permita romper la estructura y complicidad de los cuadros del gobierno local con los propietarios privados. Sin embargo, si ésta recomposición se fuerza, generará condiciones de

---

<sup>127</sup> Moguel, Julio, Zermeño Sergio y otros. "Chiapas, la tierra y el poder" en *La Jornada del Campo*, 28/03/95, pp. 1-4.

ruptura y violencia, como lo hemos visto en las regiones del Norte del Estado a lo largo de 1995. Por ende, la recomposición de la representatividad social y el alcance de cargos públicos por parte de dirigentes indígenas, tiende a ser un proceso más largo, pero que ha comenzado a generarse en la entidad.

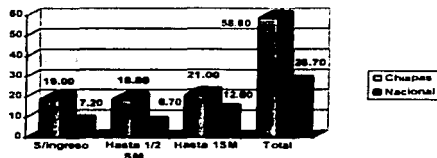
#### **2.5.1.2 Niveles de ingreso**

Cabe señalar la profunda miseria que prevalece en el campo chiapaneco, que constituye el motivo central que le permite al EZLN construir su base social de apoyo.

Existe un profundo rezago en el nivel de ingreso que promedia la entidad respecto al promedio nacional. El parámetro de la pobreza establecido en dos salarios mínimos alcanza, en el Estado de Chiapas, al 83% de su PEA, superior en un 17% al promedio nacional (66%). La condición del ingreso en la entidad se percibe más grave aún, si se desglosa la composición de este grupo de la PEA.

Cerca del 19% de la población chiapaneca vive sin percibir ingresos, es decir, corresponden al grupo de campesinos maiceros que producen para su autoconsumo. Muy próximos a estos, el 18.8% percibe menos de medio salario mínimo, en tanto que el 21% recibe entre medio y un salario mínimo. La suma de población que no percibe ingreso o recibe menos de un salario mínimo es del 59%, en tanto que a nivel nacional éste indicador alcanza al 26.7% de la población.

**Cuadro 9 Niveles de ingreso por debajo del Salario Mínimo, nacional y de Chiapas**



Fuente: INEGI. XI Censo Nacional de Población y Vivienda, 1990. INEGI.

Esta estructura de ingreso se deteriora más en las regiones campesinas e indígenas de Los Altos y la Sierra, donde la población sin ingreso alcanza al 34.20 y al 34.96 % de la población, respectivamente. Este segmento de población se sitúa en condiciones de pobreza extrema, produciendo maíz como único elemento de subsistencia. En ese tenor se ubican también la Selva y la zona Norte, con el 21 % y el 25% de su población que no percibe ingreso.

En estas regiones, entre el 65 y el 75% de la población económicamente activa, sobrevive con sus familias sin ingreso o con ingresos inferiores a un salario mínimo. A esas condiciones de subsistencia, se suma la inexistencia de servicios de salud y educativos en las comunidades, la nulas condiciones de salubridad, la falta de servicios en viviendas, las escasas expectativas de apoyo oficial, primordialmente del gobierno estatal, que continúa privilegiando la canalización de recursos a actividades productivas, constituyen elementos explosivos de inconformidad en el corto o largo plazo.

### 2.5.2 Surgimiento del EZLN en las Cañadas

La penetración en la zona de Las Cañadas por parte de las FLN y la constitución del EZLN, no sería posible explicarla sin enmarcarla en el proceso de conformación



de las propias Cañadas, el trabajo emprendido por el Obispo de San Cristóbal, así como el trabajo organizativo de Unión Popular y, posteriormente, de Política Popular en los años precedentes al EZLN. Por ello revisamos en forma sucinta este proceso, deteniéndonos con mayor detalle en la penetración de las FLN y la formación del EZLN.<sup>128</sup>

### 2.5.2.1 Formación de Las Cañadas

Hacia la década de los sesenta, se intensifica el proceso que años antes había iniciado a través de la "colonización" en el reparto agrario chiapaneco. El avance sobre la Selva Lacandona a través de Ocosingo y Las Margaritas, que en las décadas de los cuarenta y los cincuenta encabezaron propietarios privados para la explotación forestal; en años subsecuentes (a partir de 1954 según Jan de Vos) se profundiza la internación a la selva por nuevos actores: indígenas tzeltales y tzotziles que se desplazaron de Los Altos ante la falta de tierras cultivables o por indígenas tojolabales que salían de las fincas de Comitán y Las Margaritas.<sup>129</sup>

Dentro de este proceso migratorio, y pese a los fuertes nexos establecidos entre las comunidades de que eran originarios, los grupos indígenas reprodujeron

<sup>128</sup> Como en apartados anteriores, la brevedad de espacio no permite referirnos en detalle de los diversos procesos de internación y trabajo organizativo desplegado por diversas corrientes, previo y durante la formación del EZLN, por lo que recomendamos para una lectura más detallada las siguientes lecturas: *La rebelión de Las Cañadas* de Carlos Tello Díaz, edición que pese a las suspicacias que despertó el libro de Carlos Tello en cuanto al origen y propósito de la información, con el paso del tiempo se confirma como una lectura obligada por la abundante información con que cuenta sobre la formación del proceso revolucionario en Chiapas, siendo objeto en aspectos secundarios, no en los sustantivos del origen del EZLN. *Las armas de la utopía*, de Hugo Esteve (Capítulo Tercero). También se encuentran algunos elementos en *México en la frontera de los caos* de Andrés Oppenheimer, pp.58-94. En febrero y abril de 1997 se publicaron dos libros más que contribuyen a completar las posturas sobre la formación de la guerrilla chiapaneca: *Chiapas. La rebelión indígena* de Carlos Montemayor. Joaquín Moritz México, 1997; y *Subcomandante Marcos. El sueño zapatista*, de Yvon Le Bot, Plaza & Janés México, 1997. Finalmente en junio de 1997, se publicó la tesis de maestría de Carmen Legorreta: *Política y guerrilla en Las Cañadas de la Selva Lacandona (1973-1995)*. Universidad Autónoma de Chapingo, Julio, 1997.

<sup>129</sup> De Vos, Jan. "El Lacandón. Una introducción histórica" en Juan Pedro Viqueira y Humberto Rus, editores, *Chiapas...*. Opus. cit. p.348. Jan de Vos estima que para 1994 había en Las Cañadas más de 500 comunidades, centros de población y rancherías con una población de 150 mil habitantes. Véase también: Moguel, Julio "La Arc Unión de Uniones y el zapatismo" en *La Jornada del Campo*, No. 32 13/12/94, pp. 1-2; Tello Díaz, Carlos. Opus cit. pp 44-55, Legorreta, Carmen Opus cit. pp. 27-30.

algunos elementos culturales, usos y costumbres, en tanto que otros fueron abandonados y puestos en desuso ante la conformación pluriétnica de los nuevos centros de población. El eje articulador en la construcción de las nuevas relaciones comunitarias lo constituyó la Iglesia Católica, que supo adecuar las formas de representación y organización preexistentes en las comunidades originarias de los indígenas colonizadores, basados en cargos de autoridades tradicionales, con los liderazgos comunitarios emergentes de los indígenas preparados por los grupos religiosos.<sup>130</sup>

Jan de Vos describe las dificultades de esos conquistadores de la Selva, cuando a finales de los años sesenta y en los años setenta, una sucesión de decretos, por demás contradictorios entre sí, buscaba frenar la invasión y preservar reductos como reservas de la biosfera, cuando ya en los terrenos contemplados en esos decretos existían centros de población, impulsando la organización indígena por la titularidad de la tierra. Este fue el punto inicial y eje articulador de la lucha indígena en Las Cañadas, en gran parte impulsada y asesorada por la estructura pastoral.

131

<sup>130</sup> Los indígenas, con tradiciones de liderazgo para su organización comunitaria, provenían de distintas regiones e incluso etnias, por lo que los usos y costumbres de cada grupo eran diferentes, cuando no contradictorias. La Iglesia desempeñó un papel fundamental en el proceso de formación de nuevos líderes en las comunidades, cubriendo el papel que en la formación de líderes indígenas cubrió el gobierno a través del INI en otras regiones de la entidad, como en Los Altos. Para este aspecto, puede revisarse el artículo de Xóchitl Leyva "Catequistas, misioneros y tradiciones en las Cañadas", en Juan Pedro Viqueira y Humberto Ruz, editores. *Chiapas...* *Opus cit* pp. 375-405 en particular sus apartados: "Historia de tres liderazgos" y "Elecciones, asambleas y liderazgos", pp.395-400 También Tello Díaz, Carlos. *Opus cit* pp. 55-59, y el papel de Lázaro Hernández como Tuhnel de tununeles (Servidores de la iglesia propios de las comunidades), pp. 772-74 y 103. Sobre el proceso de formación de una generación de nuevos líderes en Los Altos a partir de la penetración del INI, se puede leer a Jan Rus, "La comunidad Revolucionaria Institucional. La subversión del gobierno indígena, en Los Altos de Chiapas, 1936-1958", en Juan Pedro Viqueira y Humberto Ruz, editores. *Chiapas...* *Opus cit* pp. 251-278

<sup>131</sup> Marcos, en la entrevista con Yvon Le Bot, lamenta la acción de la Iglesia en las comunidades en que se ubicaban, "No. Aparentemente así es en la historia pero no ocurrió así." Responde Marcos sobre la organización existente en las comunidades de las Cañadas previamente existente por la intervención de la Iglesia y de Línea Proletaria "la Iglesia, les habían legado una forma de organización. Pero estaba a punto de tronar." Sin embargo, en otros momentos refiere el grado de organización de las comunidades existente desde su llegada, lo que fue legado del trabajo pastoral y de organización de masas de la Diócesis y de los maoístas, como se ve más adelante. Yvon Le Bot. *Opus cit* pp. 151-152.

### 2.5.2.2 La diócesis de San Cristóbal

Samuel Ruiz es consagrado Obispo de San Cristóbal de Las Casas el 25 de enero de 1960, egresado del seminario conciliar de Guanajuato, de tendencia conservadora, se distancia de esa formación ortodoxa durante su trabajo pastoral en la zona del Istmo y desde su arribo al Estado de Chiapas, practica una doctrina que se identifica con la opción preferencial por los pobres y la Teología de la Liberación, adoptando las posturas expresadas en el Concilio Vaticano II (1962-1965) y la Conferencia de Medellín (1967) Asume desde entonces una orientación de trabajo pastoral en que pretende la liberación de los oprimidos.<sup>132</sup>

La preocupación del obispo fue la organización e integración comunitaria basada en la sensibilidad y respeto sobre los valores y tradiciones de los indígenas. A partir de ello, pugnaría por la construcción del reino de Dios en esas comunidades, liberando a los indígenas de prácticas y mecanismos de opresión provenientes del exterior de sus comunidades y a generar una actitud de lucha para mejorar sus condiciones de vida.<sup>133</sup> Prácticamente, desde sus inicios como obispo, integró zonas de pastoral que se corresponden básicamente a la división territorial étnica de los pueblos de Los Altos, Selva, Norte y Fronteriza, regiones de influencia de la diócesis.

En la zona de Las Cañadas, ante la ausencia de instancias gubernamentales, la presencia de Samuel Ruiz, pastores y catequistas, constituyeron en muchas comunidades la única mediación y autoridad, abarcando los sacerdotes, impregnados de la ideología del obispo, tareas de pastoral, desarrollo productivo y organización social de las comunidades.<sup>134</sup> Gran parte de las organizaciones sociales existentes en Las Cañadas (no sólo ARIC Unión de Uniones, sino Tierra y

<sup>132</sup> Plan Diocesano, 1986, pag. 39. Citado en Legorreta, Carmen *Opus cit* p. 32

<sup>133</sup> *Ibid.*, p. 35

<sup>134</sup> Uno de los pastorales más activo lo constituyó el padre Vicent Foestler, director de la orden dominica, quien desarrolló una amplia labor de organización y cuyo radicalismo en el impulso a la invasión de tierras, provocó años después su expulsión del país. Telio Díaz, Carlos. *Opus cit.* p. 55

Libertad, Unión de Ejidos de La Selva, entre otros), encuentran sus antecedentes en la organización comunitaria y pastoral impulsada por los misioneros de la diócesis.<sup>135</sup>

A falta de suficientes misioneros, se formaron catequistas elegidos por las propias comunidades, quienes desempeñaron un importante papel en la conducción de las tareas organizativas de sus localidades, al recibir los cursos impartidos por los dominicos en la misión de Ocosingo, tanto de pastoral, como de organización y de proyectos productivos. En este esquema, en un proceso natural fueron ratificando su liderazgo y reconocimiento de las comunidades que previamente los había designado.

La mayor expresión de esta identidad se da en 1974, con la organización del Congreso Nacional Indígena por el gobierno federal y estatal, encomendado al propio Obispo, que capitaliza los esfuerzos desarrollados por su trabajo pastoral en más de una década.

La opción preferencial por los pobres, el trabajo pastoral infundido por la teología de la liberación y la organización social promovida por el obispo, servirían de tierra fértil para el arribo de corrientes que profundizarían la labor organizativa e ideológica de la diócesis en las próximas dos décadas, en buena parte con beneplácito de Samuel Ruiz. Cabe aclarar que si bien existió con esas corrientes coincidencia ideológica, siempre existieron roces y diferencias del obispo, tanto con Unión del Pueblo, Política Popular y el EZLN (con éste se profundizarían a partir de la decisión del inicio de la lucha armada en 1992-1993), por lo que la

<sup>135</sup> La apertura de la Teología de la liberación, la iglesia de los pobres, impulsó a partir del Congreso Nacional Indígena de 1974, en San Cristóbal la formación de catequistas propios de las comunidades, que tras las enseñanzas de los padres pastorales, de salud organización del trabajo y social, asumieron rápidamente el liderazgo de las comunidades y, posteriormente, de las organizaciones campesinas e indígenas que las representaban. Estos serían los Tuhuanes que cita Carlos Tello Díaz. Puede consultarse también a Xochitl Leyva *Opus cit* pp. 393-395, y a Carmen Legorreta. *Opus cit* pp. 37-38. En ella, la autora refiere como la analogía del libro del Exodo, familiarizó a las comunidades indígenas emigradas de sus lugares de origen, a las enseñanzas de la pastoral de la Diócesis.

diócesis asumiría distancia respecto a estos grupos, buscando siempre un espacio de predominio político que les fue parcialmente arrebatado.

En éste sentido, como veremos, si bien existen coincidencias entre el obispo y el EZLN, su vínculo no es simbiótico, buscando la diócesis siempre espacios propios de representación.<sup>136</sup> De hecho, incluso al interior de la Iglesia local se aprecian posturas distintas respecto a la opción armada: en tanto que maristas y dominicos (asentados en Las Margaritas y Ocosingo respectivamente) apoyaban la acción armada, los jesuitas de Bachajón, del municipio de Chilón, no propiciaron la participación de sus comunidades en el movimiento armado.<sup>137</sup>

### 2.5.2.3 Unión del Pueblo y Política Popular

Como señalamos con anterioridad, los sectores de Unión del Pueblo (UP) más radicales se incorporarían al Partido de los Pobres, conformando el PDL-UP, que posteriormente sería la base del PROCUP-PDLP. Trás su separación de la corriente marxista-leninista, la escisión Unión del Pueblo de orientación maoísta tendió a desarrollar actividades de penetración en las comunidades, llevando la "revolución al pueblo" en una estrategia de largo plazo. Los sectores que hacia 1974-75 se trasladarían a las Cañadas corresponden a la tendencia maoísta que proponía el trabajo y el impulso al trabajo comunitario como forma de concientización y preparación de la revolución.<sup>138</sup>

<sup>136</sup> El propio Marcos da cuenta de estas diferencias: "Hubo muchos roces. Además se empieza a crear una estructura de poder paralela: la del ejército zapatista, que de una u otra forma compete por el mandato de la comunidad con el poder de la iglesia." Yvon Le Bot, *Opus cit.* p. 183. Por su parte, Carlos Tello refiere al menos dos pasajes de estas diferencias: "En una, el obispo se queja de que el movimiento guerrillero usufructúa el trabajo desarrollado por la diócesis desde 20 años atrás; en otra, tiempo atrás al inicio de la acción armada, Marcos reconviene a zapatistas señalándoles que se olviden de la iglesia y que en la zona no hay otra cosa que el EZLN. Las diferencias entre la Diócesis y el grupo armado, a lo largo de estos tres años han sido evidentes, asumiendo una mayor profundidad tras el casi olvido en que cae la CONAI tras su fracasado intento de nacionalizar el diálogo de paz incorporando al EPR, fuyendo esta como intermediadora y el EZLN como "una" de las guerrillas de la negociación.

<sup>137</sup> Tello Díaz, Carlos, *Opus cit.* pp. 76-77 y 106-107.

<sup>138</sup> Héctor Zamudio, ex-dingente de UP, señala que fue en 1974, para la preparación del Congreso Nacional Indígena, que personas de la diócesis los contactaron en Oaxaca, invitándoles a participar en el Congreso, lo que permitió su internación al Estado de Chiapas. Legorreta, Carmen, *Opus cit.*

Los grupos de Unión del Pueblo impulsaron la integración de las primeras dos organizaciones de Las Cañadas: la primera la Unión de Ejidos Quintic Ta Lecubtesel en Ocosingo constituida en diciembre de 1975 y posteriormente al Unión de Ejidos Lucha Campesina en Las Margaritas, organizaciones que serían el núcleo para la formación de la Unión de Uniones, principal base social del EZLN.<sup>139</sup> La acción de UP complementaba el discurso pastoral e ideológico de la lucha de los pobres extendido por la Iglesia, pasando al plano organizativo y orientando la lucha para la solución de sus problemas. No obstante, con el paso del tiempo se gestaría cierto recelo de la diócesis al enfrentarse su estructura de catequistas y thuneles con el interés de las comunidades organizadas por UP.<sup>140</sup>

UP antecedió por un escaso margen en el tiempo a Política Popular o Línea Proletaria, organización que se proponía una actividad política hacia las clases populares y al servicio de éstas, de tendencia maoísta, impulsando la organización social e integrándola al proceso "de lucha revolucionaria para lograr una patria socialista". Hacia 1976, Política Popular se fracciona por diferencias políticas en "Línea de Masas" y "Línea Proletaria", siendo esta última la que se vincula a UP y se incorpora al trabajo organizativo en Las Cañadas.<sup>141</sup>

Los antecedentes de Línea Proletaria son por demás anecdóticos. Tanto Esteve, como Carlos Tello y Oppenheimer, dan cuenta de la participación de Carlos y Raúl Salinas de Gortari, como asesores de los dirigentes de esta organización en Torreón, Coahuila: Adolfo Oribe y Hugo Andrés Araujó. Tras la detención de un sacerdote (Padre Batarse), que conjuntamente con los dirigentes de Línea

p. 55 Por su parte, Hugo Esteve señala que el grupo de UP, formado principalmente por Hector Zamudio y Jaime Soto, fue llevado a la entidad por el Profesor del seminario de San Cristóbal Antonio García de León. Esteve, Hugo. *Opus cit.* p. 164.

<sup>139</sup> Legorreta, Carmen. *Opus cit.* p. 51.

<sup>140</sup> Carmen Legorreta señala que "la estructura jerárquica que formaban los catequistas y thuneles, por encima de los intereses de la mayoría de la población". Es decir, el clero legitimaba una élite indígena con vicios y tendencias caciquiles. *Opus cit.* p. 72.

<sup>141</sup> *Ibidem.* p. 92.

Proletaria hablan cerrado un tramo carretero y la realización de una marcha en la que participan los hermanos Salinas.<sup>142</sup>

Trás acercamientos y conocimientos de su trabajo, los militantes de Unión del Pueblo asimilan a los brigadistas de Política Popular, al identificar líneas de trabajo comunes en ambos grupos, además de su coincidencia ideológica maoísta. La labor que desarrollan en Las Cañadas, les lleva a su fusión, que implicó la integración de los miembros de UP a la Organización Ideológica Dirigente (OID) de Política Popular, lo que implicó el retiro de algunos inconformes de UP del trabajo social.<sup>143</sup>

Carmen Legorreta expone la relevancia que tuvo Línea Proletaria en la formación de organizaciones y la orientación ideológica de estas, que partía de su objetivo en la construcción de un poder popular alterno que sustituyera el poder de cualquier minoría. Un cambio sustantivo que provocó la presencia de Política Popular en la zona, fue el carácter propósitivo de las organizaciones, ya no meramente contestatario, como lo había formado el clero. En este sentido, las organizaciones se orientaron a la organización y fuerza de movilización para obtener apoyos gubernamentales, tanto en la garantía de sus tierras, amenazadas por los decretos resguardatorios de la Selva Lacandona, como de créditos y apoyos para la producción, particularmente para la comercialización del café.

Política Popular (también conocida como los Pepes o el grupo Torreón), continuó el trabajo iniciado por Unión del Pueblo, que a su vez aprovechó las bases sentadas por la pastoral basada en la Teología de la liberación, perfeccionando y consolidando la organización social y el discurso que había iniciado la propia

<sup>142</sup> Carlos Tello, *Opus cit.*, pp. 76-78. Hugo Esteve, *Opus cit.*, pp. 110-111 y 164-165 y Andrés Oppenheimer, *Opus cit.*, p. 59. Hugo Esteve señala que Raúl Salinas continuó el trabajo con Línea Proletaria en Chiapas.

<sup>143</sup> Carmen Legorreta da cuenta de este proceso de integración. Entre los militantes de UP que se integran a Línea Proletaria se encuentra René Gómez Orantes, uno de los asesores de la Unión de Uniones. *Idem.*, pp. 93-98. Otras versiones (Carlos Tello) señala que fue el propio Samuel Ruiz quien les invitó a participar en Chiapas Tello, Carlos. *Opus cit.*, pp. 76-78.

diócesis.<sup>144</sup> No obstante, se produjeron roces entre Línea Proletaria y la estructura pastoral del obispo, al sentirse ésta desplazada por el trabajo organizativo en favor del pueblo de parte de LP.<sup>145</sup>

A diferencia de otras regiones mayoritariamente indígenas, en que el gobierno federal mantenía presencia a través de distintas instancias, contaba con el apoyo de organizaciones sociales corporativizadas o afines en las comunidades, y mecanismos de mediación política y de apoyos productivos a través del INI, en Las Cañadas era patente la ausencia de estas instancias, lo que favoreció la organización independiente promovida por LP.

#### 5.2.2.4 La Organización Social

La mayoría de las organizaciones sociales independientes predominantes en Las Cañadas encuentran sus antecedentes en esta época de los setenta. Como señalamos, con Unión del Pueblo se formó la Quiptic Ta Lecubtesel, con presencia en Ocosingo, en tanto que hacia Las Margaritas formarían la Unión de Ejidos de la Selva. Posteriormente, Política Popular participaría en la integración de la Unión de Ejidos Tierra y Libertad. Unificado UP con Línea Proletaria, después de años de trabajo y lucha para constituir una forma de organización que favorecerá la comercialización del café, en septiembre de 1980 estas organizaciones junto con otras cuatro grupos campesinos solidarios constituyen la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios.<sup>146</sup>

<sup>144</sup> Carlos Tello Díaz. *Opus cit.* pp. 76-78. Ello condujo a combatir la estructura de catequistas y tñhuneles de la Iglesia, quienes habían asumido condiciones de privilegio en sus comunidades, lo que propiciaría los roces con la estructura eclesial: Para 1977-78, Línea Proletaria es expulsada de Las Cañadas por la diócesis y la estructura pastoral que veía amenazada sus privilegios.

<sup>145</sup> LP combatió la estructura de catequistas y tñhuneles de la Iglesia, quienes habían asumido condiciones de privilegio en sus comunidades, lo que propiciaría los roces con la estructura eclesial: Para 1977-78, Línea Proletaria es expulsada de Las Cañadas por la diócesis y la estructura indígena-pastoral que veía amenazada sus privilegios, retornando hasta 1979, con René Gómez que comienza a brindar asesoría a la Quiptic Ta Lecubtesel.

<sup>146</sup> Sobre el proceso de formación de la organización social que se da a partir de los efectos de los decretos presidenciales y la transformación de la Quiptic Ta Lecubtesel, se puede consultar la Tesis de licenciatura de Mario Rubio. *Formas de organización campesina y conciencia de clase: El caso*



La Unión de Uniones desarrolla una línea independiente y de consolidación de fuerza que le permite resolver favorablemente un conflicto agrario, lo que le fortalece al interior de Las Cañadas, agrupando a más de 70 comunidades de la región. Con el paso del tiempo, al interior de la Unión de Uniones se generan dos tendencias que la fracturán hacia el año de 1983, derivado de dos distintas perspectivas sobre la orientación de la Unión de Crédito que en esas fechas buscaba consolidar la Unión de Uniones. La que promueve la lucha por construir, a partir de la Unión de Crédito, nuevas formas de relaciones de producción en la economía con orientación a la transformación social, que conduce René Gómez, proveniente de Unión del Pueblo conformada por la Quintic Ta Lecubtesel y la Unión de Ejidos Tierra y Libertad; y la que privilegia la conformación de una Unión de Crédito como un objetivo por sí mismo para el desarrollo económico de las organizaciones sin fines políticos ulteriores, dirigida por Adolfo Orive de Línea Proletaria, integrada por la Unión de Ejidos Lucha Campesina y los Grupos Solidarios.<sup>147</sup>

La concesión para el funcionamiento de la Unión de Crédito es otorgada a fines de 1982, en medio de un conflicto interno. En una asamblea en Las Margaritas en 1983, se decide la separación de la Unión de Ejidos Quintic Ta Lecubtesel y Tierra y Libertad de la Unión de Crédito, manteniendo su concesión la Unión de Ejidos Lucha Campesina y los Grupos Solidarios, vinculados con Línea Proletaria. Así, la Unión de Crédito Agropecuario e Industrial Pajal Ya Kactic, es operada por el sector promovido por Adolfo Orive, operando de manera independiente pero con un carácter productivo, más que contestatario al gobierno. Con ello, la Unión de

---

*de la Unión de Ejidos Quintic Ta Lecubtesel del municipio de Ocosingo, Chiapas. Universidad Autónoma de Chapingo, 1985.*

<sup>147</sup> Carmen Legorreta refiere con detalle las diferencias de ambas corrientes y los procesos por los que transitaron. Las diferencias abarcaban desde posturas políticas contrarias, en las que era de interés candidatos diferentes a la Presidencia de la República de 1982, hasta la división en conflictos sobre posesión de tierras que afectaban a la Quintic (Unión del Pueblo), en que no hubo respaldo por parte de las organizaciones encabezadas por Línea Proletaria (Lucha Campesina), preocupadas más en la constitución de la Unión de Crédito. Legorreta, Carmen *Opus cit* pp 142-154.

Uniones recibe un duro golpe, por lo que entra a un fuerte proceso de desgaste y recomposición de sus bases. Entre ellas priva la desconfianza hacia el gobierno, el crecimiento de su inconformidad y la tendencia a su mayor radicalización. La Unión de Uniones, se constituiría en la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC, Unión de Uniones), que pese a todo continúa manteniendo su capacidad organizativa al interior de Las Cañadas.

Para 1983, año en que asume la gubernatura del Estado Absalón Castellanos, inicia un período de contención hacia los movimientos campesinos en la entidad, que busca detener la creciente demanda de tierras. Algunas de las comunidades que promovían la invasión de tierras en el municipio de Las Margaritas, entre ellas Tierra y Libertad, son reprimidas al ocupar predios propiedad de la madre del entonces gobernador, lo que tiende, a pesar de las acciones de fuerza instrumentadas por el gobierno estatal, a radicalizar la postura de la Unión de Uniones y a considerar la posibilidad de las armas como vía para defender sus derechos.<sup>143</sup>

Aunado a la represión que desata Absalón Castellanos, los campesinos de Las Cañadas padecerían dos elementos que disminuían sus expectativas de desarrollo: la caída de los precios del café desde mediados de los años ochenta, y particularmente, la recesión en que entraría la ganadería, principal actividad de las comunidades que habían apostado, en la cría extensiva de ganado bovino, sus expectativas de mejoramiento económico.<sup>145</sup> Con ello, se produce una primera caída relevante en los ingresos de los campesinos de la subregión, que años

<sup>143</sup> *Idem.* pp 165-167.

<sup>145</sup> Las comunidades de Las Cañadas, más que productoras de café se habían convertido en ganaderas, toda vez que el proceso de roce, tala y quema erosionaba en un corto plazo (cuatro o cinco años) la fertilidad de la Seiva, por lo que los terrenos desgastados se convertían paulatinamente en agostaderos para ganado, con lo que emulaban y aspiraban como paradigma de desarrollo, a los grandes ganaderos privados del Estado, destinando así parte de su producción a la compra primero de especies menores (aves y puercos) y posteriormente adquirir ganado bovino. Este proceso es señalado por Carlos Telic Díaz, aunque con profundidad se puede encontrar en el artículo de Gabriel Asencio Franco "Milpa y ganadería en Ocosingo" en Juan Pedro Viqueira y Humberto Ruz, editores. *Chiapas... Opus cit* pp 331-352

después, verían aún más limitadas sus posibilidades de desarrollo y sobrevivencia con la apertura comercial de granos básicos y la reforma al artículo 27 constitucional, que en la interpretación de la ideología predominante en Las Cañadas, significaba el aniquilamiento del ejido y, por tanto, de la pérdida de su fuente de sustento.

Por último, cabe señalar que la labor pastoral de la diócesis y su vinculación con partidos políticos y organizaciones sociales de izquierda, favorecieron el surgimiento de organizaciones independientes en el resto del área de influencia pastoral del obispo Samuel Ruiz. No es casual que las organizaciones de mayor radicalidad y fortaleza en la entidad ubiquen su radio de acción dentro de la zona pastoral del obispo. Entre ellas la CIOAC y la OCEZ-CNPA, que contribuirían a trascender el ámbito de Las Cañadas al EZLN, en aquel avance sobre 34 municipios el 19 de diciembre de 1994.

#### **5.2.2.5 Las FLN y su posesionamiento en Las Cañadas.**

Es hacia estos años de crisis de la Unión de Uniones que hace su aparición las primeras células activas del FLN, en el ejido de Lucha Campesina en 1983. La diócesis, que veía truncada la opción de mejorar las condiciones de los indígenas tras el fracaso de la formación de la unión de crédito, y observaba impotente las acciones en contra de las organizaciones sociales por parte del gobierno del Estado, dio su apoyo para la inmersión del nuevo grupo que proponía la radicalización de la lucha y la opción armada. Cabe recordar que eran esos años posteriores al triunfo de la Revolución Sandinista, con plena vigencia del paradigma revolucionario. Años en que se fortalecía la lucha del FMLN salvadoreño y se recrudecía la represión de Efraín Ríos Montt contra los indígenas guatemaltecos. Ambos procesos conocidos muy de cerca por Samuel Ruiz: el salvadoreño con la trágica muerte de Mons. Romero, el segundo por la vivencia cotidiana con los refugiados guatemaltecos. Por tanto, en esos momentos, la

opción armada parecía atractiva y quizá la única alternativa viable a la desesperanza de un teólogo de la liberación.

Carmen Legorreta resume en cinco puntos los aspectos que favorecieron el ingreso de las FLN a Las Cañadas y se generará un entendimiento entre las comunidades y la dirección de la guerrilla entre 1983-1988:

\*1) La oferta de la lucha armada por parte de las Fuerzas de Liberación Nacional, que mantenían los esquemas del cambio social de la izquierda de principios de los setenta.

\*2) La cerrazón y el autoritarismo de los gobiernos estatales, que mediante su exclusión de la inversión pública y su discriminación política desalentaron la esperanza de la población de encontrar una solución por medio de la lucha política a su pobreza, marginación y discriminación, a pesar de su real capacidad de participación y su exigencia de una nueva relación política.

\*3) El Respaldo de los agentes de pastoral de la Diócesis, que representaban la instancia de intermediación más importante entre los indígenas y el resto de la sociedad, al trabajo político-militar de las Fuerzas de Liberación Nacional, que llevó a que el mismo discurso evangelizador se pusiera al servicio de la propuesta de insurrección armada.

\*4) La crisis política e ideológica de la dirección de la Unión de Uniones, que había ayudado a desarrollar nuevas prácticas de participación y de representación política en las comunidades de Las Cañadas, con las que se había mantenido organizada y cohesionada a las bases de dichas comunidades en una escala regional.

\*5) Por último el que la integración del movimiento armado fuera manejado por los caciques y asumido por el movimiento indígena de la región como una continuidad de su proceso de lucha, compatible con los proyectos precedentes, lo que suponía que estaría sujeto a su control.<sup>150</sup>

La presencia de las FLN en Chiapas no era nueva. De hecho, en el año de 1974 se descubre un campo de entrenamiento en el rancho El Diamante, en el municipio de Ocosingo, donde después de una persecución son abatidos algunos de los reductos de las FLN. Como lo señalamos con anterioridad, las FLN es una derivación del Movimiento Estudiantil Profesional (MEP) con origen en Monterrey. Las Fuerzas de Liberación Nacional se constituyen el 6 de agosto de 1969 (fecha que festeja aún el EZLN y a la que convoca para la primera Convención Nacional Democrática), entre sus integrantes destaca Cesar Germán Yañez Muñoz y su hermano Fernando (actualmente identificado como German, líder nacional de las

---

<sup>150</sup> Legorreta, Carmen. *Opus cit.* pp. 168-169.

opción armada parecía atractiva y quizá la única alternativa viable a la desesperanza de un teólogo de la liberación.

Carmen Legorreta resume en cinco puntos los aspectos que favorecieron el ingreso de las FLN a Las Cañadas y se generará un entendimiento entre las comunidades y la dirección de la guerrilla entre 1983-1988:

\*1) La oferta de la lucha armada por parte de las Fuerzas de Liberación Nacional, que mantenían los esquemas del cambio social de la izquierda de principios de los setenta

\*2) La cerrazón y el autoritarismo de los gobiernos estatales que mediante su exclusión de la inversión pública y su discriminación política desalentaron la esperanza de la población de encontrar una solución por medio de la lucha política a su pobreza marginación y discriminación, a pesar de su real capacidad de participación y su exigencia de una nueva relación política

\*3) El Respaldo de los agentes de pastoral de la Diócesis, que representaban la instancia de intermediación más importante entre los indígenas y el resto de la sociedad, al trabajo político-militar de las Fuerzas de Liberación Nacional que llevó a que el mismo discurso evangelizador se pusiera al servicio de la propuesta de insurrección armada

\*4) La crisis política e ideológica de la dirección de la Unión de Uniones, que había ayudado a desarrollar nuevas prácticas de participación y de representación política en las comunidades de Las Cañadas, con las que se había mantenido organizada y cohesionada a las bases de dichas comunidades en una escala regional.

\*5) Por último el que la integración del movimiento armado fuera manejado por los caciques y asumido por el movimiento indígena de la región como una continuidad de su proceso de lucha, compatible con los proyectos precedentes, lo que suponía que estaría sujeto a su control.<sup>150</sup>

La presencia de las FLN en Chiapas no era nueva. De hecho, en el año de 1974 se descubre un campo de entrenamiento en el rancho El Diamante, en el municipio de Ocosingo, donde después de una persecución son abatidos algunos de los reductos de las FLN. Como lo señalamos con anterioridad, las FLN es una derivación del Movimiento Estudiantil Profesional (MEP) con origen en Monterrey. Las Fuerzas de Liberación Nacional se constituyen el 6 de agosto de 1969 (fecha que festeja aún el EZLN y a la que convoca para la primera Convención Nacional Democrática), entre sus integrantes destaca Cesar Germán Yañez Muñoz y su hermano Fernando (actualmente identificado como German, líder nacional de las

---

<sup>150</sup> Legorreta, Carmen. *Opus cit.* pp. 168-169.

FLN previo el alzamiento armado).<sup>151</sup> La orientación de las FLN, era y continuó siendo, marxista leninista, con la formación de sus principales cuadros en las escuelas dogmáticas soviéticas. Aún los nuevos cuadros que formarían el EZLN en esos primeros años en Chiapas adoptaban el marxismo leninismo como elemento ideológico conductor.<sup>152</sup>

La FLN enfrentan un fuerte proceso de acciones de la fuerza de seguridad que casi extermina el movimiento en los años setenta. Tras la ubicación de las casas de seguridad en Monterrey, en 1972 y en 1974,<sup>153</sup> se identifican otro refugio en Nepantla, Edo. de México. En esta acción muere Denisse Prieto, cuyo deceso a su corta edad (19 años) consternó a la opinión pública: Se detiene a María Gloria Benavides, ahora identificada como comandante Elisa. Este golpe permitió a las fuerzas públicas conocer la existencia del centro de entrenamiento guerrillero del FLN en el Rancho El Diamante.

El Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, en lo que coincide Hugo Esteve, señala que a las FLN convergen algunos elementos del Ejército Insurgente Mexicano (EIM), formado a finales de los sesenta en el sur de la República, con presencia en los Estados de Yucatán, Tabasco, Oaxaca, Veracruz y Chiapas.<sup>154</sup> Cabe señalar que en la década de los setenta se trasladan diversas células guerrilleras en distintos espacios del Estado de Chiapas, como el PDLP hacia la región fronteriza, el MAR en Simojovel y Norte del Estado, las FLN en Ocosingo, el EIM en la zona Selva. La presencia de las FLN no se limitaban, desde entonces, al municipio de Ocosingo; sin embargo sus miembros en el

<sup>151</sup> Hugo Esteve, *Opus cit.* pp. 160-166, y Carlos Tello Díaz, *Opus cit.* pp. 95-97. Marcos reconoce también su origen de las FLN en la entrevista concedida a Yvon Le Bot, *Opus cit.* pp. 123-131.

<sup>152</sup> Marcos ratifica la formación predominante marxista-leninista de los primeros cuadros dirigentes del FLN, Yvon Le Bot, *Opus cit.* pp. 120-135.

<sup>153</sup> El propio Hugo Esteve señala que en las acciones de 1974 en contra de células guerrilleras, se aprende a Marco Antonio Bernal, Coordinador de la Representación Gubernamental designada por el Presidente Ernesto Zedillo para el proceso de negociación con el EZLN, que militaba en el Comité Estudiantil Revolucionario, *Opus cit.* p. 162.

<sup>154</sup> *Idem.* p. 120.

Estado, tras el golpe del Rancho Diamante, inician un repliegue estratégico, desarrollando acciones de organización social en lo que resta de esa década.

Fernando Yañez, a la muerte de su hermano César Germán, adopta este último apelativo como sobrenombre. Después de la represión a las FLN en los años setenta, empieza a reconstruir el movimiento. Algunos de sus dirigentes se trasladan a Chiapas, entre ellos Elisa, que después de ser liberada de prisión se vincula con algunos de los miembros de las FLN en Chiapas, Jorge Santiago Santiago. Jorge había constituido una Asociación Civil, Desarrollo Económico Social de los Mexicanos Indígenas (DESMI), que realiza algunas actividades sociales y productivas en las comunidades de Las Cañadas. Con proyectos financiados por el DESMI, se incorporarían elementos de las FLN a las comunidades, primordialmente de la zona del municipio de Las Margaritas, en el ejido Tierra y Libertad, donde instalaron su primer centro de capacitación en el otoño de 1983.<sup>155</sup>

A lo largo de la década de los ochenta las FLN se extenderían en Las Cañadas, encontrando el apoyo para su ingreso en una organización denominada Stop (raiz en tzeltal), constituida por la diócesis con los principales líderes religiosos y políticos de la región vinculados estrechamente con la Iglesia y el apoyo de los misioneros maristas, dominicos y de la propia diócesis. Señala Legorreta: "Solamente con este apoyo se puede comprender la integración de las FLN y que prácticamente toda la población militar tanto el proyecto de lucha armada, como

<sup>155</sup> Carlos Tello Díaz. *Opus cit.* pp. 94-95. De acuerdo a este autor, las FLN se fueron enriqueciendo con integrantes de las diversas guerrillas y por nuevos activistas motivados por el triunfo sandinista en Nicaragua y la lucha armada de El Salvador y Guatemala, a la que varios de ellos se integraron o participaron. Sebastián Guillén, el subcomandante, sería invitado a integrarse a las FLN por una compañera de Elisa, Silvia Fernández, conocida como Gabriela y posteriormente como Sofía, quien coordinó la carrera de Comunicación en la UAM-Xochimilco, en donde Sebastián Guillén impartió algunos cursos, incorporándose a la actividad que realizaban en Chiapas y recibiendo entrenamiento así como realizando labor social durante algunos años en Nicaragua. Por su parte, Carmen Legorreta señala la fecha precisa del regreso de las FLN como el 17 de noviembre de 1983, señalando como fuentes a ex-miembros de la guerrilla zapatista Legorreta, Carmen. *Opus cit.* p. 193.

en el de la palabra de Dios.<sup>156</sup> La acción de Slop se encaminaba a restaurar la dirección política de la iglesia que disputaba desde años atrás con la Unión de Uniones, acusando a sus dirigentes de progobiernistas, al buscar a través de la unión de crédito negociar con el gobierno, identificado como el enemigo a vencer.

La estrategia de penetración fue el trabajo con las comunidades y la profundización de la educación ideológica, de la liberación de las comunidades y pueblos, mediante una revolución socialista, que en términos globales, no era en sumo distinta a la doctrina que las comunidades indígenas recibieron de las corrientes maoístas, ni de la liberación del pueblo que difundía la propia iglesia. El crecimiento de la opción armada se generó como la construcción de grupos de autodefensa de las comunidades, enfrentadas por el gobierno por disputas territoriales o por la defensa de acciones de guardias blancas de los finqueros.

Así, las comunidades fueron incorporándose a la opción armada, acrecentando la fuerza e influencia del EZLN en Las Cañadas y en zonas aledañas con presencia de organizaciones vinculadas a la diócesis, como la CIOAC, en la región Norte, y con las organizaciones indígenas promovidas por Samuel Ruiz en Los Altos y Selva. A ello también contribuiría la participación de importantes dirigentes de las organizaciones sociales, entre ellos Lázaro Hernández, el tuhunel de tuhuneles, uno de los dirigentes de la Unión de Uniones, que sirvió de estrecho vínculo entre la diócesis en la que se formó como catequista, y las FLN, a las que se incorporó en la década de los ochenta.

Entre 1983 y 1988, se da una fuerte coincidencia de intereses entre la diócesis y el grupo armado, lo que fortalece la organización clandestina del EZLN al amparo eclesial. El grupo armado, aprovecharía el debilitamiento de la dirección política en

---

<sup>156</sup> Legorreta, Carmen. *Opus cit.* pp. 196 y 200. Véase también el libro de Yvon Le Bot, donde Marco relata la forma en que penetraron las primeras células del EZLN a las comunidades de Las Cañadas y las dificultades para la aceptación inicial de los indígenas. Yvon Le Bot. *Opus cit.* pp. 132-150.



la Unión de Uniones, para asumir la conducción de las decisiones en Las Cañadas.  
 157 Hacia 1988, llega el período de mayor crecimiento clandestino del EZLN.

En 1988 se fortalece la organización Unión de Uniones, mediante la conformación de la ARIC. Sin contraponerse en la idea de las comunidades, se mantenían estos dos proyectos divergentes. Uno, el de las FLN se perfilaba por la lucha armada a nivel nacional. La Unión de Uniones pugnaba por la lucha en la consecución de mejores niveles de bienestar a partir de la negociación política con el gobierno. Durante esos años, la Unión de Uniones había logrado un deslinde favorable de tierras con la mediación de Manuel Camacho (entonces Secretario de Desarrollo Urbano y Ecología) y el compromiso de reconocimiento de la Asociación Rural de Interés Colectivo, como sujeto agrario.

Contrario a las expectativas formadas ante el ascenso del nuevo gobernador, Patrocinio González, caracterizado por su mano firme, y en particular de Carlos Salinas como Presidente, la ARIC comienza a recibir respaldo en algunas gestiones, en particular en la referente a la lucha agraria y la instalación de un programa educativo en la selva Lacandona (PEICASEL). Se generaban también expectativas de apoyos con el inicio de la gestión salinista (mismos que no se concretaron). Hacia 1992, el gobierno salinista genera nuevos decretos que afectan la Reserva de la Biósfera reconociendo la posesión y titularidad de las comunidades indígenas y campesinas sobre sus terrenos, concluyendo por fin la lucha por la tierra en Las Cañadas.<sup>158</sup>

La dirigencia de la ARIC, comenzó a hacer de lado la confrontación para desarrollar una actividad más pragmática de beneficios a sus comunidades. Sin embargo, la mitad de sus militantes colaboraban y formaban parte de la guerrilla, lo

---

<sup>157</sup> *Idem*, pp. 214-220.

<sup>158</sup> A este evento realizado en la Cd. de México en representación de las comunidades indígenas asistía Humberto Trejo, conocido posteriormente como el Comandante Tacho, quien replicara al Presidente Salinas la actitud autotitular del aun gobernador y posterior Secretario de Gobernación, Patrocinio González.

que reducía el margen de acción de la dirigencia. Para Julio Moguel, el economicismo de la dirigencia de la ARIC fue uno de los motivos principales que origino el "éxodo" de militantes de la organización al EZLN. Para este autor, la tendencia 'apolítica' de la dirigencia le impedía identificar las limitantes que genera la estructura de poder regional y estatal para el desarrollo de las comunidades.<sup>159</sup>

Sin embargo, el éxodo no se producía de la ARIC al EZLN, a partir de 1988 era la emigración en sentido contrario. La diócesis se distanciaba cada vez más del movimiento guerrillero al interpretar el cambio del contexto internacional (caída del muro, elecciones en Nicaragua, negociaciones en El Salvador, etc), lo que aunado a la intención del obispo Ruiz de recuperar la conducción política en la región, le condujo a modificar su discurso atacando la opción armada. La diferencia con la diócesis, el rigor que implicaba formar parte de la guerrilla así como los rumores sobre la represión en la contigua Guatemala, llevó a muchos indígenas a abandonar al EZLN e incorporarse nuevamente al proyecto de negociación con el gobierno que representaba la ARIC.<sup>160</sup> Para ese tiempo, la diócesis coloca a uno de los dirigentes cercanos al frente de la ARIC, que alejada de los asesores cashlanes por el propio obispo, carece de un proyecto y orientación política viable. Pese a ello, el desmembramiento de sectores importantes del EZLN se dió en este periodo. Carlos Tello Díaz refiere estos momentos de alejamiento:

" A partir de la década de los noventa, el EZLN tuvo que replantearse sus relaciones con la diócesis de San Cristóbal. Los insurgentes eran ya muy fuertes, demasiado para ser detenidos por la Iglesia. Muchos de sus compañeros, sin embargo, los abandonaron por sus desacuerdos con los sacerdotes. Esos desacuerdos al pasar el tiempo, enfrentaron también a Marcos con don Samuel. El obispo lamentaba, en privado, el apoyo brindado por los curas a las FLN "Esas gentes", decía con desazón, " se vinieron a montar en un caballo ensillado". Era terrible. Ahora llevaban a los indios al borde de la tragedia. El subcomandante, por su lado, contragolpeaba sin contemplaciones. Sus palabras retumbaban en el aire "Aquí no va haber ARIC, no va haber Palabra de Dios, no va haber gobierno de la República. Aquí va a haber Ejército Zapatista de Liberación Nacional!"<sup>161</sup>

<sup>159</sup> Moguel Julio. La Aric Unión de Uniones... *Opus cit* p. 3

<sup>160</sup> Legorreta Carmen *Opus cit* pp. 221-249. En estas páginas Legorreta transcribe algunos de los testimonios de ex-militantes del EZLN que dejan el movimiento entre 1988-1992.

<sup>161</sup> Carlos Tello Díaz. *Opus cit* p. 127

En esos momentos, el EZLN propicio la conformación de organizaciones más comprometidas con su movimiento, que permitiera restar fortaleza a la ARIC, con presencia en más de cien comunidades. Con ello se conforma en 1991 la Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ), que pese al apoyo del grupo armado, no tendría un grado de penetración relevante en Las Cañadas.

Para 1992, asume la conducción de la ARIC Lázaro Hernández, quién también en un escaso tiempo y antes de 1994, rompería con el movimiento armado y buscaría establecer alianzas con el gobierno. Con el inicio del movimiento armado, la ARIC se fraccionaría en ARIC Unión de Uniones y ARIC, Independiente y Democrática. Una encabezada por Lázaro Hernández, quién en agosto de 1994 sería electo diputado federal por el PRI, y la segunda respaldando al EZLN.

Pese a estas diferencias, la fortaleza del EZLN era ya una realidad. La profundización en la caída de los precios del café (de 160 dólares en 1989 a 50 dólares en 1993), la veda forestal en la Selva Lacandona, la reducción de la productividad de la ganadería afectando a los campesinos de Las Cañadas, la reforma constitucional al artículo 27 constitucional, la disminución de los precios de granos básicos inducidas por la apertura comercial, el nombramiento del gobernador como Secretario de Gobernación, incluso la no llegada de los recursos de Solidaridad a las comunidades escatimados por las autoridades estatales y municipales, así como la amenaza del Tratado de Libre Comercio, enmarcó el escenario en que el grupo armado encabezaría su contingente indígena hacia San Cristóbal.

En resumen, el proceso de posicionamiento del EZLN en Las Cañadas encontró un terreno propicio, trabajado por la diócesis y las corrientes maoístas, que habían avanzado sustantivamente en el adoctrinamiento y organización de las comunidades. Los esquemas del EZLN no eran distintos a los de sus predecesores, participando en las labores comunitarias, respetando usos y costumbres de las comunidades a fin de identificarse con ellas. La idea de la

opción armada prendió gracias a 30 años de trabajo organizativo e ideológico, la coincidencia del arribo de la guerrilla en los años de los ochenta, la ausencia de instancias de mediación de los diferentes niveles de gobierno, así como por la agudización de las condiciones de vida de la población.

### Capítulo 3. Postura del EZLN ante la reforma de Estado

#### 3.1 Orientación de la lucha del EZLN ¿revolucionaria o reformadora?

Antes de abordar aspectos puntuales sobre la propuesta del EZLN en torno al modelo de desarrollo económico y el proceso de reforma de Estado, es conveniente precisar la orientación ideológica del movimiento armado, así como sus objetivos políticos. En esta revisión se observará el proceso de transformación y el viraje de su discurso, que pasa del adoctrinamiento ortodoxo en sus comunidades sociales de apoyo, a una línea integradora que parte de la marginación indígena para abordar la problemática nacional y responder, con su encrucijada contraneoliberal, a los apoyos generados en el plano internacional.

Ante todo, debemos recordar que el EZLN constituye una guerrilla que proviene de los movimientos de los años setenta, con dirigentes nacionales formados en la ortodoxia marxista-leninista.<sup>162</sup> Para todo movimiento armado, la toma del poder político constituye el motivo principal de su lucha reivindicativa, es un elemento central para impulsar la transformación social. Con ello, no contradecimos ni cuestionamos el hecho que ha reiterado el grupo armado de no buscar el poder político para ejercerlo de mutuo propio. Sin embargo, demuestra su convencimiento sobre la necesidad de alcanzar la dirección del poder como paso insoslayable para el cambio social. Asumen que este proceso es de largo alcance y que a él pueden concurrir diversas formas de lucha, por lo que no obstaculizan los avances que se puedan lograr en el corto plazo por la vía partidaria a fin de

---

<sup>162</sup> Marcos refiere el origen de esta guerrilla universitaria con perfil ideológico marxista-leninista y con la concepción del foco guerrillero. Yvon Le Bot. *Opus cit.* pp 123-124. No con ello se infiere que sus principios y postulados permanezcan inmutables ante los cambios generados en los últimos tres lustros o que no se hayan nutrido de las experiencias guerrilleras de otros países. Lo que sí reflejan en algunos de sus primeros documentos y permanecen con el tiempo es la persistencia de la idea de alcanzar el poder político para transformar la sociedad.

impulsar transformaciones que contribuyan o le aproximen a sus objetivos finales.<sup>163</sup>

También es claro que el EZLN no se propone, pese al marxismo exacerbado de los documentos del FLN y de las Leyes Revolucionarias publicadas en el *Despertador Mexicano*,<sup>164</sup> una revolución socialista. Sabe que ello, al menos en la coyuntura de fin de siglo e inicios del milenio, constituye una utopía inalcanzable que puede, más que contribuir, entorpecer su lucha por el poder político. Por ello, invita a los grupos de izquierda y nacionalistas, a integrar un proyecto contrapuesto al modelo neoliberal; a la construcción de autonomías regionales y de proyectos nacionales que pongan contrapesos a la globalización del capital, formulando una alternativa de desarrollo comprometida con lo social.

### 3.1.1 Las reminiscencias socialistas

Pocos documentos existen en torno al perfil ideológico de las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN). Carlos Tello Díaz y Carmen Legorreta refieren algunos elementos a partir de sus estatutos en los que prevalecen reminiscencias del marxismo. En ellos, las FLN plantean como objetivos de largo plazo "derrotar política y militarmente a la burguesía" para "instaurar un sistema socialista que,

<sup>163</sup> Debemos tener presente la estructura global de las guerrillas. Los movimientos armados constituyen sólo una forma de lucha que está supeeditada a una organización superior ya sea la dirigencia del FLN (según el EZLN al Comité Clandestino Revolucionario Indígena -CCRI-) o a un partido (como el Ejército Popular Revolucionario se sujeta a la dirección de su partido) cuya dirigencia se mantiene en la clandestinidad. Esta dirigencia impulsa otras formas de organización y de lucha social que convergen en los objetivos por la conquista del poder político. Las direcciones políticas de las guerrillas, establecen comunicación y delinear, si existe acuerdos, estrategias conjuntas de lucha (siempre con autonomía unas respecto a otras, respetando las diferencias ideológicas). En nuestro país, se señala la existencia de la Coordinadora de Organizaciones Revolucionarias (COR). A su vez, la Coordinadora establece nexos internacionales con los movimientos latinoamericanos a través de la Coordinadora Simón Bolívar, constituida en los años ochentas en Libia, bajo el apoyo y encubrimiento de Moamar Ghaafi, motivado por su lucha mundial contra el imperialismo "yanqui". Entrevista con un miembro de la guerrilla del norte del país.

<sup>164</sup> El *Despertador Mexicano* constituye el "Órgano Informativo del EZLN" a través del cual el grupo armado contemplaba hacer frente al cerco periodístico que imaginó se generaría contra el movimiento. La apertura alcanzada en los medios de difusión en torno al EZLN constituyó uno de los elementos innovadores en que se gesta el propio movimiento. El interés causado por la primer guerrilla post-guerra fría generó una amplia cobertura periodística.

mediante la propiedad social de los medios de producción, suprima la explotación de los trabajadores".<sup>165</sup> Los estatutos de las FLN, elaborados en 1980, aportan elementos sustantivos de la estructura con que se disponen conquistar el poder. Establecían como uno de sus objetivos "Integrar las luchas del proletariado urbano con las luchas campesinas e indígenas de las zonas más explotadas de nuestro país... y formar el Ejército Zapatista de Liberación Nacional", órgano que conjuntamente con las células de Estudiantes y Obreros en Lucha (EYOL), operarían bajo las órdenes de la Dirección Nacional que constituye el organismo político militar de mayor jerarquía en las FLN. La dirección política se formaba por tres responsables nacionales, encabezados por el jefe de las Fuerzas de Liberación Nacional, apoyados en sus funciones por un Buro Político conformado por las Comandancias de los Frentes de Combate y los Comités Clandestinos Directivos de Zona. En este nivel se encuentra el CCRI chiapaneco.

Andrés Openheimer, en torno al carácter doctrinario del EZLN en esos inicios, señala: "A juzgar por los primeros comunicados zapatistas, los documentos rebeldes y las propias respuestas de Marcos cuando le pregunte sobre el tema, no cabe duda que los zapatistas nacieron como un grupo guerrillero marxista tradicional".<sup>166</sup>

Sin embargo, una revisión más minuciosa de los textos y proclamas de los inicios de la guerrilla nos proporcionan algunos elementos innovadores que asume el grupo armado.

El alud de acontecimientos de la década de los ochenta y del inicio de la actual, pesaban sobre la orientación y viabilidad del movimiento. Son poco perceptibles los elementos documentales que apunten hasta donde esos acontecimientos afectaron la reorientación y el discurso del grupo armado. En 1992, al derrumbe del muro de

---

<sup>165</sup> FLN, *Estatutos*, México, 1980. Citado por Carlos Tello Díaz. *Opus Cit* pp. 97-98

<sup>166</sup> Openheimer, Andrés. *Opus cit.* p.50-60.

Berlín y las elecciones en Nicaragua, se sumaba el colapso soviético, lo que afectaba la organización del EZLN. Estas divisiones se hacían patentes en la dirección nacional de las FLN cuando se aproximaba la fecha en que habría de iniciar el movimiento.<sup>167</sup> Marcos en agosto de 1992, rebatía con su conocida ironía, a grupos internos y a la izquierda en general, que cuestionaban el inicio de un alzamiento armado :

"No hay para que luchar. El socialismo ha muerto. Viva el conformismo y la reforma y la modernidad y el capitalismo y los clubes etcétera que a esto se asocian y siguen. El virrey y sus señores feudales tapan y llen eufóricos en sus palacios y palacetes. Su regocijo es desconcierto entre algunos de los escasos pensadores independientes que habitan en estos lares. Incapaces de entender, se dan a la desazón y los golpes de pecho. Es cierto, para que luchar. La correlación de fuerzas es desfavorable. No es tiempo, hay que esperar más, tal vez años, alerta contra los aventureros. Que haya sensatez. Que nada pase en el campo y la ciudad que todo siga igual. El socialismo ha muerto. Viva el capital. Radio, prensa y televisión lo proclaman. Lo repiten algunos exsocialistas, ahora sensatamente arrepentidos."

Remataba Marcos con el anuncio de la tormenta que vendría con la acción armada y, retomando el tradicional mensaje del socialismo sobre un mundo nuevo, la profecía sobre lo que viene tras la lucha " el mundo ya no será el mundo, sino algo mejor."<sup>168</sup> Este texto en nada cambia la retórica marxista sobre la explotación, aunque tampoco señala al socialismo como la alternativa de desarrollo. En él, Marcos no cuestiona la viabilidad del socialismo real, mas reprochaba la actitud pasiva ante el triunfo del capitalismo.

Los documentos de difusión y el discurso revolucionario al interior de las comunidades de apoyo del EZLN no variaría tras el derrumbe del socialismo real. No tendría sentido hacer un viraje en la enseñanza doctrinaria que tras casi treinta

<sup>167</sup> Carmen Legorreta entrevistó a un ex-insurgente que participó en las reuniones de la Directiva del EZLN, estableciendo tres fracciones los que impulsaban la guerra, como Marcos y German, que insistían "en que hoy más que nunca el socialismo depende de nosotros". Una segunda posición señalaba en que ya no era viable la lucha armada y en la necesidad de transitar a una organización política. Una tercer postura consistía en postergar la acción militar hasta que maduraran las condiciones. Legorreta Carmen, *Opus cit.* p. 292.

<sup>168</sup> Marcos, "Chiapas el sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía" (agosto, 1992) en *EZLN. Documentos y Comunicados 1* Prólogo de Antonio García de León. Era Mexico 1994 p. 61.

<sup>169</sup> *idem.* p. 66.



años había permitido generar una conciencia de lucha en las comunidades indígenas. No era necesario, sólo las bases más capacitadas de las comunidades de la selva comprenderían el significado de la caída del bloque socialista ante la propuesta revolucionaria. La realidad económica de la zona, con la caída de la actividad ganadera, del precio del café y de granos básicos, así como el discurso en contra del Tratado de Libre Comercio y la reforma al artículo 27 constitucional, harían posible mantener un discurso radical contra la explotación capitalista y preservar la cohesión al interior de las filas revolucionarias. Mas aún, la situación por las que transitaban las comunidades reforzaba el mensaje de la guerrilla en el sentido de que era necesaria la lucha armada para crear un gobierno revolucionario socialista.<sup>170</sup>

Es innegable también la orientación marxista en que se desarrolló la dirección de las FLN y su vocación por la construcción de una Nación socialista. Prácticamente a ello han destinado su vida los antiguos dirigentes nacionales de las FLN como Germán y Elisa. Otros más jóvenes, como el propio Marcos, habrían participado en las luchas revolucionarias en El Salvador y Nicaragua. Para ellos, el paradigma socialista seguía constituyendo un ideal. Ello se refleja en documentos internos elaborados en pleno 1993, donde mantienen como objetivo de la lucha el combate contra la burguesía y la construcción del socialismo a partir de la dictadura del proletariado.<sup>171</sup>

Sin embargo, esto no implica que a nivel de la dirección nacional del movimiento no existieran replanteamientos sobre la orientación de la lucha.<sup>172</sup> Por el contrario,

<sup>170</sup> Legorreta Carmen. *Opus cit* p. 274.

<sup>171</sup> EZLN, *Reglamento Insurgente*. Selva Lacandona, 1993 y Partido Frente de Liberación Nacional, *Declaración de Principios*, México, 1993. El primero establece: "El EZLN fue creado para conquistar por medio de la lucha armada la liberación nacional... y no suspenderá la lucha hasta instaurar en nuestra patria un régimen político, económico y social de tipo socialista". El segundo señala "Los objetivos del partido son organizar, dirigir y encabezar la lucha revolucionaria de pueblo trabajador para arrancarle el poder a la burguesía, liberar a nuestra patria del dominio extranjero e instaurar la dictadura del proletariado". Ambos documentos citados por Carlos Tello Díaz. *Opus cit* p. 206.

<sup>172</sup> Carlos Tello Díaz señala algunas diferencias entre Marcos y la dirigencia nacional de las FLN sobre la fecha en que debería darse el alzamiento lo que generaría rupturas y deserciones, mismas

es obvio que la experiencia de Nicaragua y de las guerrillas latinoamericanas, inducen al grupo armado a distanciar al socialismo del tintero y sustituirlo por un concepto modernizador y reformista: el de la democracia.<sup>173</sup>

Con la Primera Declaración de la Selva Lacandona emerge la primer guerrilla reformista,<sup>174</sup> que si bien socialista de corazón, es reformista en el papel; condición que finalmente definirá y comprometerá su dirección a la orientación que marque una extensa red de simpatizantes a la que el movimiento armado denominará "sociedad civil".

¿Cómo poder garantizar que el EZLN no intentará un giro socialista en una supuesta coyuntura que le permitiera su acceso al poder?. Por supuesto, el grupo armado podría retomar el paradigma socialista y retomar su ideal por cambiar las estructuras de producción y reproducción del sistema capitalista, aludiendo que el llamado a la democracia consistió en una táctica dentro de la estrategia global de lucha por la transición al socialismo. Sin embargo, la integración de sectores amplios de la izquierda mexicana (predominantemente reformista más que revolucionaria), así como la agregación de sectores medios en zonas urbanas, parecen restringir ésta opción, lo que obligará al EZLN a transitar hacia posturas

---

que más tarde representarían la supuesta identificación del líder guerrillero y de los orígenes del movimiento.

<sup>173</sup> Algunas de las contradicciones entre la orientación socialista y reformista o democrática del EZLN son evidentes en sus Leyes Revolucionarias contenidas en el *Despertador Mexicano*. Así, mientras que propone expropiar todos los predios que rebasen las 25 hectáreas en tierras de buena calidad y 50 has. en tierras de mala calidad (Ley Agraria Revolucionaria, Artículo Tercero), preserva la propiedad privada no sólo de viviendas urbanas (Ley de Reforma Urbana, Primera ley), sino también la propiedad de las empresas nacionales y extranjeras por sus actuales propietarios (Ley del Trabajo, adiciones a la presente ley, primera y segunda adición). Por supuesto, en estas últimas establece condiciones económicamente inviables tanto para los propietarios de viviendas en arrendamiento como a los empresarios, además de establecer un impuesto de guerra de carácter progresivo (Ley de Impuesto de Guerra), advirtiendo sobre posibles afectaciones. Con ello, sin duda, el EZLN trata de conciliar las vivencias y los procesos de concesiones que incluyó la revolución sandinista en Nicaragua hacia la pequeña y mediana burguesía que contribuyó con el FSLN para derrocar a Somoza. En cuanto al sector financiero no refiere nada, salvo la cancelación de deudas a campesinos e indígenas. EZLN, *El Despertador Mexicano* No. 1, diciembre de 1993.

<sup>174</sup> Jorge G. Castañeda debate sobre la orientación del EZLN y no duda en calificarlo como reformista primordialmente por su convocatoria democrática. Castañeda, Jorge. *Opus cit.* Prólogo a la segunda edición, p. IX.

más próximas al espectro político de centro-izquierda, a la definición de un proyecto de desarrollo fincado en el interés nacional.<sup>175</sup>

A continuación, tratamos de exponer brevemente como se produce el viraje discursivo del grupo armado, desde la Primera hasta la Cuarta Declaración de la Selva, período en que la propuesta original se ve enriquecida con aportaciones de otros sectores de la sociedad.

### 3.1.2 Redefinición de la estrategia de lucha política

#### 3.1.2.1 De la Primera Declaración de la Selva al Diálogo de San Cristóbal

La proclama de la Primera Declaración de la Selva establece 11 demandas: 6 de carácter social (trabajo, tierra, techo, alimentación, salud y educación) y cinco más amplias referentes al ámbito político: independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Sin referirlo en este comunicado, el EZLN reivindica las demandas sociales enmarcadas en la Constitución Liberal de 1917,<sup>176</sup> de la que parten para justificar y legitimar su irrupción armada.<sup>177</sup>

Más allá de las diferentes interpretaciones que sobre la Revolución Mexicana puedan generarse,<sup>178</sup> la Primera Declaración de la Selva no es una proclama revolucionaria, sino reformista. En ella se demanda la redistribución de la riqueza

<sup>175</sup> La entrevista otorgada por Marcos al diario *Reforma* el 28 de junio de 1996, ratifica esa orientación. Marcos "Zapatismo. En su hora decisiva" entrevista de Guadalupe Irizar, en *Reforma*, 28/06/96, p. 4A.

<sup>176</sup> La defensa de la constitución y los derechos de que ella emanan la hace el EZLN en el diálogo de San Cristóbal, señalando en su pliego de demandas "Las leyes constitucionales no han sido cumplidas por parte de los que gobiernan el país." EZLN Pliego de demandas. Punto 8 de razones y causas del levantamiento. 1o. de marzo, 1994 en EZLN *Documentos y comunicados 1* ERA, 1994, p. 179.

<sup>177</sup> EZLN "Declaración de la Selva Lacandona" *El Despertador*. *Opus cit.* p. 1-3.

<sup>178</sup> La interpretación de Marcos sobre el proceso revolucionario se aproxima a la interpretación de revolución interrumpida de Adolfo Gilly. Sin duda, en ese sentido las demandas de la proclama zapatista adquieren un significado revolucionario y no reformista. Sin embargo, la tendencia de reivindicación a los postulados de la revolución mexicana, en su connotación liberal, han predominado en la comunicación del EZLN hacia la sociedad, tal y como se retomaron en el diálogo de San Cristóbal.

generada, no directamente la posesión de los medios de producción (con excepción de la tierra). No se habla de dictadura del proletariado sino de democracia, como mecanismo de representación política. Será hasta mucho después, en las mesas de San Andrés Larráinzar, que se incorporará el concepto de democracia social.

Cabe señalar que en esta fase, el EZLN tiende a apropiarse de la representación social: "somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad... llamamos a nuestros hermanos a que se sumen a este llamado", "somos los hombre verdaderos", "somos la voz de los desposeídos, de los sin rostro", "para nosotros nada, para todos todo".

El llamado a la sociedad se orienta a pedir respaldo al movimiento, a sumarse a sus postulados y a la lucha que emprende, a ser parte integrante de las directrices marcadas y definidas por el movimiento social, ya que este se asume como representante de la sociedad, de la mayoría de los mexicanos "sin voz ni rostro", se considera el interlocutor central de la lucha del pueblo mexicano. Se constituye en la vanguardia armada de la lucha social.

Esta postura se refuerza tras solo diez días de iniciado el conflicto. La iniciativa de paz del gobierno federal, como establece Luis Hernández Navarro,<sup>179</sup> reconoce la representación social del EZLN, concediendo espacios e interlocución política. La posibilidad de diálogo y negociación directa con el gobierno lo convierten en interlocutor social privilegiado, lo que profundiza, quizá inconscientemente, la percepción de ser ellos quienes definen los términos de la propuesta de cambio social.

Así, en forma inesperada, el grupo armado se encuentra en un proceso de negociación a menos de dos meses de su levantamiento. En San Cristóbal inicia el diálogo el 21 de febrero y concluye el 2 de marzo de 1994, fecha en que se dan a

---

<sup>179</sup> Luis Hernández Navarro, "Los péndulos del poder, negociación y conflicto en Chiapas" en *El Cotidiano*, No. 76 Mayo-junio, 1996. UAM Azcapotzalco México.

conocer los documentos en que el EZLN concreta en 34 demandas su propuesta de negociación, y el gobierno federal presenta su oferta a través de 32 respuestas de carácter local y dos pronunciamientos de carácter nacional, dados a conocer a través de la prensa el día 3 de marzo..

Cabe destacar la prevalecencia de una participación indígena en el pronunciamiento del EZLN, en San Cristobal de las Casas, siendo este documento el único que recoge, al margen de los elementos elaborados de sus posteriores asesores, las demandas y planteamientos de las comunidades de Las Cañadas. Esta propuesta resume el abandono y marginación en que se encuentra gran parte de las comunidades indígenas del país. En particular, de la demanda novena a la trigésima predomina el reclamo por derechos sociales, políticos y de justicia no cumplidos y quebrantados hacia comunidades indígenas y campesinas; y sólo marginalmente, se contemplan demandas sociales amplias para el resto de los sectores nacionales. Quizá uno de los postulados indígenas que recogen su ánimo de no ser excluidos y salir de la marginalidad es el punto decimoprimer que señala:

"Queremos que se construyan viviendas en todas las comunidades rurales de México y que cuenten con los servicios necesarios (luz, agua potable, caminos, drenaje, teléfono, transporte, etcétera). Y también, que tengan las ventajas de la ciudad como televisión, estufa, refrigerador, lavadora, etcétera. Las comunidades deben contar con centros recreativos para el sano esparcimiento de los pobladores, deporte y cultura que dignifiquen la condición humana de los indígenas."<sup>180</sup>

Salvo el reclamo democrático (primera y segunda demanda), como elemento central que vincula las demandas del EZLN con el ámbito estatal, ninguno de los 34 puntos reflejan como elemento central la inconformidad del EZLN hacia el modelo de desarrollo económico. Tan sólo se plantea la revisión del Tratado de Libre Comercio (sólo en lo relativo a sus consecuencias en las comunidades indígenas - demanda séptima-), el rechazo a las reformas salinistas al artículo 27 constitucional (demanda octava), revisión salarial y aplicación de la Ley federal del

---

<sup>180</sup> EZLN. *Documentos y comunicados 1*. Opus cit. p. 181.

Trabajo en el campo (démanda décimo octava). Es esencialmente, pose a su proclama "para todos todo, para nosotros nada", un pliego petitorio de comunidades indígenas marginadas. Por ello, despierta una amplia simpatía de los sectores nacionales que integrados, material o ideológicamente al proyecto modernizador, pensaban en que era injusto la exclusión a que habían sido sometidos los indígenas. La gran mayoría de los mexicanos no nos reflejábamos en esas demandas indígenas.

En este sentido, las posturas del EZLN en San Cristóbal presentan elementos aislados de una lucha social reivindicativa. Es probable que ello deviene de la necesidad coyuntural del EZLN de confirmar ante la sociedad su origen indígena, ante los cuestionamientos sobre la posible injerencia externa o a una estrategia de agregación social, en virtud de constituir el componente indígena el elemento que mayor simpatía, nacional e internacional, que generaba en respaldo del movimiento.

En este primer momento, el EZLN se consolidó como interlocutor social privilegiado, que logra articular a su propuesta sectores sociales comprometidos con los procesos de transformación y reivindicación social, mismos que ven en el grupo armado la alternativa a la modernización salinista. Entre ellos a los sectores afectados económica y políticamente por el proceso de modernización emprendido.<sup>181</sup>

En resumen, desde el momento de la irrupción del grupo armado en la vida nacional, hasta el proceso de diálogo en San Cristóbal, la postura del movimiento fue constituirse y consolidarse como interlocutor social, lo que le permite sentar bases para intentar un proceso más amplio de articulación de fuerzas sociales,

---

<sup>181</sup> Hernández, Luis. *Opus cit.* p. 4 En la visión de Luis Hernández son "vastísimos sectores del país, entre los que se encontraban núcleos significativos de afectados por una modernización autoritaria, vertical y excluyente, así como por una imponente franja de clases medias urbanas con una larga tradición de lucha por los derechos ciudadanos y la democracia política". Como lo refiero más adelante, lo que cuestionaría a Luis Hernández es el calificativo de "vastísimos" sectores, que en ese momento eran estos minoritarios.

cuyo primer aviso se daría en la Segunda Declaración de la Selva. En su parte discursiva, el EZLN manejó el elemento indígena, reivindicando demandas sociales a los grupos marginados del país, propuestas de carácter reformista.

### 3.1.2.2 Segunda Declaración de la Selva. La Convención Nacional Democrática.

Tras la negociación con Manuel Camacho, el EZLN advierte, con el asesinato del candidato presidencial, Luis Donaldo Colosio, un importante proceso de descomposición del sistema político mexicano. En este hecho se refleja una disputa interna por el poder, que rompe con la tradicional unidad de la clase política, quebrantada desde 1987 con la salida de la Corriente Democrática del PRI. Por supuesto, éste hecho debilita el proceso de negociación. El Comisionado para la Paz perdió el potencial político que había adquirido y, por tanto, el proceso de negociación con el EZLN carecía de sustento para su firma. Lo de menos era la consulta a las bases del grupo armado de un acuerdo de paz que feneció con la muerte física del candidato presidencial y la política del Comisionado para la Paz.<sup>182</sup>

Este acontecimiento profundizaría el descenso de la hegemonía y consenso alcanzado por el proyecto de modernización impulsado por el salinismo. El inicio de su cuestionamiento público se da con el propio alzamiento del EZLN; el asesinato de Colosio ponía en duda la capacidad del sistema para continuar y prolongar el proyecto transexenal, evidenciaba la ruptura y diferendos en la clase política mexicana en torno al proyecto económico y político del país.

En este sentido, la negativa del EZLN para aceptar la propuesta del gobierno federal era esperada y lógica. Por su parte, el movimiento había aglutinado a su alrededor fuerzas sociales de izquierda que le permitían apostar por un esfuerzo

<sup>182</sup> El propio EZLN señalaba el 24 de marzo en un comunicado "Las fuerzas provocadoras en contra de la esperanza de una paz con justicia y dignidad, que nació en el Diálogo de San Cristóbal, eligen en el señor Colosio Murreta la figura cuyo sacrificio es la señal para evitar el tránsito pacífico a la libertad, la democracia y la justicia. EZLN. Documentos y comunicados. Opus cit. p. 202.

más amplio y profundo, con alcances nacionales. Al mismo tiempo, la explicación del conflicto en Chiapas pasó de lo local y estatal,<sup>183</sup> a las interpretaciones que ubicaban la rebelión en fenómenos de mayor profundidad, de carácter nacional: el autoritarismo del sistema presidencialista, la ausencia de democracia real, la persistencia en el poder de una "familia revolucionaria", la apertura económica y la descomposición social provocada por la evolución del Estado benefactor al Estado neoliberal.

En este contexto, el EZLN busca capitalizar y materializar el apoyo social alcanzado convocando, a través de la Segunda Declaración de la Selva, a la realización de una Convención Nacional Democrática que emulará la Convención de Aguascalientes. Con ella se busca perfilar el rumbo y orientación de la Nación a través de la creación de una nueva Carta Magna. La fecha de realización, el 6 de agosto, aniversario de la constitución de las FLN. En este texto asoma el primer reto real al gobierno: la Convención revolucionaria.

A partir de la Segunda Declaración (11 de junio de 1994), el EZLN da un giro en su papel de representación social: se reconoce tan sólo como representante "del sentir de una parte de la Nación", por lo que convoca a la "Sociedad Civil a organizarse para lograr el tránsito a la democracia en nuestro país".<sup>184</sup>

La apuesta partía de un elemento de cohesión: la democracia, que permitiera aglutinar a los diferentes sectores nacionales en un proyecto común. Sin embargo, en el texto asomaban tendencias de ampliación de la lucha. No consistía ya en la reivindicación de demandas sociales, se convocaba a la constitución de una nueva Carta Magna ante la insuficiencia de la actual, insuficiente para las "nuevas relaciones políticas entre gobernantes y gobernados". Señalaba el EZLN "No

<sup>183</sup> En los primeros meses del conflicto, predominaban las interpretaciones que encontraban las causas del conflicto en las estructuras caciquiles y prerrevolucionarias del Estado de Chiapas. Incluso autores como Luis Rubio referían como principales causas esta situación las condiciones de explotación (véase *Chiapas: la guerra de las ideas*, compilado por Raúl Trejo Delarbre en que se recogen las posturas de 44 autores durante los primeros dos meses de 1994).

<sup>184</sup> Los entrecorridos son textuales de la Segunda Declaración de la Selva



estamos proponiendo un mundo nuevo, apenas algo muy anterior: la antesala del nuevo México."

En el texto también perfila a la parte de la sociedad civil que refiere el EZLN, cuya descripción se identifica más que con la sociedad del México contemporáneo, con los viejos clichés de los comités de lucha de los movimientos y partidos comunistas: "La Convención se formará a través de los comités locales, regionales y estatales, en ejidos, colonias, escuelas y fábricas por civiles... La soberana Convención revolucionaria será... plural en el sentido de que las fuerzas patriotas podrán estar representadas...".

Así, esta convocatoria excluía de inicio a amplios sectores sociales del México de 1994, que se reconocían más en la perspectiva transnacional. Pese a los esfuerzos de Marcos por ampliar el abanico de representación nacional, la Convención se restringió a los sectores tradicionales de la izquierda mexicana, que no perdió la oportunidad para hacer florecer su división y los enconos entre grupos radicales y reformistas.<sup>185</sup>

Con ello, la Convención de Aguascalientes y su réplica en Tuxtla Gutiérrez, en octubre de 1994, terminarían en un completo fracaso en su propósito de convocatoria amplia a la sociedad.<sup>186</sup> En contraste, permitió al EZLN identificar los sectores que convergerían con las propuestas zapatistas, entre ellas intelectuales y sectores de la izquierda que fungirían posteriormente como invitados y asesores en los diálogos de San Andrés Larráinzar, y las fuerzas y movimientos sociales que respaldarían los intentos posteriores del EZLN.

<sup>185</sup> Luis Hernández aduce el fracaso de la Convención a los resultados electorales que favorecieron al PRI por un amplio margen, por lo que la "naciente Convención no fue capaz de enfrentarlos". *Opus cit.* p. 9.

<sup>186</sup> Sergio Zermeño, al hablar a la Cuarta Declaración de la Selva, se refiere a la Convención en estos términos: "El objetivo sería superar ese parlamento de aspirantes a la dominación en que, en algunos momentos, se convirtió la Convención Nacional Democrática...". Zermeño, Sergio. "La cuarta declaración de la Selva", en *El Cotidiano* No. 76. *Opus cit.* p. 83.

Por último, cabe señalar que estos primeros esfuerzos de aglutinación social del EZLN se producen en un marco nacional distinto al México en crisis de 1995. La sociedad, al menos los sectores urbanos, y los productores medios de la zona rural, se ven ajenos a la lucha zapatista. Es el México de 1994, el crecimiento económico aún es sostenido y las expectativas de mejora económica no sufren alteraciones drásticas por el levantamiento del EZLN. Es el momento de la consolidación del proyecto de modernización salinista, que se esfuerza en el control macroeconómico para sostener una bonanza que se refleja, no tanto en la economía personal, como en las expectativas de mejoría y el sueño de aproximarnos a los niveles de vida prevalecientes en países del primer mundo.

El movimiento genera simpatía, pero la sociedad no se ve representada en él, más que identificación es solidaridad con el movimiento indígena. Es también el temor que despierta la inestabilidad social, el temor a perder lo que se posee, lo que moviliza a la sociedad a demandar el cese de la acción armada y la solución pacífica. En este momento, el México "roto" que describe Sergio Zermeno,<sup>187</sup> se identifica mayormente con el México transnacional que con el México profundo. Posición que se transformaría radicalmente con el advenimiento de la crisis económica y el desordenamiento social que esta provocaría. Esta falta de identificación con el movimiento social, sería la causa directa del escaso éxito de las convocatorias del movimiento armado durante 1994.

### 3.1.2.3 Tercera Declaración de la Selva, Consulta Nacional y Cuarta Declaración

El proceso más exitoso de convocatoria social del EZLN no deviene del convencimiento de su propuesta de derrocamiento al régimen. La apuesta por la democracia del EZLN había fracasado tras los resultados electorales del 21 de agosto de 1994. También su convocatoria social era un fracaso desde octubre con la segunda Convención y el llamado a la calificación del "gigantesco fraude"

<sup>187</sup> Zermeno, Sergio. *La sociedad...* *Opus cit.* Consultar en particular la descripción de la sociedad en el apartado *Many Mexicos*, pp. 167-170

electoral, acordado con sectores de Alianza Cívica, no encontró eco en los sectores sociales ni políticos. Sin embargo, la inestabilidad que generó el surgimiento del grupo armado trastocó las condiciones en que se desarrollaba el proceso de reforma económica y política, rompiendo con el clima de tranquilidad que se preveía en el relevo sexenal.

El EZLN no imaginó que su aparición propiciaría el clima de inestabilidad que desataría la lucha por el poder entre la clase política. Sin duda, la disputa por el poder político se habría dado con o sin guerrilla, pero la aparición del EZLN en enero contribuyó a conflictuar más su desarrollo y a debilitar enormemente la figura presidencial.

La inestabilidad política vino a profundizar gravemente la tendencia negativa en la balanza comercial y de pagos, que en el año electoral elevó las presiones sobre el peso, cuya estabilización tuvo un costo de 30 mil millones de dólares a través de la emisión de Tesobonos, cuyo cobro precipitaría la crisis económica más grave enfrentada en el país en su época moderna.<sup>186</sup>

Las condiciones económicas de la nación se modificarían drásticamente en 1995. La caída del PIB en un 6 por ciento significó el inicio de un drama en las economías empresariales y familiares, precisamente de aquellos sectores que apostaron al proyecto modernizador: la pérdida del poder adquisitivo de los sectores urbanos, las altas tasas de interés afectaban tanto a los sectores productivos como a los consumidores endeudados con tarjetas o hipotecas, así como el agravamiento de las condiciones para los productores privados del campo. Aunado a ello, los sectores más empobrecidos de los grupos marginales urbanos y, sobre todo del campo, serían quienes resentirían los efectos de esta nueva crisis, al ver aún más limitadas sus opciones de sobrevivencia.

---

<sup>186</sup> Viviane Brachet-Márquez hace una revisión sucinta de los acontecimientos de 1994 y 1995, de la que se retoman algunos elementos. Brachet-Márquez, *Opus cit.* pp. 241-269.

En éste escenario, lanza el EZLN una nueva convocatoria a la sociedad civil. La Tercera Declaración de la Selva de enero de 1995, que proponía, en términos generales, la constitución de un Movimiento de Liberación Nacional a partir de la integración de las fuerzas políticas, "la instauración de un gobierno de transición, un nuevo constituyente, una nueva Carta Magna y la destrucción del partido de Estado". En esta nueva declaración, el EZLN manifiesta su desilusión del proceso democrático formal y se distancia de la participación política partidista <sup>169</sup>

Pese al revés inicial que sufrió esta convocatoria, al no ser aceptado por Cuauhtémoc Cárdenas el ofrecimiento de encabezar el Movimiento de Liberación Nacional, esta constituyó el primer éxito del EZLN, al iniciar la articulación de organizaciones sociales, primordialmente campesinas e indígenas, en un proyecto conjunto. Por supuesto, este proceso fue consolidándose a lo largo del año, a medida que los efectos de la crisis económica fue generando mayor inconformidad y sus estragos se resentían en sectores más amplios.

No obstante su importancia, la Tercera Declaración de la Selva no contó con una gran resonancia propagandística. Su labor se desarrolló en forma casi imperceptible. En tanto el EZLN era derrotado militarmente y acotado su espacio propagandístico tras el avance del Ejército Mexicano en febrero de 1995, el Movimiento de Liberación Nacional iba agrupando y construyendo células en un mayor número de municipios y Estados de la República mexicana, desarrollando una labor discreta pero efectiva de aglutinamiento.

El EZLN vivió en 1995 condiciones de aislamiento, no sólo militar, sino político y social. La crisis, aunado a los intentos de legitimación del nuevo Presidente tras el encarcelamiento de Raúl Salinas, acaparaban la atención de la opinión pública nacional. Un aislamiento informativo, producto del desgaste del conflicto armado, dejaban sólo al movimiento zapatista, que ya no representaba un riesgo a la paz

---

<sup>169</sup> EZLN. "Tercera Declaración de la Selva Lacandona" en *EZLN Documentos y comunicados 2*. Prólogo de Antonio García de León. Editorial ERA, México, 1995 pp. 187-193.

social. No sería hasta el inicio del diálogo en San Andrés Larráinzar que trastocaría esa condición en octubre de ese año.

El grupo armado insistiría en su estrategia de articulación con sectores sociales cada vez más amplios. Por una parte, la Consulta Nacional sobre la definición del futuro del grupo armado, organizada por Alianza Cívica,<sup>190</sup> cuyos resultados perfectamente predecibles, permitirían justificar su tránsito como fuerza política, lo que más tarde cristalizaría en la formación del Frente Zapatista de Liberación Nacional, contenido en la Cuarta Declaración de la Selva. Por otro, a través de la convocatoria a invitados y asesores de la sociedad civil, buscaría generar un debate nacional en torno a las negociaciones de San Andrés Larráinzar, entre cuyos temas contemplaba la reforma política, con una propuesta de debate nacional abierto que se enfrentaba a la lógica de negociación cerrada que desarrollaban los partidos políticos con registro y el gobierno federal. A la postre, esta mesa sobre Democracia y Justicia (la segunda de cuatro contempladas), constituiría la causa de la suspensión de la mesa de San Andrés por parte del EZLN en 1996.

La participación de invitados y asesores en la Mesa de San Andrés Larráinzar, constituye la acción más concreta del grupo armado, por incluir a sectores importantes de la izquierda mexicana, en una propuesta de construcción de un proyecto de Nación que permitieron orientar la acción y objetivos del Frente Zapatista. A su vez, la participación de los asesores e invitados, constituyó un intento por ampliar el proceso de negociación del EZLN y el gobierno federal hacia

---

<sup>190</sup> La consulta arrojó los resultados previstos por el EZLN. De hecho lo interesante de ésta era el número de participantes que responderían al llamado del grupo armado. Los resultados de Alianza Cívica y del EZLN notificaron la participación de 40 mil voluntarios, se instalaron 9 815 casillas y se registraron 1,088,094 votos válidos en el país y 200 mil en el extranjero. La respuesta social fue importante en virtud de haber duplicado los procesos de consulta que se habían realizado hasta entonces. Sin embargo no era suficiente para cuestionar aun el desarrollo del proceso de reforma de Estado. EZLN, "Fin de la Consulta Nacional" en *EZLN Documentos y comunicados 2 Opus cit.* pp. 447-466 y Boletín Semestral Alianza Cívica No 2, Vol 1 Julio-agosto, 1996 p 23..

la sociedad, representada por un sector de intelectuales de izquierda, ello al margen de los sistemas de representación partidista.

Finalmente, la Cuarta Declaración de la Selva constituye la apuesta más avanzada del EZLN por organizar a la sociedad civil, por pasar del sector social identificado con su propuesta (que identifica a los grupos de izquierda tradicional que desde el inicio se identificaron y articularon al movimiento), a los términos amplios al integrar a la sociedad civil en una sola dirección política final. Dirigir al conglomerado de movimientos civiles que no encuentran respuesta a sus demandas, independientemente de su posición política, en una sola propuesta de acción contra la política neoliberal.

La concepción de Frente Zapatista de Liberación Nacional se orienta a incorporar a personas y grupos identificados con el EZLN, integrando una organización civil zapatista a partir de los comités de organización de la Consulta Nacional realizada en 1995. El Frente constituiría la respuesta a la Consulta, por la que el EZLN transita a la lucha política en una organización nueva e independiente. Conforme a la Cuarta Declaración, el Frente Zapatista no se propone la lucha por el poder político, de hecho convoca a que formen parte del Frente personas sin interés por obtener o ejercer algún cargo en ningún nivel de gobierno, y cuyo interés sea la satisfacción de haber cumplido su compromiso social.<sup>191</sup>

El Frente constituiría una organización más de un Frente Opositor más amplio, construido a partir del Movimiento de Liberación Nacional (cuya base está constituida en el Frente Amplio para la Construcción del Movimiento de Liberación Nacional -FAC/MLN-). La propuesta del Frente Amplio, no sólo del Frente Zapatista, que pese a su importancia, es con mucho más restringido, es construir una red de organizaciones que, sin dejar de perseguir reivindicaciones sociales

---

<sup>191</sup> EZLN. "Cuarta Declaración de la Selva Lacandona" en *La Jornada*, 2 de enero de 1996 pp.8-9.

propias, se identifiquen con el objetivo central de la propuesta: la lucha contra el gobierno (es decir, contra el proyecto neoliberal del gobierno) y el partido único.<sup>192</sup>

Un segundo elemento central de la Cuarta Declaración de la Selva es la propuesta de redefinir los términos de la política. Así, tras la desilusión del 94 y el alejamiento y aislamiento de los partidos políticos hacia Marcos, la propuesta de la Declaración establece redimensionar la forma de hacer política, no a partir de la disputa por el poder de unas élites especializadas a través de los partidos, sino a partir de la construcción democrática de las organizaciones y, estas a su vez, en los frentes. Una construcción democrática desde abajo que contribuya a redefinir las formas de representación social, ya sea por parte de los partidos que deseen representarlos (Octavio Rodríguez Araujo<sup>193</sup>), o por parte de la propia organización social, mediante la construcción de fuertes liderazgos, producto del trabajo en esos grupos, lo que representaría una transición social a la democracia (Sergio Zermeño)<sup>194</sup>, lo que no obstaculizaría la construcción de alianzas con fuerzas políticas representativas.<sup>195</sup> Estas posiciones constituirían los primeros acercamientos a una tesis de Pablo González Casanova sobre la democracia social,<sup>196</sup> posición que asumiría el EZLN en la mesa sobre Democracia y Justicia.

<sup>192</sup> Octavio Rodríguez Araujo describe esta interpretación en contra del régimen a que califica de neoliberal. Es decir, no se trata de combatir al gobierno por sí, sino combatir al régimen específico de gobierno que identifica como "régimen neoliberal". Rodríguez, Octavio. "Del frente popular al frente zapatista" en *El Cotidiano* No 76 Mayo-junio, 1996 pp 83-85.

<sup>193</sup> Octavio Rodríguez señala esta posibilidad de representación de las organizaciones sociales democratizadas y articuladas contra el régimen en el poder, señalando al PRD *Idem* p 83.

<sup>194</sup> Zermeño, Sergio. La sociedad... *Opus cit* pp 191-207 en particular pp 206-207.

<sup>195</sup> Con la propuesta de democracia construida en la sociedad, señala Paulina Fernández, una de las escritoras más comprometidas con las tesis zapatistas, el EZLN plantea la "destrucción del régimen político imperante para poder abrir paso a un régimen completamente distinto (en donde) una sociedad democrática que se exprese en cada uno de sus miembros y en todas las relaciones entre ellos". Fernández, Paulina. "La cuarta declaración de la Selva Lacandona: el EZLN y la transición a la democracia", en *El Cotidiano* No 76 p 85 y 92. En el mismo sentido de reconstrucción de la política se expresan Luis Hernández Navarro. "IV Declaración nueva política", en *La Jornada*, 16/01/96 p 14 y Luis Javier Garrido "El Frente" en *La Jornada* 25/1/96.

<sup>196</sup> González Pablo. *Globalidad, Neoliberalismo y Democracia*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. UNAM. 1995 pp 7-25.

### 3.2 Articulación de fuerzas en torno al EZLN y ampliación de su proyecto

A la convocatoria del EZLN se sumaron, en 1995, organizaciones campesinas independientes e indígenas (vinculadas al Congreso Nacional Indígena), integrándose paulatinamente y hasta la actualidad sectores más amplios de clases medias urbanas, organizaciones sindicales, frentes populares urbanos, frentes cívicos y organizaciones ciudadanas, movimientos sociales (entre ellos El Barzón), además de académicos y organizaciones estudiantiles con posiciones de izquierda.

Quizá el avance es aún poco perceptible ante la falta de un elemento o coyuntura que le haya permitido expresarse; sin embargo, el tejido de la red social del EZLN y las FAC-MLN continúa extendiéndose, muchas veces de manera subrepticia (aunque no clandestina), alimentándose de la inconformidad social producida por la continuidad de la crisis económica, aun prevaleciente en estos primeros meses de 1997, y profundizando el descrédito hacia las instancias de gobierno, en las que la interpretación del EZLN, compartida por la izquierda, identifican a su real enemigo: el proyecto neoliberal.

Es necesario también precisar que la suma de identidades colectivas de los movimientos, no necesariamente coincidirá en una identidad colectiva única. Los riesgos de rupturas y resquebrajamiento es todo un riesgo a la cohesión del MLN,<sup>197</sup> en particular si las tendencias radicales de izquierda pugnan por conducir a todas esas fuerzas a la ruptura social o si se modifican las condiciones económicas de tal forma que permitan restaurar confianza en la viabilidad de la conducción económica del gobierno federal. Sin embargo, la construcción del Frente Opositor constituye un actor relevante hacia el futuro si, como hasta ahora,

---

<sup>197</sup> Sergio Zermeno advierte sobre el futuro incierto de la apuesta zapatista, ya que corre el riesgo de repetir la experiencia de la Convención Nacional Democrática aunque estima su viabilidad con base a la consolidación de liderazgos sociales que constituyen al frente. Propone la conducción colectiva del Frente Amplio, en la que el EZLN ya no sea conductor, sino uno más de la dirigencia compartida a fin de integrar a un conjunto de fuerzas que no ven representados sus intereses en una organización con siglas zapatistas más que aspira a cambios sociales profundos en la conducción política, económica y social del país. Zermeno, Sergio: *La sociedad*. Opus cit. pp 204-207.



sigue captando la inconformidad social de los sectores medios y empobrecidos, y los organiza dentro de su movimiento, convenciéndoles de la necesidad de un cambio profundo en el país.

Utilizando la clasificación de Sergio Zermeño sobre los *Many Mexicos*,<sup>198</sup> en la medida que la crisis continúe fracturando al México *roto* (integrado por el 50 por ciento de la población), más sectores se identificarán con el México *tradicional* (compuesto por el 20 por ciento de la población que corresponde al México *profundo* de los indígenas y el *maicero* de los campesinos), apartándose del México integrado (30 por ciento de la población del México *modernizado* y el *transnacional*), polarizándose las diferencias y posiciones sociales.

Paralelamente al crecimiento y agregación social de apoyo alcanzado por el EZLN, la propuesta de Nación que oferta se ha ampliado. En este sentido, la propuesta cualitativa en la definición del proyecto de Nación del grupo armado, no se ha desarrollado fundamentalmente en sus Declaraciones de la Selva, que sin duda han dado orientación y directrices a su organización, sino primordialmente, en los diálogos con el gobierno federal, así como en los foros y encuentros promovidos por su dirigencia. En esta convocatoria a participar en la construcción del proyecto nacional, interviene principalmente el sector de la sociedad que se identifica con el grupo armado.<sup>199</sup>

Como señalamos, desde la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, se invita a conformar ese proyecto de país que represente a todos los sectores nacionalistas (cada vez más el término nacionalista se identifica dentro de la

<sup>198</sup> *Idem*. p 169-170.

<sup>199</sup> Anteriormente señalamos como el EZLN a través de su discurso perfilaba el sector de la sociedad civil a la que convocaba a la Convención Nacional Democrática. En el mismo sentido, José Antonio Crespo critica al EZLN en el proceso de Consulta Nacional: al encontrar una tendencia excluyente en su discurso hacia aquellos que no piensan igual, disuadiendo a su participación en la Consulta. Crespo, José Antonio. "De fascistas y bocheviques" *Reforma*. 04/09/95 p 7A. Estas condicionantes nos inclinan a emplear el término de "sociedad civil" encorchetada, identificándola con los grupos sociales de izquierda vinculados al EZLN, y sociedad civil sin corchetes como el término amplio de sociedad.

terminología de la izquierda, o al menos esto ha sido así en la terminología del EZLN). A partir de entonces, la propuesta de la primera Declaración de la Selva y del Diálogo de San Cristóbal se han transformado, rebasando las propuestas iniciales que reflejaban demandas reivindicativas, de anhelo integracionista, de los indígenas.

En este sentido, es evidente que las propuestas y demandas del EZLN, como veremos más adelante, no derivarán ya de sus bases indígenas del EZLN. La conducción de las propuestas es asumida por un grupo de intelectuales y académicos de izquierda, comprometidos con una propuesta de transformación social profunda a partir de intereses nacionales, antepuestos al proyecto neoliberal. Este grupo de asesores del EZLN, se podría argumentar, sólo reinterpretan las demandas indígenas de Las Cañadas, dando un alcance y sentido nacional. Sin embargo, son evidentes las diferencias en contenido y orientación entre los 34 puntos de San Cristóbal a las posturas asumidas en San Andrés y los foros organizados por el EZLN.

En la Primera Declaración y en San Cristóbal, la demanda por una democracia se interpretaba dentro de los parámetros "burgueses" por arribar a una democracia sin adjetivos; en San Andrés Larráinzar y la Cuarta Declaración la democracia se demanda en propuestas mucho más elaboradas, entendida como democracia social (distributiva en lo económico y social)<sup>200</sup>, como elemento insalvable para arribar a una "democracia política real"; de la defensa al artículo 27 constitucional a la demanda de una nueva Constitución y a la anteposición del interés nacional a la tendencia de globalización; a la construcción de autonomías como mecanismos de defensa a la explotación y abuso de autoridades, mestizas, a las autonomías con

<sup>200</sup> José Woldenberg destaca la interpretación de democracia de la IV Declaración de La Selva "Democracia no quiere decir alternancia en el poder sino gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo", posición que critica Woldenberg al encontrar elementos antidemocráticos donde resultaría imposible convivir y competir entre aquellos que asumen la dirección y representación monolítica del "pueblo". Woldenberg, José "La Cuarta Declaración de la Selva Lacandona", en *La Jornada*, 06/01/96, p. 5.

modelos propios de organización económica, social y política, que representen enclaves sociales que se anteponen al capitalismo,<sup>201</sup> y de la lucha por la integración económica y social de sus comunidades a la vida moderna ("queremos viviendas con todos los servicios de la ciudad"), a la lucha frontal contra la propuesta neoliberal del Estado. La supuesta "reinterpretación" en estos términos, es al menos libre.

Así, se dejan al margen las demandas reivindicativas de los indígenas y se transita a las propuestas de transformación social. Este proceso cuenta con amplias explicaciones, como lo hemos visto a lo largo de este apartado, particularmente en la necesidad del grupo armado de articular a un mayor número de representantes sociales en su estrategia de lucha. Sin embargo, la composición de este grupo de asesores no ha sido casual, la dirigencia política del EZLN no ha abandonado su discurso socializador y de condena al neoliberalismo, lo que perfiló a la "sociedad civil" que respondería al llamado del EZLN, alejando a otros sectores que podrían haberse sumado al llamado del EZLN, de haber éste transitado a posturas de mayor intermediación y consenso. Pese a su crecimiento, es indudable que estos pueden ser también los límites del movimiento zapatista.

La propuesta del EZLN parte de esta estrategia de articulación social, con un brazo armado que simbólicamente la respalde. Si bien no aduce ya la vía armada como táctica principal para el arribo al poder político,<sup>202</sup> si se propone una estrategia de consolidación de organizaciones que permitan establecer un Frente Político lo

<sup>201</sup> En una entrevista a Gilberto López y Rivas, asesor del EZLN en San Andrés, admite que el concepto de Autonomía Indígena no es una demanda emergida en los grupos étnicos "No podemos negar que es un proceso (las autonomías) que apenas está implementando, y que es por influencia de algunos de nosotros (los intelectuales)". Mas adelante señala que "...Es un debate nuevo incluso en el ámbito académico. Hace dos años no tenía apoyo entre los colegas, no era un tema con fama de serio. Esto ha cambiado, las autonomías están de moda en todos lados, desde el Colegio de México hasta el Instituto Nacional Indigenista". *La Jornada*, 12/02/96 p. 12. Esto da idea de la influencia que han logrado los intelectuales en el proceso de negociación y las posiciones asumidas por el EZLN.

<sup>202</sup> A escasos dos días de la aparición pública del Ejército Popular Revolucionario, Marcos refrendó la decisión del EZLN por inscribir su lucha en el ámbito político. Marcos, "Zapatismo. En su Hora Decisiva". *Opus cit.*

suficientemente fuerte para generar cambios significativos en la definición del rumbo de la Nación, dentro de la orientación que el grupo armado propone. Para ello, como lo establece Marcos y Julio Moguel, no requieren participar directamente en la disputa política-electoral, a la que critican y descalifican. La conversión en fuerza política civil (término de Moguel para identificar al FZLN como fuerza que no busca el poder político),<sup>203</sup> permite al EZLN, a través del FZLN, la posibilidad de "apoyar algunas de las fuerzas electorales que participen", precisando con anterioridad "una fuerza opositora que garantizara cuando menos el cambio de rumbo económico en el país. Es decir, el ajuste de cuentas con el neoliberalismo."<sup>204</sup>

### 3.3 Aproximación al Proyecto Nacional del EZLN

#### 3.3.1 Delimitación

Dada la relevancia de precisar las fuentes de las que partimos, y con el propósito de reducir errores interpretativos al adjudicar como posturas del EZLN, alguno de los escritos de sus múltiples asesores, nos restringimos a documentos elaborados por el propio EZLN y sólo referimos escritos del cuerpo de asesores del grupo armado en el diálogo de San Andrés,<sup>205</sup> siempre y cuando en el artículo expresen de manera explícita, que se refieren a una postura compartida o prevaleciente en el EZLN, ya sea en el proceso de Diálogo de San Andrés o en otros foros, a fin de distinguirlas de las posturas personales de los asesores, sin mediar su cercanía ideológica con el grupo armado.

Para intentar integrar ésta visión del EZLN sobre el país, debemos estar conscientes de que éste constituye un esfuerzo temporal (1994-1996), limitado no

<sup>203</sup> Moguel, Julio. "Saldo y retos del EZLN", en *La Jornada*, 30/10/96.

<sup>204</sup> Marcos. *Opus cit.*

<sup>205</sup> Este cuerpo de asesores, aunque es con mucho más amplia de la que aquí se refiere, se integra por las personas que fungieron como tales tanto en las mesas de diálogo en San Andrés Larrainzar como en los foros organizados por el EZLN. Algunos de los asesores más destacados son Julio Moguel, Luis Javier Garrido, Luis Hernández, Paulina Fernández, Pablo Gómez y Octavio Rodríguez Araujo.

sólo por el espacio de tiempo del estudio, sino por la orientación de la propuesta, ya que dada la invitación del grupo armado por integrar a sectores sociales a formular su proyecto de Nación, esta puede enriquecerse continuamente, ajustándose conforme a posturas predominantes. En este sentido, el proyecto que aquí se expone puede alterarse en momentos coyunturales a futuro.<sup>206</sup>

Finalmente, cabe recordar, como se menciona en el marco conceptual y en los apartados anteriores, la propuesta de sociedad que plantea el grupo armado plasma las aspiraciones no sólo del mismo, sino que constituye un proyecto en que fluyen propuestas de grupos de la izquierda mexicana, en la que se ven reflejados los intereses de un segmento importante de la sociedad. Este proyecto, como veremos en los capítulos posteriores, se antepone a los proyectos de otros sectores sociales, abriendo una disputa política trascendental sobre la definición de rumbo de la Nación a finales y principios del viejo y el nuevo milenio.

### 3.3.2 Aproximación al proyecto nacional

Como hemos señalado, el EZLN identifica en el neoliberalismo a su principal oponente, por lo que se propone una cruzada contra este modelo de desarrollo. En este sentido, elabora una propuesta de Reforma del Estado diametralmente opuesta a la instrumentada por el gobierno federal en los últimos 15 años. Para el

<sup>206</sup> El presente subcapítulo, parte de dos fuentes principales. Las mesas de Diálogo de San Andrés Larrainzar y los foros y encuentros organizados por el grupo armado. De antemano se piden disculpas por la abundancia de citas y notas de pie de página, cuyo único propósito es precisar las fuentes de los documentos del EZLN consultadas. Cabe apuntar que las propuestas emanadas del diálogo de San Andrés son aún parciales en virtud de que el proceso de negociación con el gobierno federal fue suspendido, realizándose dos de las cuatro mesas programadas. Las que se realizaron fueron: Cultura y Derechos Indígenas y Democracia y Justicia (esta última sin firma de acuerdos). Las mesas restantes, referidas a Desarrollo y Bienestar y sobre la Mujer, han quedado en duda sobre su eventual realización. Por otra parte, pese a que en el encuentro Interamericano, como en el Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, no se establecieron conclusiones en las mesas de trabajo, debido a que, en palabras de Paulina Fernández, "en las propuestas alternativas al neoliberalismo no hay nada definitivo aun a excepción de que lo que vaya a proponerse deberá surgir de manera completamente distinta a lo existente, es decir, desde la sociedad civil y con el concurso de las mayorías" (Jornada, 09/08/96), los documentos generados en los foros y encuentros aportan ricos elementos al tema de Reforma del Estado. En todo caso, el esfuerzo aquí realizado debe considerarse bajo estas reservas.

grupo armado, la Reforma hasta ahora emprendida por el Estado, constituye una contrarreforma "que antepone los intereses de las multinacionales a los derechos de los mexicanos".<sup>207</sup>

En contraste, el EZLN se propone la reformulación del Estado partiendo precisamente de una nueva relación entre Estado y Sociedad, donde la sociedad cuente con instrumentos que permitan no sólo elegir a sus representantes, sino con mecanismos que controlen la toma de decisiones, es decir, regulen y vigilen el ejercicio del poder, por parte de los representantes electos. A partir de esa nueva relación establecida en un nuevo pacto social, la función primordial del Estado se orientaría a garantizar la satisfacción de los derechos individuales, sociales y colectivos de los mexicanos, para lo cual asumiría un papel preponderante como impulsor y regulador del desarrollo económico y social, asumiendo un rol redistributivo en la sociedad. En este sentido, la política económica y social se subordinarían al logro de este objetivo primordial, anteponiendo el interés y bienestar de los ciudadanos sobre el interés de organismos y empresas multinacionales. Para el logro de este propósito, se renegociaría la deuda externa, se levantarían barreras arancelarias para la protección del mercado interno y se fortalecería la rectoría estatal sobre la economía.

Para garantizar el ejercicio del poder político en la orientación fijada por la sociedad (por supuesto, el EZLN asume que su propuesta representa el interés de la mayoría social, descalificando el resto de opciones políticas), propone una reforma de Estado en que se acote el presidencialismo (fortaleciendo el Legislativo, el Poder Judicial, impulsando el federalismo y la participación social), se establezcan controles societales al ejercicio del poder (incluyendo la figura de revocación de mandato) y se revierta la relación gobernantes-gobernados bajo el principio de 'mandar obedeciendo'.

---

<sup>207</sup> Garrido, Luis Javier. "La Sociedad Civil y la Reforma del Estado. Palabras leídas en el acto de entrega de los resolivos del Foro sobre la Reforma del Estado", en *EZLN. Documentos del Foro...* Opus cit. p. 52.

Para desglosar el proyecto de Nación del grupo armado, se revisan en los siguientes apartados las tres vertientes de la Reforma de Estado plasmada en nuestro marco conceptual: la modernización económica, la redefinición del papel social del Estado y la reforma política.<sup>208</sup>

### 3.3.3 Propuesta ante la modernización económica

#### 3.3.3.1 La cruzada contra el neoliberalismo

Elemento rector de la propuesta del EZLN lo constituye su cruzada contra el neoliberalismo. Por lo que previamente a la descripción del modelo económico del EZLN, se revisa la crítica y las alternativas que antepone el zapatismo en torno al proyecto neoliberal, lo que permite enmarcar y comprender su propuesta económica.

Si bien la batalla contra el neoliberalismo no constituyó un factor central en los documentos de los primeros meses del grupo armado, la irrupción del EZLN el

<sup>208</sup> Cabe señalar que en el presente estudio no se profundiza en los aspectos de Derechos y Cultura indígena, en boca en el momento en que se escribe este estudio. La razón es que se recupera en diferentes puntos de su Proyecto de Nación los aspectos nodales de la propuesta indígena del EZLN. El reconocimiento constitucionalidad de la pluralidad étnica, el respeto a las tierras comunales (art. 27 Constitucional), el reconocimiento de derechos indígenas que no son, en esencia, más que el respeto de los derechos de todos los mexicanos, y el debatido tema de las autonomías. Este tema en particular, requeriría todo un capítulo para su abordaje. Aquí sólo me limito a señalar lo obvio. La adopción de la autonomía es más una lucha de posiciones políticas que una demanda propia de los grupos étnicos (ya señalamos que un asesor del EZLN reconocía que ellos han introducido el término). Para el zapatismo, la lucha por las autonomías regionales se orienta a la conformación de espacios territoriales de resistencia al neoliberalismo (por ello su necesidad de reconocimiento de regiones pluriétnicas en Chiapas, no limitadas a un sólo pueblo, por lo que habría que preguntar que usos y costumbres prevalecerían. Vgr. en el Norte de Chiapas donde los tzetzales son mayona actualmente, siendo originarios los grupos zoque y chol). Por supuesto, esto es elemento secundario, lo realmente relevante es la constitución de este espacio de resistencia política, económica y social al neoliberalismo. Para el gobierno federal constituye, más que un riesgo a la fragmentación de la soberanía nacional, la conformación de zonas legalizadas de apoyo de un grupo armado, como lo es el EZLN, un "Ayacucho liberado". Finalmente, en torno al debate, cabe reconocer que los Acuerdos firmados en San Andrés por el gobierno federal y el EZLN, fueron por demás ambiguos en su redacción. Lo que ha permitido que el EZLN señale al gobierno de incumplimiento y el gobierno al EZLN de mentiroso, y que ambos tengan parte de razón. En esencia, el gobierno federal acepta la autonomía dentro del espacio territorial de las comunidades indígenas y acepta la conformación de municipios mayoritariamente indígenas, más no la constitución de regiones autónomas en los términos que las pretende el EZLN y como, lo interpretó la COCOPA.

primero de enero de 1994, anteponiéndose simbólicamente al Tratado de Libre Comercio, representó, al menos para las corrientes de izquierda internacionales, un reto al proceso de globalización que impulsa el proyecto neoliberal. La anteposición de los indígenas representó entonces, para muchos intelectuales de izquierda, un llamado desesperado de los sectores marginados en contra del neoliberalismo.<sup>209</sup>

Junto con la solidaridad internacional en contra del neoliberalismo, la crítica directa del EZLN al modelo fue acrecentándose, intensificando sus ataques conforme la crisis económica de 1995 se agudizaba. La profundidad de la crisis favoreció la argumentación del grupo armado, por lo que amplios sectores sociales se sumarían al ataque al neoliberalismo.<sup>210</sup>

Por tanto, la propuesta económica del EZLN es, ante todo, una propuesta contra el neoliberalismo. El EZLN identifica en ese modelo su principal enemigo. De su descripción y visión apocalíptica sobre el modelo, emanan numerosos encuentros, documentos, relatos y fábulas.<sup>211</sup> Es menester señalar que la adopción de esta interpretación determinista por parte del EZLN, le aproxima a visiones doctrinarias, en que se parten de ver al neoliberalismo como la fase globalizadora del capitalismo, evocando la ortodoxia del marxismo-leninismo sobre el imperialismo

<sup>209</sup> A fin de apuntar la visión prevaeciente en la comunidad internacional del significado del levantamiento del EZLN, retomo palabras de Eduardo Galeano en su participación en el encuentro Intercontinental "Yo diría que esta gente se ha alzado contra un enemigo todopoderoso que es el sistema de poder que reina en el mundo y que nos esta dejando sin aire, sin tierra y sin alma", Eduardo Galeano, cit. en *La Jornada* 04/08/96 p. 8

<sup>210</sup> Las primeras referencias escritas y directas contra el neoliberalismo se encuentran en cartas de Marcos elaboradas después del estallamiento de la crisis financiera y económica de 1995.

<sup>211</sup> En ese orden podemos enumerar algunos de los documentos y eventos contra el neoliberalismo: los encuentros Interamericano e Intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo; las Crónicas intergalácticas del EICHN, 7 Preguntas a quien corresponda, y los relatos de Dunto contra el Neoliberalismo. Las referencias bibliográficas de los documentos señalados son: EZLN. *Cronicas intergalácticas. Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo* Edición independiente a cargo de Jorge Berry, 1996; Marcos "7 Preguntas a quien corresponda 7 (Imágenes del neoliberalismo en el México de 1997)", en *Perfil de La Jornada*, 24/01/97, pp. 1-V; Marcos, "El neoliberalismo es la crisis misma hecha teoría y doctrina y El Neoliberalismo: crítica teoría del caos económico", en *EZLN. Documentos y comunicados* 2, ERA, 1995, pp. 262-268 y 413-419.



como fase superior del capitalismo. Así podemos leer en las Crónicas intergalácticas:

"En realidad, el neoliberalismo es la forma ideológica-discursiva adoptada por la reestructuración mundial de la dominación del capital en este fin de milenio. Esa reestructuración, que se inicia con el estallido de la crisis mundial en 1974, clausuro el viejo patrón de acumulación keynesiano que, como resolución de la crisis de los años treinta, permitió la larga fase expansiva de la segunda posguerra. Un nuevo asalto contra el trabajo, la expulsión de millones de personas del mercado laboral, la apropiación a gran escala de bienes y recursos naturales, la internacionalización de la producción, la centralización planetaria del poder y de su ejercicio en un puñado de grandes corporaciones, el control supranacional de las telecomunicaciones y la reorganización transnacional del capital han sido parte, en los últimos veinte años, de esa reestructuración".<sup>212</sup>

y rematan, sin ninguna reserva interpretativa de la historia: "La configuración de un sistema internacional internamente jerarquizado sigue siendo, como hace 504 años, consustancial a un orden mundial diseñado desde y para el capital".<sup>213</sup>

A diferencia de Lenin, el EZLN deposita en la sociedad civil, y no en una clase, el papel de transformación del sistema, partiendo del supuesto de una fase no necesariamente violenta o armada de cambio, cuya orientación esta por definirse.

Sin embargo, la propuesta alterna del EZLN al modelo neoliberal se encuentra aún indefinida. La nueva izquierda mundial, al igual que el EZLN y la izquierda mexicana, se abocan a la búsqueda y conformación de un nuevo paradigma que sustituya al del socialismo real y que haga frente al neoliberalismo globalizador. Alain Touraine señaló en su participación en el Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo (EIHCN) "Ahora se trata de pasar del socialismo revolucionario a algo que no tiene nombre todavía, pero que vincula la democracia con la defensa de los derechos culturales, ...y la defensa de la diversidad". Previamente el sociólogo francés señalaba "Si hay un sistema global de poder, se necesita un sistema global de oposición".<sup>214</sup>

<sup>212</sup> EZLN. Crónicas intergalácticas... *Opus cit.* pp. 39-40.

<sup>213</sup> *Ibid.* p. 40.

<sup>214</sup> *La Jornada*. 01/08/96. p. 11.

La lucha contra el neoliberalismo, el EZLN se propone librarla en distintos niveles, partiendo de lo local a lo nacional y de este nivel a lo global.

En los documentos emanados de la mesa 5 del EIHNC se plantea la resistencia y la solidaridad a partir de las costumbres comunitarias, la formación de autonomías entendidas como espacios territoriales en que se definen formas propias de gobierno, de producción y de interrelación hacia el exterior, la construcción de una liberación nacional o proyecto nacional a partir del bienestar social de los integrantes de la nación, y la colectivización de las luchas de los pueblos formando redes que enfrenten la globalización económica.<sup>215</sup>

Sergio Zermeño considera viable la propuesta del EZLN mediante la construcción de "identidades sustentables", a partir de lo comunitario y lo regional, como una forma de enfrentamiento y lucha que denomina premarxista, entre autonomistas y globalistas, entre marginados e integrados del proceso económico mundial. Esta lucha parte de la anteposición del interés comunitario a los propósitos de reproducción del sistema neoliberal (Tepoztlán es un claro ejemplo de esa disputa y enfrentamiento), en donde la identificación de intereses colectivos contra el neoliberalismo puede impulsar la formación de un proyecto alternativo de nación que anteponga el interés nacional al proceso de reproducción del capital.<sup>216</sup> En este sentido, la disputa contra el neoliberalismo parte de la anteposición del interés local (comunitario o regional e integradas a nivel nacional) a los intereses internacionales del gran capital. En la medida que se instrumenten y logren consensos al interior de las naciones, en que se privilegie más el interés colectivo

<sup>215</sup> "Resistencia y solidaridad. De lo local a lo global" en EZLN *Crónicas Intergalácticas*. Opus cit pp. 215-222.

<sup>216</sup> Sergio Zermeño da forma a la construcción de autonomías y de identidad nacional para hacer frente al proceso de globalización, destacando a lo largo de su libro las dificultades y tendencias que esta lucha debe adquirir, a fin de englobar a la mayoría de los *many mexicos* dentro de un mismo proyecto nacional. Zermeño, Sergio. *La sociedad...* Opus cit en particular los apartados 32. Autonomistas y globalistas' la nueva lucha premarxista, el 33. La cuarta declaración de la Selva y el futuro de la oposición en México y 37. Conclusiones y propuestas

que el interés de reproducción del capital a nivel mundial, se estará construyendo un frente común contra el proceso de globalización del capitalismo neoliberal.

A partir de la constitución de regiones autónomas como enclaves en que se definan formas diferentes de producción y en que se privilegie el bienestar de los individuos y la articulación horizontal entre los diferentes movimientos sociales, se conforma e impulsa un frente de movimientos que pugna por conformar modelos de desarrollo alternativos (que es el esquema propuesto por el Movimiento de Liberación Nacional y el Frente Zapatista), en los que se refuerce a la Nación como elemento de unidad e identificación de intereses colectivos propios. Es decir, se puede construir un proyecto en el que se de prioridad al interés colectivo de los nacionales, que limiten y pongan frenos al proceso globalizador, que se contrapongan a "la libre circulación del capital, los bienes y los servicios" a través de los cuales, identifica el EZLN, "las transnacionales obligan a los Estados nacionales a ajustarse a las fuerzas del mercado, haciéndolas perder su capacidad de resolver crisis económicas, políticas, sociales, ecológicas".<sup>217</sup>

Para el zapatismo, en el enfrentamiento de lo nacional a lo mundial, de lo local a la globalización, "las redes civiles generan resistencias activas y operan bajo lógicas distintas a las del capital. La resistencia al neoliberalismo debe darse en todos los espacios y todos los niveles, desde el local hasta el internacional".<sup>218</sup>

En uno de sus documentos, el EZLN refiere:

"La disolución de la soberanía es uno de los efectos de este proceso. Un proyecto de liberación -particularmente en el caso de los pueblos de los países periféricos- deberá incorporar el rescate de la soberanía como una de las luchas estratégicas... (soberanía) entendida como autodeterminación y como reapropiación del derecho de decidir sobre nuestras vida, nuestros recursos y nuestro futuro... (esta lucha es) nacional por su forma, popular e internacional por su contenido."<sup>219</sup>

<sup>217</sup> Conclusión de la mesa I del Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. Citado por Julio Boltvinik, "Neoliberalismo en La Realidad", en *La Jornada*, 10/08/96 p. 1 y 49

<sup>218</sup> EZLN, *Documentos del Foro Especial para la Reforma del Estado* Comisión Especial Promotora del Frente Zapatista de Liberación Nacional México, 1996 p 28

<sup>219</sup> EZLN, *Crónicas intergalácticas... Opus cit.* p. 41

Tanto para Touraine, como para Zermeño y para Fausto Bertinotti (diputado italiano de Refundación Comunista), la apuesta del EZLN es una lucha alternativa por una nueva modernidad, que responde a la "fase de desarrollo del capitalismo y de las contradicciones de la misma, y expresa también el surgimiento de nuevos sujetos que nacen de esas contradicciones"<sup>220</sup>

A nivel internacional, acorde a la propuesta en la conclusión del EIHNC y en consonancia con la ponencia de Alain Touraine sobre la necesidad de un frente opositor global, se establece la formulación de una red "intercontinental de resistencia contra el neoliberalismo y por la humanidad".<sup>221</sup> Su propósito es establecer mecanismos de enlace entre las distintas organizaciones que se oponen al proceso neoliberal, a fin de ir construyendo un modelo alternativo mundial.

Acorde a ello, en su propuesta de nación, el EZLN define la orientación que deberá asumir la política exterior mexicana como parte de la lucha contra el neoliberalismo. En ella, entre otros elementos, refiere la necesidad de establecer una alianza con naciones que busquen "un nuevo rumbo a los fenómenos ligados a la internacionalización", que anteponga el bienestar social y recupere el protagonismo de la sociedad en la orientación de su desarrollo, promover la democratización de las instituciones financieras internacionales, integrar bloques geoeconómicos en función de intereses de sus pueblos, no de los centros de decisión financiera, y promover la creación de un frente de países deudores.<sup>222</sup>

### 3.3.3.2 El modelo alterno

Hasta ahora, hemos señalado que la propuesta de desarrollo económico del EZLN es un modelo antepuesto al proyecto neoliberal instrumentado por el gobierno

<sup>220</sup> Entrevista a Fausto Bertinotti, en *La Jornada* 06/01/97 p 12

<sup>221</sup> EZLN "Segunda Declaración de La Realidad por la Humanidad y contra el Neoliberalismo" en *Crónicas intergalácticas... Opus cit.* p 276

<sup>222</sup> EZLN. *Democracia sustantiva, democracia social*. Propuesta del EZLN a la mesa 2 sobre Democracia y Justicia en el Diálogo de San Andrés Sacamch'en de los Pobres. Hormiga. Serie Cuadernos de Educación Popular. p. 20.

mexicano a partir de 1982. Este modelo parte de la constitución de regiones autonómicas y de la construcción de colectividades, que anteponen su interés a la lógica de reproducción capitalista en su fase globalizadora, presentando esquemas o economías de enclave a partir de autonomías regionales, que contravengan el interés colectivo a la lógica de reproducción capitalista. A partir de esas experiencias, se buscaría impulsar modelos de alcance nacional en que se privilegie el bienestar colectivo sobre los esquemas de reproducción capitalistas.

Pese a este esquema, la definición y orientación concreta del nuevo modelo a instrumentar aún se antoja endeble y poco estructurada. Aún queda indefinido su aterrizaje, su definición de lo que habrá que desarrollar como proyecto económico. Marcos señalaba en junio de 1996:

"... (en principio se requiere) el ajuste de cuentas con el neoliberalismo y redefinir un nuevo rumbo que no necesariamente tiene que ser la vuelta al populismo o al estatismo de los regímenes anteriores a Miguel de La Madrid, sino que pueda ser una vía medita que asegure el desarrollo de: País sin que esto implique el deterioro de las condiciones de vida de todos los mexicanos..."<sup>223</sup>

¿Cuál es la orientación del modelo económico que concibe el zapatismo para la Nación?. La respuesta es aún parcial, dada la escasa precisión sobre este propósito en los documentos del EZLN, por lo que en este ejercicio sólo se enmarcan líneas generales extraídas de algunos escritos del grupo armado.

La propuesta del EZLN parte del reforzamiento del papel del Estado como regulador y promotor del desarrollo nacional: "...un nuevo Estado democrático, debe conducir un proyecto nacional consensado, participando en la vida económica como regulador y promotor del desarrollo, asumiendo directamente la responsabilidad de las áreas estratégicas y de las que constituyen dominio directo de la nación...."<sup>224</sup> En contraposición del proyecto neoliberal, para el grupo armado el Estado debe reasumir la "rectoría equilibrada de la economía y del desarrollo social",<sup>225</sup> ampliando su función en el ámbito social.

<sup>223</sup> Marcos, "Zapatismo En su hora decisiva" *Opus cit*

<sup>224</sup> EZLN, *Documentos del Foro...* *Opus cit*, p. 16.

<sup>225</sup> *Ibid.* p. 22.

En este proyecto, el Estado debe anteponer el bienestar de la población y la redistribución del ingreso nacional, a la dinámica reproductiva del capital, demandando "la existencia de un Estado que asuma responsabilidades básicas y se obligue a ejecutar en consecuencia, políticas redistributivas...(que rompan) con las tendencias polarizantes y generadoras de desigualdades del actual modelo económico".<sup>226</sup>

Para ello, propone reforzar la capacidad del Estado para defender la soberanía de la nación frente al exterior (entendiéndose al exterior como el proceso de globalización del capitalismo neoliberal). El fortalecimiento estatal permitiría ampliar sus márgenes de negociación en su proceso de inserción e intercambio con el mercado mundial. Esta ampliación de su capacidad de gestión, como veremos más adelante, estaría subordinada a la defensa del interés nacional, legitimada por nuevas formas de representación y control de la actividad pública.

Para reforzar al Estado y su relación con el exterior, el EZLN propone la preservación del control de áreas estratégicas, la renegociación del Tratado de Libre Comercio, la reducción del pago de la deuda externa en términos porcentuales del PIB, así como el control del flujo de capitales.

En este esquema el Estado debe preservar el control directo sobre aquellas áreas estratégicas para el desarrollo nacional, para lo que propone: "La suspensión de privatizaciones de sectores estratégicos: industria petroquímica, ferrocarriles, telecomunicaciones y electricidad."<sup>227</sup> Incluso, señala que las privatizaciones realizadas en estas áreas deberán ser revertidas.<sup>228</sup>

El proyecto contempla una renegociación del Tratado de Libre Comercio para América del Norte, con base en el reconocimiento de asimetrías e inequidad en las

---

<sup>226</sup> EZLN "Principios rectores para la Reforma del Estado" Tomado de Julio Moguel El EZLN y la reforma del Estado (segunda parte) en *La Jornada del Campo* 28/08/96 p. 7

<sup>227</sup> EZLN, *Democracia sustantiva...* Opus cit. p.21

<sup>228</sup> EZLN, *Documentos del Foro Especial...* Opus cit. p.16.

economías que lo integran. En esta renegociación, además de procurar recuperar niveles adecuados de protección a la economía nacional, se pugnaría por eliminar restricciones en el manejo de instrumentos de política económica que afectan a los sectores agropecuario, industrial, servicios y financiero (en particular propone renegociar los capítulos sobre reglas de inversión extranjera, reglas de origen, compras del sector público, servicios financieros, industria automotriz, energéticos, sector agrícola, salvaguardas y medidas de excepción por dificultades de balanza de pagos). Adicionalmente, propone el EZLN la inclusión de una agenda social que contemple la protección de derechos sociales, el libre tránsito de trabajadores en las fronteras y la constitución de fondos compensatorios. Finalmente, señala que todos los tratados y convenios internacionales serán objeto de referéndum.<sup>229</sup>

En cuanto al pago del servicio de la deuda externa, sostiene que en las condiciones actuales esta reduce los objetivos de crecimiento y desarrollo de la economía nacional, por lo que se propone su renegociación a fin de que el pago de la deuda (no se establece si sobre el capital o el servicio de la deuda), se determine con un porcentaje del PIB, cuyo monto sea inferior al gasto social en educación, salud y vivienda.

Asimismo, el EZLN propone establecer mecanismos sociales de control y regularización de los flujos de capital, que controlen y fiscalicen el ingreso de recursos internacionales, particularmente los movimientos de capital especulativo.<sup>230</sup> Ello implica la restricción al ingreso de capitales, reduciendo la inversión financiera y directa en el país. Señala, en forma genérica, otros aspectos referentes al marco de inserción económica del país en el mercado mundial, entre ellas, el impulso a las exportaciones a fin de generar un equilibrio de la balanza comercial, así como un intercambio tecnológico más equitativo, que favorezca la transferencia tecnológica hacia los países periféricos.

---

<sup>229</sup> EZLN. *Democracia sustentiva...* Opus cit. p. 21 y *Documentos del Foro...* Opus cit. p. 16.

<sup>230</sup> EZLN. *Crónicas intergalácticas...* Opus cit. p.41

La propuesta de desarrollo económico interno se basa en el papel del Estado como promotor de la economía, enfatizando que su capacidad rectora estaría garantizada mediante la preservación de las áreas estratégicas para el desarrollo económico y social del país por parte del gobierno. Sin ser explícitos en cuanto a esto, se entiende que en la propuesta del EZLN prevalece un sistema de producción capitalista, regulado por la intervención y rectoría "equilibrada" del Estado: "El proyecto asegura la convergencia de los intereses privados y sociales dentro del nuevo proyecto nacional".<sup>231</sup>

La función del Estado se orientaría a promover el crecimiento del mercado doméstico mediante un incremento del gasto público, particularmente el social, con el propósito de cumplir los derechos individuales y sociales contemplados en la Constitución de 1917.<sup>232</sup> Entre los principales objetivos del nuevo Estado estarían el regular el nivel de ingresos de los trabajadores urbanos y del campo, preservar los derechos laborales y la seguridad social, instrumentar medidas de política económica a fin de favorecer el crecimiento de la industria y la producción del agro nacional, establecer barreras arancelarias para la protección del productor interno que permitan el fortalecimiento del mercado local y vigilar el cumplimiento de la legislación antimonopolio (particularmente ante las empresas transnacionales y los monopolios nacionales). Dentro de su propuesta, la restitución del espíritu original del artículo 27 constitucional constituye una demanda central.

---

<sup>231</sup> EZLN. *Documentos del Foro... Opus cit.* p. 16.

<sup>232</sup> Dentro del discurso del EZLN, insistentemente se señala la necesidad de la conformación de un nuevo constituyente, del que emane una Carta Magna que incorpore "los nuevos problemas y nuevas necesidades que no existían en aquel momento (1917)". Sin embargo, al revisar con cuidado sus planteamientos, esta reiterada demanda pierde validez al observar que se reclama restituir artículos a su concepción original establecidos en la Constitución de 1917 o incluso de la de 1824, 1857, recogidos en la de 1917. Asimismo, las "nuevas necesidades" serían recogidas mediante su inclusión dentro del articulado de la Constitución vigente. Esta demanda, como tantas otras del EZLN, tienen un carácter político e ideológico, más que sustantivo, en la que se pugna por un nuevo constituyente donde los grupos vinculados al grupo armado asuman la representación nacional y predominen en la redacción de la nueva Constitución Política. Sobre el particular, puede consultarse el capítulo Mesa 4: Nueva Constitución, Nuevo Constituyente, en EZLN. *Documentos del Foro... Opus cit.* pp. 20-25.



El proyecto económico del EZLN centra en el mercado nacional las principales expectativas de crecimiento: A este propósito deberán orientarse el uso de las variables económicas. Para ello, el gasto público, las medidas de política monetaria y crediticia, así como el manejo de las tasas de interés, apoyaran el revertimiento de la crisis económica generada por el neoliberalismo.<sup>233</sup>

Dentro del nuevo Estado, la orientación de la política económica quedará supeditada al interés nacional, siendo sujeta la aprobación de sus políticas generales al Congreso de la Unión, previa consulta nacional de sus líneas estratégicas. La puesta en práctica de la política económica quedará bajo vigilancia directa de un Consejo Consultivo formado por ciudadanos, que revisaran y validarán los informes presentados por el ejecutivo federal. Asimismo, la orientación del gasto público y su ejercicio estaría sujeta a una estricta vigilancia social.<sup>234</sup>

En torno a la política fiscal, el EZLN establece, en términos generales, la cancelación de impuestos a trabajadores y productores sociales del campo, una política progresiva a fin de gravar más a quien más tiene (gravando al ingreso y no al consumo), y una redistribución tributaria a estados y municipios, asignándoles el 30 y 20 por ciento, respectivamente, de los gravámenes federales.<sup>235</sup>

Acorde al propósito de conformar formas de producción propias en regiones autónomas, el EZLN asigna al Estado la obligación de impulsar "las iniciativas locales, comunitarias y sectoriales, evitando que ...el mercado destruya la

<sup>233</sup> La propuesta del EZLN no establece medidas concretas que permitan conciliar en la práctica el conjunto de demandas que plantea en los diferentes documentos consultados. Aunque no es el propósito de cuestionar la viabilidad de su propuesta global, es evidente que aun en una economía cerrada y aislada respecto a las tendencias marcadas por el proceso de globalización, la instrumentación en conjunto de las propuestas aquí vertidas, afrontaría serias dificultades y obstáculos. *Ibid.* p. 16

<sup>234</sup> EZLN. *Democracia sustantiva... Opus cit.* p. 20 y *Documentos del Foro... Opus cit.* p. 16.

<sup>235</sup> *Ibid.* p. 29 e *Idem.* p. 16.

diversidad de formas de organización para la producción, consumo, comercialización y acceso al crédito".<sup>236</sup>

En materia laboral, la propuesta del zapatismo se contrapone a la nueva cultura del trabajo que impulsa el Estado y los empresarios, al considerarla un instrumento ideológico del neoliberalismo. En contraste, propone restaurar y ampliar las conquistas laborales plasmadas en la Constitución. Entre otros aspectos, consideran eliminar el régimen de excepción que prevalece en las maquiladoras, revertir la tendencia a la reducción de prestaciones y condiciones laborales en contratos colectivos, eliminación de topes salariales mediante el establecimiento de una escala móvil de salarios que garantice su suficiencia ("necesidades normales de un jefe de familia en el orden material, social y cultural") y la supresión del apartado B del artículo 123 Constitucional.

La propuesta también contempla aspectos que se antojan, ante la actualidad imperante a nivel mundial, difíciles de alcanzar. Entre ellas, una política de pleno empleo que garantice "el derecho" a trabajar, la reducción de la jornada laboral a 30 horas semanales con pago de 56, la creación del seguro del desempleo y la vigencia real del salario mínimo en el campo, el respeto a la libre sindicalización en maquiladoras y de los jornaleros, así como acabar con el trabajo acasillado.

Parte nodal del programa laboral es la libre organización sindical para acabar con el corporativismo, garantizando el pleno goce de los derechos políticos y laborales de los trabajadores. Asimismo, propone la inclusión de los tribunales laborales al Poder Judicial.<sup>237</sup>

Dentro de la política agropecuaria y el desarrollo rural, el Estado asumiría la responsabilidad de fomentar y regular la producción, comercialización y distribución de la producción agrícola, estableciendo políticas de protección a la producción

---

<sup>236</sup> *Idem.* p. 16.

<sup>237</sup> *Ibid.* p. 14-15 y 22. y EZLN. *Democracia sustentiva... Opus cit.* p. 12.

mediante adecuados márgenes arancelarios, que incentiven la producción primaria, estableciendo subsidios compensatorios que contribuyan a elevar la producción y el ingreso de las unidades productivas.

El propósito principal de la política hacia el campo lo constituye la autosuficiencia y "soberanía" alimentaria, con lo que se buscaría establecer bases que contribuyan a ampliar la soberanía nacional y por ende, la capacidad del Estado para hacer frente a la política neoliberal.

Como paso inicial para capitalizar el campo, la cartera vencida del agro se cubriría acorde a la capacidad de pago de los deudores y se conformaría un nuevo sistema financiero rural apoyado por el Estado.

Elemento central de la lucha del EZLN, constituyendo uno de los puntos originales de la Primera Declaración de la Selva Lacandona, es la restauración del espíritu original del artículo 27 constitucional, a fin de garantizar la inalienabilidad, inembargabilidad e imprescriptibilidad del ejido y tierras comunales, continuar el reparto agrario a partir del desmantelamiento de latifundios, tierras ociosas, terrenos nacionales o la adquisición a propietarios (demandando tierras de buena calidad), redefinir regionalmente los límites de la pequeña propiedad y desaparecer las figuras de asociaciones mercantiles que permiten la posesión de hasta 25 veces la dimensión de hectáreas autorizadas a un pequeño propietario, además de brindar los apoyos para garantizar su productividad.<sup>238</sup>

### 3.3.4 La reforma social

Para el EZLN una reforma del Estado debe partir de la constitución de un nuevo pacto social, en el que deben estar sustentados los derechos individuales y

---

<sup>238</sup> Un estudio suficientemente amplio y crítico sobre la reforma salinista al Artículo 27 constitucional se puede consultar en el trabajo de Víctor M. Toledo "La Ley Agraria un obstáculo para la paz y el desarrollo sustentable", en *La Jornada del Campo* No. 33 28/C2/95. Las propuestas del sector agrícola son tomadas de EZLN, *Documentos del Foro... Opus cit.* p. 14 y 22. Así como de las propuestas planteadas por Julio Moguel y Sergio Zermeño, *Chiapas: la tierra ... Opus cit.* p.2 y 3.

colectivos, pugnando por la universalidad de estos derechos, por su aplicación y respeto hacia la totalidad de individuos de la sociedad, superando las condiciones de excepcionalidad y de exclusión que promueve la política neoliberal.<sup>239</sup> Esto presupone la vigilancia y responsabilidad del Estado en el cumplimiento y respeto de los derechos individuales y colectivos.

El EZLN parte de la crítica a la política social de los últimos tres sexenios, de la que cuestiona el desmantelamiento del Estado social emanado de la Revolución Mexicana: "...(se) ha seguido desmantelando lo mejor de la Constitución Mexicana de 1917: cancelando los derechos sociales de los pueblos a la tierra, a la educación pública gratuita y obligatoria, al trabajo, a la salud y a la seguridad social;...".<sup>240</sup>

A partir de esa crítica, el EZLN señala que el Estado debe promover un proyecto social alternativo, donde el esfuerzo colectivo en lo económico, se oriente a satisfacer las necesidades sociales de todos los mexicanos. Para ello, la política social se debe orientar por principios "incluyentes, integrales y solidarios", cuyo propósito es el bienestar y el desarrollo individual y colectivo, siendo este un elemento sustancial y central del proyecto nacional propuesto. En este sentido, antepone su propuesta a la política social de combate a la pobreza que desarrolla e instrumenta el Gobierno Federal, basada en la focalización de apoyos y la instrumentación de programas compensatorios orientados a los grupos sociales con mayor nivel de marginación.<sup>241</sup>

En el proyecto zapatista, la política social integral resulta de la instrumentación de medidas coordinadas de política económica y social, en donde la orientación del modelo de desarrollo económico no se divorcia ni se contradice con la mejora de

<sup>239</sup> EZLN. "Principios rectores para la reforma del Estado". Tomado de Moguel, Julio. *El EZLN y la reforma del Estado (Segunda parte). La Jornada del Campo* (28/08/96) p. 7.

<sup>240</sup> Garndo, Luis Javier. "La sociedad civil y la reforma del Estado". Palabras leídas en el acto de entrega de los resolutivos del Foro sobre la Reforma del Estado. en *Documentos del Foro... Opus cit.* p. 52.

<sup>241</sup> *Ibid.* p. 15 y EZLN. *Documentos del Foro... Opus cit.* p. 15.

los niveles de vida de la población. En esta concepción, la política social debe articularse con la política económica o, mejor dicho, ser complementaria. La política económica establece las bases del bienestar social mediante acciones que permitan garantizar el pleno empleo a través del derecho al trabajo, elevar los niveles salariales y la ampliación del gasto social, en detrimento del pago de la deuda externa o de cualquier otra prioridad económica y financiera. Por su parte, la política social es un elemento instrumental que complementa la acción del modelo económico, ampliando la actuación del Estado y su carácter redistributivo mediante la satisfacción de los servicios básicos de salud, educación, vivienda, alimentación, etc.

Dentro del proyecto nacional del EZLN, la política social constituye un factor previo a la consecución de la democracia. Acorde al grupo armado. "La reforma del Estado que se pretende debe sustentarse en la idea de que no habrá democracia sin justicia social, y que ello no podrá realizarse sino se reconocen y revaloran no sólo los derechos individuales básicos de los mexicanos, sino también sus derechos sociales y colectivos... No habrá democracia plena ni justicia social si no se rompe con las tendencias polarizantes y generadoras de desigualdades del actual modelo económico". Finalmente refiere: "Un ciudadano un voto es una norma democrática básica; pero también lo es el derecho de cada mexicano a una vida digna y de libertades".<sup>242</sup>

Acorde a los textos del EZLN, su propuesta no representa el retorno al Estado de Bienestar, sino buscar una vía inédita (ver declaración de Marcos del 28 de junio en *Reforma*, *supra* p. 115). Así, en el EIHCN refieren:

"No exigimos un retorno al Estado de bienestar (que por cierto, nunca llegó a tierras chiapanecas). Tampoco esperamos de los gobiernos políticos de asistencia social. Consideramos más bien que, frente a esta embestida (neoliberal), el derecho a la existencia debe ser un principio desde el cual construyamos la nueva utopía."<sup>243</sup>

<sup>242</sup> EZLN. *Principios rectores...* Tomado de Julio Moguel. *El EZLN y la reforma del Estado. Opus cit.*

p. 7.

<sup>243</sup> EZLN. *Crónicas Intergalácticas...* *Opus cit.* p. 41.

Sin embargo, el conjunto de propuestas, demandas y el papel que se asigna al Estado como factor de desarrollo económico y social, aproxima al modelo propuesto a la concepción de un Estado benefactor, diferenciado por un cúmulo de funciones ampliadas y una estrecha vigilancia social en el desarrollo de su gestión.<sup>244</sup>

Para ello, además de que el Estado reasuma su función social, garantizando el cumplimiento y la atención de los derechos sociales consagrados en la Constitución de 1917, estos deben ampliarse, estableciendo el derecho al trabajo, los derechos colectivos de los pueblos indígenas, el derecho a la alimentación, a un salario digno y suficiente, la extensión de la seguridad social a ejidatarios y comuneros, y un derecho adicional, por demás ambiguo: el futuro como derecho.<sup>245</sup>

Para su cumplimiento, el Estado necesariamente debe aplicar políticas redistributivas que garanticen la satisfacción de los derechos sociales, asegurando que la atención de estos sean accesibles a todos los segmentos de la población, por lo que no deberán estar regulados por la oferta y la demanda de mercado o, en su caso, deberán ser subsidiados por el Estado.

Un elemento innovador en esta propuesta social lo constituye la creciente participación de la sociedad, ya no sólo para definir la prioridad de las obras acotándose al presupuesto autorizado por las instancias gubernamentales, sino en la definición de objetivos e instrumentación de las políticas. Bajo la óptica del EZLN, el bienestar social constituye el eje central de los objetivos de la política

<sup>244</sup> Seguramente ninguno de los asesores del zapatismo aceptarían una definición similar, ya que partirían de la concepción de que la soberanía de la conducción del país habría sido retomada por el pueblo, mediante la consolidación de la democracia social y participativa propuesta por el zapatismo, en la que construida una nueva cultura política del "mandar obedeciendo", el Estado velaría por el interés colectivo de sus nacionales, lo cual por sí mismo significaría una sustantiva diferencia respecto al Estado benefactor. Sin embargo, en términos estrictamente de las funciones del Estado (no de su nivel de representación social), el papel asignado es en sumo similar al asignado al Estado de la posguerra.

<sup>245</sup> EZLN, *Democracia sustantiva...* Opus cit. pp. 13-15.

económica. Esta es definida por la sociedad, al establecerse la sujeción de las principales líneas de la política económica al resultado de una consulta nacional. En el mismo sentido, su ejecución y cumplimiento, así como el ejercicio de los recursos estarían bajo una estrecha vigilancia ciudadana, particularmente, el ejercicio del gasto social:

"Debe legislarse sobre la formulación de órganos ciudadanos de vigilancia y de contratoría social, que sean autónomos frente a los poderes y órganos formales de gobierno y de representación política, conviene, entre otros, constituir un sistema ciudadano y civil autónomo de vigilancia y control de los recursos del ramo XXVI, y de aquellos otros rubros de gasto que vayan dirigidos expresamente al gasto social".<sup>246</sup>

Además del derecho al trabajo y al derecho a la tierra, que hemos ya señalado en el apartado anterior, el EZLN resalta el derecho a la educación, en donde demanda un incremento sustantivo al presupuesto del rubro, no inferior al 8 por ciento del PIB, que permita satisfacer las necesidades salariales del magisterio y la ampliación de la cobertura en todos los niveles, además de una reformulación de los planes educativos "que prepare a los sujetos para la democracia". Asume la defensa de la universidad pública y se manifiesta contra el examen único de admisión a educación media superior.

La problemática de salud, señalan los documentos del EZLN, "sólo se resuelve con adecuadas condiciones de vida y con nuevas relaciones de clase, cultura y género". Proponen la ampliación de la infraestructura, siendo necesario refundar las instituciones actuales con la formación de Consejos Regionales de Salud. Refrenda y amplía los esquemas de seguridad social hacia los trabajadores del campo. Adicionalmente, incorpora el derecho a la alimentación, así como las condiciones de salubridad en las viviendas (agua potable y drenaje).<sup>247</sup>

Finalmente, cabe señalar que las demandas sociales inscritas en la Primera Declaración de la Selva Lacandona: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud y

---

<sup>246</sup> *Ibid.* p. 7.

<sup>247</sup> EZLN. *Documentos del Foro... Opus cit.* p. 15-16.

educación, son retomadas y consideradas dentro de los derechos sociales que reclama el EZLN.

### 3.3.5 Posturas sobre la reforma política del Estado

La propuesta más completa del EZLN en torno a la Reforma de Estado, se inscribe en la renovación de la relación del Estado con la Sociedad, en la que no sólo se propone modificar la forma de representación sino la construcción de una democracia social sustentada en su principio de "mandar obedeciendo". Con base en ella, el Estado no se estructuraría a partir de la representación de elites que se suceden en el poder ("Nosotros no nos alzamos en armas para que un grupo derroque a otro y todo siga igual."),<sup>248</sup> sino por la construcción de una democracia participativa, donde el Estado llega a representar el interés legítimo de la sociedad, teniendo ésta la facultad para acotar la actuación, e incluso sustituir, a los gobernantes que se aparten de su compromiso social.

El principio rector de la propuesta del EZLN, "mandar obedeciendo", centra, de acuerdo con Julio Moguel, la democracia en la legitimidad del poder y de su ejercicio, trascendiendo el proceso electoral que sólo refiere los principios de representatividad y legitimación para alcanzar el poder, pero no se ocupa de su ejercicio.<sup>249</sup>

La propuesta de reforma política del EZLN parte del diagnóstico del agotamiento del sistema de partidos. De acuerdo a esta interpretación, es perceptible el divorcio entre las élites que nos gobiernan, y el interés de la población que les elige. La mercadotecnia de la política permite que la ciudadanía (cada vez más escéptica y menos participativa), sea disputada en el mercado de voto, y que para su consecución los partidos políticos desdibujen sus programas, o los disfracen,

<sup>248</sup> Marcos Entrevista en *La Jornada* (03/06/96) p 7

<sup>249</sup> Julio Moguel "El EZLN y la reforma del Estado (segunda parte)" *Opus cit*: p 6 Sobre este punto también se puede revisar el artículo de Moguel, "Salidos y retos del EZLN" (*La Jornada* 30/10/96), en donde rebate la argumentación de José Woldenberg (*La Jornada* 26/10/96) en torno a la democracia representativa.



acumulándose todos en el centro, dejando de lado la defensa de los interés de quienes buscan representar. Por el contrario, el propósito de los partidos es la consecución del poder político, para ejercerlo con base al interés del grupo, de los integrantes de esa élite.<sup>250</sup>

Esta visión supera la retórica inicial del EZLN en contra del Partido de Estado, en esta reinterpretación de la democracia se encuentra un discurso de crítica a la democracia representativa. Es decir, se presenta una nueva línea discursiva en la que el problema central no es ya (como al inicio de 1994), la destrucción del partido de Estado. El nuevo objetivo es cuestionar la legitimidad del propio sistema de partidos y la forma de democracia representativa. Esa democracia "formal" para el zapatismo es una forma engañosa de lucha política de las élites, no de los intereses sociales. Esta crítica va acompañada de una reiterada descalificación de Marcos de las opciones partidistas, señalando al PAN de representar "un golpe de Estado", "el fascismo de la derecha con el PAN al frente";<sup>251</sup> a la izquierda 'electorera' le recrimina su interés desmedido por la consecución del voto al margen de los ideales;<sup>252</sup> del partido de Estado refiere su descomposición y ambición de poder que les lleva al asesinato de su propio candidato a la presidencia. Acaso reconoce la labor de una parte de la izquierda partidista, comprometida con los ideales progresistas, como única alternativa de representación política. Las demás opciones para Marcos representan una "alternancia en el poder no una alternancia política".

En consecuencia, se debe impulsar una Reforma de Estado, en que se supere o se complemente la democracia representativa, con una democracia directa y participativa. "La antítesis a la democracia de élites, nos dice Octavio Rodríguez Araujo, se sintetiza en una expresión zapatista: mandar obedeciendo".<sup>253</sup> Con ello, el grupo armado plantea la necesidad de reencontrar la vida política con las

<sup>250</sup> Marcos. *7 Preguntas a quién corresponde ... Opus cit.* p. 11.

<sup>251</sup> Marcos. Entrevistas en *La Jornada* (25/08/95) p. 14 y en *Reforma* (18/10/95), p. 4A.

<sup>252</sup> Marcos. *7 Preguntas a quién corresponde ... Opus cit.* p. 11.

<sup>253</sup> Rodríguez, Octavio. "Un reto para el EZLN". *La Jornada* (28/11/96).

atención social de los individuos: "...la exigencia y la necesidad de acabar con la separación entre política y vida cotidiana, recuperando la política como un género activo que nos permita recobrar la soberanía sobre nuestros propios destinos".<sup>254</sup>

A partir de este principio, el EZLN construye una amplia propuesta para trastocar la relación entre Estado y Sociedad, que se plantea en los siguientes aspectos

### *1. Democracia Integral*

El concepto de democracia integral plantea dos aspectos sustantivos. Por una parte, el reconocimiento del mosaico cultural y étnico del Estado mexicano, mismo que debe dar cabida a la representación de los grupos étnicos, las identidades regionales y los sectores sociales que integran la diversidad de la Nación. El segundo aspecto, el más relevante, es la definición de que la democracia debe superar la "dimensión estrictamente electoral y partidaria, e incluir el tejido social". El EZLN expone la necesidad de redefinir la práctica democrática no sólo en su aspecto de representación que de legitimidad a un proceso de elección de grupos o élites políticas, sino que, mediante la redefinición de la relaciones entre gobernantes y gobernados, se dote a estos de formas de participación política y espacios de organización que les permitan actuar en la definición y control de la gestión pública (del ejercicio del poder), mediante mecanismos de democracia directa y participativa. Acorde al zapatismo, esta concepción de democracia parte del principio de que el poder y su ejercicio, emana de la sociedad y tiene en ella su sustentación.<sup>255</sup>

Los instrumentos de democracia directa que permitirían la participación social en la gestión pública estarían enmarcados en la Constitución. La propuesta del EZLN sobre la redacción del artículo 40 Constitucional es la siguiente:

<sup>254</sup> EZLN. *Crónicas intergalácticas*. Opus cit. p. 59

<sup>255</sup> Julio Moguel. "El EZLN y la reforma del Estado. Primera y Segunda parte". Opus cit. pp. 2 y 6-7, respectivamente. Ver también, EZLN. *Democracia sustantiva...* Opus cit. pp. 5-7. y EZLN. *Documentos del Foro...* Opus cit. pp. 12 y 31.

"El sistema democrático que adopta el pueblo como forma de gobierno, será representativo para la integración de los Poderes de la Unión, y directo, bajo las formas de plebiscito, referéndum, iniciativa popular, acción popular, y revocación de mandato, en los términos que la propia Constitución establezca".<sup>256</sup>

Las características de estas figuras y su forma de instrumentación las establece el EZLN en los siguientes términos.<sup>257</sup>

- A través del plebiscito la sociedad participaría en forma directa en la toma de decisiones de programas y medidas políticas fundamentales. Este puede ser convocado por un número definido de individuos a nivel federal, estatal o municipal, y podrá ser aprobada la iniciativa por la mayoría simple de la Cámara de Diputados.
- El referéndum, al igual que el plebiscito, podrá ser convocado por un número determinado de ciudadanos, en los que la sociedad podrá decidir sobre las reformas a la Constitución y cambios trascendentes en la legislación.
- La iniciativa popular constituye el mecanismo por medio del cual los ciudadanos pueden proponer iniciativas de ley, mismas que serán analizadas y votadas en el Congreso (local o federal).
- La acción popular refiere la facultad de los ciudadanos de acudir al órgano jurisdiccional federal, a fin de determinar la constitucionalidad y apego a derecho de los actos de autoridad, mismos que en su caso pueden ser revocados, estableciendo las sanciones y la restauración de daños causados a cargo del servidor público.
- La revocación de mandato parte del principio de soberanía popular, en que la sociedad cuenta con la facultad de revocar las facultades otorgadas a sus gobernantes. Parte de la iniciativa de ciudadanos, pudiendo ser aprobada por la mayoría simple de alguna de las Cámaras.

---

<sup>256</sup> EZLN. *Democracia sustantiva... Opus cit.* p. 6.

<sup>257</sup> *Ibid.* p. 6-7.

- La rendición de cuentas establece la obligatoriedad de presentar un informe escrito a la ciudadanía en prensa a partir de una petición calificada de los ciudadanos. Esta obligación abarcaría tanto a legisladores, Presidente, Gobernadores y funcionarios públicos
- Finalmente, la 'afirmativa ficta' ratifica el derecho de petición consagrado en la Constitución, estableciendo como principio el que se considerará como aprobada y otorgada una petición ciudadana, en caso de no ser respondida por la autoridad correspondiente en un periodo de 30 días.

Finalmente, la democracia integral presupone la construcción y consolidación de esquemas de democracia participativa en todos los niveles y ámbitos de la vida social. Plantea la construcción de una democracia "desde abajo", estableciéndola como mecanismo de decisión que estimule la conformación de una cultura democrática para la toma de decisiones en las comunidades, los barrios, las colonias, los sindicatos, las organizaciones urbanas y todos los grupos colectivos. Esta nueva cultura democrática permitiría favorecer la "construcción de una sociedad civil y de redes de organizaciones sociales autónomas capaces de decidir y gestionar sus propios asuntos de manera colectiva, y de vigilar, sancionar y reformar, los esquemas de participación independientes y de corresponsabilidad, los actos de gobierno y las políticas públicas".<sup>258</sup> En este espacio, la constitución de frentes de redes u organizaciones, como el Frente Zapatista de Liberación Nacional o el Movimiento de Liberación Nacional, constituyen el tipo de organizaciones que resultarían de una sociedad civil más participativa. Estas organizaciones políticas, sin buscar directamente la toma del poder, pueden respaldar en el proceso electoral alguna tendencia partidista que represente los intereses del Frente, lo que orillaría a los candidatos a asumir las posiciones y defender las demandas que estas organizaciones plantean.

---

<sup>258</sup> EZLN, *Principios rectores...* Opus cit. p. 7.

## *II. Relación entre gobernantes y gobernados*

La propuesta de modificación en la relación Gobierno-Sociedad parte del mismo principio "el mandar obedeciendo", que implica la sujeción de la gestión de los gobernantes sobre la base de la consulta permanente de sus representados, además de la rendición de cuentas de su mandato.

## *III. División de Poderes*

Dentro de la propuesta zapatista se contempla la necesidad de emprender un profundo proceso de división de poderes, cuyo objetivo central es el acotamiento del presidencialismo. Con este propósito, el EZLN propone el traslado de una serie de facultades que posee el Ejecutivo Federal a los poderes Legislativo y Judicial, hacia la sociedad civil (mediante su participación en la toma de decisiones) y hacia el fortalecimiento del federalismo.

Pese a ser objetivo central extinguir el presidencialismo, la propuesta zapatista no constituye una alternativa que reduzca sustancialmente las facultades del Ejecutivo Federal, se conforma con restar facultades produciendo un sistema presidencialista similar al vigente en la Unión Americana.<sup>259</sup> La propuesta no aborda una modificación de fondo al régimen como lo implicaría la constitución de un sistema parlamentario.

La distribución de poderes zapatista considera el fortalecimiento de la facultad del Poder Legislativo en la vigilancia del ejercicio del gasto público, incluyendo la reducción de los gastos de la Presidencia de la República, la cancelación de partidas secretas, la autorización del gasto público federal y el asumir el propio Congreso las facultades de planeación del desarrollo nacional (este último aspecto es de vital importancia en la definición del régimen). La conformación del gabinete

<sup>259</sup> Una propuesta en torno a la eliminación del presidencialismo a través de un cambio de régimen, la propuso Manuel Camacho. Si bien no es la única, esta propone cambios sustantivos de control del poder ejecutivo y una profunda distribución de poderes. Camacho, Manuel "¿Hacia donde?". *Reforma* (24/06/96), p. 12A.

presidencial estaría sujeta a ratificación del propio poder legislativo. quién tendría facultad para solicitar la comparecencia del Ejecutivo Federal y sus principales colaboradores, cuando así lo requiera. Asimismo, el Congreso podrá investigar el patrimonio de los funcionarios federales sin mediar prescripción alguna. Se podrá emprender juicio político al presidente, ex-presidentes, secretarios y ex-secretarios, sin prescripción temporal de algún delito u omisión cometida. Para fortalecer al Poder Legislativo, expone el voto secreto de los representantes sociales, lo que garantizaría el libre voto actualmente vigilado por la disciplina partidaria.

En cuanto al Poder Judicial el EZLN plantea modificar el mecanismo para la designación de los Ministros de la Suprema Corte de Justicia, transfiriendo la facultad de proponer sus integrantes del Presidente de la República al Senado. Otras propuestas son, facultar a la Suprema Corte para determinar la constitucionalidad o inconstitucionalidad de los actos y decisiones de la administración pública; sancionar el fallo del Tribunal Federal Electoral, órgano que deberá pasar a formar parte del Poder Judicial de la Federación; en el mismo sentido, los tribunales agrarios, laborales, administrativos y fiscales, formarán parte del Poder Judicial, al igual que las instancias que suplan la actividad del Ministerio Público Federal. Finalmente, el Procurador General de Justicia será nombrado por la Cámara de Diputados, de entre una lista propuesta por la sociedad.<sup>260</sup>

#### *IV. Nuevo Federalismo*

La propuesta del zapatismo parte de la concepción de refundar el Estado a partir del fortalecimiento y autonomía de su primer nivel estructural: el municipio. Para ello plantea redimensionar a los ayuntamientos como el espacio originario de la discusión comunitaria.

---

<sup>260</sup> EZLN, *Democracia sustantiva...* Opus cit. pp. 15-16 y 27-29. También se puede consultar *Documentos del Foro...* Opus cit. pp. 56-58

En este sentido, más que el fortalecimiento de las entidades federativas, al EZLN le interesa el fortalecimiento del municipio como elemento sustancial para la conformación de espacios de desarrollo autónomo, en que se puedan impulsar formas de producción propias, alentando la conformación de regiones autónomas a partir de la coordinación de varios municipios en la instrumentación de políticas conjuntas de desarrollo. Hacia este propósito se orientan una buena parte de las propuestas del zapatismo. Por ejemplo, plantea dotar de facultades a los municipios para establecer relaciones y convenios intermunicipales sin requerir la aprobación de los Congresos o del Ejecutivo estatal; faculta a los ayuntamientos para que, en forma individual o coaligada, pueden ser sujetos a empréstitos con instituciones financieras; establecer la posibilidad de remunicipalización; impulsar el establecimiento de bases para el ejercicio de formas de autogobierno a nivel municipal y la creación de la figura de Consejos Regionales, con la participación de los distintos sectores políticos, sociales y productivos, que participen en la definición de la planeación del desarrollo regional.

Con el propósito de democratizar este espacio de gobierno, los agentes municipales en las comunidades deben ser elegidos por sus pobladores, derogando la facultad al presidente municipal de designarlos. Además, se busca reforzar el papel de los síndicos y regidores, acotando las facultades de los presidentes municipales.

La propuesta zapatista considera la adecuación del sistema fiscal, a efecto de que los impuestos federales se distribuyan en un 30 por ciento a los gobiernos estatales y en un 20 por ciento a los municipios, en tanto que la Federación recibirá el 50 por ciento restante. Dentro de la distribución a los municipios de las participaciones federales, esta se realizará en forma redistributiva, buscando propiciar el desarrollo de los municipios con menor desarrollo. Finalmente, se busca facultar a los gobiernos municipales para la formulación de su propia

legislación, sustituyendo los actuales bandos, además de reforzar su papel en el sistema nacional de planeación.<sup>261</sup>

Como se puede apreciar, la riqueza en las formulaciones para el fortalecimiento municipal del zapatismo no cuentan con un referente a nivel entidad federativa. En este sentido, es evidente la ausencia de propuestas de fortalecimiento de la autonomía estatal frente a la federación.

#### *V. Reforma Electoral*

En materia electoral, el EZLN establece elementos que buscan, esencialmente, fortalecer la participación social en los comicios al margen o paralelamente de los partidos políticos. Así, la reforma electoral del EZLN se centra en el interés particular del grupo armado por impulsar la participación social en los comicios, lo que en un momento dado, permitiría el registro de candidatos del Frente Zapatista o del Movimiento de Liberación Nacional, o de alguna de sus organizaciones integrantes. Como se podrá apreciar, los aspectos planteados por el EZLN en este aspecto no trascienden por mucho, las propuestas hechas por los propios partidos políticos.

En principio, establece la necesidad de socializar el proceso electoral, mediante un organismo autónomo y controlado por la sociedad, que garantice procesos electorales transparentes. Por supuesto, este organismo debe ser independiente del gobierno federal.

Establece el derecho de los ciudadanos y de los partidos políticos para presentar candidaturas de coalición o candidaturas comunes a cualquier puesto de elección popular. En el mismo sentido, propone establecer el principio de candidaturas ciudadanas, facultadas a participar tanto en elecciones municipales hasta

---

<sup>261</sup> *Ibid.* p. 24-26.



presidenciales, estableciendo como requisito un número específico de ciudadanos que respalden la candidatura.

Propone flexibilizar el registro de partidos políticos, teniendo derecho a su conformación aquellos grupos de ciudadanos que se organicen políticamente, debiendo el IFE conocer y aceptar su formación como tal, sin mediar requisitos para su registro. Paralelamente, incorpora la figura de Asociación Política Nacional como organización de ciudadanos interesados en la política, sin fines u objetivos electorales (sin embargo, plantea la prerrogativa de que estas Asociaciones puedan coaligarse con partidos políticos).

Finalmente, entre otros elementos, la propuesta del EZLN contempla: la prohibición de la afiliación corporativa; el derecho de voto en elecciones federales a ciudadanos mexicanos en el extranjero; la representación proporcional de la mujer en las distintas instancias y niveles de gobierno; la eliminación de la sobrerrepresentación cameral; la integración del Senado con base al principio de representación proporcional; la reducción de límites y duración de las campañas políticas; un máximo de 10 por ciento de financiamiento privado a las campañas políticas; la obligatoriedad a candidatos de presentar su declaración patrimonial; y una nueva redistribución electoral que contemple la representatividad de los pueblos indígenas (quienes deben estar representados en el IFE de manera proporcional a la composición étnica nacional), todo ello encaminado a impedir la "ingeniería electoral" y se logre una representatividad política más equilibrada.<sup>262</sup>

---

<sup>262</sup> *Ibid.* pp. 29-32.

#### **Capítulo 4. Impacto de la presencia del EZLN en el proceso de Reforma del Estado impulsada por el gobierno federal, 1994-1996**

##### **4.1 La pérdida del consenso social**

Tras cinco años de construcción de un pacto social, de un proceso de afianzamiento de acuerdos y destrucción y combate de otros (La Quina, Jongitud p.e.), de expansión de un proyecto hegemónico, el gobierno de Carlos Salinas estableció un conjunto de alianzas con sectores sociales, productivos y políticos, que contribuyeron, apalancados en un presidencialismo robustecido, a la profundización del proceso de modernización económica. La aparición del EZLN marcó el inicio del resquebrajamiento de este acuerdo social alcanzado por el régimen. Este declinamiento se gesta justo en la fase más exitosa del proyecto económico desde que da inicio en 1982 el proceso de reajuste económico.

La construcción del consenso social permitió a Salinas superar el reto que representó el Frente Democrático Nacional de Cuauhtémoc Cárdenas en 1988, movimiento que puso en tela de juicio no sólo la legitimidad político-electoral del entonces Presidente electo, sino los magros resultados del proyecto neoliberal que desde la Secretaría de Programación y Presupuesto impulsó Carlos Salinas durante el gobierno de Miguel De la Madrid.

Basado en el Programa Nacional de Solidaridad y la promesa de modernización económica orientada a competir con los países del primer mundo, Salinas reconstruye el consenso social perdido en 1988,<sup>203</sup> transformando a lo largo de su sexenio el evidente malestar de la población, producto de seis años de medidas de

---

<sup>203</sup> Al respecto, se puede consultar el artículo de Augusto Bolívar, Luis Méndez y Miguel Ángel Romero, "El nacimiento del Estado Liberal social 1982-1992". *El Cotidiano*, No. 50, Septiembre-octubre, 1992, pp. 8-10. En particular el apartado sobre la construcción de la ideología de la modernidad y la recuperación de la legitimidad.

austeridad y crecimiento cero, en la edificación de un proyecto hegemónico que diera sustento social a su proyecto nacional.<sup>264</sup>

Aunado a la estabilización económica, producto de la renegociación de la deuda externa, los golpes a políticos del sindicalismo mexicano y la instrumentación del Programa Nacional de Solidaridad, el proyecto salinista encontró apoyo social a partir de las expectativas que despertó sobre un desarrollo favorable en lo económico y político, prevaleciendo en la sociedad mexicana, particularmente en sectores urbanos, un amplio respaldo a las expectativas de cambio a la promesa de ingreso al Primer Mundo. Sin condiciones, tanto reales como subjetivas, el gobierno de Carlos Salinas de Gortari no hubiera concluido con los altos índices de respaldo social que alcanzó, en un año tan convulso como lo fue 1994.<sup>265</sup>

Hacia finales de 1993 y principios de 1994, el consenso social alcanzado por el régimen de Carlos Salinas se traducía tanto en apoyo al primer mandatario, como en cohesión social a su proyecto de Nación. Este consenso se sustentaba no sólo en los medios de comunicación, como quieren evidenciar actualmente los críticos del salinismo, sino, como se muestra en el apartado 2.5, por condiciones económicas reales que fueron base de una estrategia de comunicación apologista al régimen.

La revuelta neozapatista constituyó el primer cuestionamiento importante al modelo modernizador. El movimiento del EZLN se constituye en uno de los detonantes que propiciarían las posteriores crisis política y económica. La irrupción armada fue el punto de partida para la construcción de una conciencia social adversa al proyecto

---

<sup>264</sup> Viviane Brachet-Márquez sostiene que la venta de paraestatales financió el Programa de Solidaridad, el cual permitió ganar las elecciones de 1991. "A partir de estas, y hasta finalizar 1993, el mayor énfasis de la política salinista se hizo en reestructurar las bases de apoyo al régimen y romper las barreras al liberalismo económico". Brachet-Márquez, Viviane *Opus cit.* p. 214.

<sup>265</sup> Para revisar el apoyo político y consenso alcanzado por el gobierno de Salinas se puede consultar el libro de Antonio Crespo, *Jaque al Rey*, en particular su capítulo "El último año del gobierno salinista." pp. 137-157. Crespo, Antonio. *Opus cit.*

modernizador, a la formación de una posición crítica, que aún sin dirección, fija en el combate al neoliberalismo su primer objetivo de lucha.

En este sentido, la irrupción del EZLN cobra una profunda dimensión al cuestionar los logros del proceso de integración al mercado mundial, evidenciando los saldos negativos que la modernización implicaba, entre ellos la exclusión de millones de mexicanos de los beneficios del proyecto gubernamental. La presencia del grupo armado, conjuntamente con los acontecimientos políticos y el desenlace económico de ese año (alentados en buena medida, aunque no sólo por el levantamiento zapatista),<sup>266</sup> trastocan la hegemonía política del régimen, evidenciando la ruptura y la falta de cumplimiento del acuerdo social plasmado en la Constitución de 1917 por parte del Estado mexicano. Es un cuestionamiento de fondo, "desde abajo", sobre las bondades y el éxito del proyecto gubernamental.

La postura del EZLN sobre el modelo se vio favorecida con el arribo de la crisis económica. A partir de éste hecho, se genera una crítica sistematizada hacia el proyecto neoliberal por los principales núcleos de la izquierda (EZLN y PRD), misma que es alentada al interior de la clase política por los grupos antagónicos a la élite tecnócrata en el poder, que aprovechan la crítica al modelo, como elemento central para el debilitamiento político de la cabeza principal de la tecnocracia. Esta disputa discursiva abrió los espacios políticos para que los grupos de izquierda reabanderaran sus posiciones progresistas, abandonadas en la búsqueda del voto (recuérdese a Cárdenas alejado del EZLN y garantizando la vigencia del TLC o incluso el propio zapatismo, que a lo largo de 1994 moderó su discurso contra el proyecto económico), revirtiendo y arrebatando al Estado el consenso social con

<sup>266</sup> Si bien, como se ha escrito la crisis política y la posterior crisis económica, no deriva sólo del surgimiento del EZLN, su aparición sí generó condiciones de inestabilidad que favorecieron el enrarecimiento político y la descomposición del régimen, tras el asesinato del candidato presidencial del PRI, hecho que a su vez representó la justificación idónea para cesatar la especulación financiera, que repercutiría en la posterior crisis económica. Viviane Brachet-Márquez señala sobre los elementos y la explicación de la crisis "...los principales componentes y detonantes de esta crisis, describiendo la manera como están entrelazados con el cuestionamiento que desde abajo generó el movimiento armado de los pueblos indígenas de Chiapas...". Brachet-Márquez Viviane. *Opus cit.* p. 249.

que contaba hasta antes de la crisis. Con ello, se socavaron los acuerdos que Salinas edificó y que dieron sustento a su proyecto de desarrollo. Apoyos sociales que el actual régimen no ha podido recuperar.

El discurso contra el neoliberalismo constituyó la piedra de apoyo para la lucha por la hegemonía que desatan las diferentes fuerzas políticas. Esta lucha, cabe apuntarlo, no se restringe ya a la disputa por el poder de las élites políticas, como lo venían tratando durante la década pasada distintos analistas (Basañez, Cordera, Roderic Camp entre ellos),<sup>267</sup> sino que involucra a un grupo armado ( y por tanto parte de la sociedad no representada por el sistema político), en la disputa por construir acuerdos que definan el rumbo de la Nación.

Como veremos en el desarrollo del presente capítulo, el impacto de las propuestas del EZLN sobre la reforma del Estado ha sido poco significativo en los ámbitos de análisis propuestos (económico, político y social). Por tanto, más que en la orientación de la reforma, y aquí radica el principal impacto de la guerrilla, la presencia y activismo del EZLN han minado las bases sociales que respaldaban el proyecto modernizador impulsado durante el salinismo, transformando el consenso en inconformidad y malestar hacia la apuesta neoliberal.

Con ello, se ha propiciado el aislamiento del régimen de las bases sociales, viéndose impedido a reconstruir un nuevo pacto que le restituya consenso sobre la apuesta de Nación que impulsa. Algunos de los elementos de tal apuesta como el desmantelamiento del aparato estatal, la disminución de su rectoría económica y de su papel redistribuidor, ha restado capacidad al gobierno para restablecer acuerdos con los sectores sociales.

---

<sup>267</sup> Tanto Basañez en "La lucha por la hegemonía en México 1968-1990", como Cordera y Tello en "La Disputa por la Nación", y Rodenc Camp en sus distintos títulos sobre el estudio de las élites políticas, centran la lucha que emprenden los grupos por el poder y con ello definir el modelo de desarrollo a seguir por el país.

#### 4.2 La redefinición del proceso de reforma del Estado

Para Manuel Villa la reforma del Estado adquiere un significado primordial para preservar los niveles de gobernabilidad:

"Las reglas de operación del régimen y del gobierno dependen de acuerdos básicos. Estos a su vez, resultan de un entramado de intereses que consiguen establecer consensos de largo plazo, históricos. Para actualizar unos y otros se requiere, precisamente, de la reforma del Estado, si se quiere evitar que las fracturas conduzcan al conflicto abierto".<sup>268</sup>

El problema central es quién diseña y define esa reforma Estatal. La reforma del Estado, acorde a lo establecido en el marco teórico, conlleva a redefinir la relación con la sociedad, buscando aquél restablecer el acuerdo social que permita sentar bases de legitimidad que contribuyan a continuar o impulsar, las condiciones de reproducción del orden social existente, es decir del capitalismo. Esto en términos gramscianos constituye una revolución pasiva, un reordenamiento impulsado por el Estado para preservar el poder y propiciar condiciones que faciliten la expansión de las relaciones productivas.

Con el arribo del EZLN, se ha despertado una creciente corriente que critica la reforma del Estado a partir de acuerdos cupulares entre las élites políticas y proponen una reforma que parta de la sociedad, una reforma "desde abajo", invirtiendo el rol tradicional de que es el Estado quién debe definir los alcances y orientación de este proceso.<sup>269</sup>

Analicemos por ello este proceso. La reforma del Estado propuesta por el salinismo buscó comprometer la redefinición de la relación Estado-sociedad conformando un consenso que contribuyera y se reorientara en el mismo sentido que el proceso de modernización económica. Las distintas fases y ritmos que impulsó Carlos Salinas en la reforma política y social (muy diferenciados del acelerado proceso

<sup>268</sup> Villa, Manuel. *Opus cit.* p. 107.

<sup>269</sup> Si bien esta discusión se enmarca en la propia disputa del poder político y la lucha por la hegemonía, no deja de ser interesante el replanteamiento del concepto en sí de reforma de Estado. Esta redefinición conceptual constituyó, en los hechos, el cimiento fundamental que hizo fracasar el proceso de diálogo en San Andrés Larrainzar en ola Mesa II, sobre Democracia y Justicia.

económico), se enfocaron en todo momento a respaldar los avances y a consolidar el modelo económico.<sup>270</sup>

Así, el proceso de apertura política del gobierno de Carlos Salinas, si bien se percibía como una transición de largo alcance y un avance sustantivo mediante sucesivas reformas electorales y el logro de los partidos de oposición en alcaldías y Estados, siempre fue condicionado a garantizar la permanencia del PRI en el poder.<sup>271</sup> Dentro de la concepción del Estado, el consenso social al proyecto fue alcanzarlo a través de la reactivación económica y la política social de Pronasol.

Para el régimen existía concordancia entre las distintas fases del proceso de reforma: en lo económico la apertura comercial permitió crear el espejismo de acceso al primer mundo. En lo social, la difusión y el avance real de Pronasol generó la imagen de atención a los grupos menos favorecidos, alcanzando en su cobertura a grupos y clientelas políticas de estratos medios, mejorando los niveles de vida de la población. En lo político, acorde con el espejismo del primer mundo, el concepto de transición a la democracia concordaba con la promesa de alcanzar una economía y una democracia de primer nivel, como parte de una apuesta al futuro.

En ese momento, no obstante los desequilibrios y exclusiones generados por el modelo, existía un acuerdo en lo social, basado en expectativas de mejoría económica, el incremento de los niveles de bienestar y la confianza en un país más democrático. En el mismo sentido, existía un acuerdo con las fuerzas de mercado que se reorientaban a las nuevas expectativas de competencia mundial.<sup>272</sup> Pese a las exclusiones que el proyecto generó, sostenemos que

<sup>270</sup> Entre otros autores, se puede consultar a Enrique Krauze (*Opus cit* pp 18-19), quien remarca esa disfunción entre apertura económica y política, también a Vivianne Brachet-Marquez (*Opus cit* p. 214), quién describe los usos de la política social en apoyo al régimen.

<sup>271</sup> Becerra, Pablo Javier. "Entre el autoritarismo y la democracia. Las reformas electorales del sexenio de Salinas" en *Polis* No 64. UAM-Iztapalapa México 1995 P. 135-158.

<sup>272</sup> Manuel Villa sostiene una posición por demás interesante en cuanto a calificar la reforma salinista como reforma o contrarreforma de Estado. La reforma, por él entendida, constituye la reformulación de un pacto social entre Estado-sociedad, que contribuya a la orientación de una

predomino hasta el final del sexenio salinista un acuerdo social básico y un acuerdo con los agentes del mercado.<sup>273</sup>

Con el advenimiento del EZLN, de la crisis política y posteriormente de la económica, se precipitó una profunda crisis de legitimidad, misma que se conjuntó con la pérdida de credibilidad de un sistema presidencialista cada vez más cuestionado y desgastado.

Para el gobierno de Zedillo, se ha generado una disrupción que se agrava con la ausencia de un acuerdo social renovado, en que se defina la orientación básica del proyecto neoliberal. El modelo económico, gracias a la crítica sistematizada por parte de la izquierda y grupos políticos opuestos a la tecnocracia, carece de apoyo por parte de importantes sectores productivos y sociales. En particular, como veremos más adelante, la visión del propio Ejecutivo Federal ha contribuido a continuar el desmantelamiento de las instancias que desempeñaron el papel de gestión e intermediación con las bases sociales.

propuesta de desarrollo. Por el contrario, la contrarreforma salinista, rompe con las bases que daban sustento al proyecto nacional emanado del Acuerdo Social alcanzado por Cardenas Al basar su apoyo en Solidaridad, con características apologeticas al régimen, y con el paulatino desmantelamiento del Estado benefactor, se rompe la capacidad de negociación con los sectores sociales y productivos dejando al "mercado y la sociedad librados a su propia dinamica y al dominio de sus tendencias centrifugas". Villa, Manuel. *Los años lustruos 1994-1995 La reforma del Estado y el futuro de México*. Miguel Angel Porrúa. FLACSO Sede México, México, 1996 p. 108-109

<sup>273</sup> Para Villa, como señalamos en la anterior cita, durante el régimen de Salinas se rompieron las bases de legitimidad del sistema político, del acuerdo histórico alcanzado con Cardenas. El desmembramiento del Estado benefactor, durante De la Madrid y Salinas, provoco la carencia de instancias intermediadoras con las fuerzas sociales y las fuerzas del mercado, dejándolos a la deriva y sin construir un nuevo acuerdo social. Nosotros pensamos que efectivamente Salinas contribuyó a romper esquemas corporativos que sostenían la estructura del sistema político con organizaciones y representaciones sociales. Este esquema fue sustituido en parte con el Programa Nacional de Solidaridad y el neo-corporativismo sindical que sentaron las bases del consenso social de Salinas. Sin embargo, en el campo faltaron estructuras que renovarían esta relación, siendo PROCAMPO insuficiente para salvar la desatención y el duro golpe que sufrieron los productores sociales con la apertura económica. Con la salida de Salinas Pronasol se desestructura, sin dejar referente que redefina la relación con ese sector social. En lo económico, el pacto con los sectores empresariales fue cular, lo que excluyó los intereses de amplios sectores productivos. Manuel Villa maneja los conceptos de acuerdo social y acuerdo con las fuerzas del mercado, señalando que la conformación de acuerdos históricos con las bases sociales del Estado y con las fuerzas económico-empresariales, constituyen los principales ejes y fuentes de legitimidad del régimen. Para el autor, la legitimidad electoral queda en un segundo término. Manuel Villa, *Opus cit.* p. 117.



La celeridad y profundización del modelo económico se ve divorciado de los intereses y aspiraciones de los sectores mayoritarios que se han visto afectados por la crisis. Justamente, la carencia de dirección política para transmitir y crear los consensos de apoyo al régimen, para restaurar la hegemonía del proyecto que sustenta el Ejecutivo Federal, vulnera la viabilidad del modelo, le amenaza y cuestiona en el corto plazo, lo que introduce mayor inestabilidad e incertidumbre económica y social.<sup>274</sup>

Así, existen grupos y organismos sociales que no encuentran en el gobierno referente de sus intereses o, peor aún, encuentran en él al principal impulsor o promotor de acciones en su contra. En esos sectores crece la necesidad de estructurar una reforma en las relaciones con el Estado, en donde la representatividad política vaya acompañada de la representación de sus intereses. Una reforma desde abajo en que la relación sociedad-Estado se oriente en la procuración del bienestar social, aunque ello implique la moderación del modelo de desarrollo.

Cabe recordar que la reforma de Estado es un proceso que se ha desarrollado a nivel mundial y no es exclusivo de nuestro país. Ha sido concebida e impulsada por los gobiernos, procurando conciliar el interés social con el sistema de reproducción y sus necesidades de reordenación al proceso de globalización. Esto es, los gobiernos han propiciado cambios en la forma de organización de sus sociedades, buscando su inserción en las mejores condiciones al proceso de globalización del capitalismo, encontrando en la adopción de las fórmulas neoliberales las condiciones más apropiadas para ese propósito.

La aparición del EZLN ha despertado la discusión sobre a quién corresponde conducir la reforma de Estado y definir su orientación. Para el grupo armado, la escasa legitimidad del régimen del "partido de Estado" y el divorcio sociedad -

---

<sup>274</sup> Incluso es perceptible la complacencia e inmovilismo de los grupos políticos pertenecientes al prisma tradicional, incrustados en la actual administración y que buscan reasumir el poder hacia el año 2000.

élites políticas descalifica los esfuerzos de reformulación del Estado a partir de acuerdos políticos cupulares.<sup>275</sup> Por tanto, el EZLN asume que la reforma del Estado no debe ser un acuerdo entre élites, por el contrario, la reforma debe venir "desde abajo", como parte de la construcción de un acuerdo social que se genere desde la sociedad hacia el Estado.<sup>276</sup>

En este sentido, pese a los esfuerzos del gobierno de Ernesto Zedillo para recuperar el consenso social mediante su inicial reforma de Estado, concretada en el Acuerdo de Barcelona<sup>277</sup>, así como por la Reforma electoral de 1996-97, en gran parte acordada por los partidos políticos, no representan una modificación significativa, desde la perspectiva del EZLN, sobre la relación entre la sociedad y el Estado.

Por tanto, el EZLN abre una disputa sobre la orientación, de abajo hacia arriba, de la reforma del Estado, retando al régimen al alentar a la sociedad para arrebatar la conducción de tal proceso e impulsar un proyecto alternativo, en una relación que parte del "mandar obedeciendo", de la construcción de acuerdos sociales que asciendan de lo local a lo nacional.

Esta diferencia sustancial representó un fuerte cuestionamiento a la reforma política acordada por los partidos en 1995. Mientras que los institutos políticos negociaban a puerta cerrada con el Secretario de Gobernación las bases de la reforma política, en San Andrés Larráinzar el EZLN proponía discutir el proceso de reforma del Estado, buscando impulsar su concepto de democracia social como elemento central de dicho proceso. En la mesa de San Andrés, por su formato, el

<sup>275</sup> Se pueden consultar los diferentes comunicados de Marcos al respecto entre ellos *7 preguntas a quién corresponde ... Opus cit*

<sup>276</sup> Ver las palabras de Luis Javier Garido en la entrega de las conclusiones del Foro sobre la Reforma de Estado a la COCOPA "La sociedad civil y la reforma de Estado" en EZLN *Documentos del Foro Especial ... Opus cit* pp 52-54

<sup>277</sup> El Acuerdo de Barcelona fue firmado en el mes de enero de 1995 por los partidos políticos con representación en el Congreso de la Unión, atestiguado por un nutrido número de políticos e intelectuales de diferentes corrientes. En él, el Gobierno y los partidos se comprometen a impulsar una reforma política que abarca la reforma electoral, la reforma política del D.F. y el fortalecimiento del federalismo, esencialmente.

grupo armado pudo invitar a un importante grupo de intelectuales y académicos que en su mayoría remitió sus posturas por escrito, dando oportunidad a una mayor participación social. Cabe señalar que pese a los discursos de intelectuales de diferentes corrientes, prevaleció la postura que el EZLN había perfilada a través del Foro Especial sobre la Reforma de Estado. La representación gubernamental se limitó a acotar los alcances de la mesa, a fin de que esta no llegase a alterar el proceso de negociación en Bucareli. Esta posición condujo a la ruptura del diálogo por parte del EZLN.

El diálogo EZLN-gobierno federal constituye un espacio de lucha ideológico política, enmarcado en la disputa por el poder. Sin embargo, no deja de ser de interés el planteamiento del grupo armado por invertir el orden de los factores en el proceso de la reforma del Estado, lo que al menos ha generado la reflexión y una creciente corriente de opinión del papel de la sociedad tanto en la definición del rumbo de la reforma como en el impacto que ésta tiene en sus condiciones de vida.

Una vez establecidos en lo general los dos aspectos en que la aparición del EZLN ha incidido en el proceso de reforma del Estado (la pérdida de apoyo social al proyecto neoliberal y el cuestionamiento de la orientación propia del proceso de reforma del Estado), en los apartados siguientes abordamos la reforma del Estado en los ámbitos económico, social y político,<sup>278</sup> con el objetivo de determinar y

---

<sup>278</sup> Acorde a esta propuesta de revisión de la reforma de Estado, Alejandro Favela realiza una clasificación similar en que centra el análisis del proceso de reforma de Estado salinista a partir de tres elementos sustanciales: la modernización productiva (economía), la ampliación de la vida democrática (política) y el combate a la pobreza extrema (social). En su análisis plantea la necesidad de impulsar las medidas económicas, dado su potencial transformador, adecuando la economía a la capacidad real de competencia de la planta productiva nacional. En tanto que la política social debe complementar y atender las necesidades apremiantes de los sectores más desfavorecidos complementándose con una apertura democrática amplia que no se restringa al ámbito electoral. En ninguno de los tres elementos la política salinista alcanzaba estas propuestas. Favela, Alejandro. "El gobierno salinista y la reforma del Estado". *Estudios políticos*. Tercera época. No. 9, enero-marzo, 1992, pp. 55-73.

comparar la propuesta zapatista respecto a las medidas instrumentadas por el Estado.<sup>279</sup>

#### 4.3 Proceso de modernización económica

En materia económica, más que en la definición del rumbo y orientación de la política económica, la aparición del EZLN tuvo su mayor impacto en la inestabilidad financiera que se generó a lo largo del año de 1994, misma que desembocaría en la crisis más profunda de la historia reciente del país. De hecho, tras el advenimiento de la crisis económica, las medidas ortodoxas de austeridad y restricción del gasto se reforzarían, profundizando la instrumentación del modelo neoliberal más que revertirse.

El proyecto delineado por el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, responde tanto a una propuesta de inserción económica y modernización del país, como a las condicionantes de los organismos financieros internacionales, basados en los principios de la corriente neoliberal. La convergencia de intereses y de proyecto del gobierno mexicano con los organismos internacionales obedece, como lo hemos señalado en el marco teórico, a una necesidad de reestructuración de la economía nacional buscando su articulación a los cambios que el sistema capitalista experimenta a nivel mundial. El modelo neoliberal no es privativo de nuestro país, constituye un fenómeno internacional, y un mal necesario, si se pretende no encadenar el sistema productivo nacional a esquemas de organización del trabajo prevalecientes a mediados de siglo. En este sentido, acudimos a un reordenamiento del capitalismo internacional, con expresiones específicas en los niveles nacionales.<sup>280</sup>

<sup>279</sup> Por supuesto, con ello no queremos deducir que las propuestas del EZLN sean las adecuadas, únicamente se trata de evaluar el impacto de su propuesta en la toma de medidas del gobierno federal.

<sup>280</sup> Ver la posición de Miguel Ángel Rivera sobre este aspecto en el capítulo II, "La reestructuración capitalista mundial", de su libro *El nuevo capitalismo mexicano*. *Opus cit.* pp. 45-93.

La concordancia con este proyecto por parte de la élite gobernante generó una instrumentación acelerada de medidas de política económica, máxime si se considera que nuestro país contaba con al menos una década de retraso respecto a la reestructuración económica iniciada por las naciones sudamericanas más importantes.

Sin pretender profundizar en la caracterización del modelo, se refieren algunos de los elementos que contribuirán a demostrar más adelante, que el proyecto no ha observado alguna alteración relevante en su orientación tras la irrupción del neozapatismo.

El neoliberalismo parte del supuesto de reducir la intervención del Estado en la economía a fin de liberar los recursos que este redistribuía hacia la sociedad insertándolos en los procesos productivos. Esto permitiría la reactivación económica a través de la optimización y uso racional de los recursos bajo la lógica del mercado. En el largo plazo, se tenderá a generar mayor inversión, el pleno empleo de los recursos y la reactivación económica interna producto de un mayor nivel de empleo. El gobierno de Salinas buscó paralelamente transformar la estructura corporativa del sistema político mexicano, producto de un Estado benefactor exacerbado. Con ello, el gobierno reconocía la inviabilidad de mantener un Estado que en los gobiernos populistas y durante el "boom petrolero" había alcanzado dimensiones y funciones redistributivas insostenibles.

La propuesta económica parte de la necesidad de modernizar los procesos productivos a partir de su competencia con el mercado externo.<sup>291</sup> La apuesta salinista confiaba, acorde a la teoría, en que la apertura económica permitiría fortalecer las ventajas comparativas del territorio mexicano. La cercanía con el principal consumidor del mundo alentaría la inversión extranjera directa al permitir el acceso de las mercancías a través del Tratado de Libre Comercio. La economía

---

<sup>291</sup> Favela, Alejandro. *Opus cit.* p. 58.

nacional estaría apuntalada por sectores fortalecidos del proceso de reprivatización y gran parte de empresarios nacionales se ajustarían y encontrarían nuevos nichos de mercado con la apertura económica y el ingreso de empresas transnacionales. El campo encontraría un nuevo dinamizador mediante la constitución de sociedades mercantiles y la plena garantía sobre la tenencia privada de la tierra

Para el cumplimiento de estos propósitos se persiguió la reducción drástica de la inflación a fin de aproximarla a la de los socios comerciales con quienes ingresaba México al Tratado de Libre Comercio. El control de la inflación se logró gracias a una política restrictiva y de contención al salario, así como por la presión que generaba la apertura comercial sobre los precios internos.

El modelo económico, en sus líneas estratégicas fundamentales, no ha sufrido alteraciones ni modificaciones sustantivas en los últimos tres años. Durante 1994, la gestión de Carlos Salinas procuró consolidar el avance económico que el modelo había logrado construir en los años precedentes. Ante la irrupción del EZLN, el gobierno federal ratificó los acuerdos del Pacto para la Estabilidad, la Competencia y el Empleo (PECE), 12 días después de iniciado el conflicto.<sup>282</sup>

El proyecto económico avanzó paulatinamente: en tanto que se producía la desaparición de industrias medianas y pequeñas que no podían competir con la apertura económica, se acrecentaba un sector maquilador que ofertaba trabajo en las fronteras, además de empresas nacionales que lograban articularse al mercado exterior. El crecimiento de inversión directa, que alcanzó en 1994 2.5 veces respecto al año anterior, representó la creación de nuevos espacios laborales. La política salarial sostuvo sus principios de incremento con base en la productividad.

Por el contrario, en el campo no se generaron las inversiones que se esperaban con el cambio a la legislación. Los productores nacionales se veían fuertemente afectados con el ingreso de productos agrícolas y pecuarios de mejor calidad y

---

<sup>282</sup> Presidencia de la República. *Crónica del gobierno de Carlos Salinas de Gortari*. Sexto Año. México, 1994, p. 53.

menor costo, además de verse involucrados en un creciente problema de carteras vencidas, como resultado de las altas tasas de interés elevadas por el régimen a fin de atraer capital externo.

La precipitación de la crisis económica deviene no sólo por el endeudamiento externo generado tras el asesinato de Colosio y la inestabilidad provocada por la irrupción guerrillera. En una economía consolidada estos factores hubieran sido superados con un costo económico y político bajo. Al ser alentada la especulación financiera, esta encuentra eco ante la alta dependencia de la economía en la inversión financiera externa, atraída como mecanismo para saldar el déficit de la cuenta comercial.<sup>283</sup> El error de diciembre y la profunda crisis que generó, parten del reconocimiento de esas dos realidades: el saldo negativo de la balanza comercial (por tanto un saldo negativo de la apertura indiscriminada); y la inestabilidad social provocada por los acontecimientos políticos de ese año.

Pese a la crisis, la política económica del modelo de desarrollo ha sostenido su orientación, situación que se aprecia en los siguientes elementos:

La firma del Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica y del Programa de Acción para Reforzar el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (enero y marzo de 1995), planteaban la profundización de las medidas ortodoxas como fórmula para el control de la crisis. Este se basó en un conjunto de medidas monetarias restrictivas tendientes a reducir la inflación y estabilizar los mercados financieros, el equilibrio de las finanzas públicas a partir del incremento a impuestos y servicios y el sacrificio de los trabajadores a través de la contención salarial. La operación del programa significarían costos elevadísimos para los sectores más desprotegidos, que padecieron una inflación del 52% en 1995, con un incremento salarial de sólo un 17.6 %.

---

<sup>283</sup> Ver a Viviane Brechet-Márquez, *Opus cit.* p. 255

**Variación porcentual anual del Salario Mínimo diario nominal y real, 1994-1997.**

	1994	1995	1996	1997
Salario Nominal	7.0	17.6	14.5	18.5
Inflación	7.1	52.0	27.7	15.0
Salario Real	-1.4	-12.4	-7.4	-0.8

Elaboración propia con datos de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos y Banco de México. Datos de 1997 son estimados con base en los Criterios Generales de Política Económica, SHCP.

La política del gasto público tendió a restringirse aún más, bajo los criterios de austeridad económica, adoptando entre otras medidas la continuidad de la venta o cierre de empresas públicas, el incremento al precio de los servicios públicos, la disminución hasta de un 30 por ciento del personal de confianza del sector central (e incluso con porcentajes mayores en algunas empresas paraestatales), y la contracción, en términos reales, del gasto programable, mismo que no ha logrado recuperar su nivel de 1994.

**Evolución del gasto programable en términos reales y en relación al PIB. Cifras en millones de pesos**

Año	Nominal	Real: Base 1993=100	Variación Real	% del PIB
1994	248480.5	229595.1	0	17.6
1995	290423.6	196391.7	-13.3	16.2
1996	407322.8	208502.6	-5.3	16.3
1997	506692.8	217278.2	-5.5	16.4

Fuente: SHCP. Cuenta de la Hacienda Pública. Con excepción de 1996 y 1997: Decretos de Egresos de la Federación 1996 y 1997.

Las consecuencias de la crisis buscaron ser mitigadas a través de los diversos programas de apoyo a deudores de la banca. Pese a los beneficios que estos programas implicaron, fueron insuficientes y tardíos para aquellos productores que tras los primeros meses de la crisis vieron elevar su adeudo de manera significativa. Los programas de apoyo a deudores también fueron objeto de una dura crítica por parte de la oposición que acusaba a la medida como un subsidio a los bancos, no al deudor.

Por otra parte, la apertura al comercio mundial ha prevalecido. Así, el Tratado de Libre Comercio no ha sido sujeto de revisión y se ha continuado la firma de tratados comerciales con países de América Latina. En puerta, se realizan las gestiones para establecer un acuerdo de comercio con la Unión Europea.



La política fiscal y financiera privilegia la atracción de capitales, sin establecer restricciones a las inversiones de cartera. El pago de la deuda externa constituye un compromiso esencial en la estrategia económica. En 1995 alcanzó la cifra de 17.7 mil millones de dólares, que representó un total de 113.45 mil millones de pesos, equivalentes al 39 por ciento del gasto programable del gobierno federal.<sup>284</sup>

En materia laboral, pese a no existir cambio en la legislación, avanza la imposición de la nueva cultura laboral en la práctica cotidiana. Con ella, se reducen prestaciones en contratos colectivos, disminuye el activismo sindical y proliferan contratos por horas y servicios prEstados u obra, en particular en la industria maquiladora.

Finalmente, en el campo, es evidente la decisión del gobierno por continuar la reforma salinista al artículo 27 constitucional. La política agraria se ha consolidado mediante la expedición de certificados agrarios, la conclusión del reparto y el impulso a la política de desarrollo agropecuario a partir de la seguridad en la propiedad social o privada de la tierra. En palabras de Arturo Warman, la reforma del artículo 27 representa:

"Una legislación que consolida, confirma, da permanencia, nitidez y fortaleza a la lucha histórica de los hombres del campo, pero también da la flexibilidad, la claridad, la documentación para que la propiedad social pueda beneficiarse e incorporarse plenamente a los cambios técnicos, a los cambios del mercado a las nuevas formas de asociación, a las nuevas escalas que requiere la producción agropecuaria".<sup>285</sup>

Así, más que reorientarse el modelo económico es evidente su profundización. Conforme a las palabras expresadas por el Presidente de la República durante su segundo Informe de gobierno, la política económica continuará sin alterar su rumbo:

<sup>284</sup> Banco de México, *The Mexican Economy*, 1996 p. 319. No incluye el Banco de México en este dato la amortización de tesobonos, que fueron cubiertos mediante la contratación de nuevos empréstitos por medio del paquete de rescate financiero.

<sup>285</sup> Arturo Warman, "Intervención en el Seminario de Política Agraria organizado por la CNC", en *La Jornada del Campo*, 31/05/96 p. 5.

"En la estrategia para 1997 será esencial el mantenimiento de la disciplina fiscal y monetaria, así como del régimen de libre flotación cambiaria. Además, la desregulación y las reformas estructurales que continuaremos realizando sistemáticamente estimularán la inversión en sectores con enorme potencial de crecimiento y aientarán la productividad de nuestra economía. En este sentido, cabe mencionar que los cambios legales aprobados por el Congreso de la Unión en áreas como ferrocarriles, telecomunicaciones, generación de energía eléctrica y distribución de gas natural, comenzarán a rendir sus mejores resultados, en términos de nueva inversión privada, en 1997.

"El motor para extender y consolidar la recuperación, y para alcanzar el crecimiento que nos proponemos para 1997 residirá en la inversión privada, nacional y extranjera, en el continuo dinamismo de las exportaciones, y en la paulatina reanimación del consumo. No es posible ni conveniente que el gasto público sea ese motor."<sup>266</sup>

La aparición del grupo armado no ha impactado la modificación del proceso de modernización económica del régimen. De hecho, para el Presidente Zedillo el alzamiento en Chiapas no es producto del modelo económico.<sup>267</sup> Sin embargo, este proyecto ha tenido al menos dos tropiezos: por un lado, la negativa de las cúpulas sindicales, tanto del corporativismo tradicional, del neocorporativismo y del sindicalismo independiente, por modificar la legislación laboral, defendiendo el marco constitucional del artículo 123 constitucional, el segundo lo constituyó la fuerte reacción de la izquierda manifestándose en contra de la venta de la industria petroquímica secundaria, que orilló a postergar el proyecto según algunos por falta de oferentes, hasta un nuevo momento.

En resumen, la aparición del EZLN no se ha traducido en ninguna redefinición del régimen sobre el rumbo económico de la Nación. Su impacto se ha reflejado en la construcción de una fuerte corriente de opinión contraria a la propuesta de modernización económica.

#### 4.4 Orientación de la política social

La aparición del grupo armado en 1994 significó, más que la redefinición de la política social, su renovada instrumentación a fin de garantizar que sus beneficios llegasen a los sectores con mayor grado de marginación social (justamente a

<sup>266</sup> El Informe de gobierno, Presidente Ernesto Zedillo. Tomado de *La Jornada* (02/09/96) p. 3.

<sup>267</sup> *La Jornada*, 01/06/94, p. 6. Participación del entonces candidato presidencial en el *Debate Europa*.

aquellos sectores excluidos de las políticas de gobierno, por su escasa incidencia electoral y que constituirían los grupos que susceptibles de identificarse con la rebelión chiapaneca), buscando con ello desligarla del uso político y clientelar que tradicionalmente ha tenido, y que justamente ha sido una de las causas por la que los apoyos sociales no arribaban a los grupos tradicionalmente excluidos de las políticas públicas: las comunidades indígenas y campesinas dispersas.<sup>288</sup>

Por supuesto, la política social no se reorienta en los términos propuestos por el EZLN (garantizar el acceso universal de los derechos sociales). Por el contrario, se distancia de este concepto universalista, retomando las premisas y directrices de la política social que se propone en los proyectos neoliberales. Con ello se busca optimizar la canalización de los recursos a fin de hacerlos llegar, distanciados de criterios político-electorales y acotando en lo posible el autoritarismo de las instancias locales, a las regiones, municipios y localidades que más lo requieren, dando una tendencia de focalización a la acción social del Estado en la que se concentren las tareas esenciales de su política social: salud, educación y empleo.<sup>289</sup>

La concepción de focalización de los recursos de la política social, que se instrumenta por la actual administración, es característica de los procesos de modernización económica de corte neoliberal.<sup>290</sup> Bertha Lerner señala algunas de

<sup>288</sup> Manuel Villa al caracterizar el régimen de Ernesto Zedillo señala: "En lo social: que la pobreza específicamente la asociada a la marginación, sea combatida o al menos paliada por una política social. Pero de ninguna manera, hacer de la política social un medio de alianza y negociación con fuerzas sociales relativamente participes del mercado, como las clases medias bajas, trabajadores del campo y la ciudad, etcétera, tal como ocurrió durante el estatismo." *Opus cit.* p. 15.

<sup>289</sup> El Plan Nacional de Desarrollo establece el carácter integral de la acción gubernamental en dos ámbitos: el social y el productivo. En el social establece como objetivo el brindar igualdad de oportunidades a todos los mexicanos, lo que equivale a garantizar educación y salud, en tanto que en la rama productiva, se busca romper el círculo de dependencia y subsidio del Estado mediante la cotización de proyectos de producción que les permita participar con su producción en el mercado. *Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000. Poder Ejecutivo federal*, pp. 85-117.

<sup>290</sup> Julio Moguel hace una breve caracterización de estas políticas sociales aplicadas en América Latina: 1) Constituyen programas de emergencia para neutralizar los efectos sociales más agresivos de las políticas restrictivas. 2) Este programa estaría en vigencia en tanto los beneficios de la política económica comenzaran a derramarse sobre el conjunto de la población. 3) Con ello la política social no comprometía estrategias redistributivas ni modificaba la política de contención

las directrices de la política social en el neoliberalismo: a) la descentralización de la política social a las entidades federativas y municipios a fin de que no sea responsabilidad del Estado central; b) la traslación de actividades de asistencia social del Estado a la sociedad, ya sea a organizaciones privadas, a la propia familia e individuos a fin de que estos asuman los costos (o al menos parte de ellos) de educación, salud y bienestar; c) selectividad contra universalidad de las políticas; y d) integralidad de atención a las comunidades de mayor rezago mediante acciones sociales (salud y educación) y empleo. Sobre estas últimas plantea

"De acuerdo con los representantes de la estrategia global neoliberal, es necesario optar por políticas sociales selectivas, dirigidas más bien a los sectores pobres. Como contrapartida, el neoliberalismo también recomienda dejar a un lado las políticas sociales que pretenden una cobertura universal, es decir, la atención de todos los ciudadanos."

Con el propósito de combatir la pobreza, la estrategia global neoliberal recomienda que se dedique atención especial a los ámbitos de empleo, educación básica y salud preventiva, conviene en que es necesario apoyar simultáneamente las políticas de empleo y las de educación y salud."

Más adelante refiere la crítica que hace el neoliberalismo sobre el uso electoral de la política social:

"En el pasado, la política social se dirigía a los sectores medios y no a los más pobres. Se procuraba proteger a los núcleos de trabajadores calificados y sindicalizados para lograr su apoyo político."<sup>29</sup>

Esta crítica del manejo clientelar de la política social es claramente ejemplificada en el programa de Solidaridad. A lo largo del sexenio de Carlos Salinas, la construcción de Pronasol se orientó a reestructurar las bases de apoyo al régimen, a partir de la constitución de grupos sociales (Comités de Solidaridad), integrándolos no sólo a los beneficios sino procurando su participación cada vez

---

salarial y liberalización de precios. 4) Correspondía con una menor participación económica del Estado. Miguel Julio "El combate a la pobreza en la estrategia neoliberal. El caso del Programa Nacional de Solidaridad" en *Economía Informa*, Facultad de Economía/UNAM, No. 252, Noviembre de 1996, p. 15.

<sup>29</sup> Lerner, Bertha, "Globalización, neoliberalismo y política social", en *Las políticas sociales de México en los años noventa*, Instituto Mora, UNAM, FLACSO Plaza y Valdes Mexico, 1996, pp. 31-32. También se puede consultar sobre la caracterización de la política social a Edgar A. Novoa y Darío Y. Restrepo, "Globalización y Estado-Nación. Las políticas sociales de la nueva era" en *Estudios Políticos* No. 8, Jul.-sep., 1995, FCPyS, UNAM, México, pp. 27-70.

más organizada en la definición de las obras de carácter social.<sup>292</sup> A través de estos comités, se generó una fuerza social de amplio apoyo al gobierno, que incluso rivalizaba con la estructura corporativa tradicional del PRI. Esta estructura no logró su cohesión, situación que se evidenció con su práctica desaparición a partir del cambio de administración.<sup>293</sup> De acuerdo con Julio Moguel, el Programa Nacional de Solidaridad se instrumentó bajo una lógica "basicamente asistencialista, y operó en gran parte dentro del marco de una estrategia clientelar".<sup>294</sup>

La instrumentación del Programa de Solidaridad fue exitosa en lo político. Pese a las críticas de analistas y académicos que cuestionan su uso y alcances, el Programa presentó innovaciones que contribuyeron a una rápida aceptación social, particularmente de las zonas urbano-populares, atendiendo necesidades concretas de las comunidades y barrios, mismas que habían sido postergadas por otras administraciones. Su esquema de participación financiera, que en muchos casos se traducía en la aportación de mano de obra por los beneficiarios, permitió avances sustanciales al ampliar su capacidad de cobertura y la movilización social que este programa había alentado.<sup>295</sup>

Quizá uno de los indicadores más representativos sobre el avance del programa lo constituye la importante reducción que observan los rezagos sociales, entre 1990 y 1995, en aquellos rubros en los que el Programa tuvo incidencia.

---

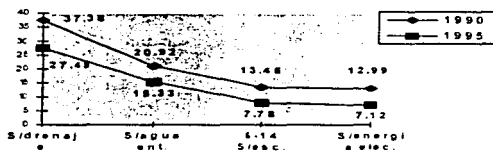
<sup>292</sup> En ello coinciden tanto Vivianne Brachet-Márquez. *Opus cit.* pp 216-217, como Augusto Bolívar. *Opus cit.* p. 10.

<sup>293</sup> Augusto Bolívar. *Opus cit.* p. 10.

<sup>294</sup> Moguel, Julio. *El combate a la pobreza ... Opus cit.* p. 16.

<sup>295</sup> Conforme a los resultados del Censo de Población y Vivienda de 1995, los niveles de cobertura de la población vinculados a la infraestructura social (agua potable, drenaje, electricidad) que impulsó el Programa de Solidaridad se habían incrementado. Pero no ocurrió así con los niveles de ingreso de la población.

## REDUCCIÓN DE REZAGOS SOCIALES A NIVEL NACIONAL, 1990-1995



Fuente: INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda 1990 y Censo de Población y Vivienda 1995.

El éxito que en lo social se manifestaba en un respaldo, por demás legítimo hacia el régimen, lo convirtió en punto recurrente de crítica de la oposición.

El avance y flexibilidad del Programa de Solidaridad favoreció tanto la manipulación política mediante la canalización de recursos a organizaciones y grupos sociales, como el desvío del financiamiento federal a obras no prioritarias o, como en el caso de Chiapas, al enriquecimiento de funcionarios locales.<sup>296</sup> Debido a la prevalencia de esquemas autoritarios en los gobiernos estatales y locales, se llegó a un uso discrecional de los recursos del programa, por lo que no siempre se canalizaban a las regiones y comunidades que más lo requerían, con lo que zonas de muy alta marginación, generalmente sin niveles de organización suficientes, quedaron excluidas de la atención de Solidaridad.

El cuestionamiento más amplio a Solidaridad, lo constituyó precisamente el levantamiento del EZLN, que ponía en tela de juicio, a través de las reivindicaciones sociales de indígenas marginados, los resultados de la lucha y combate contra la pobreza extrema que abanderaba Pronaso.<sup>297</sup>

<sup>296</sup> Dresser Denise. "Aturdida y confusa la política social en México desde el levantamiento de Chiapas" en *El Cotidiano* No. 76. Mayo-junio, 1995 p. 95

<sup>297</sup> *Ibid.*, p. 97

En este momento, se hicieron evidentes las limitaciones del programa. Por un lado, su carácter compensatorio (no debemos olvidar que la política social no es capaz de generar niveles de bienestar generalizados, aislada de un crecimiento y elevación sostenida del ingreso nacional),<sup>296</sup> fue insuficiente para cubrir amplios sectores sociales que se vieron afectados por una baja sustantiva de su ingreso, como lo fue el caso de Chiapas, donde la producción agropecuaria se vio afectada con la paulatina apertura económica, reduciendo drásticamente el precio de sus productos.<sup>299</sup>

Por otro lado, el uso clientelar del programa contribuyó a fortalecer las estructuras de poder local, más que a dinamizar la participación social. Con ello, los recursos fueron utilizados con criterios políticos más que para el desarrollo social. Muchos de estos resultados negativos se reprodujeron en el estado de Chiapas, que fue la entidad mayormente beneficiada a lo largo de la vigencia del Programa.<sup>300</sup> Viviane Brachet-Márquez concluye que el "programa para aliviar la pobreza, hizo a un lado a los más necesitados, entre otros los pueblos indígenas de México, y en términos generales las capas más pobres del campesinado".<sup>301</sup> Si bien la conclusión es muy genérica y deja de lado los factores recesivos de los programas económicos, además de un rezago social histórico en las zonas rurales, resume también las carencias del Pronasol durante la gestión salinista.

<sup>296</sup> Ver Edgar A. Novos y Darío I. Restrepo, *Opus cit.*

<sup>299</sup> Julio Moguel señala, con toda razón, que las políticas de combate a la pobreza, predominantemente asistencialistas, constituyen un componente de los procesos de ajuste de carácter neoliberal, que busca compensar los efectos más graves que las medidas de modernización tienen en la población. Los programas, más que medir su éxito en el combate a la pobreza extrema, se evaluarían en su capacidad para evitar que los resultados del ajuste estructural se tomasen inmanejable y políticamente riesgoso. Moguel, Julio, *Opus cit.*, p. 15

<sup>300</sup> *Idem*. También el artículo de Denise Dressner, es rico en elementos que evidencian las prácticas que predominaron en el ejercicio del Programa de Solidaridad en Chiapas previo a 1993, denunciando no sólo el desvío de recursos, la corrupción predominante, el carácter clientelar del programa, así como su uso para el reforzamiento, más que el debilitamiento de los cuadros políticos provenientes del autoritarismo local.

<sup>301</sup> Brachet-Márquez, Viviane, *Opus cit.* p. 220.

A partir del surgimiento de la guerrilla, y en particular con el arribo de la nueva administración, se generan un conjunto de cambios en la política social, orientados a superar las limitantes y desviaciones que el programa observó durante el salinismo. Con ello, el gobierno de Ernesto Zedillo prioriza el objetivo de combate a la pobreza extrema sobre los criterios políticos o de legitimación del sistema. Como se podrá apreciar, muchas de estas acciones se inscriben dentro de las directrices señaladas por Bertha Lerner sobre la política social en el neoliberalismo.

La política social del Presidente Zedillo busca eficientar el uso y destino de los subsidios y reducir el universo de atención de estos, focalizando la atención de la política social hacia las regiones de menor desarrollo económico y social, e instrumentando acciones de carácter integral que busquen no solo atenuar los rezagos sociales, sino impulsar proyectos de carácter productivo que permitan elevar el ingreso regional.<sup>322</sup>

Uno de los rasgos positivos de esta propuesta, es el de propiciar la distribución de los recursos a los Estados a partir de su grado de desarrollo, destinando un mayor volumen de recursos a las entidades federativas con mayor rezago social. A su vez, los gobiernos estatales distribuyen el 65 por ciento de los recursos del Ramo XXVI a los municipios, bajo el mismo principio de equidad social, destinando mayor financiamiento a los municipios con mayor grado de marginación. Para la priorización de las obras, se ha impulsado la conformación de Comités de Desarrollo Municipal, en los que se busca conformar una representación plural de las comunidades integrantes del ayuntamiento, a fin de que estas participen en la designación del gasto social. Con ello, se procura limitar o evitar el manejo autoritario de los recursos a través de una participación activa de las comunidades, condición que se ha visto favorecida con el ascenso de una creciente actividad

---

<sup>322</sup> Manuel Villa señala esta característica de la política social de Ernesto Zedillo, orientada a la atención de la pobreza extrema, es decir a los habitantes de regiones marginadas y excluidas de la dinámica del desarrollo. *Opus cit.* p. 151.



partidaria en los ayuntamientos, generando procesos democráticos en la asignación del gasto social.

Paralelamente se impulsan programas integrales en regiones identificadas de alta marginalidad a nivel nacional (léase zonas rurales, campesinas e indígenas) En estas regiones se desarrollan acciones coordinadas de salud, educación, alimentación y empleo tendientes a la atención, hacia fines del sexenio, de 4 millones de familias a través del programa Progresá, que si bien se apegan a la propuesta de los organismos internacionales sobre la política social, buscan impulsar proyectos de carácter productivo que permitan generar alternativas de desarrollo y elevar el nivel de ingreso de estas zonas. Una cualidad, no menor de la política social de Ernesto Zedillo, es la búsqueda por acercar los beneficios sociales a sectores que tradicionalmente han sido marginados de los programas gubernamentales, a pesar de que el beneficio político de esta política sea menor a un manejo clientelar de las acciones sociales.

En contraparte, la política social observa limitaciones estructurales, mismas que podemos resumir en los siguientes aspectos:

- Limitada capacidad para incidir en amplios sectores sociales afectados por la crisis. Para algunos autores, el carácter compensatorio de la política social debe acompañarse por modificaciones a la política económica, principal generador de bienestar.<sup>303</sup>
- Desaparición de mecanismos de mediación social con organizaciones, representantes comunitarios y movimientos sociales, que tras la desaparición de Solidaridad y después del desmantelamiento del Estado Benefactor, no encuentran instancias que den cauce a sus demandas: los gobiernos estatales ni los ayuntamientos han asumido el papel de atención a dichos grupos. La ausencia de las instancias que generaban apoyos al régimen, se ve reflejada en

---

<sup>303</sup> Tanto Moguel como Dresser coinciden en señalar este elemento como sustantivo para un cambio sustancial de la política social.

el creciente malestar social y falta de consenso hacia la estructura gubernamental.

- Drástica reducción del gasto social, que a pesar de constituir el componente principal del gasto programable del sector público federal (superior al 50 por ciento), observa una estacionalidad en términos reales a partir de 1995.

#### Gasto Social, 1994-1997

Año	Nominal	Real Base 1993=100	% del PIB	% del Gasto Programable
1994	128 636.4	118 585.9	9.1	51.6
1995	152 340.3	104 590.0	8.5	52.5
1996	212 539.8	108 827.3	8.5	52.2
1997	277 420.1	118 552.3	9.0	54.8

Fuente: SHCP. Cuenta de la Hacienda Pública Federal Para 1996 y 1997, Decreto de Egresos de la Federación.

En este sentido, la política social no se ha constituido en una fuente de legitimación del régimen, dado que su eficacia en la atención de las necesidades sociales se ve frecuentemente cuestionada por la baja incidencia de los programas y lo limitado de los servicios que prestan ante la escasez de recursos.

En el corto plazo, se estima poco factible un cambio sustantivo de esta tendencia, debido a la presión financiera que ejerce el pago de la deuda pública del gobierno federal, interna y externa, así como a los compromisos financieros asumidos por éste en los paquetes de apoyo a deudores de la banca. Por el contrario, se estima una focalización del gasto social, destinándolo a sectores con un grave rezago social, a partir de su federalización de los recursos a los Estados, eliminando estructuras de intermediación, con lo que el Estado reducirá aún más sus bases de sustento social.

#### 4.5 Reforma político electoral

Es evidente que el mayor impacto del alzamiento neozapatista se ha dado en el ámbito político. Este impacto se ha generado en al menos tres ámbitos:

- Primero, en la capacidad organizativa y las posibilidades del grupo armado para incidir en la vida política partidista, a través del Frente Zapatista de Liberación

Nacional y el Movimiento de Liberación Nacional, mediante acciones de apoyo a la postura de algún instituto político, en particular con el PRD.

- En segundo lugar, el papel que ha desempeñado en el socavamiento de las bases sociales del régimen, cuestionando la legitimidad del gobierno, la viabilidad del proyecto, los mecanismos limitados de representación y el divorcio de los intereses de la política respecto a los intereses sociales.
- El tercer aspecto compete propiamente al ámbito electoral, donde ha sido palpable la influencia de la presencia zapatista para acelerar avances democrático-electorales, en los que el gobierno ha buscado dar un mayor nivel de confiabilidad en el voto expresado por la ciudadanía y, por tanto, dar legitimidad, ya no sólo al régimen, sino al propio sistema de partidos, atajando los cada vez más profundos cuestionamientos del EZLN.

Los primeros dos elementos ya han sido abordados en apartados anteriores, por lo que aquí sólo se retoma el electoral.

Previo al 1o. de enero de 1994, el gobierno de Carlos Salinas había impulsado una reforma política que buscó incrementar la confianza ciudadana en el proceso electoral sin perder el control sobre el órgano encargado de preparar los comicios y, por ende, de mantener bajo supervisión del gobierno sus resultados. Las propuestas de reforma, y los costos asumidos por Salinas, si bien eran insuficientes para garantizar el juego democrático, eran pasos de no poca relevancia (apertura del Senado, acotación de la sobrerrepresentación en la Cámara baja, calificación por parte del Tribunal federal Electoral en lugar de la autocalificación del Congreso, observadores nacionales, restricción y sanciones en el uso de recursos públicos en apoyo de partidos y tipificación de delitos electorales), lo que permitió establecer márgenes de consenso político con el PAN para la aprobación de las reformas constitucionales y del Código federal de

Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE). Estas reformas fueron aprobadas respectivamente en agosto y septiembre de 1993.<sup>304</sup>

Pese a sus avances, la reforma preservaba el control del Instituto federal Electoral y la conformación del Tribunal federal Electoral, cuyos miembros eran aprobados por el Congreso a propuesta del Presidente de la República, dentro de las esferas de decisión gubernamental.

A partir de esta reforma aprobada por la mayoría del Congreso (PRI y PAN), y respaldada con el proceso de fotocredencialización que, por vez primera, fue utilizado en un proceso electoral federal, el gobierno de Carlos Salinas emprendió una campaña de difusión tendiente a elevar los niveles de confianza social hacia el proceso electoral y a reducir posibles acciones de descalificación por parte de los partidos políticos de oposición, construyendo una imagen de invulnerabilidad del sistema electoral. La de 1993 constituía la Reforma "definitiva" del salinismo para las elecciones presidenciales.

El EZLN emerge en enero de 1994 cuestionando la legitimidad del régimen emanado de un comicio fraudulento, al sistema de partido de Estado y descalificando de antemano el proceso electoral que el gobierno ilegítimo preparaba. El levantamiento traía consigo el fantasma de fraude electoral de 1988 a agosto de 1994, con lo que nuevamente se cuestionaba la legitimidad del régimen ante la fortaleza moral de un grupo de indígenas marginado y excluido.

La irrupción zapatista forzó el ritmo del proceso de reforma política que había contemplado Carlos Salinas. A sólo 26 días del alzamiento, el Ejecutivo federal y ocho partidos políticos, con excepción del PPS, firmaban un Acuerdo por la paz, la democracia y la justicia, que constituyó el inicio a los trabajos para acordar una nueva Reforma electoral.

---

<sup>304</sup> Consultar a Pablo Javier Becerra sobre las modificaciones al COFIPE *Opus cit* pp. 150-154

Las principales decisiones adoptadas por los partidos políticos se orientaron a modificar la composición y las atribuciones de los órganos electorales, con lo que se restaban facultades al Ejecutivo federal para asumir el control del proceso electoral. Entre estas medidas se aprobó: la elección de los consejeros ciudadanos, propuestos por el Congreso y ya no por la Presidencia de la República; las decisiones del Consejo General del IFE serían tomadas por el consejero del Poder Ejecutivo, los cuatro del Poder Legislativo y los seis consejeros ciudadanos, lo que restaba capacidad de control de las decisiones al Ejecutivo federal, que por demás perdía su voto de calidad. Adicionalmente, se establecían por vez primera sanciones contra delitos electorales, se ampliaban las facultades de los observadores nacionales para vigilar los preparativos de la elección (no sólo durante la jornada electoral), y se reconocía de algún modo a los observadores extranjeros (denominados como "visitantes extranjeros").<sup>305</sup>

Las reformas aprobadas en marzo (reforma constitucional) y mayo (reformas al COFIPE), fueron votadas en favor por el PRI, el PAN y la mitad de la fracción parlamentaria del PRD, lo que permitió construir un fuerte consenso y confianza social en torno a la legitimidad del resultado de los comicios de agosto de 1994. La firma de los "20 Compromisos por la Democracia", pese a la resistencia del candidato del PRI, la actuación de organismos observadores de la jornada electoral y la presencia de los consejeros ciudadanos, constituyeron finalmente elementos que contribuyeron a la legitimización del ejercicio electoral del 21 de agosto. No obstante, es evidente que fue la irrupción del EZLN, y no la presión de los partidos, lo que influyó en la nueva reforma electoral de 1994.

Cabría señalar que en ese momento se dio respuesta, aunque parcial, a una propuesta del EZLN planteada en el Diálogo de San Cristóbal, a fin de que los comicios fueran vigilados y sancionados por los ciudadanos.<sup>306</sup> La calificación de

---

<sup>305</sup> Ibid. pp 154-157.

<sup>306</sup> La segunda demanda del EZLN en San Cristóbal, enunciaba que para el desarrollo de elecciones democráticas era necesaria la renuncia de los ejecutivos federal y estatales, y se

las elecciones dependía en gran parte de consejeros ciudadanos con un reconocido prestigio, y se ampliaron las facilidades para la observación ciudadana.

Tras un resultado electoral adverso para el grupo armado, el EZLN descalificó el proceso en Chiapas, e inició el viraje de su discurso en el que critica al sistema electoral vigente por su escasa representatividad social, cuestionando con ello la relación Estado-sociedad, y proponiendo la reconstrucción de esta relación a partir de la sociedad civil. Es evidente que el fracaso que representó el resultado electoral federal dio un duro golpe al grupo armado, lo que le aisló, debilitando su presencia política nacional. Sin embargo, su cuestionamiento de fondo, su aparición y reclamo de grupos marginados y excluidos, constituía en sí un reclamo de la necesidad de modificar la relación Estado-sociedad.

El EZLN no era el único actor que demandaba la revisión de esta relación. Era evidente el desgaste de la figura presidencial, el agotamiento del sistema de partido hegemónico y la pérdida del consenso social que se acrecentó tras el estallido de la crisis económica. El gobierno de Ernesto Zedillo, reconociendo esta necesidad de restaurar la credibilidad y confianza en el sistema electoral como medio para dirimir las diferencias políticas, propuso a escaso mes y medio de iniciada su gestión, una Reforma de Estado que permitiera una nueva relación de éste con la sociedad. El proyecto fue acordado por las dirigencias de las principales fuerzas políticas, y presentado ante un amplio espectro de intelectuales y académicos.

Entre sus principales objetivos la reforma planteaba "profundizar las relaciones democráticas entre los poderes de la Unión y entre éstos y las órdenes de gobierno estatal y municipal, así como las relaciones entre las instancias públicas,

---

organizará un gobierno de transición, o en su caso "Otro camino para garantizar la realización de elecciones libres y democráticas verdaderas es que se haga realidad la existencia y el trabajo de ciudadanos y grupos de ciudadanos que sin militancia partidaria, vigilen todo el proceso electoral, sancionen su legalidad y resultados, y den garantía como autoridad máxima, de la legitimidad de todo el proceso electoral."

los partidos políticos y la sociedad civil.<sup>307</sup> La reforma zedillista proponía en el corto plazo avanzar en una reforma electoral definitiva, la reforma política del Distrito federal y conducirse con apego a la ley para asegurar la vigencia del Estado de derecho. Previamente, Zedillo inició una reforma del Poder Judicial con el propósito de restaurar la credibilidad y confianza en la vigencia del derecho.

Con ello, el gobierno federal buscó restaurar los niveles de comunicación y enlace entre la sociedad y el Estado, apostando a la democracia como el elemento central para dirimir las diferencias que se desarrollan en el país. Señalaba este documento:

"Es imperativo establecer las condiciones de confianza que permitan resolver de manera democrática la temática electoral; de modo que la Nación esté en mejores condiciones para abocarse a dar solución y atender con mayor vigor los retos y rezagos económicos y sociales más urgentes."<sup>308</sup>

Con esta oferta, el gobierno de la República, conjuntamente con los partidos políticos, daban una respuesta indirecta al EZLN sobre la necesidad de restaurar condiciones de gobernabilidad, a partir del sistema representativo, es decir a través del concurso de los partidos políticos. Sólo a través de ellos, en su carácter de cauces políticos institucionalizados, habría forma de participar en la disputa por el poder. Días más tarde, el 9 de febrero, se reforzaba este mensaje con el avance del Ejército Mexicano a la zona civil neozapatista, confinando militarmente y políticamente al EZLN.

En 1995, con la consulta sobre su futuro político, la Cuarta Declaración de la Selva en enero de 1996, la construcción del Frente Zapatista y del Movimiento de Liberación Nacional, el EZLN logra reposicionar espacios políticos robustecido con la crisis económica. Con este fortalecimiento, el EZLN intenta en 1996 convertir el diálogo de San Andrés en la Mesa de Reforma del Estado, mediante la invitación y propuesta de participación a intelectuales, académicos y personas destacadas de un sector de la sociedad civil, comprometida con el movimiento. La Reforma de

<sup>307</sup> Compromisos para un Acuerdo Político Nacional. Tomado de *Perfil de La Jornada*, 18/01/95 p.1.

<sup>308</sup> *Ibid.*

Estado propuesta por el zapatismo de hecho constituía una contrapropuesta a la que paralelamente se desarrollaba en Bucareli entre la Secretaría de Gobernación y los partidos políticos, resultado del Acuerdo Político Nacional.

Las divergencias entre las propuestas de Reforma Política son evidentes, particularmente por el carácter de ellas. El EZLN plantea, como se señaló en el capítulo anterior, la necesidad de establecer una nueva relación Estado-Sociedad a partir de una reforma "desde abajo" en que la democracia se reconstruya en los propios movimientos, comunidades, municipios, regiones, Estados y finalmente en la Nación, cuestionando la adopción de acuerdos entre elites políticas. El grupo armado plantea también la necesidad de sujetar el ejercicio de los representantes sociales mediante las figuras jurídicas que posibiliten, incluso, la revocación del mandato. En materia electoral, entre otros elementos, propone hacer las modificaciones legislativas que posibiliten las candidaturas ciudadanas.

En contraste, la reforma política acordada entre los partidos y, finalmente aprobada únicamente por el PRI (al persistir divergencias en torno al financiamiento de los partidos y su repercusión negativa sobre las coaliciones), marcó nuevos avances en el largo proceso de transición a la democracia<sup>309</sup>. Esta reforma electoral se centra únicamente en el perfeccionamiento del proceso y mecanismos de la elección, así como de la representatividad más equitativa entre los partidos, reduciendo o cancelando incluso las posibilidades de participación autónoma de organizaciones ciudadanas. Constituye, desde la óptica neozapatista, una reforma "desde arriba", en la que los intereses de los representados se pierden por el

---

<sup>309</sup> Entre los aspectos relevantes de la reforma política de Ernesto Zedillo se encuentran el establecimiento constitucional de la afiliación individual a los partidos políticos, nombramiento del Presidente del Consejo General del IFE por mayoría calificada de la Cámara de Diputados, a propuesta de los grupos parlamentarios, reducción al 8 por ciento como máximo en la sobrerepresentación, elección de senadores por el principio de representación proporcional, incorporación del Tribunal Electoral al Poder Judicial de la Federación, designación de magistrados electorales por el Senado a propuesta de la Suprema Corte de Justicia, sin intervención del Ejecutivo federal. "Acuerdos de la Reforma Electoral", en *El Nacional*, 26/07/95, p. IV.



interés de los partidos por alcanzar el mayor número de curules, escaños y cargos públicos.

Con ello, la reforma electoral de 1996 deja de lado la modificación de los esquemas de representación política. En ésta última, no se pretende profundizar la relación Estado-sociedad, ya que en la interpretación de los partidos el problema no es de representación (por asumirse portavoces del interés colectivo), se trata sólo de perfeccionar los mecanismos democráticos de elección, sin modificar la representación social.

Más allá incluso de algunas coincidencias en las propuestas del EZLN respecto a las que finalmente aprobaron los partidos políticos (como el traslado del Tribunal Electoral al Poder Judicial, la garantía constitucional a la afiliación individual, el registro a asociaciones políticas, el acceso al Senado mediante el principio de representación proporcional, el establecimiento de un máximo de 10% al financiamiento privado a los partidos, entre otros elementos), la divergencia de fondo persiste sobre los alcances de la reforma política. En este sentido, el Ejecutivo federal ha establecido la definitividad de la reforma electoral; sin embargo, ello es lo más preocupante, parece no ocuparse en la reconstrucción de un nuevo acuerdo social en que se redefinan las relaciones de representación del interés colectivo en la toma de decisiones del gobierno.

Como señalamos en el capítulo anterior, ello no conlleva forzosamente a la propuesta zapatista, pero aún quedan sin discutirse la conveniencia de continuar o modificar el sistema presidencialista para acceder a un régimen parlamentario, lo cual implicaría una renovación sustancial de las funciones entre los poderes de la Unión. Al parecer las fuerzas políticas nacionales están conformes con la continuación del sistema presidencial, sin mayor acotación, para el momento en que les toque asumir la presidencia usufructuar dicho poder. En este sentido, poco se ha avanzado en el fortalecimiento del federalismo, ni en la redistribución de facultades tendientes a redefinir el papel del Congreso y del Poder Judicial.

La diferencia sustantiva entre la propuesta del EZLN y la negociada por los partidos políticos, significó la ruptura del diálogo en San Andrés Larráinzar. La falta de consensos se derivó de la amplitud de la propuesta zapatista, que desbordaba los términos de la que se negociaba en Bucareli y que constituía la base y los límites de la propuesta de la Delegación gubernamental en San Andrés. En este sentido, los únicos consensos alcanzables se limitaban al aspecto de reforma electoral, en la que la propuesta zapatista muestra notables carencias, dejando de lado los aspectos de reforma de Estado.

Tras la ruptura del diálogo, se ha abierto un compás de espera. Previsiblemente, el EZLN ve en los resultados electorales un avance significativo de la oposición, en tal que buscará incidir con mayor fuerza para presentar sus iniciativas no sólo en materia indígena, sino abarcando también sus iniciativas de reforma de Estado.

En resumen, el EZLN ha logrado en estos años de presencia, más que alterar la toma de decisiones en la orientación del proceso de reforma de Estado, generar condiciones que han revertido la hegemonía y el consenso social que contaba el proyecto impulsado por Carlos Salinas, construyendo alianzas y favoreciendo el reposicionamiento de los grupos contrarios al neoliberalismo. Esta articulación de fuerzas puede constituirse en un factor determinante en la lucha por el poder a través del avance político-electoral en las elecciones intermedias y, por tanto, en la definición del proyecto de desarrollo que va a emprender el país, no hacia los próximos tres años, sino de cara a la sucesión del año 2000. En el capítulo próximo hacemos una aproximación a esta lucha por el poder.

## CAPÍTULO 5. PERSPECTIVAS Y CONCLUSIONES

### 5.1 El papel del EZLN en el proceso de reforma de Estado

La mayor repercusión de la aparición del EZLN en 1994 se ha generado en el ámbito político, al propiciar una reforma electoral que concedió mayores espacios democráticos a los originalmente planteados por el gobierno de Carlos Salinas, además de orillar, conjuntamente con los partidos políticos, a una nueva reforma electoral en el sexenio de Ernesto Zedillo, que pese a las limitantes en el control financiero, la inequidad de medios e incluso el control del Tribunal federal Electoral por parte del gobierno, establece medidas que brindan un mayor juego democrático y menor control gubernamental del proceso electoral. Lo anterior ha permitido el ascenso de los principales partidos de oposición a cargos de gobierno.

Por otro lado, la presencia del EZLN ha inducido, a través de la inestabilidad política y económica que desde su aparición se produce, a transformar el consenso social que logró Salinas hacia su proyecto de Nación, a una aversión de la sociedad al modelo neoliberal y a plantear la reforma de Estado no como una facultad propia del gobierno en turno, sino como la redefinición del vínculo Estado-sociedad y al derecho de ésta en participar en la orientación de la reforma.

Pese a ello, la propuesta de Nación del EZLN (por demás en construcción), y la articulación de las fuerzas sociales que se identifican con el grupo armado (en forma restringida el MLN y el FZLN), han sido aún insuficientes para propiciar la modificación en la orientación de la reforma estatal. Por supuesto que en ello influyen diversos elementos, políticos y económicos, de carácter estructural.

En lo político, nuestro sistema se caracteriza por una tradición autoritaria en la que es palpable la ausencia de mecanismos de comunicación horizontal entre Estado y sociedad. A lo largo de sesenta años, la demanda social fue corporativizada por un Estado paternalista, en tanto que la disidencia política era persuadida a integrarse

a los mecanismos de participación establecidos dentro del propio sistema. Por ende, el Estado mexicano carece de mecanismos para articular demandas provenientes de la sociedad a sus programas de gobierno. Es decir, de demandas que salen de los mecanismos tradicionales de cooptación, cuya atención no se encuentra comprometida a una respuesta clientelar. En este sentido, muestra escasa sensibilidad y capacidad para dar solución a reclamos específicos en que se plantean mayores espacios de decisión social, como lo constituye la propuesta zapatista.

Pese a la importante presión social que indudablemente se ha generado, no sólo en respaldo a algunos postulados del EZLN, sino en contra de las medidas económicas, el régimen no propicia mecanismos de conciliación social. En su interpretación, el ceder espacios de decisión implicaría una menor capacidad de control y dirección. Así, se entiende la negativa que persiste en el régimen salinista por postergar la apertura democrática y de establecer nuevas formas de relación con la sociedad (Krauze, 1996).

Esta negativa parte de dos aspectos: el primero es que el Ejecutivo federal sabe que en los inicios del tránsito de un régimen autoritario a un proceso de apertura democrática se generan situaciones de inestabilidad e ingobernabilidad que pueden producir fenómenos negativos y episodios de tensión en una Nación (Manuel Alcántara, 1993). Por lo que la opción de preservar el control político se justifica con el fin de alcanzar el proceso de modernización económica ya que este generará un crecimiento económico y una elevación del ingreso familiar. Hasta ese entonces se impulsaría una reforma política profunda, básicamente entre las opciones de centro y derecha: PRI y PAN.

El segundo aspecto, el fundamental, parte de que el régimen revolucionario construyó una red de relaciones y vínculos de una clase política que usufructuó el poder sin contrapesos, fuerzas que ahora se revelan y generan tendencias contrarias y obstaculizan los pasos iniciados para una apertura democrática. Es

evidente que el usufructo del poder político en el país, permitió el amasamiento de fortunas y la realización de negocios, que en un sistema con mayor independencia de los poderes y mayor fiscalización social, hubieran sido más reducidos en sus proporciones.

En este sentido, la estructura y la tradición de autoritarismo del régimen, los riesgos de ingobernabilidad que percibe e interpreta con el ascenso de grupos fuera del sistema político, en particular de los que se encuentran fuera del sistema de partidos, constituyen un reto a la gobernabilidad del país, por lo que busca reducirlos y acotarlos, sin reconocerles espacios de representación y expresión política.

Por supuesto, en el caso del EZLN es justificada su actitud ante la postura armada del grupo, que no deja de reconocerse como un ejército. Sin embargo, la posibilidad del diálogo entre gobierno y neozapatistas abrió espacios en los que se pudo negociar y favorecer la incorporación del EZLN a la vida política, en la forma que este deseara (siempre y cuando sus actividades no se orientaran a extender una propuesta armada, como lo han promovido hasta ahora, al menos, parte de sus células), estableciendo puntos de acuerdo sobre la orientación política de la reforma de Estado. Fue evidente la falta de voluntad de las partes por alcanzar un acuerdo definitivo. Las negociaciones entre el gobierno federal y el EZLN se han caracterizado por la radicalización de posturas, donde el grupo armado y sus asesores con frecuencia presionan, ante el descrédito de su contraparte gubernamental, forzando a la adopción de sus posturas, en tanto que la parte gubernamental ante las posiciones radicales del EZLN, asume la defensa del régimen y sus propuestas de cambio son modestas, a efecto de que sirban de piso a la negociación.

Así, las discusiones se dan no sólo en un marco de desconfianza mutua, sino en un marco en que ambas posturas buscan la obtención de ventajas políticas (la cuestión indígena por supuesto se constituye secundaria), donde se analizan

escenarios de prolongación del conflicto tanto por la parte gubernamental como por parte del grupo armado. Sin embargo, el costo político de la falta de voluntad lo ha absorbido totalmente el gobierno federal, ya que en otros frentes también ha carecido de mecanismos de diálogo y negociación, de acuerdo político, con otros actores sociales.

En este sentido, es necesario y conveniente establecer nuevos mecanismos de vinculación y de acercamiento entre el Estado y la sociedad (incluso de grupos como el EZLN), ya que su divorcio generará mayores conflictos y situaciones de inestabilidad, traducidos en crisis recurrentes o permanentes de gobernabilidad. Ello se logrará sólo mediante un desmantelamiento del régimen autoritario, con un cambio en el sistema político que sin generar rupturas (Camacho, 1995), persiga consolidar un régimen con un poder ejecutivo reducido en sus facultades, una mayor pluralidad e independencia del Congreso y una mayor separación e independencia del Poder Judicial respecto a los otros poderes, lo que favorecería una mayor capacidad de influencia de la sociedad en la toma de decisiones y en la orientación de la reforma de Estado. Ello supondría la vinculación de los actores emergentes con los partidos políticos existentes y la participación directa de esos actores en los mecanismos de representación social.

En términos de calendario político, la composición de la próxima legislatura será determinante, ya que una integración plural y lo más representativa posible de las posiciones de la sociedad en tal instancia, sentaría las bases de acuerdo para redefinir el marco de la relación Estado-sociedad, que deberá respetar el Ejecutivo electo al iniciar el nuevo milenio.

En materia económica, el carácter estructural del proceso de ajuste y la necesidad de integrar al proceso de globalización el sistema productivo nacional, condiciona en gran parte la orientación del proceso de modernización económica que impulsa el gobierno mexicano. En este sentido, el EZLN y los sectores sociales que le respaldan, poco han logrado incidir para modificar el rumbo de las medidas de

*política económica. Por ello, para que los diversos sectores sociales puedan incidir en la toma de decisiones económicas, es necesario transformar las características autoritarias del sistema político.*

Se podría señalar que precisamente por esas características autoritarias del régimen, por su cerrazón, el EZLN se levantó en armas, lo cual sería del todo cuestionable al recordar los antecedentes ideológicos del grupo armado, ya que aún en sistemas democráticos más abiertos en América Latina, se han generado estos movimientos reivindicativos. Sin duda, el principal impulsor de los movimientos armados son los regímenes políticos autoritarios y la desigualdad social extrema. Sin embargo, la presencia y permanencia armada del EZLN puede contribuir precisamente a justificar el endurecimiento del régimen. Su contribución a la apertura política como movimiento armado ya se realizó con la reforma política de 1994 y su reflejo en el "Acuerdo de Barcelona" en 1995 (Castañeda, 1995). Sus nuevas aportaciones tendrán que realizarse en el campo de la política, renunciando a lo que, aparentemente, no desea renunciar, su papel de vanguardia.

Con el propósito de impulsar su propuesta de Nación el EZLN deberá reconocer que por sí sólo no constituye una fuerza suficiente que pueda propiciar cambios sustanciales en la definición de la política económica, social y en la relación Estado-sociedad.

Su amenaza militar, por demás limitada, no representa un riesgo real a la seguridad nacional. Por el contrario, la identificación del grupo armado desde 1993, propició una paulatina modernización y ampliación del ejército mexicano. En esta perspectiva, el único camino que parece viable al EZLN es su vinculación como organización a otras fuerzas políticas con las cuales establezca puentes y acuerdos sobre un proyecto de Nación.<sup>310</sup>

---

<sup>310</sup> La opción de crecimiento de fuerzas sociales en torno a su Frente Amplio de Construcción del Movimiento de Liberación Nacional (FAC-MLN) y de los grupos del Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), pese a la continuidad de la crisis y el descrédito gubernamental, parece encontrar límites en las capas sociales que ven en el EZLN una opción violenta a la precaria estabilidad social

La identidad colectiva de los movimientos vinculados con el EZLN sólo puede consolidarse cuando se recibe algún beneficio en contraparte, y este deviene o se concretiza con el ejercicio del poder político. Para ello, el EZLN tendrá no sólo que ratificar en los hechos (lo que implica la deposición de al menos gran parte de su armamento), su decisión por transitar de la vía armada a la política, sino además vincularse y establecer acuerdos con las organizaciones políticas que convergen en la mayoría de sus puntos de vista. En este sentido, el EZLN reconoce en una fracción importante del PRD (Cárdenas influenciado por la trisecta), una opción viable de colaboración política, como fórmula para influir en la toma de decisiones del gobierno.

Para el EZLN las elecciones intermedias de 1997 le posibilitan el acceso a una representación indirecta en el Congreso a través de una alianza con el PRD, que constituya una plataforma en la que se exija la reorientación del proceso de reforma de Estado. Por supuesto la convergencia de ambas posturas permitirá asumir un gran número de compromisos, mismos en los que seguramente veremos al PRD proponer iniciativas o emitir pronunciamientos en contra de las decisiones de gobierno del Ejecutivo federal.

Pese al mayor equilibrio de fuerzas que se anticipa en el Congreso será aún de sumo difícil que en los próximos tres años se observe una reorientación definitiva en el proceso de reforma de Estado, dada la fuerza que conserva la Presidencia de la República. En cambio, es previsible el entorpecimiento de los ritmos y avances de la reforma, por lo que presenciaremos situaciones similares a la sucedida en el

---

del país. Incluso, la falta de homogeneidad de las organizaciones y movimientos que integran el frente y movimiento prozapalistas, su diversidad de intereses y necesidades, le vuelven susceptible a rupturas y enconos si algunos de las organizaciones entran en procesos de negociación o acercamientos con las instancias gubernamentales para la atención de su problemática específica. La construcción de identidades colectivas se toma en tarea casi imposible en el juego político cotidiano, en que tanto las acciones de cooptación de líderes, la confrontación cotidiana con grupos contrarios, el divorcio de los liderazgos con sus bases, la disputa interna en las representaciones o el simple riesgo de ruptura y confrontación, con frecuencia divide y fracciona la identidad colectiva por el interés individual o grupal.



caso de la petroquímica, en donde posturas coincidentes del PRD y sectores del PRI tradicional, se opondrán a proyectos que respalden medidas pococ populares.

Sin embargo, la participación indirecta en la política electoral es, para el EZLN, tan sólo una forma más de lucha. Las declaraciones de Marcos en contra de la disputa electoral en términos de élites y de la escasa representatividad del sistema de partidos dan cuenta de las reservas que el movimiento tiene hacia la democracia representativa después de agosto de 1994. Por ello, persiste la decisión del grupo armado de no institucionalizar su actividad, de continuar desenvolviéndose en un ámbito dual, o sea tanto en los márgenes de la política partidista (con una influencia indirecta), como en su carácter de movimiento social, que sin desarrollarse en la clandestinidad, siga apropiándose de la representatividad social para constituirse en vanguardia del cambio político.

En este sentido, el EZLN delinea una estrategia en que se busca consolidar como una vanguardia de un movimiento más amplio en lo social y lo político, que en ocasiones impulse - o quizás coordine - acciones de carácter armado, a través de grupos emergentes de extrema izquierda, como el EPR, y en otros momentos aglutine a organismos y movimientos sociales que, en forma pacífica, tiendan a influir en la toma de decisiones políticas.

Dentro de su estrategia de largo plazo, como movimiento guerrillero que es, procura generar inestabilidad social como forma sistemática de obstaculización del avance económico del país, a fin de evidenciar la necesidad de un cambio radical en este último campo. Saben que sólo contando con una crisis económica y social permanente, se continuará disminuyendo el apoyo social al proyecto gubernamental. Por el contrario, es claro que, como sucedió en 1994, en condiciones de bonanza económica, el EZLN quedará aislado nuevamente de las bases sociales y obtendrá, pese a la simpatía por el movimiento, una respuesta negativa a cualquier intento de activismo armado.

Finalmente, no debemos de perder de vista que el objetivo del EZLN lo constituye la lucha por el poder político. Lo requiere para impulsar o imponer su proyecto de sociedad. La pregunta central es el camino para alcanzar esa meta: el armado o la vía política. Su persistencia de no deponer las armas constituye, como lo señalamos, un elemento de riesgo y ruptura, que puede ser el detonante que justifique el inicio de una acción armada en su contra. Hasta ahora esta ofensiva se ha evitado por la voluntad de paz de la sociedad y la conformación de una opinión pública favorable, aunque estos elementos pueden ser endebles si el gobierno federal decidiera iniciar una acción militar contra el grupo armado en una coyuntura de crisis.

## 5.2 La lucha por el poder político

A lo largo de la década de los años ochenta asistimos a una lucha por el poder entre grupos de la clase política, con proyectos diferenciados cuyo mayor grado de conflicto se alcanzó tras la salida de la Corriente Democrática en 1987, así como con el proceso electoral y la movilización social de 1988. A partir de este momento (como referimos en el capítulo 4), el proceso de construcción hegemónica del salinato logró reducir la tendencia nacionalista que representaba la Corriente Democrática, así como a sus aliados al interior del sistema, posición que hacia 1993 y con miras a las elecciones federales de 1994 constituían una derrota política de esa tendencia.

No es sino hasta la irrupción del EZLN, el magnicidio de Luis Donaldo Colosio y la posterior crisis económica, que se afectará la viabilidad y el consenso social hacia el proyecto, abriéndose una nueva crisis política. Durante 1988 y hasta 1994 la presencia de los grupos políticos nacionalistas, agrupados por una parte en el PRD, vinculado con los sectores de la izquierda mexicana y, por otra parte, en torno a grupos políticos tradicionales del PRI, que veían amenazados sus privilegios con el proyecto modernizador, se vieron sometidos a un fuerte desgaste político.

Estas mismas diferencias constituyen ahora los elementos que desencadenan fuerzas contrarias y buscan preservar o alcanzar el poder político. Como se señaló en el Capítulo 4 esta disputa no alcanzará una solución definitiva si se restringe a un acuerdo cupular o a una solución donde sólo intervengan los partidos políticos. La inserción del EZLN ha significado una ampliación de los espacios de la sociedad civil, por lo que la definición del proyecto de Nación deberá considerar un acuerdo social y un acuerdo con los agentes del mercado (Manuel Villa, 1996) que permitan alcanzar una estabilidad política que evite los riesgos de ruptura. En lo concerniente a las fuerzas políticas (en un sentido amplio, sin restringirse a partidos), éstas deberán acordar los mecanismos con los que habrá de darse la disputa por el poder.

En la coyuntura abierta a partir de 1994 identificamos tres grupos políticos principales que, sin ser homogéneos, permiten una caracterización global a partir de su afinidad a su propuesta de Nación. La divergencia de estos proyectos dificulta una salida consensada entre estos grupos, lo que aunado a una resistencia al cambio de un sistema político autoritario como el mexicano, la salida negociada enfrenta constantemente obstáculos y tendencias a su ruptura, lo que favorece el clima de incertidumbre y turbulencia política desde las elecciones intermedias y hasta el año 2000.

A tres años del difícil 1994, la conflictividad entre los principales grupos políticos se ha distendido, y pareciera llegarse a un acuerdo tácito para aceptar los resultados electorales como forma de resolución de los conflictos (en particular se ha rebasado el momento crítico de los dos años de gobierno del Presidente Zedillo, en torno al rumor de su posible sustitución, así como se ha conformado un clima favorable a la alternancia en el poder en municipios y Estados). A pesar de ello, persisten diferencias de fondo, tanto sobre el modelo a seguir, como sobre quién debe conducirlo. Los grupos, propuestas de desarrollo y obstáculos para su consolidación son los siguientes:

### 5.2.1 *El proyecto neoliberal*

La propuesta de desarrollo neoliberal que impulsa el grupo tecnócrata en el poder, busca consolidar el modelo instrumentado desde 1982. Este grupo conjunta el interés de sectores integrados a la economía de mercado, sectores financieros y grandes corporativos nacionales y externos, con un sector ascendente de empresarios medios que han logrado incorporar su producción a procesos de exportación. A este grupo se suman sectores urbanos de clases medias que comparten el desarrollo de estos sectores o, al menos, sus expectativas de mejoría. La fuerza política mayormente identificada con el modelo, aunque con variantes significativas en cuanto al ritmo de la apertura, es el PAN y algunos de los sectores emergentes del PRI vinculados a la tecnocracia, ubicados en las áreas especializadas del gobierno Central (Hacienda, Comercio, Relaciones Exteriores, Comunicaciones y Transportes, PEMEX, entre otras).

El descrédito de Salinas y la prolongación de la crisis económica durante la actual administración han reafirmado bases sociales de apoyo al proyecto neoliberal. La instrumentación de medidas económicas de esta orientación afronta cada vez mayor oposición por parte de los sectores sociales más resentidos con la crisis. En tanto persista las condiciones restrictivas en el ingreso familiar le será cada vez más difícil al gobierno forzar la aplicación de medidas restrictivas y de reducción de las garantías sociales. Por ello se restringen las posibilidades del actual régimen de establecer un acuerdo social con los sectores mayoritarios.

Hacia 1997, el proyecto enfrentará mayores dificultades en su instrumentación a partir de un Congreso más plural y democrático. Sin embargo, sería probable que por medio de acuerdos entre el PRI y el PAN se logren salvar las propuestas de mayor relevancia.

El principal reto del proyecto es reconstituir las fuerzas sociales de apoyo al proyecto neoliberal. Se estima que sólo una importante recuperación económica

sería capaz de restaurar un pacto con amplios sectores de la sociedad. En tanto que la recuperación económica no se traduzca en mejoras a los niveles de ingreso, los riesgos de ruptura y de inestabilidad social se acrecentarán. De acentuarse esta situación, como señala Manuel Villa, no será suficiente el acuerdo político que consensen los partidos por más democrático que éste sea. Es necesario restaurar un acuerdo social básico con la sociedad sobre la orientación del modelo y los apoyos y compensaciones con que contarán los sectores de la sociedad más afectados con la instrumentación y profundización de las más severas medidas de ajuste estructural.

Sólo una recuperación económica sostenida en los próximos tres años permitiría restaurar parte de la confianza social en el gobierno y en el proyecto *Un escenario económico exitoso sería clave para sostener, hacia el año 2000, a un representante de la tecnocracia en la Presidencia de la República.*

Aún dentro de ese escenario se considera insoslayable la adopción de algunos ajustes en el modelo económico orientados a establecer mecanismos de protección y calendarios de desregulación comercial más amplios, políticas de protección del mercado interno, fortalecimiento de la inversión mediante el acceso al crédito bajo condiciones preferenciales y no especulativas. Este conjunto de medidas contribuirían a que un mayor número de agentes económicos respaldaran el proyecto gubernamental. En este sentido, es más viable un acuerdo con los principales actores del mercado en este modelo, particularmente con aquellos que pueden desequilibrar el mercado financiero y económico del país, que con las alternativas de desarrollo que exponen la izquierda y el prismo tradicional. Es probable que el Ejecutivo federal tienda a establecer estas alianzas con los sectores productivos hacia el segundo trienio de su período.

### *5.2.2 La propuesta de izquierda*

La izquierda pugna por un modelo de desarrollo que priorice el mercado interno sobre la integración acelerada al mercado mundial, propiciando el fortalecimiento de un Estado que logre defender la soberanía a partir de su papel rector de la economía, que dinamice, a través del gasto público, el mercado interno y favorezca el bienestar social mediante la reactivación de políticas redistributivas. Por supuesto, en el modelo existen variantes que van desde modelos socialistas, pasando por modelos socialistas "democratizados", hasta posiciones reformistas que proponen una mejor distribución del ingreso nacional.

Dentro de los grupos sociales articulados en esta propuesta se encuentran amplios sectores marginados del campo y la ciudad (representados a través de organizaciones campesinas e indígenas y frentes populares urbanos), clases medias urbanas, académicos, intelectuales y estudiantes vinculados en la izquierda a través del PRD, así como el conjunto de organizaciones sociales identificadas con el EZLN. Parte importante de la propuesta "nacionalista" proviene de aquellos grupos que describían Carlos Tello y Rolando Cordera en su libro: *La Disputa por la Nación* y que en buena parte integraron la Corriente Democrática del PRI en 1987.

Por supuesto, el mayor riesgo de este proyecto son las posturas radicalizadas, en las que se encuentran no pocas células de grupos activistas de guerrillas. En estos grupos podemos identificar las corrientes de extrema izquierda, que se han incrustado principalmente a través de las células de las FAC-MLN, y que estructuran grupos de autodefensa en organizaciones sociales campesinas e indígenas, conformando cuadros que pueden en el futuro constituirse en movimientos armados o células de estos. Tal es el caso del Ejército Popular Revolucionario, cuyo origen aun incierto, se vincula directamente con las organizaciones que construyeron la FAC-MLN en La Costa Grande de Guerrero. Las FAC-MLN han servido, al menos, para integrar y establecer redes de

coordinación política entre las distintas organizaciones sociales en las zonas de mayor rezago social. Estas organizaciones si bien se vinculan en lo político al EZLN, parecen estructurarse militarmente con el EPR.

Un segundo reto para este sector es su imagen radical que genera desconcierto, desconfianza y temor en gran parte de la sociedad. Así, pese al malestar e inconformidad social es difícil de capitalizar políticamente en favor de esta izquierda indecisa entre su papel revolucionario o reformista. A pesar de constituir el sector que puede establecer un acuerdo social más amplio con los sectores menos favorecidos en el campo y la ciudad, parece que la manifestación electoral de la ciudadanía es aún cautelosa para emprender un viraje a la izquierda.

Para esta izquierda resultan fundamentales los resultados del proceso electoral de 1997, toda vez que un avance sustantivo en su representatividad puede constituir la definición de su futuro sobre la vía electoral, acotando sus tendencias radicalizadoras y extremas.

La mayor deficiencia de este proyecto se presenta en la estabilidad financiera y del mercado nacional ligado al exterior, en virtud de que su propuesta económica se enfrenta directamente a las tendencias predominantes en el mercado de capitales y productivo. Por ello sería necesario establecer un conjunto de compromisos fundamentales con los agentes de mercado, garantizando los principios fundamentales para la reproducción del capital, lo que resulta difícil y poco coherente con su propuesta de Nación, además de provocar una serie de escisiones a su interior por parte de los grupos más radicalizados.

Finalmente, una apuesta por un desarrollo nacionalista puede ser viable en la medida que construya los puentes de comunicación con sectores sociales y los agentes de mercado, definiendo con claridad y precisión los límites en los que se moverá su gestión. En caso contrario, serían previsibles intentos de ruptura social dirigidos por los grupos económicos que se verían afectados por un gobierno en

extremo estatista. Dentro de un escenario en descomposición, la presencia de grupos armados puede constituir el motivo justificatorio perfecto para iniciar una operación militar que reconstruya un escenario político favorable a posiciones más moderadas o francamente consensadas.

### *5.2.3 El nacionalismo revolucionario neopriista*

La tercer propuesta es similar a la anterior y fijan su perspectiva de crecimiento en el mercado interno, aunque disimula en los mecanismos de ejercicio y usufructo del poder político. Esta propuesta la identificamos con los sectores tradicionales del priísmo, quienes con el ascenso de la tecnocracia se han visto relegados del poder político y de los beneficios económicos que este ha generado tradicionalmente en nuestro país. Su propuesta de retomar la bandera del nacionalismo revolucionario encuentra como necesario el fortalecimiento de un crecimiento económico interno, apalancado por un Estado comprometido con el compromiso social que emana de la Constitución de 1917. Este grupo se encontraría mayormente interesado en la recuperación de espacios de poder que en el desarrollo social del país.

Incluso en su consecución y recuperación del poder político para la "familia revolucionaria", puede plantearse alianzas con los grupos de la tecnocracia que impulsan el proyecto neoliberal o con los sectores reformistas de la izquierda que buscan un desarrollo nacional, dependiendo de los cotos de poder que de una u otra alianza puedan producirse.

Su mayor reto lo constituye el desprestigio que padece este sector de la clase política, lo que le dificulta su acceso al poder en procesos democráticos transparentes y equitativos (como ejemplo podemos ver las tendencias que ubican a Alfredo del Mazo lejos de la gubernatura del D.F.). Sin embargo, su fortalecimiento en el presente sexenio a partir del arribo de Emilio Chuayffet a la Secretaría de Gobernación, les perfila sobre puestos clave del gobierno federal y



del Congreso, con los correspondientes mecanismos de vinculación con el poder judicial, distribuyendo las piezas que contribuyan a la recuperación de sus espacios y cotos de poder. Este grupo no es homogéneo ya que la clase política no se reduce al grupo del Estado de México. Es evidente el esfuerzo del Secretario de Gobernación por alcanzar consensos en este sector, buscando simultáneamente aislar tendencias rupturistas. Claro ejemplo de ello lo constituye la integración de ex-gobernadores al interior de esta Secretaría en abril de 1997.

Es evidente que el desprestigio del sistema del que forman parte el priismo tradicional les impide alcanzar márgenes de gobernabilidad más o menos estables por sí solos, lo que aparentemente les ha orillado a aceptar el concurso por las vías de elección democrática como fórmula para alcanzar cierta estabilidad política, marcando como límite aún la alternancia en el poder presidencial, mismo que se proponen conquistar hacia el año 2000. Para ello podrían generar concesiones en el plano económico y social, que dieran margen de operación a su régimen en caso de proponerse llegar a la presidencia.

Este grupo constituye el mayor factor de inestabilidad para el proceso de transición a la democracia, toda vez que haría lo posible para evitar el ascenso de la oposición al poder.

Jugando un poco a la futurología la designación de candidatos al Congreso y el apuntalamiento en distintas gubernaturas, son un indicio de la existencia de un acuerdo entre la tecnocracia y los grupos de poder político del priismo tradicional, en el que estos ampliarían su presencia en cargos públicos preparando la transferencia del poder político. Hacia el año 2000, la tecnocracia asumiría la conducción económica del país en las esferas especializadas (Hacienda, Banco de México, Comercio, Relaciones Exteriores, NAFIN, etcétera), en tanto que el priismo tradicional asumiría la conducción política desde la Presidencia de la República, gubernaturas y Congreso de la Unión. En esta perspectiva, este último

grupo aceptaría las limitantes que enfrentan para modificar el modelo de desarrollo ante las condicionantes internacionales existentes.

Este acuerdo entre tecnocracia y la clase política tradicional también se reflejaría en una serie de acuerdos y concesiones, a fin de no apresurar el proceso de apertura política y de alargar nuevamente sus tiempos, aunque propiciando la aceptación de sujetar la disputa política, cada vez más, al escrutinio electoral. En este sentido, si bien es evidente que la apuesta del "Acuerdo de Barcelona" de enero de 1995, en su concepción original, rebasaba ampliamente la reforma zedillista de 1996-97, también ha sido evidente que pese a la oposición de gobernadores y priismo tradicional, tales agentes se han visto forzados a aceptar los avances de la oposición en las elecciones estatales de los dos últimos años.

### **5.3 Impacto del Ejército Popular Revolucionario**

El surgimiento de este grupo armado vino a profundizar el clima de incertidumbre e inestabilidad política en 1996. Su origen, fundado sobre las carencias y marginación de las zonas de los Estados en que opera, es menos incierto que sus propósitos de fondo y los intereses que financian y apoyan al movimiento. Sobre el particular, predominan dos versiones: una justifica su surgimiento por la marginación social de sus comunidades, en tanto que otra lo señala como instrumento de control político, por el supuesto financiamiento que recibe.

Por una parte, es innegable la tradición de lucha de algunas de las organizaciones que lo integran, cuyo antecedente más remoto se ubica en el Partido De Los Pobres (PDLP) en Guerrero. Es viable pensar también que existen nexos entre el EPR y los grupos guerrilleros que operan en el país. Baste recordar que en 1994 los actos de terrorismo escenificados en la Ciudad de México y en entidades como Guerrero y Michoacán fueron realizados por miembros del PROCUP-PDLP, no por las FLN zapatistas. Otros elementos que ratifican este vínculo es la aparición propia del EPR en 1996, a tan sólo tres días de que Marcos ratificará la decisión

del EZLN de transitar por la vía política (Reforma 26 de julio/96). Así, el hecho de que el EPR sea una organización independiente del EZLN (como muy probablemente lo es), no implica que este último desconozca de su existencia y acuerden mecanismos de comunicación y coordinación de acciones, militares o políticas.

En el mismo sentido, puede interpretarse que la coordinación y coincidencia de la aparición de células de grupos armados justamente en los lugares en que opera una célula de las FAC-MLN (Reforma 21 de abril/97) denota también una coordinación de actuación política y militar entre estos grupos. Por lo tanto la existencia del EPR sí puede corresponder a una estrategia conjunta entre los grupos armados del país, a fin de extender la inestabilidad política (mediante la presencia de células revolucionarias) en un mayor número de entidades.

Como contraparte, la irrupción del EPR, con uniformes impecables y armamento de mayor sofisticación en los diferentes escenarios genera suspicacias, insistimos, no tanto sobre el origen del movimiento (sabemos desde los movimientos en los años setenta que las áreas de seguridad pueden infiltrar o apoyarse en grupos radicalizados de izquierda, con fines totalmente contrarios a los que el propio grupo persigue), sino sobre la fuente de su financiamiento. La labor de "propaganda armada" del EPR durante 1996 se generó en semanas previas a la realización de comicios locales, para después declarar que permitirían el desarrollo de las elecciones en forma pacífica, repitiendo la fórmula de voto de miedo de 1994. Cabe recordar lo contradictorio que resulta el permitir el desarrollo de un proceso electoral "burgués" para una ideología de izquierda radicalizada como se ha pretendido dar la imagen del EPR. Su mayor movilización, previa a los procesos electorales, alimentan la suspicacia sobre los objetivos reales de este grupo armado.

Cualquiera que sea su propósito de fondo la irrupción del segundo grupo armado ha inducido a justificar el endurecimiento de las posturas del gobierno federal, que

ven en la presencia del EPR una amenaza mayor a la que el EZLN representa para preservar la estabilidad económica, política y social del país. La interpretación sobre la proliferación de grupos armados, en términos de seguridad nacional, es por demás sencilla: ambos constituyen una amenaza y un riesgo a la tranquilidad social, y su afinidad ideológica les permite acordar estrategias conjuntas de desestabilización.

Este endurecimiento no sólo ha sido asumido por el gobierno federal. También el EZLN se ha visto forzado a endurecer sus posiciones ante la posibilidad de ser desplazado por grupos armados emergentes que le descalifiquen por su reformismo y su disposición a negociar con el gobierno. Los resultados de la adopción de posturas extremas los tenemos en la falta de acuerdo político para acceder en la mesa de negociación a posturas intermedias, lo que ha hecho fracasar los acuerdos firmados en San Andrés en materia de "Cultura y Derechos Indígenas", la ausencia de acuerdos en la mesa sobre "Democracia y Justicia", incluso la falta de consenso para el *modus operandi* de la Comisión de Seguimiento y Verificación.

La ausencia de acuerdos con el EZLN, a su vez, produce el endurecimiento de posturas de los grupos de izquierda ante la "negativa" del gobierno federal, lo que justifica la reacción violenta de la sociedad, expresada en los movimientos armados, posibilitando la represión militar.

La aparición del EPR empuja a un rompimiento, a asumir posiciones extremas que posibiliten y justifiquen la violencia para cualquiera de las partes. Es claro que el resultado de la aparición del EPR es una apuesta a una salida armada, ya que en las actuales condiciones mundiales, son pocas o nulas las posibilidades de que un grupo guerrillero logre transformar las estructuras de un país tan extenso y próximo a los Estados Unidos, por lo que su actuación sólo posibilitaría una respuesta militar que restituyese la capacidad de conducción estatal al actual equipo gobernante o a la clase política del priismo tradicional. Es claro también que un

escenario de inestabilidad reforzaría y justificaría la adopción de medidas de fuerza para el grupo gobernante en turno, o de aquellos mejor organizados para asumir el poder en condiciones de conflicto, es decir por una clase política que ha conservado el poder por más de 60 años, y cuentan con las redes que posibilitarán la restitución del orden social.

La aparición del EPR constituye una amenaza a la posibilidad de una salida negociada y, por el contrario, puede constituir el detonante idóneo para una salida de fuerza al fenómeno insurgente. El EPR constituye una pieza más en el escenario político de fin de milenio, con vistas a la sucesión presidencial del año 2000. Es una alternativa de solución forzada para alguna de las tendencias políticas aquí descritas. En el escenario actual poco puede aportar este grupo armado para el avance de las fuerzas de izquierda. Por el contrario, su presencia puede ser propicia para reducir, a través de una salida militar, a esta tendencia política, reduciendo aún más la posibilidad de arribar finalmente a una sociedad democrática.

#### **5.4 Construcción de un acuerdo democrático para la reforma del Estado**

Ante el advenimiento de condiciones de mayor representatividad en los procesos electorales, es necesario establecer acuerdos básicos que permitan perfilar el rumbo de la Nación. Para ello no será suficiente un acuerdo político entre los partidos sobre los mecanismos en que se distribuyen la representación social. Es necesario establecer un acuerdo social con los grandes sectores de la población sobre las reglas y mecanismos de operación de la sociedad y del Estado, así como un acuerdo con los agentes de mercado que permita dar viabilidad a una estrategia económica que conjugue el necesario proceso de integración y competencia en el modelo de globalización, con mecanismos de protección y fortalecimiento del mercado interno. Esto implica definir la orientación de la reforma del Estado en lo político, social y económico, con base a un acuerdo que involucre las expectativas de la sociedad sobre el tipo de Nación que desea.

Sin embargo, para poder arribar a las condiciones que permitan un arreglo de esa naturaleza es imprescindible, como primer paso, consolidar el proceso de democratización política, garantizando la institucionalidad y credibilidad de los resultados electorales como mecanismos de representación social. En este proceso es imprescindible, primero, aislar las tendencias extremas mediante el fortalecimiento de las instancias democráticas. Impedir que intentos de golpes de timón o de Estado frustren las aspiraciones democráticas de amplios sectores de la sociedad.

El fortalecimiento de los procesos democráticos resulta esencial para establecer un equilibrio de las fuerzas políticas, acorde a su representatividad social. Sólo con base en este equilibrio y correspondencia de representación política respecto a las aspiraciones sociales, se podrán establecer acuerdos sólidos y de largo alcance que cambien, por un lado, las expectativas sociales y los agentes de mercado. Del camino que deberá seguir la Nación (Krauze) en el futuro inmediato y, por ende, de la orientación del proceso de reforma de Estado.

La aparición del EZLN, como alguna vez lo señaló Jorge Castañeda, ha acelerado la transformación política, rearticulado y fortalecido las posiciones de izquierda, ampliando las esferas de su participación social. Permitió equilibrar la posición triunfalista del gobierno acerca de su proyecto, ubicarnos y reconocernos como Nación hacia principios del siglo XXI. Nos recordó los retos y saldos pendientes. En el futuro inmediato, la adopción de estrategias armadas solo contribuirá a acercarnos a condiciones de ruptura y conflicto, en donde previsiblemente se pierda más de lo que hasta ahora la sociedad ha logrado en su relación con un sistema político autoritario.

Ante ello, no es posible soslayar los riesgos de ruptura de los grupos de extrema izquierda y derecha, en una sociedad tan polarizada como la mexicana. Sin embargo, parece existir en la conciencia colectiva la convicción de que las luchas sociales han sido frustradas y traicionadas, por lo que su resultado sólo ha

beneficiado a un grupo pequeño que se ha posesionado del poder político, lo que ha desincentivado la participación social en luchas políticas que le parecen ajenas. En este sentido, ven en la ruptura social más un riesgo que una oportunidad real de cambio, por lo que es previsible que la sociedad mantenga una actitud conservadora y se manifieste por preservar la estabilidad social, aún a costa de los sacrificios económicos.

A escala mundial y latinoamericana, en particular, el riesgo más grave en el futuro lo constituye la crisis de representatividad a que han arribado las democracias y los sistemas de partidos occidentales, en particular ante la voluntad de las sociedades por preservar los niveles de vida y las garantías de la seguridad social que brindaba el Estado Benefactor. Lo señalado entra en contradicción con las medidas adoptadas por los gobiernos electos democráticamente, quienes han tenido que asumir costos políticos elevados para conciliar el proceso de modernización económica y de integración nacional a la globalización neoliberal, con la preservación de los niveles de bienestar de sus ciudadanos.

En el caso mexicano la profundidad de la crisis económica y el saldo social del modelo en el nivel de consumo y el número de personas que viven en niveles de pobreza extrema, plantea un reto por atender para cualquier opción partidista que plantee una alternativa de desarrollo. La polaridad del ingreso y la distribución del mismo no son ajenos al proceso de modernización e integración mundial, aspectos en donde se encuentran cada vez más limitados los gobiernos en su toma de decisiones, independientemente de su posición política u origen partidista. En la medida que amplios sectores sociales no accedan a mejores condiciones de vida, pese a la alternancia política, la crisis actual hacia el partido de Estado y su sistema se extenderá hacia la crisis de una democracia todavía muy inmadura.

Es aquí donde merece ser replanteada y analizada a fondo la propuesta del EZLN sobre democracia social, acercando el interés de la sociedad a la toma de decisiones políticas; en contrapartida, a la tendencia dominante que propende a

alejarse del juego político de la esfera de la sociedad. En esta tarea las sociedades de todos los países deberán avanzar en el próximo siglo.

## EPÍLOGO

A la luz de los resultados de los comicios de julio pasado, podemos esclarecer algunos de los puntos del EZLN sobre los procesos democráticos.

- El EZLN, con su no participación en el proceso electoral, reitera su postura de reserva, cuando no de rechazo, sobre los sistemas democráticos representativos, al considerarlos un mecanismo de elección de élites políticas. Sin embargo, su decisión le margina del conjunto de la sociedad que a través del voto manifiesta su voluntad por transitar a modelos de desarrollo alternos a partir de la discusión y negociación política.
- El pluralismo político que se deriva de los comicios representan la consolidación del proceso de reforma política impulsada desde el Estado, con el consenso de las principales fuerzas políticas. En esta medida, al no participar el EZLN en este proceso, se margina de la posibilidad de incidir en la reforma de Estado, haciendo ver su posición como una postura extrema, ajena a los cambios sin sobresaltos que demanda la sociedad.
- Con los resultados favorables de las elecciones, es claro que se fortalece el Estado mexicano, legitimando el ejercicio de sus facultades. En contrasentido, la postura del EZLN por demandar una reforma de Estado desde abajo se debilita, máxime ante su posición de aislarse del cambio democrático por el que pugnó y se alzó en armas en 1994.
- Es de suponerse que la distinta composición de la Cámara de Diputados, permitirá la discusión de las posturas del EZLN sobre Derechos Indígenas y Democracia y Justicia, así como su posición en torno al modelo económico en el



Congreso, principalmente a partir de la representación del PRD. Sin embargo, han sido evidentes las fisuras entre el EZLN y la izquierda democrática. Su decisión por no respaldar las candidaturas locales y las diferencias sobre la vía de transformación social, parecen limitar las posibilidades de entendimiento entre ambas fuerzas. Estas se irán restaurando conforme los intereses de ambos sean coincidentes. Sin embargo, la perspectiva del PRD hacia el año 2000 le orillará a mesurar algunas de sus posiciones a efecto de no perder la confianza de la ciudadanía, lo que previsiblemente generará mayores diferencias y tensiones en su relación con el grupo armado.

- El proceso de negociación de paz asumirá una nueva dinámica. La mayor presencia opositora y una nueva COCOPA, abrirán nuevos espacios a la alternativa del diálogo, que parece a estas alturas de 1997, como vía única para la resolución del conflicto chiapaneco. Gran parte de los acuerdos que logren el EZLN y el gobierno federal serán resueltos por el Congreso de la Unión (derechos indígenas, reforma de estado), por lo que la recomposición de fuerzas resultará de vital importancia. La resolución del conflicto no queda ya sólo en la voluntad de las partes, sino que asumirá un mayor peso la representación social del Congreso.
- La transición a fuerza política del EZLN se complica en un escenario en donde el triunfo de la democracia le representa un serio revés a sus intereses de cambios del sistema político y económico. Arrebatada la bandera de la democracia, el movimiento guerrillero insistirá en el modelo económico como causal de la marginación y la pobreza, por tanto en la necesidad de su transformación profunda. El grupo armado no ha logrado construir alianzas políticas firmes con los partidos políticos, lo que le aísla y reduce las posibilidades de incidir en la toma de decisiones.
- En el aspecto político y de articulación de fuerzas, el EZLN parece haber llegado a sus límites, toda vez que el FZLN no se ha extendido y se ha visto reducido a

simpatizantes y activistas del movimiento, sin mayor agregación de otras fuerzas sociales. La ciudadanía aún observa con reservas una opción armada como la que representa el EZLN.

## Bibliografía Básica

- Alcántara, Manuel. Gobernabilidad, crisis y cambio. FCE, México, 1995.
- Althusser, Louis. Discurrir el Estado. Posiciones frente a una tesis de Louis Althusser. Comp. Folios ediciones, México, 1982.
- Asa Cristina Laurell (Coord.). Estado y políticas sociales en el neoliberalismo. Fundación Friedrich Ebert Stiftung, México, 1994.
- Banco de México. The Mexican Economy. 1996.
- Basañez, Miguel. La lucha por la hegemonía en México, 1968-1990. Siglo XXI. 9a. Edición aumentada. 1990.
- Basurto, Jorge y Cuevas, Aurelio (Coord.). El fin del proyecto nacionalista revolucionario. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1992.
- Bobbio, Norberto. El futuro de la democracia. FCE, México, 1996.
- Carr, Barry. La izquierda mexicana a través del siglo XX. Era, México, 1996.
- Casas, Rosalba, Et. al. Las Políticas Sociales de México en los años noventa. Instituto Mora, UNAM, FLACSO. Plaza y Valdés, México, 1996.
- Castañeda, Jorge G. La utopía desarmada. Joaquín Mortiz, México, 2a. edición corregida y aumentada, 1995.
- Ceroni, Umberto. Política. Método, teorías, procesos, sujetos, instituciones y categorías. Siglo XXI. México, 1992.
- Cordera, Rolando y Tello, Carlos. México, la disputa por la nación. Siglo XXI. México, 1983. 4a. edición.
- Cordoba, Arnaldo. Sociedad y Estado en el mundo moderno. UNAM, México, 1973.

Crespo, Antonio. Jaque al rey. Hacia un nuevo presidencialismo en México. Joaquín Mortiz, México, 1996.

Ejecutivo Federal. Crónica del gobierno de Carlos Salinas de Gortari. Sexto Año. Presidencia de la República. México, 1994.

Ejecutivo Federal. Informe de Gobierno. Presidente Ernesto Zedillo.

Esteve, Hugo. Las armas de la utopía. Instituto de proyecciones estratégicas, A.C., México, 1996.

EZLN. Documentos y Comunicados 1. Prólogo de Antonio García de León. Era. México, 1994.

EZLN. Documentos y Comunicados 2. Prólogo de Antonio García de León. Era. México, 1995.

EZLN. Crónicas intergalácticas. Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. Edición independiente a cargo de Jorge Berry. México, 1996.

EZLN. Democracia sustantiva, democracia social. Propuesta del EZLN a la mesa 2 sobre Democracia y Justicia en el Diálogo de San Andrés Sacamch'en de los Pobres. Ed. Hormiga. Serie. Cuadernos de Educación Popular. México, 1996.

EZLN. Documentos del Foro Especial para la Reforma del Estado. Ed. Comisión Especial Promotora del Frente Zapatista de Liberación Nacional. México, 1996

EZLN. El Despertador Mexicano. No. 1, diciembre de 1993.

Fernández, José (Comp.). Norberto Bobbio: el filósofo y la Política (Antología). FCE, México, 1996.

Guevara, Ernesto. Táctica y estrategia de la revolución Latinoamericana. Nuestro Tiempo. México, 1974.

INEGI, ONU-CEPAL. Informe sobre la magnitud de la pobreza en México, 1984-1992. México, INEGI, 1993.

Kennedy, Paul. Preparing for the Twenty-first Century. Random House. New York, 1993.

Krauze, Enrique. Tiempo Contado. Oceano, México, 1996.

- Labastida, Julio (Coord.). Hegemonía y alternativas políticas en América Latina. Siglo XXI e Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1985.
- Le Bot, Yvon. Subcomandante Marcos. El sueño zapatista. Plaza & Jánés. México, 1996.
- Legorreta, Carmén. Política y guerrilla en Las Cañadas de la Selva Lacandona (1973-1995). Tesis de Maestría. Universidad Autónoma de Chapingo Junio, 1997.
- López, Jaime. 10 años de guerrilla en México México, 1974.
- Moguel, Julio. Los caminos de la izquierda. Juan Pablos. México, 1967.
- Montemayor, Carlos. Chiapas. La rebelión indígena de México. Joaquín Mortiz. México, 1997.
- Oppenheimer, Andrés. México en la frontera del caos. Javier Vergara Editor. 1996.
- Pomeroy, William. Guerrillas y contraguerrillas. Grijalbo. Colección 70. No. 9. México, 1967.
- Portelli, Hugues. Gramsci y el bloque histórico. Siglo XXI, México, 1973
- Reyes, María Eugenia. El reparto de tierras y la política agraria en Chiapas, 1914-1988. UNAM, México, 1992.
- Ribeiro, Darcy. El dilema de América Latina. Estructuras de poder y fuerzas insurgentes. Siglo XXI. México. 9a. edición, 1980. 1a. de. 1971.
- Rivera, Miguel Angel. Crisis y reorganización del capitalismo mexicano, 1960-1985. Era 1993.
- Rivera, Miguel Angel. El nuevo capitalismo mexicano. El proceso de reestructuración de los años ochenta. Era. México, 1992.
- Rubio, Mario. Formas de organización campesina y conciencia de clase. El caso de la Unión de Ejidos Quipic Ta Lecubtesel del municipio de Ocosingo, Chiapas. Universidad Autónoma de Chapingo, 1985.
- Ruz, Humberto y Viquiera, Pedro. Ed. Chiapas, los rumbos de otra historia. Centro de Estudios Mayas, del Instituto de Investigaciones Filológicas. UNAM. 1996.
- Sacristán, Manuel (Comp.). Antonio Gramsci. Antología. Siglo XXI. México, 1981.
- Tello Díaz, Carlos. La rebelión de Las Cañadas. Cal y arena. México, 1995.

Villa, Manuel. Los años furiosos: 1994-1995. La reforma del Estado y el futuro de México. Miguel Angel Porrúa. FLACSO. Sede México. México, 1996

Villareal, Rene. Liberalismo social y reforma del estado. FCE y Nafin. México, 1993.

Viviane Brachet-Márquez. El pacto de la dominación. Estado, clase y reforma social en México (1910-1995). El Colegio de México. México, 1996.

Weber, Max. Economía y sociedad. FCE, México, 1983.

Zermeño, Sergio. La sociedad derrotada. El desorden mexicano del fin de siglo. Siglo XXI e Instituto de Investigaciones Sociales. México, 1996.

#### Homografía

Augusto Bolívar, Luis Méndez y Miguel Angel Romero. "El nacimiento del Estado Liberal social 1982-1992". EL Cotidiano, No. 50. Septiembre-octubre, 1992.

Barkín, David. "Proletarización global: un acercamiento a la nueva división internacional del trabajo". Economía, Teoría y práctica, No. 10. Primavera-Verano 87. UAM.

Becerra, Pablo Javier. "Entre el autoritarismo y la democracia. Las reformas electorales del sexenio de Salinas". Polis 94. Mexico, UAM-Iztapalapa. Anuario, 1995.

Biedma, Patricio y Minello, Nelson. "La crisis y la guerra urbana en el Uruguay". Nueva Antropología. Número 15-16.

Bracho, Julio. "La izquierda integrada al pueblo y la solidaridad: revisiones de Política Popular". Revista Mexicana de Sociología. Año 40. No. 3. Julio-septiembre 1993.

Caballero, Manuel. "Una falsa frontera entre reforma y revolución". Nueva Sociedad No. 89, Mayo-junio, 87. San José de Costa Rica.

Cisneros, Isidro. "Dilemas de la gobernabilidad en la democracia". Crónica Legislativa, Año IV, Nueva época, No. 2., abril-mayo, 1995. H. Cámara de diputados, Poder Legislativo Federal. México, 1995.

Compromisos para un Acuerdo Político Nacional. Perfil de La Jornada, 18/01/95.

Degregori, Carlos. "Las rondas campesinas y la derrota de Sendero Luminoso en Ayacucho". Revista Etcetera No. 157, noviembre de 1996.

Dresser Denise. "Aturdida y confusa: la política social en México desde el levantamiento de Chiapas". El Cotidiano 76. Mayo-junio. UAM, Azcapotzalco, 1996.

Favela, Alejandro. "El gobierno salinista y la reforma del Estado". Estudios políticos. Tercera época. No. 9, Enero-mizo, 1992. pp. 55-73.

Fernández, Paulina. "La cuarta declaración de la Selva Lacandona: el EZLN y la transición a la democracia". El Cotidiano 76. Mayo-junio. UAM Azcapotzalco, 1996.

Julio Moguel. "El EZLN y la reforma del Estado". (Primera y segunda parte) La Jornada del Campo

Luis Hernández Navarro. "Los péndulos del poder, negociación y conflicto en Chiapas". en El Cotidiano. No. 76. Mayo-junio, 1996. UAM Azcapotzalco.

Marcos. "Zapatismo. En su hora decisiva." Reforma, 28/06/96.

Marcos. "7 Preguntas a quien corresponda (Imágenes del neoliberalismo en el México de 1997)". Perfil de La Jornada, 24/01/97.

Moguel, Julio. Zermeño Sergio y otros. "Chiapas, la tierra y el poder". La Jornada del Campo, 28/03/95.

Moguel, Julio. "El combate a la pobreza en la estrategia neoliberal. El caso del Programa Nacional de Solidaridad". Economía Informa. Facultad de Economía/UNAM. No. 252. Noviembre de 1996.

Moguel, Julio. "La Aric Unión de Uniones y el zapatismo". La Jornada del Campo, 13/12/94.

Pasquino, Giancarlo. "América Latina: la democracia difícil". Crónica Legislativa. Año IV, Nueva época, no. 2., Abril-mayo, 1995. H. Cámara de diputados, Poder Legislativo Federal. México, 1995. p. 64.

Pizarro, Eduardo. "La Guerrilla en Colombia. Balance y perspectivas". Nueva Sociedad, No. 89, Mayo-junio, 1987. San José de Costa Rica.

Poulantzas, Nicos. "Hegemonía y dominación en el estado moderno". Cuadernos de Pasado y presente No. 48., 6a. de. 1985.

Reyes, Fernando y Espinoza, María Teresa. "Material gráfico de los movimientos armados en México, 1964-1996". Cuadernos de avances de investigación No. 3. Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, A.C. México, 1997.

Rodríguez, Octavio. "Del frente popular al frente zapatista". El Cotidiano No. 76. mayo-junio, UAM-Azcapotzalco, 1996.

Schmitter, Philippe. "¿Más liberal, pre-liberal o post-liberal?". Crónica Legislativa. Año IV/ Nueva época, No. 1. Octubre-marzo, 1995. H. Cámara de diputados. Poder Legislativo Federal. México 1995. p.109-110.

Tradeau, Oierre. "Economías en transformación". Nexos 165, Septiembre de 1991.

Woldenberg, José. "La cuarta declaración de la Selva Lacandona". La Jornada. 06/01/96. p. 5.

Zermeño, Sergio. "La cuarta declaración de la Selva". El Cotidiano No. 76. Mayo-junio, UAM Azcapotzalco, 1996.



**Glosario  
de  
Siglas**

## GLOSARIO DE SIGLAS DE USO FRECUENTE

### GRUPOS ARMADOS EN MÉXICO

ACNR	Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, su antecedente fue el Comité Cívico Guerrerense creado por Génaro Vázquez
CAP	Consejo de Autodefensa del Pueblo, brazo armado de la ACNR
CAP	Comandos Armados del Pueblo operaban en el D.F.
CER	Comité Estudiantil Revolucionario
CL	Comando Lacandonense integrado por alumnos de la UNAM e IPN
COCEI	Coalición Obrero, Campesino, Estudiantil del Istmo
EPR	Ejército Popular Revolucionario
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FER	Federación Estudiantil Revolucionaria
FLN	Fuerzas de Liberación Nacional
FRAP	Frente Revolucionario Armado del Pueblo
FUZ	Frente Urbano Zapatista
L-23S	Liga 23 de septiembre
M-23S	Movimiento 23 de septiembre
MAR	Movimiento de Acción Revolucionaria
MEP	Movimiento Estudiantil Profesional organización de Monterrey en que se ubican algunos antecedentes de las FLN
MIRE	Movimiento de Izquierda Revolucionaria Estudiantil
PDLP	Partido de los Pobres creado por Lucio Cabañas
PROCUP-PDLP	Partido Revolucionario Obrero Campesino Unión del Pueblo-Partido de los Pobres
UP	Unión del Pueblo

### ORGANIZACIONES DE ORIGEN MAOÍSTA CON PRESENCIA EN LAS CAÑADAS

UP (escisión)	Unión del Pueblo
LP	Línea Proletaria
PP	Política Popular

### PARTIDOS POLÍTICOS

PAN	Partido Acción Nacional
PPS	Partido Popular Socialista
PC	Partido Comunista
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PRD	Partido de la Revolución Democrática

#### **ORGANIZACIONES Y SIGLAS VINCULADAS AL EZLN**

<b>FLN</b>	Fuerzas de Liberación Nacional
<b>CND</b>	Convención Nacional Democrática (Segunda Declaración de la Selva)
<b>MLN</b>	Movimiento de Liberación Nacional (Tercera Declaración de la Selva)
<b>FZLN</b>	Frente Zapatista de Liberación Nacional (Cuarta Declaración de la Selva)
<b>FAC/MLN</b>	Frente Amplio para la Construcción del Movimiento de Liberación Nacional (Cuarta Declaración de la Selva)
<b>CCRI</b>	Comité Clandestino Revolucionario Indígena
<b>CNI</b>	Congreso Nacional Indígena

#### **ORGANIZACIONES SOCIALES EN LAS CAÑADAS Y REFERIDAS**

<b>ARIC, Unión de Uniones</b>	Asociación Rural de Interés Colectivo, Unión de Uniones
<b>ARIC Independiente</b>	ARIC, Independiente y Democrática (escisión de ARIC en 1994) Unión de Ejidos Quiptic Ta Lecubtesel Unión de Ejidos Lucha Campesina o Unión de Ejidos de La Selva Unión de Ejidos Tierra y Libertad
<b>CIOAC</b>	Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos
<b>OCEZ-CNPA</b>	Organización Campesina Emiliano Zapata-Coordinadora Nacional Plan de Ayala
<b>ANCIEZ</b>	Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata

#### **OTRAS SIGLAS DE USO FRECUENTE**

<b>COCOPA</b>	Comisión para la Concordia y la Pacificación
<b>EIHCN</b>	Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo
<b>CIMHA, A.C</b>	Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados